

*Diálogos del Arte Militar*

de Bernardino de Cevalante

Comisario del Santo Officio, en la Inquisición  
de Sevilla, y Beneficiado en la villa de Carado.

Dirigido al Ill.<sup>mo</sup> Señor Cardinal D. Rodrigo  
de Castro Arzobispo de Sevilla, de.

Con licencia de Su Magestad. En Brussellas  
En casa de Roger Velpius. ~~1588~~ = 1588.

---

Este es a 2.<sup>a</sup> edición; a 1.<sup>a</sup> es de  
1583, en Sevilla.

Ind. B. 141

D-6-85-

No. 8262

Arte Militar dividida em Dialogos

Por Bernardino Escalante



Salvadora da Graça de Lx.

~~M 7 65~~  
G-12-60

a  
de  
hazer e  
el

1783

At the ... ..

... ..

... ..

... ..

Diego de Valera, y otros muchos caualleros, que por acreditar se, y ganar honrra, yuan à requestar semejantes empresas. Acuerdo me auer leido en la historia del rey dō Iuā el segundo, que vino a su corte vn cauallero Tudesco, señor de Balse, llamado Roberto, el qual hizo armas con dō Iuan Pimentel Conde de Mayorga, y el tudesco fue vendido, y otros veynte caualleros de su nacion, por otros caualleros castellanos, que con ellos combatieron. Pues dō Beltran de la Cuenca gran priuado del Rey don Enrique quarto, notorio es que viniendo vn embaxador del Duque de Bretaña, con embaxada al Rey, se le hizieron muchas fiestas. y el don Beltran entre Madrid y el Pardo (de donde el Rey y el Embaxador venian) hizô armas con todos los Caualleros Cortesanos, defendiendo les el passo, y por la valétia, y esfuerço que alli mostro. En memoria de tan hazñoso hecho, mādô el Rey, que se edificasse el monesterio de Ieronimos de Madrid, y que se intitulasse san Ieronimo del Passo, y assi con estos exercicios y otros semejâtes tuuô animo este cauallero para hazer y dezir lo que acaecio en la batalla de Olmedo. D. M. Oydo he referir este caso, però no el hecho del, y pues el Alcayde aun no llega del rebato, cuente le v. m. por que nos entretengamos. CAP. Sea assi, aunque me parece que oygo la trompeta, y el Alcayde dene de llegar cerca. Por algunas nouedades, que intentô hazer el Rey don Henrique se vinieron à desauenir con algunos grandes, y Prelados de estos Reynos, losquales en deseruicio suyo alçaron por Rey al Infante don Alôso su her-

D. Ios Pimē  
tel Cōle de  
Mayorga vē  
ce al tenor  
Balse.

Valentia de  
d. Beltrā de  
la Cuenca en  
tre Madrid  
y el Pardo.

Coniuraciō  
cōtra el rey  
D. Henrique

su her-

De muchos señores Castellanos en fauor del Infante D. Alóso su hermano,

*Mota*

Batalla de Olmedo Quarenta Caualleros conjurados contra D. Beltran de la cueua Duque de Alburquerque,

su hermano juntado muchas gentes, y procurado fuesen de su parcialidad, los mas lugares de estos Reynos se vinieron à diuidir, acudiendo al Rey don Henrrique el Marques de Santillana, con los de mas Señores, y Caualleros de su ligage. Y don Pedro de Velasco Conde de Aro, y este don Beltran, que à la sazón ya era Duque de Alburquerque, los quales y el Rey, determinaron de yr con sus gètes à socorrer à Medina del Campo, por estar la Mota de do reciuia la villa mucho daño, por el Arçobispo de Toledo, que seguia la parcialidad del Infante dō Alonfo. El qual y sus valedores estauan en Olmedo, y passando el Rey con su cāpo cerca de esta villa, prouocaron à los de la liga que saliesen à batalla, los quales la aceptaron, y el Arçobispo de Seuilla que tambien era de ellos, embiò à dezir cō vn Rey darmas al Duque don Beltran, que quarenta caualleros de la casa del Principe don Alóso llamado Rey por ellos, se auian cōiurado contra el determinados de morir, discurrièdo por los esquadrones hasta matarle, ò prender su persona. Por tãto que entrasse en la batalla disfrazado y con armas diferentes, de las que solia traer. Pero el valeroso Duque embiãdo al Arçobispo gracias por el auiso, mostrò luego al rey de armas las insignias y diuisas, y el cauallo cō que auia de entrar en la batalla, rogãdole que diessè noticia dellas à los 40. caualleros, que el Arçobispo dezia, y por obligarle mas à que lo hiziesè, le dio vn vestido de su persona, y dineros, y asì lo cumplio luego buelto à su campo. Otro dia fue la batalla, y el Duque se hallò en ella con las mismas armas y diui-

y diuifas, y fiendo conocido por los caualleros conjurados, se fueron para el poniendole en grandissimo estrecho.

Pero fue tanto el valor de su animo, que se tuuo có todos, socorriendole el Marques de Santillana su suegro, có cuya ayuda no solo los desechó de si, pero aun mato despues en batalla singular á dō Fernãdo de Fõseca, que era vno dellos.

D. MA. Valeroso y esforçado se mostro el duque é essa batalla.

CAP. Fue lo tanto, que se le podria atribuir á temeridad porque aun é la batalla de pauia, a do fue vécido y preso el Rey Francisco de Frãcia por el exercito y capitã de nuestro

Emperador dō Carlos, Mosiur de Borbó có ser tã famoso Capitan, troco las insignias y armas có Póperano su familiar, y entro en la batalla en habito de cauallero particular,

temiédose de algunos caualleros Frãceses, que sabia que le auian de buscar, por andar rebelado cótra su Principe, y lo mismo hizo el Rey Carlos octauo de Frãcia en la famosa

batalla del Tarro de do salio vécidor. Pareceme que oygo rumor, creo que el Alcayde es ya llegado, vamos à le recibir

y preguntar le hemos como le ha ydo en esta salida.

DON. MA. Vamos Señor, que ya es apeado, venga v. m. en buen ora señor Alcayde, y digã nos luego lo que ha auido en esta salida.

ALCAI. Quedando tales caualleros en esta fortaleza, no podia dexar de suceder todo muy bien,

y para referir lo, sera menester que nos vamos à las Garitas sobre la mar, o à la Plataforma, ô do esta assentada la

artilleria gruessa, que descubre mas, y podremos dende alli ver mejor las galeotas, que nos han de assossegado esta

noche

Animoso de  
nuedo de D.  
Beltran de la  
Cueva,  
D. Fernãdo  
de Fonseca  
muerto por  
D. Beltran,

Mosiur de  
Borbõstrucca  
la deusa y ar  
mas en lo de  
Pauia,

Carlos octa-  
uo Rey de  
Francia en la  
batalla del  
Tarro,

noche, y si vuestras mercedes miran a lo largo las verã atravesar hazia Berberia, que ya se descubré. D. M. Ya las veo. ALC. Pues aquellas son, y viene en ellas el Turquillo de Alarache, vn grã coffario, que nos desaffosiega mucho la costa aunque esta noche no le ha ydo bien. Por que toda via le alanceamos algunos Moros que hallamos en tierra, y de el los truximos cinco que ha sido toda nuestra caualgada, que por venir heridos no los mandó traer luego, para que vuestras mercedes los vean. Pero lo que mas estimo es, que les quitamos tres barqueros, que nos lleuauan captiuos, y todo el daño ha sido matarnos vn caualllo de vn arcabuzazo, y algunos otros vienen heridos de saetas, que à fe nos dieron vna buena ruciada. CAP. Grandeméte me huelgo de tan buen suceso, y tengo por de mucha importãcia para que las cosas sucedan prosperamente, salir v. m. á los rebatos, aunque en buena disciplina militar, yo no lo aconsejaria. Porque harto haze el cauallero que guarda lo encomendado, y importa mas la guarda, y defenfa de esta Vil'a que v. m. tiene a su cargo, que todo e' interes que en semejãtes correrias se puede adquerir, pues por salir à ellos se podria perder esta plaça tan importãte, como se ha visto otras muchas vezes en semejantes ocasiones, segun acontefcio à Fernãdo Arias de Saavedra, antecessor de los Cõdes del Castellar, que teniendo por suya à Cañete saliẽdo en correria, cõ la mayor parte de su gẽte, à la buelta hallo la villa ganada por los Moros, aunque despues por mucho valor de su padre se tornò a recuperar. ALC. Quãdo se me

Turquillo  
de Alarache,

Alcayde no  
deue salir a  
los Rebatos

Fernãdo A-  
rias de Sa-  
uedra.

Se me encomendo esta plaça, halle en costumbre, que los Alcaldes mis predecesores salia à estos rebatos. y dexado lo yo de hazer, tener me yan por pusilanimos, y couarde.

CAP. El cauallero que sigue la honra militar no se ha de gouernar por la mala costumbre, sino por la verdadera razón, que le fue dada por juez de todas sus causas, y así para en semejantes empresas proueeria yo, que el Corregidor de esta Villa, o otro Hidalgo de los principales de ella, saliesse con gente moderada à los rebatos, y en el interin quedarme ya á proueer lo que conuiniesse para defensa del lugar y de esta fortaleza, si à caso ouiesse alguna emboscada, ó ardid hecho por los enemigos, que tan vezinos está, porque no le acaesca a v. m. lo que al A'cajde moro de Zahara, quando se la ganò el Marques de Cadiz, antecessor de los Duques de Arcos, que por ser inexpugnable aquel lugar por su sitio, y no auer artilleria para batirle, fue vna noche secretamente sobre el, y dexando cerca del muro algunos soldados animosos, y sueltos con escalas, se retirò, y pulò en emboscada, proueyèdo que al alba algunos de los que con el auian quedado, corriessen la càpana para mostrarse à los enemigos, y vistos por el A'caide, salio à ellos có ciètro de à cauallio y algunos peones, y començandose la pelea salio el Marques de la emboscada, y dio en ellos con tal denuedo, que los hizo rebo'uer al lugar huyendo à tièpo que ya sus soldados auian arrimado las escalas al muro, y subido en el, y ganado vna de las puertas de la Villa: De suerte que el Marques, y los moros todos entraron jutos

Marquez de  
Cadiz como  
gano a Zahara,

**El Cid gana Alcocer, por la imprudencia del Alcaide della.**  
**Aluar Perez Minaya**

en ella, quedando por suya, rindiendose le luego la fortaleza. Y lo mismo acaescio al Cid dō Rodrigo de Buiar, teniēdo sitiada la villa, y fortaleza de Alcocer, por espacio de mas de tres meses sin la poder ganar, que mādō vna noche à Aluar Perez Minaya su primo, que cō algunos caualleros se pusiesse en emboscada jūto à la villa, y al alba alçò su cāpo, y començo à marchar, como que se retiraua el Alcayde y sus moros, como le vieron yr, salierō sin orden a el para desbaratarle, y viendo los el Cid llegar à su retaguarda, reboluió sobre ellos, de fuerte que los hizo tornar huyēdo à la villa à horas que ya Aluaro Perez Minaya auia étrado en ella, quedando por el Cid, y los moros muertos y captiuos, y por la misma orden ganò el Emperador Ioānes de Constātinopla à Socopòli ciudad de la Páphilia, y tábien nos es muy al proposito lo acaescido al general Pero Melendez de Auiles, Adelantado de la Florida, que auiedo hecho vn fuerte en aquella tierra, vn cauallero Frances à do se recogia con seiscientos hombres, para señorearse de aquella costa, y con sus nauios hazer daño, y presa en las flo-  
 tas, que de nueua España, y tierra firme suelē venir de ordinario à Seuilla. El Adelantado con ordē de nuestro Rey catholico fue con su armada para le hechar de alli, y teniēdo auiso el frances por sus espias de su llegada à la costa, salio del fuerte con la mas de su gēte, para estoruarles la salida à tierra, à tiēpo que el Adelantado por differēte camino yua en su demanda à buelta de la fortaleza, à do llegō à tiempo, que las centinelas dormian bien descuidados de tal sobresalto,

**Socopoli ganada por los Griegos por salir al Cāpo el alcayde.**

**Ardid del Adelantado Pedro melendez à la Florida.**

salto, y entrando en ella, passo à cuchillo todos los Fráceses que auia, y dexando presidio de alguna de su gente salio la buelta del enemigo, para tomar el passo de vn rio, y necessitarle á que se rindiesse sin venir à las manos, y sucediédole venturolamente, como desseaua los degollo à todos, con ardid que tuuò. E yo hago cierto, que si el Fráces se estuuiera en la defensa de su fuerte, que nūca le ganará. Perô aun el fuera poderoso à desbaratar al enemigo, que se le destruyò y con mucha mas dificultad ganará dō Garcia de Toledo el Peñon de velez, si el alcayde Caramostafa se hallara en el, y no fuera ydo en Corso con sus Galeotas. Y no obstāte todo esto, ley ay expressa en las partidas, que mada, que ningun Alcayde salga de la fortaleza, que tiene en encomiēda para ningun effecto, sin expresso mandato de su Rey, ô del Señor por quien la tiene, so pena de traidor.

ALC. Rigurosa ley me parece essa por cierto.

CAPITAN. Conuiene que lo sea assi, porque en la perdida de vna fuerça puede consistir la ruina y desassosiego de vn Reyno, como lo sintio bien Italia, quādo Mahometo Emperador de los Turcos embio vn Capitan suyo llamado Acomat, con su armada al Reyno de Napoles: y apoderándose de la ciudad de Otranto, la tuuo por espacio de casi dos años, con tanto menosprecio de todos aquellos estados, que estuuieron los Principes y Señores dellos por los desamparar, especialmente el papa Sixto quarto de este nombre, que à la sazón presidia en la iglesia de Dios, tuuo

Franceses muertos por salir de la fortaleza que tenían por defensa.

Peñon de Velez perdido por la ausencia de su Alcayde El Alcayde no salga de su presidio, so pena de traydor.

Otranto ganado por los Turcos. La perdida de Otranto puso a riesgo a toda Ytalia.

acor-

En la perdi-  
da de vna  
fuera fuele  
conſistir la  
ruina de vn  
rey no.

## DIALOGO

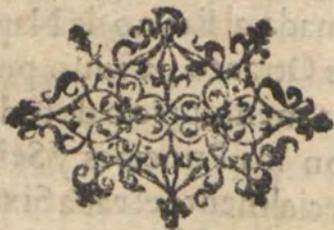
acordado de ſe retirar à Francia, perdida la eſperança de po-  
der defender à Roma. Pero fue Dios ſeruido, que con la  
muerte de Mahometo, que le ſobreuino, yendo à hazer  
guerra al Soldan de Egipto, Acomat y ſus gentes ſe retirarõ  
y Otranto ſe recuperõ con grande alegria de toda la Chri-  
ſtianidad.

ALCA. Cierro que deſſeo mucho, que nos diga v.m. las ca-  
lidades que ha de tener vn Alcayde, y à lo que eſta obliga-  
do, porque yo ſoy deſta fortaleza, no ſe mas que morir  
por defender la.

CAP. Dexemos lo para deſpues de comer, que eſya hora  
y de que v. m. reſe, pues ha corrido rebato, y peleado  
con Moros.

ALC. De mejorgana me entretuiera con oyra V.M. pe-  
ro hagafe aſi, que ya nos eſperan con la comida, y el Se-  
ñor don Manuel no deue de auer almorzado, y hazerſe le  
ha de maleſperar tanto.

DIALO.



# DIALOGO SEGVNDO

*QUE TRATA DE LAS CALIDADES  
que han de tener los Alcaydes, y orden que han de  
guardar en la defensa de sus fortalezas.*

**ALCAYDE. DON MANVEL. CAPITAN.**

**ALCAYDE.**



E veras sentiran vuestras mercedes la ausencia de Sevilla, segun el poco regalo, con que son seruidos en esta fortaleza. D.MA. La merced que v.m. nos haze es de manera, que no echamos menos la abundancia y fertilidad de nuestro lugar, con ser el mejor y mas bien prouenido de toda Europa.

ALC. Sin duda lo es, porque, aun que he oydo, que ay otras ciudades mayores en numero de vezinos, ninguna goza de tal asiento, y comarcas, ni de tantas riquezas, como de ordinario a ella vienen, y para poder passar mejor la fiesta, y esta soledad, sera bueno que el señor Capitan nos cūpla la merced ofrecida, de nos referir las calidades, que hã de tener los Alcaydes, y lo que han de hazer para cūplir bien cõ las obligaciones de su cargo. CAP. Mejor sería, que se fuese v.m. a descãsar del trauajo passado, y que lo dexassemos para despues.

ALC. No se escuse V.M. porque cõ ninguna cosa me aliuiare tanto, ni podrè recibir mayor contento, como cõ saber de tal maestro cosas que tãto me importã.

CAP. Los Alcaydes de fortalezas, y lugares, segun fuero de España, han de ser hijos Dalgo de padre y madre. Y que ni ellos

**C**

Calidades  
que han de  
tener los Al  
caydes de  
fortalezas se  
gun el fuero  
de España.

ellos, ni sus antecessores ayan hecho traycion, ni alcuofia por ninguna via, ni manera, y anssi antiguamente las fortalezas, y defenfa de lugares las encomendauan los Reyes à los mas principales Señores y Caualleros de sus Reynos, y oy dia vemos que las poseen algunos de sus suceffores por juro de heredad, y otros por merced que el Rey les haze quando heredan los estados de sus padres.

ALC. Harto mejor seria que se diessen à los Capitanes, y soldados viejos, que han seruido bien, quando cansados por la edad, y heridas que rescuieron, no estan para assistir en la guerra. CAP. De mucha importacia seria, que fuesse remunerados con semejâtes entretenimiêtos, y mejores para que con mayor animo y valor los nobles, y aun los que no lo son, se ocupassè y señalessen, y assi el pueblo Romano tenia por costumbre antiguamète de hazer repartimiento de las tierras, y heredades en las prouincias y ciudades, que sus exercitos vencia, y subiectauan à los soldados viejos, que auia seruido, para que fuesse a seruir à ellas, y à descâsar de los trauajos passados, de do procedia las Colonias Romanas, y à los hijos de los soldados, y gète de guerra que en ella moria, les daua la misma paga y premio que à sus padres, y à los que se seña lauã en hechos hazãñosos, premiauã los cõ dones, y grãdes libertades, y hõrrauan los cõ coronas, que llamauã Obsidionales, à los que librauan por su industria y valor algun exercito cercado en ciudad, ò en Real, ò en Campo, y otras Ciuiicas à los que quitauan de estremo peligro algun vezino de Roma, y matauan al enemigo,

La ordẽ que  
tenia el pue  
blo Roman.  
en premiar  
los soldado  
veteranos en  
las prouin  
cias que su  
bjetauan

Corona ob  
sidio.

Corona  
Ciuiica,

migo, de cuyo poder le librauan, y otras Nauales, à los primeros que saltauan armados en batalla de mar en Galera, ò en naue de los enemigos, y otras murales à los que primero subia al muro en còbates de algunas fuerças, y otras Castréses à los que acometiã, y entraua primero en el real de los enemigos: y traian las sobre sus cabeças, si querian, y dexauã las à sus sucessores por Tropheo de grandissima honra, y reputaciõ. Y à estos tales dauan les asiento en el Theatro y fiestas que se hazian cerca de los Senadores, levantandose todo el Senado à ellos, quãdo entrauan, y por otros actos de fortaleza y valentia, como señalarse, y auentajarse en combates, y recuentros, ò en vécer vno por vno, y acometer otras hazañas de las que en la guerra se ofrecẽ de diuersas fuertes y maneras, dauan les sus Capitanes collares de oro, y plata, y manillas, bãdas y cintos tachonados, y otras insignias, y premios honorosos, y priuilegios, y preeminencias con que se honrauan ellos, y sus descendientes, de suerte que ningun hecho grande, y señalado dexaua de ser alabado, honrrado, y priuilegiado, y asseguian con animos inuencibles la guerra, y emprendian cosas hazañosas en ella. De manera que con semejãtes Soldados remunerados de sus traauajos, vino Roma à subyugar todas las prouincias del mũdo, y à hazerse Señora del, hasta que saltãdo ã ella esta liberalidad cõ su gẽte de guerra por la infaciable ãbiciõ y codicia desordenada de sus Emperadores, se vino à consumir, y acabar su potencia. Y con esta misma grandeza vino Alexãdro à gozar del titulo de Emperador de todo el vniuerso.

Corona  
Naual.

Corona  
Mural.

Corona  
Castréses

Dones con  
que premia-  
uan los Ca-  
pitanes Ro-  
manos a sus  
Soldados.

La auaricia  
de los Empe-  
radores, fue  
causa de la  
caída del  
Imperio Ro-  
mano.

Liberalidad  
de Alexãdro  
de que refe-  
re to sec.

DIALOGO

ALC. Pues cierto que ningun estado de gētes es menos estimado oy dia en España, que la gente de guerra, cosa que repugna grandemente contra la verdadera nobleza.

CA. Verdad es, y no se que sea la causa, pues iamas vno mas valientes, y animosos soldados que agora, ni que mas hechos, y hazañas valerosas acometiesen cōtra el furor infernal del artilleria de poco aca vsada, y hallada, para ruina, y menoscabo del valor, y fortaleza humana. Porque que Griegos, ni Romanos, osaron acometer lo que dos mil y quiniētos Españoles en la expugnaciō, y saco de Emberes en Brabante, con ser lugar tan grande, y el mas fuerte en su tanto de toda Europa, estādo guarnecido de mas de nueue mil hombres de guerra entre Caualleria y Infanteria, sin los Ciudadanos, y gente popular, que era infinita. si no lo queremos disminuyr con otra hazaña muy mayor, y mas increíble que hizieron, quādo atrauessaron el Esquazo de la ysla de Cirquizea en las Selandas, que con auerle detenido mas de quatro horas en passarle nadando, y à vado.

Los primeros treze Soldados, que salieron de la mar, hallandose entre ellos los Capitanes Iuan Osorio de Villos, y Isidro Pacheco, arremetieron con vn grueso esquadrō de enemigos que los estauan esperando para defenderles la salida à tierra, y los vencieron, y desbarataron, assegurādo la ribera à los amigos, que venian de tras. ALC. Cierta que fueron de las mas señaladas victorias que ha auido en el mundo, y dō se echo muy biē de ver, quā de poco fruto sea la muchedumbre de gentes mal disciplinadas en el arte militar

Expugnaciō  
y saco de  
Emberes.

Marauillosa  
hazana de  
nuestros spa  
noles en pas  
sar el Esqua  
zo de cir  
quizea.

Los capita  
nes Iuan  
Osorio de  
Villos.  
Y Isidro pa  
checo.

militar, y la ventaja que haze nuestra nacion en osadia y valor à todas las de mas. CAP. Pues otras muchas faciões señaladisimas han hecho en aquellos estados de Flandes en recuentros, y batallas, que han auido, y en entradas de lugares, que han subiectado, siendo les toda la tierra enemiga, dandose algunas ciudades y caualleros por amigos con disimulaciõ fingida, y si se ouiesse de referir los que se señalaron en la batalla Naual, y las hazañas que hizierõ seria cosa infinita, y si lo tomamos vn poco mas de atras, hallaremos la osadia de los siete Espagnoles, que subieron la muralla mal batida de Marsella, siẽdo generales del campo Imperial Monsiur de Borbon, y el Marques de Pescara para recognocer las fuerças, que los enemigos tenian de parte de dentro, à do quedaron los quatro muertos, y los tres, que boluieron heridos de la mucha lluuia de pelotas, que sobre ellos cayò, dieron auiso de la fuerte defenõa, que los cercados tenian, y fueron causa de que todo aquel exercito se retirasse saluo à Lombardia, para deffenderla del Rey Francisco, que con poderoso exercito yua sobre ella, y no fue menos el valor de los otros diez Españoles, que con las espadas en las bocas passaron à nado el rio Albis, siendo les defendido de innumerable multitud de arcabuzeros enemigos, y les ganaron las Barcas, que tenian ocupadas con gente en su ribera, para que passasse el cãpo Imperial, que fueron parte para que aquel dia alcãcasse el Emperador Don Carlos victoria señalada del Duque de Saxonia, y de sus secaces, quedando el Duque preso, dãdo se

Osadia de  
te espanoles  
en el cerco  
de marsella

Diez Espa-  
noles passan  
el Albis a na-  
do.

fin à

fin à la guerra tan porfiada que con el, y cõ los de mas Principes rebeldes del Imperio, se auia tenido.

D. MA. Como se llamauan los soldados, que acometieron tã temeraria ofadia en Marsella, y los que passarõ el Albi.

CA. Cierto que no lo se, que aũ hasta en esto tenemos poca ventura los Españoles, que seguimos la guerra, de no auer quiẽ escriua los hechos valerosos, y los nõbres de los que los hazen, con ser cosa muy importãte que ouiesse en los exercitos coronistas de cada naciõ, que escriuiesse en los hechos de los soldados y capitanes, que cõ ser les esto manifiesto, muchos se atreueriã à ser valiẽtes mas de lo que sõ, entendiẽdo, que de sus obras, siẽdo buenas, y de sus nõbres auia de quedar inmortal memoria y fama. ALC. Pues de Paulo Iouio he oydo, que escriuiõ todas las historias de su tiempo. CAP. Verdad es, perõ mejor siglo le de Dios, que el lo hizo con nuestra nacion, y si no tuuõ mas cuidado en alabar sus Italianos, y Franceles, y à los Turcos, porque se lo pagauan muy bien, y aũque no pudo dexar de dezir muchos hechos valerosos de nos otros con ser estrangero, no supõ referir los nombres de los que los hizieron.

ALC. Torne V. M. à tratar de nuestro intento, que hemos hechõ gran digresion. CAP. Sea asì, y digo, que demas de la nobleza, que han de tener los Alcaydes, han de ser leales esforçados, y diestros en las cosas de la guerra, y experimentados en ella. Como el valeroso don Yñigo Lopez de Mẽdoça Conde de Tendilla, hermano del Marques de Santillana, que siendo Alcayde y Capitan general de Alama,

fue

Lo que importaria que viese coronistas en los exercitos.

Paulo Iouio apassionado contra el papal.

Alcaydes en de ser leales esforçados y diestros en las cosas de guerra.

Conde de Tendilla y su valor en la defensa de Alama.

fue combatido de todo el poder del Rey de Granada. Y auendosi caydo de noche vn lienço de la muralla, despues de auerse retirado los moros, hizo pintar vnos paños al proposito de lo derribado, los quales se tendieron con tanto primor, que nunca los enemigos cayeron en ello, hasta que ya por detrás estaua fabricado de muralla fuerte todo lo caydo, y por auer durado el sitio muchos dias, y no le auer venido socorro de dineros, para pagar sus soldados, que se le andauan amotinando, hizo de papel moneda para pagarles, prometiendo les trocar se lo en viniendo la paga, que bastò para que se contentassen, y entretuieffen, defendiendo aquella plaça con esfuerço, y fidelidad. Y con la misma constancia defendio á Maçalquiuir el animoso Cavallero don Martin de Cordoua al Rey de Argel, que vino sobre el con grãde armada de mar, y campo formado por tierra con tanto valor de su animo que por las astucias, y ardides, que tuuò fue poderoso á detenerse en aquel fuerte mal fabricado, hasta que con el socorro que de España le llegò, forçò al Rey enemigo à que se retirasse con perdida de mucha gète, y artilleria, y no nos es poco á proposito la defenſa que nueſtros Españoles hizieron de Coron, fuerça de mucha importancia en la Morea, despues que la ganò el Principe Andrea de Orta con la armada Imperial, siendo general del presidio el Maestre de campo Machicao, viniendo sobre ellos toda la potencia del gran Turco Soliman, asì por mar, como por tierra, de que fueron acometidos con continuas baterias, y alarros porfia-

Constancia de don Martin de Cordoua en la defenſa de maçalquiuir.

Hazañas de españoles en la defenſa de Coron en la Morea.

porfiadissimamente. Pero siendo rebatidos los Turcos cō mucha perdida de sus Capitanes, y lanizaros, se determinaron de tenerlos sitiados, de manera que por pura necesidad de hambre los constriñiesen à rendirse, ya que por valor, y fuerça de armas no podía. Y assi el General de tierra retiro su campo junto al Castillo de Andiusa, en el Territorio de Mesenē y treynta cinco millas de Coron, y dēde allí por espías, y centinelas que tenian, no dauā lugar à que los nuestros fuesen à buscar vituallas, porque luego salian los Turcos, y los matauā en emboscadas, de suerte que venieron los cercados en tanta desesperaciō de hambre, que auiedo se comido los cauallos, gatos, y perros que auia, y ratones, cozian los cueros de estos animales, y se los comian, lo qual sabido por Solimā, les embiō à ofrecer con vn Beleruey suya llamado Acomat, que si le querian dar la tierra, pues con tanto honor suyo lo podian hazer, por se ver constreñidos de tan graue y insufrible necesidad, que les daria nauios, y vituallas, y dineros, con que seguramente se pudiesen yr donde quisiessen, y que si le querian servir en la guerra, que tenia contra el Sophi de Persia, daria à cada soldado quinze escudos de paga cada mes, y sus ventajās à los Capitanes. y oficiales. Pero ellos como animosos y fieles à su Principe, no quisieron condescender con lo que el Turco les ofrecia. Mas antes se determinaron con marauillosa ferocidad de animo de salir à morir animosamente, peleando con los enemigos, y vender bien sus vidas, no dando lugar à dexarse perecer de hambre entre las

murallas

Hambre que  
se padescio  
en Coron.

Validad de  
Españoles.

murallas del fuerte, no siendo parte à los poder detener su Maestre de campo Rodrigo Machicao, que con palabras graues, y verdaderos consejos del arte militar se lo defendia, por los induzir à ello dō Diego de Touar, y los de mas Capitanes diziēdo, que podria ser su salida de dos effectos, ó para romper à los Turcos, que con tan largo asedio los molestauan siendo les la fortuna fauorable, y que dar libres del cerco, ó para de camino poder recoger algunos bastimētos, con que se pudieffen entretener algunos dias, hasta que el Emperador los socoriesse, y dexando en guarda de Coron à los Capitanes Lezcano y Mendez salieron la buelta del Castillo de Andrusa, y encontrando se cō los enemigos, pelearon animosamente con ellos, matando muchos Turcos, aunque con perdida del Maestre de cāpo, que peleando valerosamente fue muerto de vn arcabuzazo. Pero los animosos soldados no por esso desmayaron, antes como acostumbrados à saber se gouernar en semejantes casos, como les acaescio en la entrada de Roma cō la muertē de Mōsiur de Borbō su general, sin perder pūto de su valor, continuatō la pelea con los enemigos, y particularmente con Acomat general de la Caualleria Turquesca, derribandole de vn arcabuzazo, con que vēgaron bien la muerte del Machicao, y del Capitan don Diego de Touar, que tambien hizo alli su fin peleando como valiēte cauallero, y con esto se retiraron à Coron, dexando à los Turcos tan maltratados, que sin de tener desampararō luego à Andrusa, quedandoles a nuestros Españoles la

Rodrigo  
Machicao  
maestre de  
Campo en  
Coron.  
Don Diego  
de Touar.

salida de la campaña libre, y boluiendo a buscar el cuerpo del Maestre de campo para enterralle, y a los de mas caualeros y Capitanes que alli auian muerto, hallaron su cabeça puesta en vna lança, trayendo la con el cuerpo, lo sepultaron con muchas lagrimas, y sentimiento. **A L C.** Valiète ministro se mostro Machicao, y no es de estimar en poco el animo, lealtad y fortaleza de sus soldados, pues también le ayudaron á defender la plaça que tenia en encomienda, anfi en su vida, como despues de muerto. **C A P.** Harto diferente caso fue el que acaecio à Thomas Nadaſto Capitan del Emperador don Fernando hermano de nuestro gran Carlos, que teniendo en encomienda la fortaleza de Buda cõ seteciétos Tudescos de presidio, viniendo el Turco Soliman sobre ella, y auiedo los vezinos desamparado la ciudad por no tener guarnicion dentro, se defendio este cauallero valerosaméte, miétras que sus soldados le quisieron ayudar de gana. Los quales perdiendo el animo, le rogarõ se entregasse a los enemigos, y porque se lo afeò cõ palabras riguroſas, cõtradiziédo tã infame determinaciõ, leatarõ de pies y manos. Y dãdo á los Turcos la fortaleza cõ partido de las vidas y libertad, se salierõ seguraméte, sin que Solimã supiesse la villania que cõ su capitã auia vsado Pero en viniédo a su noticia, recibio tã grãde yra en ver vna trayciõ tã desuergonçada, que embiãdo luego tras ellos los mandò matar, sin que quedasse solo vno, y al Thomas Nadaſto rogo le mucho que se quedasse en su seruicio, y nolo queriédo hazer, le dexò y libremente, cosa cierto notable,

y bien

Thomas Nadaſto y su fidelidad en la defensa de Buda,

Maldad de vnos soldados Tudescos que entregaron la Fortaleza de Buda a los Turcos contra la voluntad de su Capitan.

Aligo que hi Solimã Turcos y lo que acaecio a su Capitan.

y bien de loar en vn Principe Barbaro, que mandasse hazer vn castigo tan justo, y bien merecido. Porque aprédan los soldados à guardar à sus Capitanes la fee que les prometē, y escojã antes morir honradamēte, que guardar la vida cō infamia, porque nīguna cosa merece ser mas castigada, que la infidelidad, y couardia de los que estã en defenſa de plaças semejantes, y así el mismo castigo, que Soliman mandò hazer en los Tudescos, executò Monsiur de Momorãsi Condestable de Frãcia, en treynta soldados ytalianos, que estauã de presidio en vna torre en el Piamonte con vn Sargēto Napolitano muy valiēte, que la tenia à deuocion del Emperador. De cuya industria y valor el cãpo frances recibia daño. Porque yendo el Condestable sobre ellos, se le rindieron, y le abrieron las puertas, sin que el sargento se lo pudiesse defender. Y sabido por el Momorãsi en pago de su infidelidad los mandò a horcar à todos de la muralla, y al Sargēto hizo mercedes, y le dio libertad. Y con esta determinaciō y muy mas atreuida, el astuto y valeroso Antonio de Leyua estãdo çercado en Pauia del Rey Frãcisco de Frãcia con exercito de mas de ochēta mil hōbres, mãdo ahorcar, y quartear dos principales soldados Tudescos, de cinco mil que tenia de presidio, con solos quiniētos Españoles, delãte de todos los de su naciō. Porque tuuo auiso, que tratauan de dar vna puerta al Rey, y al Coronel de todos ellos, llamado Azorno matò con toſigo, que le hizo dar en vn banquete, porque mouido con grandes dones que el Frances le ofrescia, trataua de le entregar la ciudad.

Monsiur de Momorãsi aborca treynta soldados Italianos por que se rindieron contra la voluntad de su Alcaide.

Antonio de Leyua hizo matar vnos tudescos sospechosos de infidelidad en Pauia. Y a su Coronel llamado Azorno.

Los Romanos castigavan con rigor la infidelidad de los soldados.

ALC. En esso se señalaron mucho los Romanos antiguamente castigado con gran rigor las couardias y trayciones hechas por sus soldados. Porque a los que no mouia premio ni interes, ni el honor, y fama, la verguença de las ignominias, y afrentas, y el miedo de la pena, y castigo los compeliessse á no hazer flaqueza ni couardia.

Castigo que hizo Appio Claudio en sus Soldados.

CAP. Executaua se esso con tanto extremo, que escriue Tito liuio de el Còsul Appio Claudio, que fue tenido por muy misericordioso en no auer vsado de mas rigor que mãdar dezmar los soldados de vn esquadron que desampararon la estança que teniã en defenfa. Y lo mismo dize Julio Frontino de Marco Antonio en auer executado el mismo castigo por semejante ocasion.

Marco Antonio.

DON MA. Que cosa es dezmar los soldados?

Dezmar los Soldados porque se hazia,

CAP. Quando erã muchos los culpados, y que mereciã todos la muerte, por auer delinquido en casos semejantes, tomauan los Capitanes vn medio, por no vsar de tanto rigor, de mandar escreuir les los nombres, y metidos, en vn cantaro, y uan los sacando, y el que hazia numero de diez, auia de morir. De suerte que si eran mil Soldados, auian de padecer los ciento por todos los de mas, y para que no vengan á cometer semejantes villanias, importa mucho que los Alcaydes sean con ellos muy afables, y liberales. Porque ninguna cosa ay que haga el Capitan mas bien quisto, y amado de los suyos, y aun de los enemigos que la liberalidad, y llaneza. Porque los que de estos dones participã, no solo son seruidos con aficion, però aun ayudados

Alcaydes han de ser afables y liberales,

con verdadera virtud, y fortaleza. De que nos es buen testimonio Iorge Castrioto señor de Albania, el qual por la liberalidad, y grandeza de su animo, que con los suyos vsaua, y familiaridad, que con ellos trataua, comiendo, y cõuerlando con ellos, pudo con pocos soldados defender por dos vezes a Croya, con tãto valor y fidelidad, y amor de los suyos, que el gran Turco Amurathes de puro enojo de no le poder entrar, vino á morir de desesperacion: y con estas mismas virtudes que vsaua con sus soldados, y Capitanes el esforçado Cauallero Marco Antonio Colona antecessor del Condestable de Napoles, que oy goza de este nombre tan yllustre y famoso entre los Romanos, pudo defeder á Verona, que la tenia en encomiẽda, y à deuociõ del Emperador Maximiliano, visabuelo de nuestro Rey don Philippe, con presidio de algũos soldados Españoles, que se la ayudaron a defender con animos y constãcia inuencible, siẽdo sitiado de dos poderosos exercitos de Venecianos, y de Francisco Rey de Frãcia, de que eran Generales Theodoro Tribulcio, y Mõsiur de Lotrec, y aun que le pusieron en grandissimo aprieto con continuas baterias, y assaltos, y con larguissimo sitio de muchos dias, era tanto el amor, y caricias con que a sus soldados trataua, y las mercedes que les hazia, que les obligaua à padecer cõ grandissima firmeza immensos trabajos, y insufrible hambre, ante poniendo se el á todos ellos, dando les exẽplo rarissimo de virtud, comiendo publicamente con todos, haziendo generalissimo plato, sin tener otra cosa, que lan-

Iorge Cas-  
strioto se-  
nor de Al-  
bania y sus  
hazanas.

Marco  
Antonio  
Colona y su  
valor en la  
defensa de  
Verona.

Theodoro  
Tribulcio.  
Monsiur de  
Lotrec.

tejas y hañas, y puches de pan en vinagre, y azeite, por no se hallar otra cosa, siendo la beuida de sola agua, cumpliendo esta falta con padecerla el. Y por grande regalo comian algunas vezes carne de cauallo, ô de Asno, Y señaladaméte auia gran banquete y regozijo en su mesa, quando en las escaramuças matauan algunos cauallos franceses, porque como eran gordos, y muy diferentes de los suyos, que estauan flacos, y se morian de hambre, solenizauan lo, y assi en cayédo alguno le haziã pedaços los soldados, y le trayã á sus cuestas con mucha alegria á la ciudad. Pues en los trabajos ordinarios, de hazer minas, y trincheas, y reparos para defenſa de los assaltos, y baterias de los enemigos, ninguno auia, que en las trabajasse, ni se occupasse en estos exercicios, para que con semejante exemplo de si mismo humillando se à todo, mas como soldado, que como General, tomassen animo los suyos, y esfuerço para defender se, poniendose siépre en los lugares mas peligrosos, adonde con su valor por la marauillosa fortaleza de su animo resistia los continuos impetus de los enmigos, dando industrias, y traças acertadissimas para la defenſa de aquella ciudad, que fueron causa de la salud general y libertad suya, y siendo en vn assalto herido de vn arcabuzazo, que le hizô quatro bocas, pasandole vn braço, y el cuerpo por las espaldas, diſsimulo su dolor y peligro hasta que los enemigos fuerõ hechados de la bateria, quedãdo muchos de ellos muertos: sin que se pudiesse acabar con el que se retirasse antes, y siendo lleuado á su alojamiento. Y de sarmado, se entédio que la herida era peligrosa, y que su vida

Marco  
Antonio  
herido,

corria

corria gran riesgo. De lo qual tuuo noticia M<sup>o</sup>siur de Lotrec, Y aũque en lo general le aborrecia. Porque en todas las guerras passadas, se auia mostrado capital enemigo de Frãceses, y que como hõbre que desseaua ganar honrra de guerra, y tomar aquella Ciudad, parecia que se auia de alegrar mucho de su daño. No dexò cõ todo esso de dolerse de la desgracia de tã excelẽte Capitã, y asì le ofrecio medico, y le embiaua cada dia cõ mucha humanidad y cortesia, regalos, y medicinas por la necesidad grãde, que en Verona auia. Porque Marco Antonio por la fama de sus esclarecidos hechos (à quiẽ ningũ vicio notable escurescia) era famoso en todas partes, y la virtud tiene cõsigo tal fuerça q̃ aun en los enmigos haze, q̃ se estime el verdadero valor, y asì pocos dias antes que fuesse herido, Lescu, y Frãncisco de Borbõ Cõde de Sã Pol Caualleros valerosos, y de mucha autoridad entre los Frãceses desseãdo ver à Marco Antonio, y conocer le por sus hazañas, le ebiarõ à rogar q̃ saliesse fuera de la ciudad á verse cõ ellos, y tocar las manos, para que de ay adelãte fuesen grãdes amigos. Y auiedo se dado la fe de seguro, salio cõ mucha confiãcia, y humanidad á abraçar á estos señores, que en lo general erã sus enemigos por causa de la guerra, y miẽtras estuuu herido, sus Capitanes y soldados, por el grande amor que le teniã defendieron con mucho valor lo batido de los muros, como verdaderos Españoles, reparãdo los continuamẽte, y auiedo el cobrado salud, con poco socorro que del Emperador le vinò, tuuieron por bien los enemigos, de alçar el cerco, y retirarse, dexandole la Campaña libre, y con el mismo valor

Monſiur de  
Lotrec,  
General de  
Franceses.

La virtud  
tiene tal fuerça  
cõsigo,  
que aun en  
los enemi-  
gos haze que  
se estime el  
verdadero  
valor. Lescu  
y Frãncisco  
de Borbon  
Caualleros  
Franceses.

Don Luys  
Icarte deñe.  
de a Bressa.

valor en esta misma guerra, y contra estos mismos exercitos, defendio por vna vez à Bressa Don Luys Icarte, caualero de nuestra nacion, famoso por la defensa que de esta plaça hizo con grandissimo loor de nuestros Españoles, que se la ayudaron á defender con tanta osadia y determinacion, que en vn assalto que les dieron los Venecianos, no solo no se contétaron de defender les la entrada, però salieron tras ellos por la misma bateria, y los desbarataron, y ganaron toda su artilleria, cosa jamas acaecida. De suerte que los compelieron á que leuantassen por entonces el cerco, y se retirassen con mucha perdida. (plaça.

ALC. Pues oydo he dezir que este caualero rindio esta  
CAP. Verdad es, que despues de auerla defendido con el valor, y constancia, que he dicho, tornaron estos mismos exercitos á sitiarse de nueuo, y ponerle en grandissimo estrecho, y por no ser socorrido del Emperador Maximiliano, vinieron el y los suyos, que eran ya muy pocos, por auerse cõsumido con las muchas necesidades que auian padescido, á tratar de partido con los enemigos, hallándose constreñidos de insufrible, y trabajosa hambre, y sin esperanza de remedio, de dexar les la ciudad, saliendo de ellas como vencedores, que vencidos, con sus armas, y artilleria, y las vanderas tendidas con todo el Bagage, y hacienda que tenía. De que se auergonçaron mucho los Venecianos, y Franceses, en ver que tan pocos soldados les vniessen hecho tan valerosa resistencia. Y tambien importa mucho, que los Alcaydes no sean codiciosos, ni muy pobres,

Los Alcaydes no ande  
ser codiciosos ni muy  
pobres.

pobres, porque la necesidad y interes no les haga hazer baxezas, ni trayciones, como lo hizo Moçenigo Capitan de Venecianos, que teniendo en encomienda por aquella Señoria el puerto, y fortaleza de Lepanto, le rindio por dineros à los Turcos. Y lo mismo hizo Salencio Alcayde de la fortaleza de Liorná, teniêdo la à deuocion de la Señoria de Pisa, que la rindio à los Florétines, sus Capitales enemigos, porque se lo pagaron muy bié, olvidados de la con fiança, y fidelidad, que de ellos se auia hecho y del temor, y verguêça de Dios, y del mûdo, y lo que me espâta mas, es ver como los soldados de los presidios vinieron en ello.

**A.L.C.** Como no auian de venir, si estauan obligados de obedecer à sus Capitanes, y á seguir su orden?

Mocenigo capitan de Venecianos rindea Lepanto por dineros. Salencio Alcayde de Liorná rinde esta plaza.

**C.A.P.** Bien se que estan obligados á obedecer, y cûplir lo que se les ordenare, y mandare. Però en tal caso el mismo castigo merece el soldado, que entiende la traycion, que el Capitan, ò Alcayde, que la comete. Porque siêpre que entêdiere del, que desirue grauemente à su Rey, non le ha de obedecer, antes le ha de tratar como à enemigo. Porque en el punto que consintio la traycion, se partio del seruicio de su Principe, y no es mas su capitan, ny superior del soldado, sino soldado de su eñmigo, y eñmigo de su soldado.

**A.L.C.** Pues que han de hazer, si veen salir la vandera con orden de su capitan, y entregar el fuerte?

El mismo castigo merecen los soldados que entienden la traycion que el Alcayde que la comete.

**C.A.P.** Como no deuen de obedescer por Capitan, sino al que les mostrarè Conducta, ò ordê de su General, ò Principe: assi estâdo en guardia de vn Presidio, viendo que su

Alcayde, ò Capitan les manda salir del, ò desamparar le, no le han de obedecer, sin ver orden de su General para ello.

Como se hà de portar los soldados cõ su capitã quãdo quiere rendir por traycion la fuerza.

Porque no se podran excusar con dezir que fueron engañados por quien estauã obligados à seguir, y obedecer, viẽdole dexar el presidio sin delmãtelarle, ni derribar le de fesa, ni fuerça, ni disculparse, auiendo visto al enemigo à la puerta, esperando su salida, y para en semejantes calos son los motines, que deuen hazer los verdaderos soldados, eligiendo de nueuo vna cabeça, que los gouierne, y rija, à quien obedescan como à su premo Capitan, hasta dar auito à su Principe ò General esperando combates, defendiẽdose con mucho valor, sin dar oydos al enemigo, teniendo siempre delante la mucha honrra, y prouecho, que de bien defenderse, les ha de venir, ymitando a lo que hizo Scipion Aphricano el mayor, despues de la batalla de Cannas, que auiendo se recogido à Canosa las requilias que auian quedado del exercito Romano, Metello, y otros mãcebos de los mas nobles de la ciudad, tratauan de dexar la en poder del enemigo, y desamparar à Italia, lo qual sabido por Scipion se fue para donde estauã juntos congregados, tratando de esta afeminada determinaçiõ, y en llegãdo puso mano à la espada, y dixò, que el juraua, y prometia por el poder de su animo de jamas desãparar la Republica, mientras tuuiesse vida, y que asì les pedia, que le jurassen lo mismo, don de no, que supieffen que tenia, y a la espada desnuda para matar se cõ todos ellos, los quales de verguença, o por temor que del viuieron, se lo vinieron à

Scipion Aphricano deñende que no desamparen los Romanos su ciudad.

jurar,

jurar, y prometer luego, y de esta manera haran lo que deuen. Y por el contrario quedaran disfamados, y condenados à cruda, y vergonçosa muerte.

ALCAIDE. Y si por ventura dandose les algun assalto, el Capitan pusilanimos, y couarde mandasse retirar los soldados, amonestandoles, que se guardassen para seruir en otras jornadas a su Principe, con orden demeterse con ellos en el Castillo, ò reduto, à do pensassen saluar las vidas sin pelear, rindiendose á los enemigos. En tal caso que han de hazer? CAP. Si el Capitan entiende, que estan sobre minas, y en parte do puedan ser bolados con artilleria, y por esta ocasion les manda, y fuerça, á que se retiren obligados estan los Soldados à creerle, y obedecerle. Però si conocidamente entienden, que los manda retirar de temor y couardia, y no por se ver constreñido del impetu y armas de los enemigos, en tal caso no solo no le deuen obedecer, però aun han de boluer las armas contra el, como contra mal official, y desseruidor de su Principe, y esperar ( peleando en la bateria como fuertes, y animosos guerreros ) mejor fortuna, que la que podian tener à la sombra del castillo, ò en el reduto, à do se esperauan recoger, y haziendo lo contrario, serian tenidos por infames, y sin valor para las armas. Porque se ha visto muchas vezes perderse baterias, y fortalezas, y Nauios, y Galeras, por pelear floxamente los de dentro con señales de flaqueza y couardia, y si por ventura mostraran valor, y resistencia al enemigo, no

Que han de hazer los soldados quando el Alcaide quiere rendir la fuerza de temor.

Quan danço se seala couardia.

solo se defendieran, però aun que daran vécedores. De que tenemos hartos exépllos de pocos, que han vencido á muchos. Porque el constante Antonio de Leyua, mas cōbatido fue en Pauia de la persona del Rey Fráncisco de Francia con ochenta mill combatiétes, que sobre el tenia, viendose derribado el mas principal lienço de la muralla, sin paga, y sin poluora. Los soldados Alemanes que tenia amotinados, y los Españoles pocos, y cansados, que no los de Albarreal en Vngria, y los de veste en el Reyno de Napoles, ò los de Vicouaro en tierra de Roma, ni que los de Tripol, y Bugia en Aphrica. Però era tanto su valor, y tenia tanta disciplina y arte, que no solo no se contentaua de defender sus baterias, però aun salia fuera, y en armas, y escaramuças fatigaua, y dañaua mucho al enemigo. Y esta misma firmeza tuuieron el Maestre de Campo don Pedro de Gueuara, y los Capitanes Machuca, Cerbellon, y Bezerra halládo-se en la defensa de Perpiñan, quãdo vino sobre ella el Rey Henrrí que siédo Desphin cō muy poderoso exercito, siédo cōbatidos con mucho impetu, y furor, y grãdes assaltos. De suerte que por el grãde peligro, en q̄ se viã, tuuieró ordé, y mandato, que desamparassen la ciudad, y se recogieró en la ciu dadela. Però ellos como animosos, y valientes, no solo no quisieró desãparar la bateria, mas antes salieró fuera, y enclauaron el artilleria al enemigo, y le molestaró, de suerte que ouò de leuantar su campo vergonçosamente, y retirarse a Francia, y por ventura si los Capitanes, y Generales de la liga, que se hallaron en la infelice jornada de la

Preuela,

Valor de Antonio de Leyua, en la defensa de Pauia.

Placas que se rindieron por couardia.

Valor de don Pedro de Gueuara y de los Capitanes Machuca y Cerbellon y Bezerra en la defensa de Perpinan.

Jornada de la Preuela.

Preuesa, tuuieran el animo, y valor para pelear con Barbaroxa General de la armada Turquesca, siendo les inferior en numero de gente, y nauios, que tuuo el animoso Capitan Machin de Munguia en defender su Galeon de toda ella, sin le poder entrar, con auer le quemado las velas, y derribado le los arboles, y atriguerado le todo el Nauio hasta el agua, no perdiera la christiandad en quanto a su valor tanto credito y reputacion, ni los Turcos se vuieran alentado tanto à hazer se señores de la mar, y de muchas costas con tanta osadia. Pues casi con la misma fortuna, y por la flaqueza y mal consejo de los Capitanes deshizierõ y arruynaron nuestra armada catholica y gente, en la desdichada jornada de los Gelues. Cosa cierto de lastima, y que obliga a mucho sentimiento. Pues se entendio de los Turcos por muy cierto, que si les hizierã rostro, no solo no los osaran acometer, però aun se retiraran, y les dexaran la playa, e ylla libre, porque su intento no era mas que socorrer à Tripol. **ALC.** En verdad que a los tales, si fuera su Principe, y señor que yo los descompusiera, mandãdoles que siruieran de soldados hasta tanto que tuuierã animo, y valor de verdaderos Capitanes. **CAP.** Exemplo tenemos para esso del Dictador Lucio Quincio Cincinato, que despuso del Cõsulado al Consul Lucio Minucio, por auerse portado mal, y floxamente contra Cloheyo Gracho capitan de los Equos, y Volscos, pueblos cerca de Roma, mandando le con asperas y rigurosas palabras, que siruiesse en el exercito de Legado, hasta rãto que tuuiesse

El Capitan  
Machin de  
Munguia y  
su costancia.

Jornada de  
los Gelues.

La causa  
porque el  
Dictador Cin-  
cinato des-  
compuso del  
cõsulado a  
Lucio Minu-  
cio.

animo y esfuerço de Consul. ALC. Como le pudo deponer del Consulado, pues era la mayor dignidad de todas, y de do procedia el gouierno del pueblo Romano.

CAP. Verdad es, que de los officios ordinarios el Consulado era el mas principal de la Republica. Pero sin compa-

La superioridad que tenia el Dictador a los Consules en la republica Romana.

raçion era muy mayor el de la Dictaduria, quando se hazia election de esta dignidad. Porque perdiã todos los de mas officios su fuerça, excepto el Tribunado del pueblo, y que daua en solo el Dictador todo el gouierno y Magestad del Senado, por los seys meses que duraua. Pero esta election jamas se hazia, sino era quando los Romanos se veian muy atribulados y en grande aprieto. Como quando

los Galos vinieron sobre Roma, y la destruyeron, y assolaron, matando á los mas nobles della, y algunos de los que se recogieron al Capitolio, eligieron en forma de Senado por su Dictador à Furio Camillo valerosissimo Capitán, á quien tenian desterrado injustamente en Ardea, para que los librasse de aquel peligro, en que se hallauan.

Furio Camillo.

Y la misma election fue hecha en Quinto Fabio Maximo, quando los Romanos se vieron casi perdidos por auer sido su exercito vécido, y el Consul Cayo Flaminio muerto por Hannibal en la batalla de Trasimeno en Hetruria.

Quinto Fabio Maximo.

Y este mismo Cincinato fue otra vez eligido por Dictador, quando Spurio Melio corrompiendo con grandes dadiuas á los ciudadanos, se quiso hazer Rey de Roma, por no ser los Consules tan animosos, y prudentes, que se atreuiessen à remediar tã acelerado mouimiêto, y otros

mucho

muchos lo fuerõ en differetes tiempos, quãdo se ofresciã necesidades forçofas, asì para reprimir a los eñmigos, como para castigar los insultos y alborotos de la Republica.

DON MA. Por cierto con gran prudencia se gouernaron los Romanos. CAPITAN. Mas que ninguna otra republica en el mundo, hasta que commençaron à auer entre ellos bandos, y parcialidades, y boluiendo à nuestro proposito, han ansi mismo de guardar los Alcaydes las fortalezas con esfuerço, sabiduria, y cordura, y con lealtad, que se ha de estimar en mas, que el linage por muy llustre que sea, y no rendir las por tormento, y heridas crueles, como el constante Cauallero Garcia Gomez, Carrillo Capitan, y Alcayde de la fortaleza de Xerez de la frontera, por el Rey Don Alonso el decimo, que auiendo el Rey de Granada rompido la tregua que tenia assentada, y viniendo con gran exercitò de Moros y Arabes sobre esta ciudad, la entrò sin dificultad por estar los Christianos descuydados de tal sobrefalto, commençando con mucho impetu y furor, a combatir el Castillo de noche y de dia. No fue parte este valeroso cauallero a se lo poder defender, por auer le muerto todos los soldados del presidio, que con sigo tenia, y forçandole à que se retirasse solo, à la Torre mayor del homenaje, à do se defendio por gran espacio, hasta que los Moros quemaron las puertas, en las quales se puso para defender las, y resistir la entrada con animo inuencible. De suerte que espãtado el Rey moro de tal osadia, mando à los suyos que no le

Los Alcaydes an de guardar las Fortalezas cõ esfuerço, sabiduria y Cordura, y con lealtad,

Valor de Garcia Gomez cañillo en la defenja de Xerez de la frontera

no le mataſſen, ſino que ſe le prendieſſen biuo, con que le començaron á arrojar garſios de hierro, para aſirle, rompiendo le por muchos lugares ſu cuerpo, ſin que fueſſe todo eſto parte á que le faltáſſe el animo, y conſtancia. Mas antes, por no darſe á priſion, ni rendir la fuerça, que por ſu Principe le auia ſido encomendada, permitia ſer deſpedaçado. Però con ſer ſolo, vuo de venir en poder de los enemigos, y lleuándole al Rey, le loò mucho, y mando que le curáſſen, y regaláſſen con gran cuydado, y en eſtando ſano le dio libertad, y muy ricas joyas en eſtimacion de ſu fidelidad y valor. Y como el otro cauallero don Guillé Gomez Gouernador de Galizia, hallandoſe en la deſenſa de la Ciudad de Leon, en tiépo del Rey Bermudo el ſegúdo, cercado de innumerable muchedúbre de moros, que cóbatian eſta Ciudad con grandíſſima ferocidad, y cótinuos aſſaltos, que eſtando á lo vltimo mal herido, y enfermo en cama, ſiendo le referido que eſtauan en gran pel'igro de ſer entrados, ſe hizo lleuar en vna ſilla á la bateria, a do eſtuo ſin ſe quitar della, por eſpacio de tres dias, haſta que los moros entraron, y le mataron peleando, y animádo a los ſuyos valeroſamente. ALC. Por cierto que cumplieró eſſos caualleros con la obligacion, que tenian á ſu nobleza, y fidelidad. CAP. Aſſi lo deuen hazer todos los hóbres nobles, que ſe veẽ empleados en ſemejantes plaças, y no hazer ſtaqueza por ningun peligro, que ſe les ofreſca aunque, ſea la perdicion de ſus mugeres y hijos, como lo moſtro bien el eſforçado Cauallero Don Alóſo Perez de

Valor de dō  
Guillen Go-  
mez en la  
deſenſa de la  
Ciudad de  
Leon.

Guzman

Guzman el bueno antecessor de los Duques de Medina Sidonia, siendo Alcayde y Capitan de esta fortaleza por el Rey Don Sancho el quarto, sitiando le en ella el Infante Don Iuan hermano del Rey cō algunos Caualleros christianos, y con todo el poder de Aben Iacob Rey de Marruecos, de quien se auia ydo á valer contra el Rey don Sācho, por pansiones y diferencias, que entre los dos hermanos auia. Y á la fazon seruia al Infante vn hijo de este dō Alonso Perez, y traya le alli consigo, y como por los combates y assaltos, que los Moros auia dado á la villa, no la pudiesen entrar, enojado dello, embiò a dezir à don Alonso, que se mostrasse de paz en la muralla, porque le queria hablar, y assomandose en este lugar à do agora estamos, le pidio el Infante que le rindiesse esta fortaleza luego, sino que el le mataria el hijo, que en su seruicio tenia: y el constante Alcayde le respondió, que el no podia entregarsela, porque no era suya, sino del Rey don Sancho su señor, y que si le queria matar el hijo, que el le daria el cuchillo con que lo executasse, y arrojando le la espada dende aqui del muro con marauilloso denuedo, se torno muy sossegado à comer cō Doña Maria Alfonso Coronel su muger, sin hazer ningū sentimiento. Pero el cruel Infante lleno de diabolica yra, mandó luego degollar al innocente Cauallero, executando en el su saña y inhumanidad. Y el mismo va-

Valor y constancia de dō Alonso de Guzman en la defensa de Tansa.

Constancia de Philippo Archeli.

Valor de  
Cathalina  
Sforeia Co-  
dessa de  
Furli,

nia presos, antes que rendir le la fortaleza de San Iuan en el Piacentino, adonde le tenia sitiado, y Cathalina Sforcia Condessa de Furli muger del Conde Hieronimo Riario, hizo otro hecho de gran valor, muy semejante à estos, aun que de mayor estimacion, por ser de muger. Que entrado vna noche en su palacio Fráncisco Dorso, y otros enemigos del Conde su marido, le mataron á puñaladas, y le saquearó toda su recamara, y prendiéndola á ella y á sus hijos pretendieron a poderarse de la fortaleza, pudiendole el cótra seño para el Alcayde, y ella como muger sagaz, y astuta, les dixo, que le plazia. Pero que lo mas seguro era, que la dexassen entrar dentro dexádo sus hijos en rehenes, y que haria que el Alcayde se la rindiesse luego. Parecio les al dorso, y a los de mas muy buen medio aquel, y dexando la yr libremente, en viendose dentro, mando alçar el puente, y que luego affestassen la artilleria contra sus enemigos, llamando los de traydores, y amenazando los que presto castigaria la maldad que auia cometido, en matarle a su marido, y hallandose el Dorso, y los de mas burlados, pretendieron vencerla con piedra de los hijos, poniendose los del ante, diziendo le que se los matarian, sino les rindiá luego la fortaleza. Pero ella con vn denuedo, y desemboltura estraña, les respódió señaládose el viétre, matad effos, que aqui me queda el molde para hazer otros, y pagar me heys juntamente la muerte del padre, y de los hijos, y no los engaño en nada que en pocos dias los vuo a todos en su poder. Y los hizo matar con tormentos exquisitos y crueles.

ALC. Marauillosa determinacion tuuo essa señora en semejante aduersidad, y mucho valoren procurar con tanta deliberacion la vengança de sus enemigos. Pero siempre he oydo dezir que exceden las mugeres a los hombres en osadia para vengarse de los que las han agrauiado.

Las mugeres para vengarse tienen de masiada osadia.

CAP. Bien lo mostraró algunas mugeres de la ciudad de Agria en Vngria teniêdo la sitiada Mahomet Baxa general del exercito del gran Turco Solimã, que auiendo se juramêtado todos los de dêtro de defender la ciudad, o morir en la demãda, capitularon entre si que ninguno sopena de la vida, pudieffe tratar de acuerdo con los enemigos, ni hablar con ellos en manera de rêdirse, ni responder les, sino fuesse con los arcabuzes y artilleria. Y que si por causa de lãrgo assedio viuiessen en la vltima necesidad de pe-  
recer de hambre, se comieffen antes los vnos a los otros, que rendierse, y que tantos hombres, como mugeres, trabajassen en fortificar los muros, y en socorrer à los que peleassen, y que por quitar sospecha de alguna traycion, no se pudieffen communicar mas de tres, hasta quatro personas juntas, porque nadie ymaginasse en otra cosa, sino en bien pelear: y que las vituallas, y municiones se distribuyessen ygualmente guardandose los Pollos, Aues, y Palomas, y otros regalos para los enfermos y heridos. Con que pudieron resistir treze assaltos generales con mucha constancia y valor: y en vno dellos, hallandose juntos vna madre con vna hija, y vn yerno, le fue muerto el marido à la hija, y mandando le la madre que lo

Valerosa defensa de la ciudad de Agria en Vngria.

lleuasse à enterrar, le respondió, que entónces no era tiempo de celebrare exequias, ni entierros, sino de procurar cruel vengança en los enemigos, y tomando la espada y rodela del marido muerto, se puló en su proprio lugar, à do peleo con tanta determinacion, y valor, que antes que de allí se quitasse, matò tres Turcos. Y tomando despues el marido entre sus braços lo lleuo à enterrar con grandes lagrimas, y sentimiento. Y en este mismo assalto lleuando otra muger vn gran canto sobre su cabeça para arrojarle à los Turcos dende el muro, fue muerta de vn arcabuzazo, cayendo á los pies de vna hija suya, laqual le torno á tomar sobre su cabeça, sin se detener punto en llorar la muerte de la madre, y con gran furia fue corriendo hazia la parte do le parecio que auia mayor impetu de enemigos, y arrojando le en medio dellos matò dos Turcos, y tomando vn espada en la mano hirio otros muchos, y discurriendo por las demas postas, animaua con grande instancia á los de su parte à que peleassen bien no se, viédo aun vengada de la muerte de la madre. Y con semejante determinaciõ hizo matar la Reyna Rosimunda à Alboyno su marido primero Rey de Lombardia, porque auia muerto à Comundo su padre Rey de los Gepidas, y hecho de su cabeça vn vaso en que beuia, no pudiendo sufrir tan publica, y notable injuria. Y lo mismo hizo Irene Emperatriz de Constantinopla contra el Emperador Constantino sexto de este nombre, su vnico hijo, haziendole sacar los ojos, y meterle en aspera prision, a do acabò la vida raudiendo. Porque auiendo sido su

Valerosos  
hechos de  
mugere poi  
vengarse.

Rosimunda  
muger de  
Alboyno  
Rey de Lõ-  
bardia,

Irene Empe-  
ratriz de Cõ-  
stantinopla,

tucora,

tutora, y gouernado el Imperio en su niñez del, la vinó a deponer del mando, quando tuuo edad, con mas tirania y soberuia de la que cōuenia, intentanda grandes y insufribles maldades, mostrandose abominable heresiarcha. Caso cierto bien de notar en vna muger flaca, que ofasse acometer vn tan valeroso hecho, olvidada de las leyes de naturaleza haziendo padecer á su proprio hijo tan cruel muerte (si crueldad se puede llamar vn tan justo castigo.)

DON MA. Bien ha encarecido V. M. la osadia y valor de las mugeres. CAP. Otras muchas á auido en el mundo, que yllustraron sus nombres con perpetua fama, por los hechos marauillosos que hizieron, como aquellas mugeres Scithas, que auiédoles muerto los maridos los de Capadocia, tomaron las armas contra ellos, y los vencieron, y arruynaron con admirable valor, y las hazañas que hizieron Semiramis muger de Nino, y Thomiris Reyna de los Scythas, y Artemissa Reyna de los Acarnanos, y Boemia Reyna de Bohemia, que peleando como valerosa guerrera, conquisto aquella Prouincia, y le dio nombre. Y quando Mario peleaua contra los Cymbros sitiando vna ciudad principal, vino á necessitar de tal fuerte á los de dentro con hambre y vigalias, y otros trabajos inmensos, que se determinaron con desesperacion de intentar la vltima fortuna, y salir á pelear, con el, y auiendo sido muertos muchos dellos en la salida, y retirandose los que auian quedado, la buelta de la ciudad, salieron las mugeres con animo y fortaleza mas que de hombres, y llamando á sus

Hazañas de las mugeres Scythas. Semiramis muger de Nino y otras tenoras y su valor.

Y las mugeres de la ciudad de Nino, que salieron á pelear con el Rey de los Cymbros, y fueron derrotadas en vna batalla.

maridos de couardes y traydores contra la libertad comun los detuuieron, y facando les las espadas y escudos de las manos, se opusieron contra los eñmigos con tanto valor, que les hizieron boluer las espaldas, siguiédo los hasta sus tiendas, alcançado aquel día de los Romanos vna gloriosa victoria. Y la Condesa doña Maria, muger de Don Aluaro Perez de Castro, que estando su marido ausente en Castilla, defendio la fortaleza de Martos al Rey de Granada, que con todo su poder la sitio, y combatio, hallando se esta señora sola con sus mugeres. A las quales mandò quitar las tocas, y que se armassen y peleassen varonilmente, haziendo ella el officio de animoso capitan, hasta que llegó don Tello Suborino, que auia salido en correria con todos los soldados, y caualleros que tenia de presidio en aquella fuerça, dexando à la Condesa sola. El qual por consejo de Garci Perez de Vargas, que con el se hallaua, rompieron por medio de los eñmigos peleando valerosamente, y se entraron dentro, que fue causa de que el Rey, y sus Moros se retirassen, perdida la esperança de la poder ganar. Y las mugeres de la Isla de Curçula en la Dalmacia, desamparando sus maridos, y la gente que de presidio auia la Ciudad, la defendieron milagrosamente con firme valor à todo el poder de la armada Turquesca, que sobre ella vino: y la poco dichosa Reyna Doña Cathalina muger del Rey Henrrico de Inglaterra, hija de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Ysabel, con el animo y valor, que heredò de sus padres, defendio la entrada de

Valor de la  
Condesa  
Doña Maria,  
muger de  
Don Aluaro  
Perez de  
Castro en la  
defensa de la  
Fortaleza de  
Martos.

Las mugeres  
de la Isla de  
Curçula mas  
valiotes que  
sus maridos

La Reyna de  
Inglaterra  
doña Catha-  
lina vence en  
batalla al  
Rey Iacobo  
de Escocia,

aquel

aquel Reyno, saliendo en campaña con exercito formado al Rey Iacobo de Escocia. Y viniendo á batalla, le vencio y mató con mas de doze mill de los suyos, hallandose á la sazón Henrrico su marido ausente en Picardia, haziendo guerra al Rey Luys duodecimo de Francia.

DON MA. Porque la dize V. M. poco dichosa, pues lo fue tanto en essa batalla?

CAP. Porque siendo ella tan valerosa, y de tan esclarecida virtud, que yguallaua á la de sus passados, la vino á deshechar, y hazer diuorcio con ella el Rey Henrrico su marido.

ALCA Y DE. Que le mouio al Rey?

CAP. En amorsarse por estremo de Ana de Bolen dama de la Reyna, que era muy hermosa, y de grã desemboltura, cegádose le tanto el entendimiêto, que desseaua ver muerta à la Reyna por casarse con ella, y assi con parecer del Cardenal Thomas Volseyo, hóbre liuiano, y soberuio, y grandissimo lisongero, á quien tenia por gran su priuado, que por contentar le y adularle, se lo aconsejo, vinó a desechar a la Reyna, y á casarse publicamente con la Ana su amiga.

Però como Dios es tan justo, y admirable en sus castigos, no dexa de mostrar algunas vezes en este mundo con señales manifestas, que le desplaze de los malos exemplos de los Principes, y grandes Señores, y assi permitio, que el Cardenal Volseyo autor desta maldad, fuesse despojado del mando, y gouierno que tenia, y muerto por mandado del Rey con grande aplauso de todo aquel Reyno, y que se entendiessse para mayor verguença del

Henrrico

Ana de Bolen,  
Causa de las heregias en laglaterra

Henrrico, que la Ana de Bolen, como libre y deshonestissima auia tenido amores con Iorge Bolemo su hermano, y con Noreyo, y Bucerton caualleros yllustres, y cõ Marco Maeftre de la Musica fu familiar, y que fuesse presa juntamente con los adulteros, y sentenciados a muerte por los juezes del Parlamento, executando se la sentencia publicamente en Londres delante las puertas del Castillo, siendo cortado aquel blanco y hermoso cuello, que tanto auia contẽtado al ciego y aficionado Rey. ALC. Gran desemboltura tuuo essa Reyna. CAP. Otras muchas, y de mas calidad que ella ha auido en el mundo, que se subjectarõ à la deshonestidad, y intentaron cosas horrendas, cegãdo las su apẽtito, como las Emperatrices Faustina, y Messalina mugeres de los Emperadores Marco Aurelio, y Claudio, que no se satisfaziendo con sus criados y esclauos, se yua la Messalina de noche secretamẽte disfraçada à la mancebia publica mientras el Emperador Claudio su marido se desembraçaua de los negocios grandes del Imperio, y la Reyna de Napoles Iuana primera de este nombre, que ahogo al Rey Andres su marido con sus proprias manos en Auerfa, por no le parescer esforçado en el vso del matrimonio, siẽdo ella deshonestissima. Y no lo fue menos la otra Reyna Iuana, que sucedio despues de la muerte de Ladislao su hermano, que cõ auer sido casada cõ don Luys Infante de Nauarra, y con el Conde de Esterlique, siẽdo viuda de ambos, se amãcebõ con Pamdolphelo Alopo Cauallero Napolitano, que fue causa à que el Papa Martino quinto la priuasse

Deshonestidad de las Emperatrices Faustina y Messalina.

Iuana Reyna de Napoles mata al Rey Andres su marido por parecerle poco alentado en el matrimonio Iuana Reyna de Napoles la segunda deshonestissima de do tuuieron principio las guerras entre los Reyes de Francia y los de la casa de Aragon.

priuasse del Reyno. De do tuuieró principio las importunas guerras que los Reyes de Francia tuuieró con los Principes de la Casa de Aragon, y con el Emperador don Carlos que les sucedio. **A L C.** Por cierto que han sido muy estraños los successos de esse Reyno. **C A P.** Bien se hecha de ver en la diuersidad de naciones y Principes, que la han señoreado, y boluiendo á tratar de los Alcaydes. Porque me parece que hemos hecho gran disgresiõ, importa mucho que la gente que eligieren para tener de presidio, sean soldados viejos, y conosciados, y de quien se entienda, que ternan fidelidad, y valor, y que por ninguna cosa del mundo haran traycion, ni aleuosia, passandose á los enemigos, como se viò en la ruyna del fuerte de los gelues, sin ser parte los Capitanes, y los de mas ministros, ni don Aluaro de Sádi, que era su General, á detener los, arrojandose cõ maldad increyble dende el muro, y saliendo se por las baterias á dar auiso à los Turcos de los trabajos, y necesidades, que los cercados padescian, y quando el cerco de Malta hizieron lo mismo algunos malos hombres, que fueron causa de que se viesse en tan gran aprieto a quella plaça tan importante à la Christiandad, que á no ser soccorrida con la armada y gente de nuestro Rey Catholico, sinduda se perdiera, y viniera en poder de los Turcos, como Strigonia en Vngria, que por salirse della vn Calabres de Cotron, que dio auiso á los enmigos, que la batiessen por la torre del agua, y que la entrarian, se vino á perder, y el mismo successo tuuo la Ciudad de Tripol en Berberia, quando

Losalcaydes han de procurar que sus soldados señ platicos y conosciados Maldad de algunos soldados que se huyeron a los enemigos dende el fuerte de los Gelues.

Malta

Strigonia en Vngria.

Tripol en Berberia

G

Cenan

Cenan Baxa la gandrò, que por auiso de vn Frances que se fãlio de dentro, y se passo á los Turcos, mudo la bateria, que fue causa de su perdicion. Y para que los soldados no vengã á cometer semejantes maldades, es muy necessario que los Alcaydes los tengan gratos, tratãdo los con humanidad, y cortesia. De suerte que los obliguen antes á morir defendiendo su honrra, y reputacion, que á hazer vileza con infame couardia imitando a vnos pocos Españoles que se hallaron en la defenõa de Salsas, siendo su Capitan Bernal frances muriendo todos, sin quedar solo vno biuo, sino el valteroso Alcayde que acreuillado, y lleno de heridas, le hallaron los Franceses tendido casi muerto en la bateria entre sus soldados. Quando se hallaron libres de cerco, han de hazer, que sus soldados se exerciten en las armas, dando les la orden, como han de defender las baterias, y portarse en los assaltos, y que con gran vigilancia, aunque no tẽgã sospecha de eñmigos, hagã la guardia, porque se ha visto muchas vezes, que por dormir se los que la hazen, se han perdido plaças muy importantes, como la ciudad de Alama, quando se la ganaron á los Moros el Marques de Cadiz, y don Pedro de Cuñiga, Conde de Miranda, y otros muchos caualleros, que con sus gentes fueron vna noche sobre ella, y la escalaron sin ser sentidos de las guardias, y cõtinelas, que descuydados dormian, y por otro descuydo casi semejante fue preso el Prospero Colona, y tota su caualleria en Villa franca de Nica por algunos Capitanes del Rey Francisco de Francia, que

Los Alcaydes an de tratar con mucha vmanidad y cortesia a sus soldados.

Valentia de Españoles y de su Capitan Bernal frances en la defenõa de Salsas.

Exercicios en que se an de ocupar los soldados que estan de presidio,

El Marques de Cadiz gãna a Alama por descuydo de los Moros.

El prospero Colona preso en Villa franca de Nica por descuydo de sus Soldados.

En ser sentidos, llegaron sobre aquel lugar con gran golpe de caualleria, á hora que hallaron las puertas abiertas sin guarda, ni defenſa alguna, auiendo ſe ydo á comer, á ſus poladas los que la hazian, bien deſcuydados de tal ſobre ſalto, que fue cauſa de eſcurecerſe la honrra, que con ſus valientes hechos auia ganado eſte famoso Capitan, ſiendo auido por tan valeroſo, que en prudencia, y artes de buen General a nadie era tenido por ſegundo.

Han aſſi miſmo de tener los Alcaydes ſus fortalezas muy proueydas de todo genero de municiones, de fuerte que no les puedan faltar por largo aſſedio, que les ſucedá, y han de eſtar muy aduertidos de la diſpuſicion del ſitio, por ſi fuere neceſſario hazer contraminas, y reparar con tiempo los lugares flacos, porque lo que no fuere fuerte, pueda cõ industria ſer defendido, y cõſeruado. Ternan mucha cãtidad de agua, y de vino, y biſcocho, y trigo en grano, y molinos ò muelas de mano y ceuada, ſi ouiere caualleria, y de azeite, vinagre, carbon, leña, vestidos y calçado, y otras coſas neceſſarias para el ſuſtẽto de ſus ſoldados, porque perdiendo ſe alguna fortaleza por falta de algunas deſtas coſas, caeria el tal Alcayde en pena de traydor.

ALC. Eſſo ſeria quando fueſſe a ſu cargo el auictuallar la y proueerla. CAP. Aunque no lo ſea, eſta obligado a auifar con tiempo al Principe, ò ſeñor, por quien la tiene, y ſi con auer hecho eſta diligencia, no fueſſe ſocorrido, en tal caſo no ſera ſuya la culpa, ni perdera de ſu reputaciõ, como no la perdio el Maestre de Campo Mondragon en

Los alcaiden  
an de tener  
muy proue-  
das y bien,  
reparadas  
ſus Fortale-  
zas y la pe-  
na en que  
caen por no  
hazerlo.  
De que coſ-  
as ſe tienen  
proueer la  
Fortalezas.

Maestre de  
Cãpo Mondragon

rendir à Medialburque en Gelanda ,despues de auer padecido todas las necessidades,y hambre que humanamente se pudieron tollerar y por estar sin esperança de que por ninguna via podia ser auituallado,ni socorrido. Ni tâpoco la perdio Pacion de Pistolese Alcayde de la fortaleza de Pisa, que la tenia á deuocion de los Medicis en rendir la á los Florentines, que à la sazón eran sus enemigos, viendo se en extrema necesidad por no le auer querido socorrer con vituallas, y dineros , y otras municiones el Cardenal Siluio, que era entonces Protector de aquella Illustrissima familia. Però si yo me viesse con tal necesidad, cierto que dexaria la fuerça antes que enemigos me cercassen en ella, requiriendo al Principe ò Señor cuya fuesse, que me la viniessen a recibir, porque despues de perdida no ay escusas que basten á satisfacer la opinion de las gentes.

A L C. Pues oydo he que muchos Capitanes principales rindieron plaças semejantes cõstreñidos de necessidades, por no tener fuerças bastantes para defenderse , y que no perdieron reputacion alguna, como el Conde Pedro Nauarro a Canosa en el Reyno de Napoles, siendo combatido por el exercito del Rey Luys duodecimo de Francia.

C A P. Embio se lo à mandar el gran Capitan, que era su General, por no le poder socorrer. Y ser Canosa vn lugar abierto, muy flaco, y de ninguna importancia. Porque de otra suerte el Conde, y sus soldados muy determinados estauan de satisfacer lo que deuiã à su fama, muriendo honrradamente en las ruinas de canosa, y aunque dexaró el lu-

gar no

Pacion de  
Pistolese.

Preuencion  
que an de  
hazer los  
Alcaydes.

El Conde  
Pedro Na-  
uarro.

gar no salieron del como vencidos, sino triumphando de su valor con las vanderas tendidas, tocando sus trompetas y atambores. Y la misma orden tuuo el Conde don Manrique de Lara dada del Rey don Sancho el desseado su Señor, para que desamparasse a Baeça, teniendo le sitiado en ella Sucessegundo Rey de Marruecos, cõ todos los de mas caudillos moros del Andaluzia, por no se hallar poderoso para la poder socorrer contra tantos y tan poderosos enemigos, y en tal caso qualquier Alcayde siendo mādado de su General, ò Principe, que rinda la plaça que tiene en encomienda, lo deue hazer, entendiçdo, que es cierto el mādado, que se le embia. Porque le podrian engañar los enemigos, como á Sanfero Capitan del Rey Francisco de Francia estando en la defenfa del Sandesir, teniendo le sitiado el Emperador don Carlos, embiādo le vna carta falsa, que se la diessen en nombre de Monsiur de Guisa, con la letra muy aparente à la de aquel Principe, en que le persuadia con bastantes razones, que estuuiesse desconfiado de que su Rey no le podia socorrer, y que lo mas saludable era, que se rindiesse luego con las mas ventajas que pudiesse, y cerrando la con vn Sello, y cera de vna carta que el Guisa auia embiado á Monsiur de Granuela, se la lleuò vn aguador Frances que andaua en el Campo Imperial, por algun dinero que se le dio, cosida en vn çapato, para mostrar mas diligēcia, y temor del peligro, y en llegando à Sandesir se la dio en presencia de muchos soldados, que tambien le aconsejaron lo mismo, dādole ocasion, à que con mas facilidad,

El Conde don Manrique que de Lara,

Si el Senor de la fuerza manda al Alcayde que la rinda no pierde de su reputaciõ en hazerlo.

Sanfero Capitan del Rey de Francia rinde a Sandesir por engano de vna carta

de la que se entendia de su valor y reputacion, entregasse a quella plaça à nuestro Emperador. El qual con mucha rila solennizo la simpleza, con que Sanfero se auia dexado engañar. Y el Marques del Gasto vso del mismo stratage-  
**ALCAYDE.** Si vn Alcayde meure en la defen-  
 sa de su fortaleza, o de enfermedad, que orden se ha de tener en el gouierno della, hasta que el Rey, ò Señor, cuya es la encomiende?  
**CAPITAN.** Los soldados que se hallaren dentro estan obligados a elegir la persona mas principal que entre ellos se hallare, teniendo respecto a que si ouiere algun hijo, ò deudo del tal Alcayde, le han de preferir a los de mas, tomando le el pleyto homenaje acostumbrado que la defendera à los enemigos, y entregara al Señor cuya es, quando se la pidiere. Y la misma diligencia ha de hazer el Alcayde todas les vezes que saliere de la plaça, que tiene en encomienda, eligiendo à su teniente, à quien los soldados son obligados a obedecer, y cumplir sus mandamientos, como al mismo Alcayde.

Lo que han de hazer los soldados faltando les su Alcayde.

Si el Alcayde es preso por los enemigos que ha de hazer al teniente.

**A L C.** Y si por caso el Alcayde fuesse preso de enemigos en alguna salida, y le compeliessen, a que les hiziesse rendir la fortaleza, el Teniente sera obligado a obedecerle, si se lo mandasse?  
**C A P.** No por cierto, aunque viesse que los enemigos le matauã por ello, porque la fidelidad que le encomendo, no la deue à el, no siendo libre, sino al Señor cuya es la fuerça.  
**ALCAYDE.** A muchos reuefes esta sujeto el que se encarga de semejantes plaças.

CAP. Esta lo tanto, que aun con ser entretenimiento tan honroso le a ceptaria de malagana, por ser ocupacion de perpetuo cuydado, y vigilancia, y que aunque se tenga sin perdonar al trabajo, ni faltar animo para conseruar la honrra, y buena opinion, no se cumple, sino es con acabar la vida, y assi si me hallasse obligado con semejante ocupacion, en ninguna manera vendria en partido, ni en otro genero de concierto, que me obligasse a rendirme por afligido y necesitado, que me viesse, aunque fuesse sin ninguna esperança de remedio.

Como lo hizo el animoso Capitan Francisco Sarmiento en la defensa de Castil nouo en Esclaunia en el golfo de Cataro, hallando se con quatro mill Españoles de presidio, siendo sitiado de todo el poder del gran Turco Soliman assi por mar, como por tierra, que con auer en algunas escaramuças, y assaltos muerto muchos Turcos, y entre ellos al Rey de Tripol Agis Ariade no, fue entrado a lo vltimo, auiendo se caydo vn gran lienço del muro, por no ser socorrido de Andrea de Oria, y del Emperador Don Carlos, como se lo auian prometido, y aunque este Cauallero se pudo saluar retirando se à la fortaleza, à de se auian recogido algunos Capitanes, y soldados heridos, escogio por mejor morir peleando varonilmente, que perder punto de su reputacion, conseruando la vida, para entregarse en poder de tan Barbaros y crueles enemigos. Y como el valeroso Conde de Serin, Capitan general por el Emperador Maximiliano segundo, y Alcayde de

Francisco  
Sarmiento  
en la defen-  
sa de Castil  
nouo en  
Esclaunia.

Conde de  
Serin en la  
defensa de  
Zigueta  
Austria.

Zigueta

Ziguet fuerça de mucha importancia en Austria en los confines de Vngria y Carinthia, siendo sitiado de este Sultán Soliman Emperador de los Turcos, con innumerable exercito de infanteria, y caualleria, que auiendo le rasado todas las murallas, de suerte que con carros se podia entrar, y resistido quinze assaltos generales, hasta que Solimán murió de enfermedad, al vltimo, que fuerõ diez y seys, fue entrado siẽdo muertos todos los soldados que tenia de presidio, y hallado se solo se retirò à vna puentezuela, à do se refirio peleando con sola su cimitarra, con tanto animo, y determinaciõ, que no auia Turco por muy atreuido que fuesse, que se le osasse llegar, lo qual visto por Mahometo Baxa General del exercito, le mando dezir, q̄ quisiesse rendirse antes que morir de aquella manera tan desesperadamente, que elle prometia de hazer le toda honrra, y buen tratamiento, como lo merecia su valor, y no pudiendo se acabar con el, queriendo antes ser despedaçado, que rendirse, mandò a vn Genizaro arcabuzero, que le tirasse, y aunque fue mortalmente herido, toda via se sustentò en pie, llamado los de perros, y que se llegassen a el, hasta que herido de otros dos arcabuzazos cayò muerto, y siendo cortada su cabeça, se la lleuò luego al Mahometo, el qual cõ palabras de grãde encarecimiento loò su esfuerço y valentia, doliendo se mucho de su muerte, y haziẽdo la cubrir con vn paño de terciopelo negro, mando que estuuiesse así por todo vn dia, encima de vn tapete à vista de todo el exercito, y que despues fuesse lleuada al Baxa de Buda, para que la

Muere Soli-  
man sobre  
Biget,

que la

que la embiasse embuelta en vn tafetan carmesi al Còde de Salma, que estaua a la sazón en la defenfa de Gomar, por el Emperador. A L C. Que ordé se ha de tener na hazer bié la guardia? C A P. No se haze en todas las fuerças de vna misma suerte, ni ay la misma guarniçió, ni postas que guardar en vnas, que en otras, y afsi no poder satisfacer a esto. Pero por seruir à vueffas mercedes, referire a qui la que se tiene en el Castillo de Milan, que es el mas principal, y de mayor nombre, que agora se sabe en toda Europa, y a do mejor se platica la obseruancia de la disciplina militar.

**GUARDIA QUE SE HAZE EN EL CASTILLO DE MILAN.**

Hazen se de ordinario en el Castillo de Milan treynta postas, las quinze de quatro en quatro soldados, en los tres rebellines, y la tenaça, que esta fuera del cuerpo del castillo, por ser mas trabajosas, y las otras quinze de dentro, de tres en tres, todas las noches, repartiendose cada vna en tres quartos, y por còsigiéte el dia. En estas treynta postas quedan de dia en cada vna vn soldado de centinela, y los de mas que sobran, se reparten en los tres cuerpos de guardia de las puertas. Cada noche entran quatro cabos de esquadra de guardia, el vno va à la tenaça con la gēte que entra en ella, y asiste alli hasta que sea de dia, dando se le orden de lo que ha de hazer si se tocare arma. Los otros tres quedan dentro del cuerpo del castillo, y reparten se por sus quartos. El primero haze de ronda seys horas en noches de inuierno con quatro soldados de ronda, y còtraronda. El segūdo ronda la Modorra, cinco horas con otros qua-

Treinta postas en el castillo de Milan.

Quatro cabos de esquadra de guardia cada noche

Ronda y contraronda dentro del Castillo de noche,

tro soldados de ronda y contraronda, y el tercero ronda hasta el Alua con otros quatro soldados por la misma orden de ronda y contraronda. De fuerte que así las centinelas de dentro (como de fuera se visitá alomenos onze, ò doze vezes cada ora. Entran en los rebellines quatro artilleros de guardia, los de mas quedan dentro del cuerpo del castillo, vno de los officiales mayores haze guardia cada noche en la muralla, y estos son Teniente del Castellano, Capitan, Alferéz, y Sargento, y no obstante la que les toca ninguno de ellos dexa de dar buelta por la muralla. De manera que de todos ellos son visitadas las centinelas, todas las noches. Dos horas antes que anochesca, mete el Sargento la guardia, y hasta que se cierran las puertas, ningun soldado de los que quedan dentro del Castillo, sabe donde la ha de hazer, ni le toca, y en metiendola, va con los que han de quedar en la Tenaça, y rebellines, y con estos van otros diez & seys Soldados con dos Caporales, acompañando las llaues, con que el portero cierra las puertas y puentes, y el Sargento tienta las cerraduras. Las puertas principales del Castillo, y puentes se cierran, quando quiere ser de noche, y el Alferéz las tienta, y el Teniente, y Capitan estan presentes à verlo hazer, y en acabando las de cerrar todos tres, y el Sargento con veynte soldados lleuan las llaues al aposento del Castellano, ò del Teniente, si el Castellano no está en el Castillo. El Sargento toma el nombre, y lo da á los officiales mayores, y cabos de esquadra, que son de guardia, y

luego

Artilleros.

Vno de los officiales mayores haze guardia cada noche en la muralla.

Orden que se tiene en cerrar las puertas del Castillo.

Como se da el nombre.

luego á todas las de mas centinelas , que son de prima en la muralla dentro del cuerpo del castillo, y á los que estan de fuera en los rebellines, y tenaça no se da.

Despues que se cierra el Castillo, va vn Cabo de esquadra con dos soldados à reconocerle, y á saber los estrange-  
ros que ay dentro de el , como es en rauerna, carniceria, panaderia, herreria, funderia, y poluorista , y de todos los que ay, da cuenta al Capitã, ò al Alferez, ò Sargento, y estos la dan al Castellano, y en su ausencia al Teniente. En siêdo de dia vn Artillero cõ vn official reconoce toda la artilleria del castillo, asì de dentro como de fuera en los rebellines.

A la mañana despues de auer tocado el atambor la aluorada, va el Alferes con veynte soldados, y quatro cabos de esquadra al aposento del Castellano à tomar las llaues, y va á abrir la tenaça, y rebellines, y viene el cuerpo de guardia de la puerta principal , y tocase vna Campanilla para que se recoja toda la gente, que es de guardia, y despues de recogida abrense las puertas del castillo con toda la guardia, y oficiales mayores en esta manera. El Teniente queda á la primera puerta de la parte de dentro con vn cuerpo de gente, y salida de mas guardia, se cierra esta , y se abre la segunda, donde queda el Capitan , y Sargento con otro cuerpo de gente , y salida la guardia de la puerta tercera con el Alferez, cierran tambien la segunda, y no se abre ninguna de ellas, ni los soldados dexan las armas, hasta auer reconocido muy bien la plaça del Castillo.

En la primera puerta de la Puente principal ay de dia

Reconoce  
se el castillo  
despues de  
cerradas las  
puertas

Orden que  
se tiene en  
abrir las pu-  
ertas de Cas-  
tillo.

Guarda de la  
puerta prin-  
cipal del ca-  
stillo.

treyn ta soldados, y vn cabo de squadra que tiene cuenta cõ  
abrir la, y cerrar la, y esta juntamente con ellos, el Alferrez q̃  
tiene cuenta con los que entran de fuera, y si estrágero, y  
viene a negociar en el castillo, va con cada vno vn soldado  
de guardia, no embargante, que despues passan por manos  
del Teniẽte, y si a la sazõ no se halla en el cuerpo de guar-  
dia, por las del Capitan. A la puerta de en medio ay otro  
cuerpo de guardia de otros treyn ta soldados cõ dos cabos  
de esquadra, y en este asisten de cõtino el Teniente, Capi-  
tan, y Sargento, y es alli el concurso de todos los soldados.  
De manera, que sin los que son de guardia ay fiẽpre de se-  
renta à ochẽta arribá. A la puerta de dentro del Castillo  
ay diez y seys soldados, y vn cabo de esquadra con ellos.

Guardia a la  
puerta de en  
medio del  
castillo.

Cierrá las puertas para comer entre diez y onze, y suben  
à la muralla ocho soldados cõ vn official, que andan de rõ-  
da y cõtira ronda en tãto que se come. Tarda se vna hora  
en comer los soldados, y en abriendo se el Castillo se mu-  
dá las postas hasta las tres, y a esta hora vna otra vez á mu-  
dar hasta la noche. En el abrir las puertas despues de co-  
mer ay la misma orden, que en la mañana. Tiene se con-  
sideraciõ si el dia cresce ò mẽgua para lo q̃ toca al repartir  
de las horas, y abrirse, y cerrarse cõforme à la orden dicha.

Renda y  
contrarenda  
de dia.

Andá todo el dia dos soldados de rõda y cõtira rõda, q̃ se  
mudá por sus quartos, como las cõtinelas por la muralla,  
teniẽdo cuenta cõ el artilleria, y con entẽder si alguna per-  
sona, que no sea del Castillo, sube á ella sin licentia del Te-  
niente, ò Capitan, y hallandose tal persona de esta manera

dan

dan cuenta dello al Castellano, ò sus oficiales, para que se entienda la causa porque subió à la muralla. Cada vno de los cabos de esquadra, que ay en el castillo, tiene su quartel y visita cada noche los soldados del, si tiené poluora, Pelotas, y cuerda, y las armas apercebidas, y si alguno duerme fuera del castillo sin licétia. Y cada mañana antes del abrir de la puerta, los dichos cabos de esquadra dá cuéta al Capitán de las faltas q̄ en este particular hã hecho, y se castigã cõforme à las ordenes, q̄ para cada cosa ay en el dicho castillo. Tiené tãbié los dichos oficiales mayores, y cabos de esquadras repartidos sus quarteles, adõde cada vno dellos sabe ha de acudir cõ los soldados de su cargo, si se tocare arma.

Los cabos de esquadra reconocen las municiones que tiené los soldados

Los oficiales les tienen repartidos sus quarteles

Reconoce vn oficial cada sabado las cõtraminas cõ seys soldados. Tiene el Castellano vna llaué de la caja de las llaués, y el Teniente otra, por si a caso se ofreciesse alguna cosa de priessa, pueda acudir el que mas a mano se hallare de los. Estas llaués no son las ordinarias. Y asì conocidas todas estas cosas puede qualquiera Alcayde mudar, ò añadir en su fortaleza lo que le pareciere que conuiene al bué gouierno y defensta de ella. DON MA. Pues V.M. ha referido tambien las obligaciones que tocan à los Alcaydes, razon fera nos diga, quando vuiere lugar, las calidades que ha de tener vn Capitan General, y los de mas oficiales de la guerra. CAP. Dexemos lo para mañana, que es ya tarde, y agora salgamos à ver el puerto, y à gozar del embate de la mar, que corre muy fresco.

Reconocése las minas. Las llaués del castillo en poder del castellano.

DIALOGO TERCERO.  
DE LOS OFFICIALES  
QUE SON MENESTER PARA  
EL GOBIERNO DE VNA COMPANIA.

DON MANVEL. CAPITAN. ALCAIDE.

DON MANVEL.



VEs hemos oydo Missa, y tomãdo bien la mañana, sera bien que nos salgamos al cãpo para que el Señor Capitan nos cumpla la merced ofrecida, de nos referir las calidades que ha de tener vn perfecto General, y los de mas officiales de la guerra, como lo acordamos ayer.

CAP. Guie nos el Señor Alcayde a do le pareciere.

ALC. Vamonos hazia la marina, que no nos faltara embate de la mar, y buenas vistas á Berberia, y podremos ver à Tanger, y Ceuta. DON MA. Por cierto hermosos lexos se parecen, pero á doce Tanger? ALC. Aquella punta que sale mas a la mar hazia el Poniente, se dize el cabo de Espartel, y si se mira vn poco mas adentro por la ribera se ven las murallas, y Torres del lugar, que blanquean.

DON MA. Ya las veo, y aun las de estotro, que nos esta en enfrente. ALC. Esse se dize Alcaçar ceget, y fue vna buena fuerça, y de harta importancia, para no dar lugar à los colarios que reparassen tanto en este estrecho, como agora lo hazen. Pero desmãtelò le, siendo mal acõsejado el Rey dõ Iuan de Portugal tercero deste nombre, por escusar costa, y aquella

Tanger.

Alcaçar  
Ceget.

aquella otra punta, que esta al leuante, es la Almina de Ceuta, y el cabo della hazia la tierra firme esta la villa debaxo de aquella sierra alta que dicen de las Monas, por las muchas que en ella ay. DON MA. Que distancia puede auer dede aqui a Berberia que me parecé q̄ estamos muy cerca? ALC. Dos leguas ponen en esta trauesia, y assi nos dexan los moros sossegar poco. Porque de aquella otra parte de Ceuta esta el rio de Tetuã lugar de muchos coffarios, y por la otra à la buelta del cabo de Espartel el de Alarache, de do tambien salen nauios, sin los que suelé baxar de Argel, aunque despues que el Peñon de Velez es nuestro, no corren tãto esta costa como solian. CAP. Sentemonos en estas peñas. ALC. Sentemos, y diga nos V.M. antes que otra cosa, quienes fuerõ los primeros que mouierõ guerras en el mundo? CAP. El verdadero origen de do procedieron, fue la soberuia, y assi fue por ella alaçado del cielo el enemigo comun de la vida perpetua de los hõbres, y ha le sido ygual en esto la embidia, de que tenemos exẽplo marauilloso en Cain, y Abel hijos de Adam, los primeros hõbres nacidos naturalmẽte en la tierra, que por ser Abel sancto y justo, ofreciẽdo en sacrificio lo mejor de sus ganados, le vinò a matar el hermano por embidia, que del vuo. Lo que yo entiẽdo es que Besores Rey de Egipto, antes q̄ otro salio de su Reyno cõ aparatos de guerra à conquistar las de mas Prouincias comarcanas, no con determinacion de apoderarse dellas para estender su señorio, sino para engrandescer su fama. ALCAYDE. Pues de Nino hijo

de Belo

Ceuta.  
Tetuã

Besores  
Rey de Egipto  
dio principio  
a las guerras  
en el mundo.

Nino hijo  
de Belo

de Belo he oydo, que fue el primero que hizo en el mundo la escolta à Marte. CAP. Verdad es que a el se atribuye la gloria desta arte, por auer sido el primero que hizo subjectas, y tributarias à su imperio las ciudades y tierras, que conquistaua, pareciendole, que el fruto verdadero de la guerra era señorear à los vencidos. DON MA. Como se instituyeron en el mundo estos Señores? CAP. Por prouidencia diuina fue ordenado para refrenar y castigar los pecados, y maldades de los hombres, y conseruarlos en justicia, y concordia, dando principio à ello el que lo es de todas las cosas, quando desterro del Parayso de la tierra a Adam y Eua, por no auer guardado su mandamiento, comiendo del arbol vedado, obligando les à que con el trabajo de sus manos grangeassen, y sustentassen la vida. Y cõ el mismo rigor reprehendio à Cain la muerte de Abel, y le castigo, y a Lamech por el homicidio, y à todos los de mas hombres y criaturas que auia en el mundo, anego con el diluuió general por sus maldades, y abominaciones, reseruando à Noe que era justo, ya los otros que en su nauio se escaparon, ordenando de ay adelante, porque la cõmunidad engendra discordia, que los hombres mas valerosos gouernassen à los inferiores, concediendo les la administracion y señorio de las cosas del mûdo. Pues para ellos le auia criado. Y lo mismo ordeno por ley de naturaleza è los animales irracionales, que se guian y gouernan por otros de su mismo genero, como las grues, las Auejas, y los ferocissimos toros lleuados por el manso, y otros differē-

El fruto de la guerra es señorear a los vécidos.

Como se instituyeron los señorios en el mundo.

tes animales y Aues, y aun los peces de la mar sienten, y se sujetan á este reconocimiento. DON MA. Llamaron se luego Reyes los primeros, que començaron a gouernar el mundo? CAP. Los del pueblo amado y querido de Dios, por ordenacion y voluntad suya fueron gouernados muchos dias por caudillos, que los Capitaneauan, y administrauã en justicia, y paz, y los defendian de sus enemigos con las armas, hasta en tiempo del Propheta Samuel, que hallandose muy cansado por su larga edad y no poder acudir de ordinario á las cosas de gouerno, dio el cargo del á sus dos hijos Ioël, y Abia. Los quales como moços se licenciaron tanto en los vicios, que vinieron a ser aborrecidos de toda aquella gente, y aunque por la autoridad del padre, y respecto grande que le tenían, dissimularon con ellos algunos dias, a la fin se determinaron de elegir vn rey que los gouernasse, como entre las de mas naciones se hazia, y que la eleccion se remitiesse a Samuel, como al mas sabio, y justo de todos ellos, contradixoles el Propheta su determinacion, con causas que les propuso muy vrgentes.

Pero no bastaron sus verdaderas razones a conuencerlos y así con la volúntad diuina que le fue reuelada, vngió à Saül por Rey, siendo el primero entre los Hebreos. (nes?

D. M. Dessa manera antes los vuó entre las de mas naciones. CAP. Si Señor, porque de los de mas hijos de Noë procedieron diuersas poblaciones, y republicas, y por las diferéncias que entre vnos y otros se ofrescian, eligieron cada vna de por si, vn caudillo q̄ los gouernasse, llamaron los Reyes

Principio de  
los Reyes en  
el mundo.

por el officio que les permitian de regir, y capitanear en la paz, y en la guerra. No los escogian por mas yllustres, sino por mas valerosos, y de mayor virtud, y si cometian alguna cosa injusta, y deshonesta, priuauan los del mando facilissimamente, y ponian otros en su lugar, hasta que haziendo se algunos destos muy poderosos con el exercicio de la guerra, y victorias que alcançaron de los enemigos, vinieron a perpetuar sus gouiernos en si, y sus descendientes con furor, y violencia de tirános, siendo fauorecidos de los soldados, y Capitanes de sus exercitos, como Tanao Rey de Tartaria, y Befores Rey de Egipto, Belo y Nino Reyes de Syria, Artabo y Arpago, Xerxes y Codomano, y otros muchos Principes que por semejantes medios dieron principio a sus Monarchias. A. L. C. En fin, que la orden y gouierno de las republicas y el llamar Reyes à los que las regian, los hombres lo establecieron?

Tirános que  
perpetuaron  
señorios cõ  
violencia.

CAP. Si Señor, disponiendolo asì la Magestad diuina, como se manifiesta en los prouerbios. Por mi los Reyes reynan, y los establecedores de las leyes determinan las cosas justas. Por mi los Principes mandan, y los poderosos determinan justicia, y San Pablo llama a los Gouernadores, y Reyes, coadjutores, y ministros de Dios. A. L. C. Sièdo constituydos algunos por ordenacion diuina, como començaron luego a ser malos e ydolatras, que aun entre los que gouernaron el rebaño escogido y amado de Dios, vuo muchos que fueron abominables, y grandes peccadores? CAP. La diuina prouidencia todas las cosas guia

a su

a su devido fin. Dotando algunos Principes y Reyes de dones sobrenaturales, como se vio en Saül, que siendo vn- gido por Rey, tuuo luego spiritu de prophesia, y à otros muchos les fue concedida esta gracia. Y à Salomon la sabi- duria, y si alguno de estos Principes no perseueraron en virtud dezlizando se en los vicios, procedio les de la natu- raleza, y miseria humana, guiada del libre aluedrio, insti- mulado con las grandes riquezas, y absoluto mando, que suelen ser causa de grandes deleytes, y abominaciones, y de que los Reyes llenos de soberuia oluiden à Dios, y meno- sprecien sus mandamientos. como se vio en Saul, que con- ser muy humilde, en viendo se rey, luego se hizo soberuio, y Salomon desonesto, y torpe, y otros muchos de su linage que los imitaron, y de los Gentiles, el grande Alexandro Rey de Macedonia se desuanecio tanto con sus victorias, que vino a creer de si, que era hijo de Iupiter, y a querer que le estimassen, y reuerenciassen por Dios. Y el Rey Nino compelio à sus subditos à que adorassen vna statua del rei Belo su padre, que para este efecto mando fabricar. De do tuuo principio la ydolatria en el mundo. Y los Romanos vsaró lo mesmo con Romulo, y Remo, fundadores de su ciudad, y a los de mas de sus Emperadores, lisongearon cõ esta vanidad, poniendo les sus Estatuas en los templos.

DON. MA. Porque ha dicho V. M. de Emperadores, di- ganos que principio tuuieron, y quando se instituyo esta Magestad de señorío en la tierra. CAPITAN. Luego que los Romanos desecharon de si el yugo, y tirania, con que

La diuina  
prouidencia  
todas las co-  
sas guia a su  
deuido fin.

Las riquezas  
y absoluto  
mando suc-  
len ser causa  
de grandes  
deleytes y  
abominacio-  
nes.

Saul sober-  
uio.  
Salomon  
desonesto.  
Alexandro  
desuanecido  
con sus vi-  
torias.

Nino hijo  
de Belo, dio  
principio de  
la ydolatria  
en el mundo.

Romulo y  
Remo, fun-  
dadores de  
Roma reue-  
renciados  
por dioses.

El principio  
que tuuierõ  
los Empe-  
radores Ro-  
manos,

los tenia oprimidos el Rey Tarquino el Soberuio, forçando le a que dexasse à Roma, y se saliesse huyendo del exercito, que tenia sobre la Ciudad de Ardea, muidos por la violencia que sexto Tarquino su hijo auia cometido contra Lucrecia, siendo el caudillo, y defensor de la libertad de aquella republica, Junio Brutò, se determinaron de elegir entre si en cada vn año dos Ciudadanos de los Patricios, que los gouernassen cò absoluto poderio en paz, y en guerra, concediendo les, que vsassen à vezes de las mismas insignias, y Magestad, que los Reyes tenian, con titulo y nombre de Consules. Criaron despues otros officios como el de la Dictadura, quãdo se ofrecian algunos casos arduos. Los Tribunos de la guerra, y los de la Plebe, Censores, Ediles, y Pretores, y otros asì conuenientes à la buena gouernacion. Con loqual se sustentò Roma por muchos años en su libertad, ampliando, y estendiendo sus terminos con muchas prouincias, y Reynos, que sus valerosos capitanes vencian, y conquistauan, ensalzando sus nombres, y fama con marauillosos triumphos, que les eran concedidos, intitulado los sus propios soldados, y gente de guerra, y aùn la misma republica de honrosissimos renòbres, y particularmente los proclamauan Emperadores, à los que auian vencido alguna gran batalla, ò conquistado algun poderoso Reyno con muerte de muchos enemigos. Como lo vimos en Gonçalo Fernãdez de Cordoua, que por la expugnation del Reyno de Napoles, y batallas muchas que vencio, le llamaron gran Capitan. Y al Duque de Portugal dõ

Alon.

La causa por  
que se le dio  
titulo de grã  
Capitan a  
Gonçalo Fernãdez de  
Cordoua

Titulo de Rey quando comenco en Portugal.

Alonso hijo del primer Conde don Henrique, le apellidaron Rey sus soldados, y Capitanes queriendo dar vna batalla á cinco Principes moros en el campo de Ourique junto a Castrouerde Perô a los Consules, y Capitanes Romanos no les duraua el nombre de Emperadores, mas de hasta ser acabada la guerra, y triumphado de ella, hasta que por las disensiones, y guerras ciuiles que entre ellos vuo, dando principio a ellas Mario y Sylla, vino Iulio Cæsar a alcançarel summo gouierno y mando de la republica, que por ser en ella muy aborrecido el nombre de Rey, quiso con el de Emperador conseruar su poder y Magestad sucediendo le Octauio su hijo adoptiuo, hallando se solo en el gouierno, despues de auer se acabado el triumuirato cõ la ruina de Lepido, y muerte de Marco Antonio, aunque no con tanta determinacion de perpetuar su mando, que dexasse de consultarlo con Marco Agrippa su yerno, y Miceenas su grande amigo, y aunque fueron differêtes en el parecer, escogio por mejor el de Miceenas siguiendo su venturosa fortuna. Perô con tanta sagacidad y moderaciõ, que nunca el Senado entendia del, que los medios que proponia eran para hazer se absoluto señor y Monarcha. Porque el nombre de Emperador, aunque el le tomó por dignidad, para manifestar el poderio y mando que en la Republica tenia, siempre lo atribuya a la aclamacion de los exercitos, como Capitan General, y así declaraua en sus titulos con las de mas dignidades, las vezes que lo auia sido, que fueron veynte y vna, y a Tyberio Neron, y Claudio

Mario y Sylla fueron principio de las guerras ciuiles Iulio Cæsar primer Emperador.

Druso, y à otros sus Capitanes intitulo de este nombre, por hazer le menos sospechoso, y su casa a do viuia, mando que se llamasse Palacio del monte Palatino, à do estaua edificada, y no Regia, ni Basilica, como las de los de mas Principes. De do procedio llamarse asì de ay adelante las moradas de los Emperadores, y Reyes como agora se vsa. Dio se tan buena maña en todo que poco à poco vino a dominar aquella superbissima republica, haziendo se absoluto señor y Emperador de ella dexando la llana à los de mas Emperadores, que le sucedieron. ALC. Y el Imperio de Constantinopla de donde tuuo su origen?

De do tuuo  
Principio llama-  
rse pala-  
cio las mora-  
das de los  
Reyes y Em-  
peradores.

Principio  
del Imperio  
de Constan-  
tinopla.

CAP. Hallandose el Emperador Constantino Magno señor absoluto del Imperio romano, despues de la muerte de Maximiano, Galerio, Licinio, y otros sus aduersarios, y competidores, se determino de fundar vna gran Ciudad, que asì en poderio, como en todas las de mas cosas fuesse ygual à Roma, pareciendo le ser cosa muy importante a la quietud, y conseruacion del Imperio Occidental, formar otro de nueuo con la misma Magestad en el Oriente, para refrenar las incursiones de los Perías, y de otras naciones barbaras, que de ordinario se andauan rebellando. Y auiedo considerado algunos sitios para este edificio, eligiò por mejor reedificar las ruinas de la antigua Ciudad de Bizancio, destruyda, y assolada por el Emperador Seuero, que esta puesta entre las angosturas que diuiden el Mar mayor del de Marmora, y à la Asia, de la Europa, estendiendole sus muros, y adornando la de superbissimos edifi-

edificios, concediendo le los mismos priuilegios, y libertades, que Roma tenia, intitula la Roma la nueua. Però luego se llamo Constátinopla por su nombre, tomando el Imperio el de la misma Ciudad, y repartio las Prouinçias solo à fin que vuisse dos Emperadores.

**DON MA.** Como se eligieron despues de Augusto Cesar?  
**CAPITAN.** Algunos por herencia, y succession de los que lo eran, y los mas por voluntad, y violencia de los Soldados, y Capitanes que en los exercitos residian.

**ALCAYDE.** Muy diferente es lo de agora?

**CAP.** Si, porque despues que el Imperio Occidental se acabo en Augustulo, desamparando le de temor del bravo Odoacer Rey de los Herulos, y Toriengios, naciones barbaras, y Septentrionales, que baxaron dende la otra parte del Danubio junto al mar mayor, a do se auian recogido, despues de la Rota de Hernacho, y Heurico hijos del soberuio Rey Atila, para hazer se señores de Italia, como en effecto lo fueron, faltaron en ella, y en todo el Occidente los Emperadores por espacio de trecentos, y veinte y quatro años, y algunos meses, hasta que Carlo Magno Rey de Francia, fue elegido por Emperador de Alemania con consentimiento y voluntad del Papa Leon tercero de este nombre, que le vngiò y coronò, y del pueblo romano por lor grandes seruicios que a la sede Apostolica, y a sus Pontifices auia hecho, y a toda Italia, en desbazer de todo punto el Reyno y señorio de los Longobardos sus

principio de los Emperadores en Alemania.

Carlo Magno Emperador de Alemania,

Capi-

capitales enemigos. Y por las donaciones grãdes, que hizierõ el, y el Rey Pepinõ su padre al patrimonio de la yglesia, y particularmente para que el y los de mas Emperadores que succedieffen, tomassen por principal officio la defenfa, y amparo de la yglesia romana, heredaron el Imperio successiuamente los descendientes de Carlo Magno hasta Ludouico quarto, eligiendo se despues los de mas Emperadores por eleciõ de los Principes y señores de Alemania, y algunos de Italia, y Frãcia ecclesiasticos y seglares, con consentimiento, y aprobacion de los summos Pontifices y del pueblo Romano, hasta en tiempo del Emperador Otton tercero, y del Papa Gregorio quinto, que por reprimir la soberuia de los Romanos que le auian sido desobedientes, y honrrar su nacion Alemana, concerto con Otton que la eleccion de los Emperadores se resumiesse en siete principes Alemanes, los tres ecclesiasticos, y los quatro seglares, quedando la aprobaciõ reseruada à solos los Põtifices, y que estos fuessen los Arçobispos de Magũcia, Colonia, y Treueris, el Rey de Bohemia, el Conde Palatino del Rhin, el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandenburg, y para ensalçar mas la Magestad Imperial, ordenarõ que todos los siete Electores tuuiesse títulos y officios en la corte, y casa del Emperador. Los tres Arçobispos de Chancilleres, el de Maguncia de Alemania, el de Colonia de Italia, el de Treueris de Francia, por ser estas Prouincias las que mas accion y derecho tenian a la eleciõ de los Emperadores, y que el Rey de Bohemia le siruiesse de Co-  
pero

La eleccion de los Emperadores de Alemana reducida en siete Electores.

Electores del Imperio.

Officios que tiene los Electores en la Casa del Emperador.

pero mayor, el de Saxonia de Armigero, que lleva el estoque desnudo delante del Emperador, el Palatino de Maestresala, y el de Brandenburg de camarero mayor, y que la election se hiziesse en Francfort, concediêdo al Arçobispo de Maguncia el poder para hazer congregara estos Princes, si à caso muriesse el Emperador, o para elegir le succession por obuiar escandalos, y mouimientos, como se ha visto en vida de los Emperadores Carlos Quinto y Fernando, y Maximiliano, y Rodolpho successiuamente siendo elegido antes por Reyes de Romanos. D. M. De que manera los eligen? CAP. En viniendo à noticia del Arçobispo de Maguncia, la muerte del Emperador, o Rey de Romanos, esta obligado a que dentro de treynta dias lo sepan por sus Nuncios los de mas electores, compatentes en que les refiera, que dentro de tres meses despues que les fueren notificadas, parescan por si, ò por sus legados cõ bastante poder, si alguno dellos tuuieren impedimento forçoso, en la ciudad de Francfort, a hazer la nueua electiõ de Rey de Romanos, con la compaña ordinaria de dozientos cauallos cada vno, los cinquenta a vso de guerra, y no mas. Otro dia que los electores llegan a Francfort, van a la yglesia de Sãt Bartholome Apostol acompañados de todas sus gentes, y se dize la Missa solenne del Spiritu Santo. Acabada se suben al altar, y les muestran el euangelio de san Iuan, In principio erat verbum. Y poniendo los tres Arçobispos sus manos en los pechos, y los de mas Princes tocando cõ las suyas el euangelio jura primero el de

En Francfort se haze la election.

Orden que se tiene en la election.

Maguncia, y despues toma la forma del juramento à los de mas, de que haran aquella elecion de Rey de Romanos para ser promovido para Emperador en el principe, que mas idoneo, y suficiente les pareciere, segun su entendimiento sin tener respeto à bandos, ni parcialidades, ni intereses que les ayan ofrecido. Acabado el juramento se retiran à hazer la elecion, la qual estan obligados à concluir dentro de treynta dias, ò comer pan y agua de ay adelante, y no salir en ninguna manera de la Ciudad, hasta auerla acabada, toma los votos à cada vno de por si, el Arçobispo de Maguncia començando del de Treueris, y en consequencia del de Colonia, Bohemia, Palatino, Saxonia, y Brandeburg. Porque con esta preeminencia tienen orden de sentar se en las congregaciones delante los Emperadores, y en los actos publicos. En acabando el Arçobispo de tomar les sus votos, le piden a el todos juntos el suyo, y si se conforman los mas, de suerte, que sean los quatro de vn parecer, la elecion es valida, y firme, como si todos vnanimos la hiziesen, si a caso el Principe elegido se halla presente, se parte luego a la ciudad de Aquisgran, y si ausente, quando lo sabe, adonde en la yglesia de la madre de Dios que fundo Carlo Magno, es vngido y coronado de Rey de Alemania por el Arçobispo de Colonia con vna Corona de Plata, q̄ fue el mismo Carlo Magno. Acabado este ministerio se da luego auiso de la elecion al Papa suplicando le por la confirmacion del electo, la qual conceden los Pontifices facilissimamente, y en confirmando

En aquisgrã  
es coronado  
por Rey de  
Alemania.

El Papa cõ  
firma la ele  
cion de los  
electores.

les a estos Principes todos los priuilegios, y exempciones que tienen, ordena su jornada a Roma para ser coronado del Pontifice, siendo vngido y coronado primero en Milã por el Arçobispo de aquella ciudad, en la yglesia de Sant Ambrosio, o en Monça en la de Sant Iuan Baptista de la Corona de hierro por Rey de Lombardia, y Italia, en llegando con su corte a Roma le corona el Pótifice por Emperador con la corona de Oro en la yglesia de Sant Pedro intitulandole Augusto, comenzando se dende aquel dia los años de su Imperio. Algunas vezes se hã coronado fuera de Roma, como se vio en el Emperador Carlos Quinto que se corona en Bolonia? **ALC.** Quien gouierna el Imperio hasta la elecion mientras ay sede vacante. **CA.** Al Conde Palatino cõpete la administracion, aũque no tiene mando en lo que toca a los feudos de los Principes, y en los de Vanlehen, cuya i nuestidura, y collacion es referuada à solos los Emperadores. Ni tiene poder para enagenar, ni obligar ninguna cosa del Imperio. Y la misma preeminẽcia tiene el duque de Saxonia en aquella su prouincia y en los de mas estados a ella sujetos. **AL.** Grã calidad, y mucha antiguedad representã estos Principes con esta eleciõ. **CA.** Mucha por cierto, aũque à Onufrio Pãbinio historiadõ doctõsimo, y moderno le parece, q̃ esta ordẽ de elegir los Emperadores, no es tan antigua, como yo he referido, con treciẽtos años y mas y prueua lo con vrgentissimas razones, y exẽplos diziẽdo que los autores que escriuieron la vida, y hechos del Emperador Otton, y del Papa Gregorio

En Milan  
en Monça  
escoronado  
por Rey de  
Lombardia.

En Roma es  
coronado  
por Empe-  
rador.

El Empera-  
dor Carlos  
Quinto se  
corona en  
Bolonia.

En la vacan-  
te del impe-  
rio gouierna  
el Conde Pa-  
latino.

El duque de  
Saxonia.

Que no es  
tan antigua  
la elecion de  
los siete Ele-  
ctores como  
sea referido.

no refieren que ellos instituiesen la tal eleccion, y que en vn Elogio que esta puesto sobre la sepultura del Gregorio en la yglesia de San Pedro en Roma, à do se manifiestan sus grandezas, no se haze mencion de que el la ordenasse, que por ser negocio tan graue, se infiere, que si el ouiera sido el autor se pufiera por vna, o la mayor de sus hazañas, y que muriendo Otton fue luego elegido por emperador Henrrico segundo Duque de Bauiera, por todos los principes de Alemania, y Italia, como antes se hazia, sin auer otra orden de eleccion, como lo declara Otton obispo Frisingense, y otros muchos historiadores graues, que escriuieron de su eleccion, y de las de los de mas Emperadores, hasta Federico segundo, y ninguno dize ni trata de los tales siete eletores, ni hazen en ninguna de ellas mencion del Conde Palatino, ni del Marques de Brandenburg, cõ nombrar a muchos principes y señores de los que en ellas se hallauan, y particularmẽte en las competẽcias, que vuo entre Philippo Duque de Suenia, y el Emperador Otton quarto, y que a la sazõ no auia Reyes, sino Duques en Bohemia, ni los vuo muchos años despues, para dezir que en discordia de los seys, tenia voto este Rey en la eleccion. Pareciẽdo le por estas causas y otras muchas que refiere, que el poder, que los siete principes Electores tienen, no les fue concedido hasta despues de la muerte de Federico segundo y de sus competidores Conrrado quarto su hijo, y Henrrico Lantsgrauio de Turringia, y Guillermo Conde de Holanda en el largo interregno, que en el Imperio vuo

que duro veynte tres años, en los quales no vuo ningun Emperador legitimo, por las diferencias que tuuieron Ricardo hermano del Rey de Ingalaterra, Y nuestro Rey don Alonso el decimo, que para reformar estos bandos, y parcialidades, y boluer en su ser los negocios del Imperio, que yuan muy de cayda, se ordenaron muchas cosas, y particularmente esta de la Eleccion, concediendo a estos siete principes el poder absoluto de hazerla, aunque dize que no ay autor, que lo escriua, ni aunque los mismos Electores tuuiesen titulos, y priuilegios de ello, hasta el Emperador Carlos quarto, que por su Bulla aurea les confirio esta facultad, y preeminencia. Y boluiendo a nuestro principal intêto, Digo que para auer de tratar del gouierno del Capitã general, sea necessario discurrir por todos los de mas ministros de la Milicia, y declarar lo que a cada vno en particular toca. Porque el perfecto General ha de ser de razon muy platico. en todos estos ministerios, que quanto el edificio es mas bien fundado, tanto mas participa de la verdadera perfeccion. DON M. A. Con atencion omyre a V. M. estimare en mucho ser disciplinado de tal maestro.

Opinion tomada por mas verdadera en la eleccion de los siete electores.

CAP. Y aun por esse respecto me alargare en dezir los principios que ha de tener vn verdadero soldado con el de mas discurso de su profefsion. A L C. Pues diga nos V. M. antes, de que prouincia han salido mejores soldados, porque he oydo en esto diferentes pareceres.

CAP. Ninguna nacion ay que no estime de si ser la mas valerosa, y de todas entiendo, que salen hombres de grãde

De que nacion salen mas valientes soldados.

determinacion. Però si se considera la estimacion que los Capitanes Griegos hizieron del famoso Themistocles, despues que vencieron al poderoso Rey Xerxes, y se juntaron a dar sus votos con juraméto en las Aras de vn téplo, y se atribuyeró cada vno à si la mayor virtud en aquella batalla. Y despues à Themistocles, por dóde fue juzgado auer sido el mas valeroso de todos ellos, sin duda q̄ nuestra España es la mas auentajada. Porque si pregútan a los Alemanes, Italianos, y Franceses, y a las de mas naciones, todos nos dan el segundo lugar despues de si. Lo que Vegecio dize es, que el soldado septentrional por estar lexos del Sol, sera abundante de sangre, y de gran dispusicion, y de muchas fuerças, y que sin temor yra a la batalla. Pero que en el pelear, y morir sera incósiderado, y en todo lo de mas falto de discrecion y consejo, y por el contrario el meridional mas cercano del Sol sera pusilanimos, y que forçado yra a la pelea. Pero que sera astuto, y de gran sagacidad, y que así los soldados se han de elegir de tierras templadas, que participan de los dos extremos, como España, y Italia, que discurré por vn mismo clima, y Paralelo, a do los hóbres son por la mayor parte animosos, y sueltos, y de mucha discreció y cōsejo, bié proporcionados, y de razonable dispusició

A L C. Con todos esso a mi mucho me satisfazen los soldados de grande estatura, que al fin son de mayores fuerças, y ponen terror al enemigo. CAPITAN. Verdad es que muy bien parecen en las primeras hileras de vn esquadron, aunque y a la artilleria les ha disminuydo su

autho-

Opinion de  
Vegecio.

authoridad, y aun antes que se vísse desta machina infernal en el mundo, tuuieron diferentes pareceres en esto algunos de los famosos Capitanes, que celebra la fama.

Porque el Magno Alexandro enseñado de los versos de Homero, que dize, que Tideo con ser de pequeña estatura, era fortissimo, y valiente, fauorecia y estimaua à los soldados pequeños: y por el contrario el Rey Pyrrho à los altos, y de grande ditpusion: y Iulio Cesar como mas considerado, y prudente à los de mediana estatura, que erã fuertes de su naturaleza y miembros, y de animo y coraçon determinado, y capaces de consejo y prudencia.

Però siguiédo nuestro proposito, todos los animos de los hóbres dende su principio no pueden estar en ningun lugar reposados, mientras tuuieren el suelo por morada, antes encendidos en heruor de desseo, aspiran à cosas muy altas, inclinándose los que quierẽ engrandecerse en gloria y fama, mas al exercicio de la guerra, que à otro ninguno, y asì las naciões bié cõstituidas y gouernadas, por leyes antiguas, atribuyerõ coronas de perpetua fama, à los que se dauan à esta virtud, para que incitados con el premio inestimable de la immortalidad, todos có mayor animo, y brio tomassen las armas, y las exercitassen y bañassen en sangre de enemigos. Los que en esto mas se señalaron, fuerõ los Lacedemonios, porque conociédo que por la milicia podian acrecentar mas su estado, deshecharon de sí todas las demas artes, y con ellas le vinieron à hazer Señores de casi toda la Grecia, saliendo de entre ellos excellentissimos

Opinion de Alexandro en la eleccion de los soldados. El Rey Pirro Iulio Cesar.

Lacedemonios profesaron la milicia de todas las demas artes.

Capit-

Capitanes, de suerte que las de mas prouincias yuan abusarlos para su defenſa, como lo hizieron los Carthaginéſes lleuando á Xantippo, por cuyo conſejo, y valor, vencieron, y desbarataron al Conſul Mario Atilio, que antes en muchas jornadas de mar, y tierra los auia rompido, y arruinado. Y el valeroſo Hannibal las mayores hazañas que hizo, todas fueron guiadas con el conſejo, y parecer de Criſtumenes Lacedemonio, que de ordinario traya en ſu compañía. Y para que el ſoldado, que aspira a eſta gloria, pueda con buenos medios alcançarla, conuiene, que ſe funde ſu valeroſa determinacion en la defenſa de la religion Chriſtiana, y del honor de ſu Principe, y ſalud de la patria, y que deſde luego entienda el arte que quiere profeſſar, y a lo que eſta obligado para conſeguir la, eligiendo ante todas las coſas el Capitan debaxo de cuya vanderá ha de militar, que ſea el de mayor nombre, y virtud que viuere en el exercito. Porque a los tales ſiempre les ſuelen encomendar empresas difficultoſas, à do los ſoldados forçoſamente ſe han de moſtrar, y acreditar ſe, como lo hizieron los de la compañía de don Rodrigo Capata en eſtas guerras de Flandes, que por las hazañas que hizieron y el valor de ſu Capitan, los llamauan los enemigos, los de la bandera ſangrienta, y como los ſoldados que arremetieron a la artilleria con el Capitan don Lope de Figueroa en la jornada de Friſa, y en la guerra de Granada los ginetes de Tello de Aguilar cauallero de Ecija. Y eſto ha de ſer ſin tener preſumpcion vana, como algunos ſoldados incōſiderados, de no querer ſer

Xantippo ca  
piran Lacede-  
demonio.

Chriſtume-  
nes Lacede-  
monio con-  
ſejeron de  
Anibal.

El que quie-  
re ſer ſolda-  
do a defen-  
dar ſu deter-  
minacion en  
la defenſa de  
la religion  
y honor de  
ſu Principe  
y ſalud de la  
patria.

Que conſia-  
deraciones a  
de tener el  
ſoldado pa-  
ra elegir ca-  
pitan.  
Don Rodri-  
go Capata

Don Lope  
de Figueroa.

Tello de  
Aguilar.

fer mandados, ni subiectarse à Capitan que no sea muy illustre en linage, aũque le falten los effectos, como si la nobleza Romana no se ouierapreciado de seguir por muchos años las bāderas de Caio Mario, nacido en vn village de tierra de Arpino, de pobres y viles padres. Y las de Basso natural de vna Alqueria de Asculi, que por su valor de cauador, y bagagero vino à ser Capitan general, y cōsul Romano, y de otros muchos Emperadores, que con la virtud ennobleciẽ sus animos, como Valẽtiniano, que fue hijo de vn cordelero de Cibali en Vngria, y Maximino nacido en vn pobre castillejo de la Thracia. Ni tã poco se despreciaron Philippo vicecomite duque de Milan, y otros Potẽtados de Italia, de tener por su capitan general à Nicolo Pichinino, que era hijo de vn carnicero. Y à Frãcisco Sforcia, y à Tendulo su padre nacidos en Cotinola. Ni la señoria de Venecia à Frãcisco Carmañola que auia sido pastor de ganado, y otros muchos Principes y republicas confiaron el gouierno de sus exercitos, y la defensa de sus estados de semejantes capitanes leuantados á tanta alteza por el valor de sus animos, y no contradigo yo, que si el capitan que es cauallero, tuuiere el ser, y fortaleza, que conuiene con mucho mayor cuydado se ha de procurar de asistir en su cõpañia. que en la del que no fuere tal. Però si la nobleza no estuuiere acõpañada cõ otras buenas partes en tal caso elija la virtud, que es el verdadero camino por do se ha de valer que pocas vezes se pierden los trabajos obrados cõ fortaleza en compaña del Capitan experimentado y prudẽte.

Cayo Mario

Basso Capitã  
y Consul  
Romano.Los Empe-  
radores Va-  
lentiniano y  
Maximino.Philippo Du-  
que de Milã.  
Nicolo Pi-  
chinino.  
Francisco  
Sforcia, y  
Tendulo su  
padre.  
Francisco  
Carmanola  
Capitan de  
Venecianos.Los trabajos  
obrados con  
fortaleza siẽ-  
pre por la  
mayor parte  
son remunẽ-  
rados,

L

Con

Como ha de elegir el soldado sus camaradas. El soldado ha de ser muy considerado y comedido, y poco licencioso en el hablar.

A de ser el soldado muy christiano en sus obras y confessar se muy amenuado, porque se pelea cō mas valor quando se siente quietud en la consciencia.

El Apostol Santiago se aparecio al Rey Ramiro de Leon.

Dotuuo principio entre Espanoles de inuocar en las batallas al Apostol Santiago.

Con la misma cōsideracion eligira sus camaradas procurando mucho que seã soldados viejos, bien acreditados y poco pendencieros, porque de mas que les seran favorables para la estimacion, instituir le han en la manera como se ha de portar en todas las factiones, sera con ellos, y con todos muy considerado y comedido, y mas se uero que licencioso en el hablar, porque los que lo son, suelen perder con facilidad los amigos, y su estimacion, y quietud, Preciarse ha mucho de verdadero Christiano en sus obras.

Oyra missa todos los dias que pudiere, y confessar se ha muy de ordinario, que con ser tan necessario à todos particularmente, obliga mas à los que professan la milicia, por los muchos peligros, que de cōtinuo se les offrecen. Y porque sin duda se pelea con mas valor y determinaciō, quando se siente quietud en la consciencia. De mas que los que la tienen, suelen ser focorridos del fauor diuino, como se vio, quando se le aparecio el Apostol Santiago al Rey Ramiro de Leon, en la peña de Clauijo, à do se auia recogido de temor de los Moros con los pocos Christianos que le auian quedado, y le mandò que se cōfessasse el y los suyos luego, y no dudasse de salir à pelear cō los enemigos, que sin duda los venceria (como en effecto fue) siendo visto el Apostol visiblemente pelear en la batalla en su fauor.

De donde tomaron principio los Espanoles de inuocarle en todos los recuentros y peleas. Y el mismo successo tuuieron aquellos siete Capitanes, que estauan para comulgarse, quãdo llegaron los moros sobre ellos, por dōde obro

dios aquel sãtissimo milagro de los corporales de daroca, y de esto procedia vècer el conde Fernã Gonçales, y el Cid con tã pocos caualleros, tantos millares de Barbaros enemigos de la fee. Y el Marques del Valle tãtos millones dellos, manifestandose grandes marauillas del cielo.

Milagro de los Corporales de daroca  
Conde Fernã Gonçalez.  
El Cid,  
Don Fernã do Cortes  
Marques del Valle.

ALC. Y si por ventura los enemigos fuerẽ christianos, como suele acaecer, no les sera estoruo la determinacion de offenderles para estar en gracia? CAP. No por cierto, que el soldado obligado està a seruir à su Principe, y defender sus desinios, y no le toca à el examinar, si la guerra es justa, o injusta, no siẽdo cõtra la yglesia catolica, que en tal caso por qualquier via le acõsejare yo, que se passe à la defenfa della.

Obligado està el soldado a seruir a su Principe y defender sus desinios.

En el jurar y blasphemar, sera muy recatado, porque de mas que los que lo acostubran, sõ tenidos por infames en el mundo, es offenfa muy castigada de la Maiestad diuina, por sus ministros, y de su mano. De que tenemos grandes exemplos, como el de aquel Capitan, que se trago la lengua, y otros que murierõ aceleradamẽte, heridos en la boca siendo notados de esta desuerguença, y atreuimiento.

El soldado no ha de jurar ni blasfemar.

Abstenerle ha de no jugar à los dados y naypes, porque los que se ocupan en este exercicio, aunque tengan otras buenas partes, no son tenidos è la estimaciõ, que por ellas merecen, antes adquierẽ poco credito, y enemistades, y odios, y questiones. y aũ quãdo les falta que jugar, por muy honrrados que sean, se dan à robar, o hazer otras trapaças y engaños, y por la mayor parte los tales son blasphemos, y mentirosos, y assi los Egypcios tenian establecido por

No ha de entretenerse el soldado con juegos prohibidos.

**Ley establecida por los Egipcios contra los tabures.**

ley que ningun tabur pudiesse acusar à nadie en juyzio, ni valer por testigo, atento que como acostumbrados à menospreciar à Dios, y à sus Santos, y à perjurarse, no dexarian por consciencia de consentir en qualquier maldad.

**No ha de ser el Soldado curioso en procurar manjares delicados.**

No sera curioso en procurar para su comida manjares delicados, contentandose con la distributiõ que se hiziere de los bastimentos de la municion, ni sea muy comedor. Porque el mucho pasto le hara lerdo, y perezono, y mas cãfado, que atreuido en el cõbatir, como se vio, quãdo Prisco

**Prisco Capitã de Mauricio.**

capitan de Mauricio emperador de Constãtinopla prẽdio y desbarato al rey musaquio de Solabia, y à su exercito que estaua sepultado en el vino, en la celebracion de cierto sacrificio, que hazia por el anima de vn hermano del Musaquio, que auia sido muerto la tarde antes en vna escaramuça, y acabãdo los soldados victoriosos la pelea, se sentaron

**El mucho comer danofo a la gente de guerra.**

à comer y beuer, hallando las mesas puestas con el mismo descuydo que auian hallado à los enemigos, lo qual considerado por algunos dellos, que auian huydo, y alexadose algo del peligro, tẽplados ya del vino y remordidos del honor, determinaron con furor barbaro de boluer à ellos, y vengarse, librando su rey, o morir en la demãda, lo qual hizieron con tãto denuedo, que ni Prisco, ni ninguno de los suyos quedara à vida sino fuera por vn capitan de cauallõs llamado Gençono, que como sabio y prudente, no auia dado lugar à que los caualleros de su banda se licenciassen fuera de la disciplina militar, con la qual rõpio por medio de los enemigos con tanto valor, que en el mayor heruor

**Valor y prudencia del Capitan Gençono.**

de su

de su furia, los hizo retirar, y boluer las espaldas. Y con la misma fortuna Tomiris Reyna de los Scythas vécio al Rey Cyro, y á qua treciétos mill Persianos que traya en su cápo en vègãça de Sargapiso su hijo, que el Cyro le auia muerto y el mismo successo tuuo Achab Rey de Israel cótra el Rey Benadab de Syria. Y no obstante esto, los muy inclinados á este vicio suelè ser causa de grandes alborotos, y defassos-fuegos por las demasias, que hazen en los alojamientos no se contentando con la posibilidad de sus huespedes. De que han sucedido grãdes perdidas a algunos Principes, rebellando se los Reynos y republicas, que tenian a su deuocion, como los Napolitanos contra el Rey Carlos octauo, no pudiendo sufrir la insolécia de los Frãceses, y de lo mismo resultará las visperas Sicilianas cótra esta misma nació y algunas mudãças de las que ha auido en el estado de Ló-bardia, y el perder su libertad la infelice Sena. Y por esto mismo desecharon los Tarentinos de su ciudad a los Romanos, y a su Capitã Cayo Lucio entregandose en poder de Hanibal su capital enemigo, y quádo se hallan en campaña, salen del exercito sin ordè a robar y a destruyr las aldeas, por do se marcha, sin tener consideracion a que sean de amigos, o enemigos, sin perdonar a los viuanderos que suelen traer bastimentos al campo, sièdo causa de que por temor de ellos, no le prouean, como se vio en el cerco de Florencia, y los aldeanos huyen algunas vezes a los montesa do se esconden con sus ganados, y por vengar se suelen seruir de espias, y dar auiso a los enemigos como se noto el

Tomiris Reina de los Scythas vence al Rey Cyro.

Achab Rey de Israel.

Los soldados glotonos suelè ser causa de grandes alborotos y rebeliones.

Napolitanos contra el Rey Carlos octauo. Visperas Sicilianas.

La causa por que perdía Sena su libertad.

Los tarentinos hechãdo su ciudad a los romanos y recogen a Anibal su enemigo.

Casos sucedidos en el cerco de Florencia.

Jornada del  
Albis quando  
vn villano  
mostro vado  
a lempador  
Don Carlos.

dia de la jornada del albis, quando el villano llegò al emperador, à offrerse que el mostraria el vado del rio, quedado se de vnos soldados del Duque de Saxonia, que le auian tomado dos cauillos, que fue de grande importacia, para que aquel dia se pudiesse alcãçar al enemigo, y pelear cõ el. Estas insolencias castigarõ algunos principes y capitanes antiguos con grã rigor, como Iulio Cesar, que cerca de Piasencia en Lõbardia dezmo á fon de cuerno la nona legion, que era castigo ignominioso, porque auian corrido la tierra, y robado algũos lugares y aldeas de los amigos confederados. Y el emperador Aurelio mando castigar con gran rigor à los soldados de su exercito, que ouiesse tomado alguna cosa por minima que fuesse contra la volũtad de sus huespedes, porque queria, que en lo que tocava al pasto, se dexasse à su corte sia dellos, y no à la fuerça y aluedrio de los soldados, y de esta seueridad, y muy mayor vso Abidio Casio en la reformation de su campo, castigando los robos y insultos, y demasias, que sus soldados auian cometido, de suerte que en cinco dias casi ahorcò la mitad de ellos, que fue causa que los lugares de los enemigos se le rindiesse, y proueyesse de bastimentos graciosamente. Y Pescenio Nigro condenò à muerte vna camarada de soldados, porque tomarõ por fuerça vn gallo à vn huesped à do estauã alojados. Y el marques de Pescara mandò cortar las orejas à vn soldado, porque marchado el cãpo dexò la orden, y se fue la buelta de vn casar cõ inteto de robar le, y reclamado el soldado que quisiera mas la muerte,

se lo

Castigo que  
hizo Iulio  
Cesar contra  
algunos Sol-  
dados info-  
lentes.

El Empera-  
dor Aurelio  
y su rigor.

Abidio Cas-  
sio.

Pescenio  
Nigro.

El Marques  
de Pescara.

se lo concedio el Marques graciosamente, haziendo le a-  
 horcar del primer arbol. Y quexando se vn labrador al grã  
 Tamborlan, que vn Soldado le auia tomado por fuerça  
 vnos requesones, siendo hallado le hizo abrir por los pe-  
 chos, y que se los sacassen del estomago, y assi tray a con  
 este rigor tan corregido y disciplinado su exercito, que a-  
 niendo estado alojado tres dias en vna campaña, á do a-  
 nia vn arbol con fruta, quedò quando se partieron tan en-  
 tero como quando alli llegaron. Exemplo por cierto ma-  
 rauilloso à todos los soldados que se precian deste nõbre,  
 para que imiten esta virtud, absteniendo se de sus apetitos  
 y sufriendo con ostentacion de mucho valor la hambre, y  
 seden las necesidades, como lo hizieron los del exercito  
 de Cesar en el cerco de Abarico en Francia, que con tener-  
 les lastima su Emperador de la hambre que padescian, y e-  
 stando determinado de retirarse por esta causa, jamas se lo  
 consintieron, antes se tuuieron por agrauados del, dizien-  
 do le que primero permitirian que los infortunios, y las  
 necesidades los acabassen à todos que desistir de la em-  
 presa començada, y con la misma constancia se tuuieron  
 en el cerco de Duraço, comiendo rayzes, e yeruas, porque  
 no se les fuesse Pompeyo de las manos. Y esta misma vir-  
 tud mostraron los soldados de Alexandro, quando passa-  
 rò el môte Caucaço en busca de Besso, y Narbazano homi-  
 cidas del rey dario, y los de nuestro Emperador dõ carlos  
 en la jornada de Assays en la Prouéca, quãdo el Rey Frãcis-  
 co talò los câpos, y recogio los bastimétos que pudo auer  
 en los

El gran Tam-  
borlan.

Abstinencia  
de los Solda-  
dos de Cesar  
en el cerco de  
abarico,

Cerco de  
Duraço.

Soldados de  
Alexandro.

Soldados del  
Emperador  
Don Carlos  
en la jornada  
de Assays.

en los lugares fuertes, por necessitarle á que se retirasse. Pero los que mas se han señalado siépre en esta virtud, son los Genizaros, y milicia Turquesca, quando se hallan en caña en seruicio de sus Principes, no procurádo manjares delicados, ni extraordinarios, cótentádo se có llevar en los arzones de sus caualllos algun pan rustico, y carne sal presa de Buey ò de otros animales domesticos, y de monte hecha en taffajos, y en poluo, y algunas passas, y frutas secas al Sol para poder sustétar la vida: y quádo les falta el pan, vsan de Arroz tostado en su lugar, de que van preuenidos, y de trigo en grano cozido, y misturado có leche azeda, de que hazen vnas pelotillas, y las secá al sol, y guardan las para las necessidades. El agua que han de beuer lleuan recogida en esponjas metidas en vnos copones de cuero, porque no se les vierta, ni tengã necessidad de salir de la ordẽ à buscarlo. Y tãbien la Infanteria lleua sobre sus espaldas lo que han de comer, y el de mas bagage, de suerte que no les estorue el pelear, aũque sean acometidos à caso por los enemigos, imitando á los soldados del exercito de Cayo Mario, que no les permitia su Capitã seruirse de bestias, ni criandos para llevar sus armas, y mantenimiétos, y có esta orden pudo róper los Alemanes, y deshazer trecientos mill Cymbros, y vencer à Iugurtha rey de Numidia, y meterle consigo triumphádo en Roma. Esto querria yo que se cósiderasse en algunos exercitos de Principes Christianos, y que los Soldados se descópusiessen de los embaraços que traen consigo de atauios y regalos, no permitidos en buena disciplina militar.

Los Genizaros y Milicia Turquesca y su templáca en la guerra.

Soldados del exercito de Cayo Mario.

Atauios y galas no son permitidos en buena disciplina militar.

militar. Esta reformation intentò hazer el marques de Pescara, despues que ouo subjectado à Genoua, y reduzido la à la fee de los Adornos cõ el nõbre y bãdo del Emperador hallandose en Carmãno, en el Piamonte con su exercito, que estaua à la fazon muy embaraçado con la presa que auia hecho de aquella rica ciudad, y de infinito numero de rameras y caualllos, y bestias de carga, mandãdo por bando general, que en ninguna cõpañia ouiesse mas de quatro caualllos, los dos para el Capitan y Alferez, y los otros dos para enfermos, si los vuisse, parecio este mandato tan riguroso à los mas sediciosos, que no faltaron algunos que se dexaron dezir palabras soberuias, y escãdalosas contra el marques, señalandose mas que todos, el capitã Vega Granadino, al qual mando llamar ante si, y auiedo le reprehendido con alperas palabras, le hizo matar à estocadas en su presencia delante de todo exercito. Sera muy honesto en su viuir, refrenando con instacia la sensualidad, euitando todas las ocasiões que le pudierẽ mouer à este vicio. Porque los que se dan à el, con facilidad se hazen couardes en sus determinaciones, y poco venturosos en ellas, y vienen à ser floxos, enfermos, y perezosos, y mal acreditados, señalado se mas en esta desordẽ los que se desuerguẽcan à traer consigo mugeres de respectõ, como se vio marchãdo el Capitan Barahona con su cõpañia desde Grecetin à Alba en el Monferrato à juntarse con otras bãderas de Espaõoles que alli auia, que siendo acometido de vna embossada de Franceses, de la qual se defendio con valor vn cabo de esquadra

Reformation que hizo el Marques de Pescara en su exercito despues del faeco de genoua

El Capitan Vega muerto por el Marques de Pescara.

El soldado ha de ser muy honesto en su viuir.

Castigo que hizo el Capitan Barahona en vn Caporal y su amigo

M que

Los soldados Imperiales se afeminaron con los regalos de Roma despues del sacro.

que estaua en las primeras hileras dexò de pelear; y se fue à poner en cobro la amiga y su bagago. Lo qual visto por Capitan encendido en furor atremetio a ellos, y los matò, aun que despues que se le passò la colera, hizo por ello gran sentimiento. Y quando el exercito Imperial salio de Roma despues de aquel famoso sacro, no se atreuieron el Principe de Orange, y los de mas Capitanes a defender el passò, y venir a jornada cò Mòsiur de Lotrec General de Fràcia que passaua a Napoles a còquistar aquel reyno, por ver en sus soldados differéte valor del que solia tener, auiedo se afeminado y corrompido con los vicios, y regalos de aquella ciudad. Como los de Hannibal en Capua, que de valerosos se boluieron en breue tiempo torpes, y rudos, y de animosos couardes, y de diligentes tardios, y perezosos, que fue causa de que Marco Marcello hiziesse conoser al mundo, que Hannibal podia ser vencido, y asì dize muy bien Platò, sin q̄ duda los deleytes son yesca de todos los males. Este vicio castigo cò rigor el Emperador Macrino que hizo cofer dos soldados en vn cuero de buey, y enterar los viuos, dexando les las cabeças fuera, hasta que gustanos los despedaçassè, porque forçarò vna criada del huesped dõde estauã alojados. Y Aureliano hizo desmèbrar vn capitã suyo, inclinãdo las cimas de dos arboles, atãdole à ellas, por auer adulterado con la muger de su huesped.

Los soldados de Anibal perdieron su valor con los regalos de capua.

Platon dize que los deleytes son yesca de todos los males.

Riguroso castigo del Emperador macrino.

Castigo que hizo Aureliano en sus Soldados.

Castigo que hizo en Genoua el Marques de Pescara.

Y el Marques de Pescara matò à estocadas por su persona dos soldados, que hallò à caso que estauan forçando vna muger noble en el sacro de Genoua.

Sera muy moderado, y poco costoso é su vestir porque aũ en buena philosophia natural el que en esto fuere curioso sera inutil para esta arte preciãdo se mas de traer buenas armas para su defenſa, y de ſãber se aprouechar dellas cõ valor en las necesidades. Porque las ſedas, y el oro sin duda hazen al hombre blando y laſciuo. Como lo ſentia muy bien el prudente Capitã Spartaco, no permitiẽdo que los Mercaderes lo lleuaſſen á su exercito, pero premiaua los porque le truxerſſen armas, hierro, cobre, brõze, y otros metales ſemejãtes, con que sus soldados se fortificaua y haziã duros y constantes, y por entẽder esto Lucio Emilio capitã y Consul Romano, no dudo devenir à jornada cõ Ancorreste y Cõgolitano principe de los Gallos Boyos y Lyguorios, que cõ vn grã exercito de gẽtes muy põpoſas y adornadas de grãdes atauios auia baxado à correr la Toscana, dziendo à los ſuyos que tuieſſen por cierto, que los soldados muy adornados y ricos erã infalliblemẽte preſa de los enemigos necesitados, y que pues los Franceses les trayan tanto oro y riqueza à su propria tierra, no dudaffen de la vitoria, que aunque eran mucho mas en numero, ſin dificultad los véceria, como en effecto fue, quedãdo muertos mas de quarenta mil dellos. Y Congolitano preſo, escapandose el Ancorrest a todo correr con pocos caualleros, y aſi Hannibal quando el Rey Antiocho hizo en su preſencia reſeña de su exercito que eſtaua adornado de grandes atauios, y galas, y le pregunto que ſi baſtauan aquellos Soldados para los Romanos, le reſpõdio, que ſi ſi los

El Soldado a de ſer muy moderado en ſus atauios.

El Capitã Spartaco, no permitia en ſus exercitos. Oro ni ſedas ſino fierro y cobre.

Lucio Emilio Capitã Romano vence, a los Gallos Boyos y Lyguorios.

Reſpueſta gãguda de Hannibal al Rey Antiocho.

enemigos no eran demasiadaméte cobdiciosos, estimádo los ya por vencidos. Y Lucio Papyrio Cursor, siédo Dictador contra los Sánites, que con escudos y armas muy doradas, y grandes penachos le representaron la batalla, boluiendo le á Iunio Bibulo su maestro de caualleros, y à Marco Valerio, y Apulio Decio legados consulares, y à todos los de mas del exercito les dixo que no temieffen, y que tuuieffen por cierto que la pompa, que nos enemigos trayá solo era para hazer les la presa mas rica. Porq̃ los soldados que han de cóbatir con valor, no han de yr adornados con sedas, ni de oro, y plata à la pelea, como los Samnites venian, sino de hierro, y de virtud, y asì alcanço dellos vna gran victoria, y sus soldados muchas riquezas y despojos, y la misma fortuna tuuo su hijo Papyrio, siendo consul y capitán contra los mismos Samnites, que teniendo cercada la ciudad de Aquilonia, la vinieron à socorrer passados de cinquenta mill dellos, tan adornados y ricos de atauios como los que combatieron con el padre, y no pudiédo escusar la pelea, para animar los suyos, que erá inferiores en numero, les dixo, que considerassen que ni los escudos dorados, ni los de mas ornamétos, ni penachos de los enemigos dauan heridas, ni derramauan sangre, y que si peleauã con el valor acostumbrado que solian, con facilidad los venceriã, y no le salio incierta su determinacion. Porque otro dia que vinieron à jornada, los vencio, y matò passados de 30. mill dellos, ganãdoles 97. insignias militares, rindiédo se le luego Aquilonia. Y no digo que si el soldado se hallare

en la

Lucio Papyrio Cursor véce a los samnites.

Papyrio Consul Romano y su valor en la batalla cótra los Samnites.

en la corte de su Principe, y en otros lugares ausente de la guerra, dexé de andar galá, y de hazer la ostétacion, que es obligado à la calidad de su persona, y à la arte que professa. Però tener de masiado cuydado, quando asiste en el exercito de vestirse, y adereçarse, haziendo grâdes preuenciões para ello, esto es lo que yo reprueuo, porque he visto muchas picas secas, y arcabuzes andar mejor vestidos, que sus Capitanes, y no ser los ~~in~~considerados para comprar vnas armas, con que defender sus cuerpos, y cõseruar las vidas. Esto reprehendio graueméte en el consejo de los Etolos, vn Embazador del Rey Philippo de Macedonia, aseádoles el cuidado, que veyá, que tenian sus gétes de guerra en procurar galas, y atauios, haziendo les cierto, que si le trocassen en preuenirse de armas, y otras defensas contra el poder de los Romanos, que todas las cosas les sucederian bien, y de esto tenemos exéplos maravillosos, si cõsideramos la grâdeza y Magestad de los exercitos de Dario, con quanta facilidad fueron arruynados por el de Alexandro, y el de el rey Tygranes de Armenia, por el de Luculo, y el de Xerxes por los Griegos, y porque sin duda, el soldado pelea mucho mejor, quando espera interes del enemigo, que por sola la gloria de la victoria. Tendran grande amor à su Capitan, y obedecerle han y á todos los de mas ministros del exercito con grandissimo respecto. Porque el dia que asienta su plaça jura y promete tacitamente de seruir à su Principe obedeciédo à sus officiales, y la milicia no es otra cosa que vna semejança de verdadera religion, statuida de Dios, que

El soldado en la Corte de su Principe y fuera del exercito deve andar galan.

Imprudencia de algunos Soldados.

Reprehençión de vn Embazador del Rey Philippo en el consejo de los Etolos.

Exercitos del Rey Dario arruynados por Alexandro

Tygranes Rey de Armenia. Luculo Consul Romano

El Soldado haze tener amor y obediencia a su Capitan.

En affectado el Soldado placa jura taicamente de seguir a su principe obedeciendo a sus oficiales. Que cosa sea y en que consiste la milicia Sentencia de Platon. Ninguna cosa ay mas mala en los exercitos que la de sobediencia.

Borbon.

Popeyo el Magno.

El soldado no ha de yr jamas contra el bando de su General.

El soldado en la guerra no es sino del Principe que le paga. Castigo que executo Manlio Torcato en su hijo,

obliga al soldado à guardar justicia, fee, constancia, paciencia, y silencio, y sobre todo obediencia, con la qual se llega facilmente à la verdadera perfeccion de las armas, y à poder vécer grâdes empresas, por difficultosas que sean, y asì dize muy bien Platon, que el amar, y obedecer es de animos generosos, y grandes, no subiectos à pasiõ alguna, y al que le faltare esta virtud, aũ que sea muy valeroso soldado, y aya hecho mas hazañas que el cid, sera indigno de este nõbre. Porque ningũ mal puede auer mayor è vn exercito que la desobediencia, ni de do procedã mayores daños, cõo se vio en el de Borbõ, que por estimar le sus soldados en poco, le lleuarõ forçado sobre Roma a saquearla, y destruyrla con mayor crueldad y rigor, que si fuerã barbaros enemigos de la fee. Y à Pompeyo el magno le compelieron los suyos à venir à jornada con Cesar en la Pharsalia, tratandole de guardar, y perezoso, teniendo el determinado de diferir con mejor parecer la pelea, que fueron causa de su destruyciõ, y de que acabasse la vida infamemente, y asì ha de procurar mucho de no yr por ninguna via contra las determinaciones y bandos de su General, guardando se mucho de no salir sin orden de las trincheas, aunque sea con animo de señalar se en alguna escaramuça, o en desafío particular sin special licencia. Porque yano es suyo, sino del Principe que le paga, acordandose del riguroso castigo que executo Manlio Torquato en su propio hijo Tito Manlio, mãdando le cortar la cabeça en su presencia por auer salido à pelear contra su bando con Genucio Mecio Capitan delos

Tuscu-

Tusculanos, que le auia desafiado, no le valiendo al pobre Cauallero auer vencido, y muerto al enemigo, ni las suplicaciones y ruegos de todo el exercito. Y que vsò del mismo rigor Posthumio Tiburto contra Aulo Posthumio su hijo con tornar vencedor de los enemigos.

Castigo que hizo en su propio hijo Posthumio Tiburto.

Sufrira con paciencia los trabajos, y aduersidades que se le ofrecieren en el discurso de la guerra, dâdo muestras de verdadera virtud, y no se acelerara, ni hara sentimiêto por no ser pagado de su sueldo, aunque padesca necesidad, antes con rostro alegre se mostrara constante, euitando por todas vias los motines, que por semejantes casos suelen suceder, y quando no pudiere, no sera de los rebelnes.

El soldado a de sufrir con paciencia los trabajos de la guerra.

El Soldado a de euitar los motines.

Porque jamas dexã de ser consumidos con asperas y afrêto las muertes, como los que perecieron de hãbre è la fauiana siendo dexados alli por Dõ Hugo de Mõcada que era virrey de Sicilia, y los otros del motin de Rendazo en tiêpo de don Fernando de Gonzaga, con que se poblaron muchos arboles, y horcas puestas en las coistas de aquel Reyno con harto sentimiêto de nuestra nacion. Si en los recuêtros, y peleas en que se hallare, fuerẽ los eñmigos de vécida, pôdra todo su cuydado en executar la vitoria con las armas, y no en despojar los de la ropa, porque no sea notado de auariêto, como los soldados de Sertorio en la batalla, que vécieron à Pompeyo el Magno, que por detenerse en despojar su cauallito de los ornamentos ricos que tenia, auiendose apeado del à caso por entretenir los, se les escapo de las manos, y el mismo successo tuuo Mithrydates Rey de Ponto, siendo

Soldados a motivados que perecieron en la Fauiana.

Motin de Rendazo.

Como se ha de portar el Soldado en execution de la vitoria. Auaricia de los soldados de Sertorio è la batalla que vencieron a Pompeyo. Mithrydates Rey de P.

fiendo vencido de Lucio Luculo cõsul Romano en la Capadocia junto á Themisira, que auiendo sido preso en el alcance, y boluiendo le los soldados vencedores al campo, topando à caso vna azemila cargada de oro y joyas ricas, le dexarõ libre, por occuparse en robarla, de suerte que se le pudo escapar y ponerse en saluo en la ciudad de Cumana á do se rehizo cõ presteza de mucho mayor exercito, y salio en cãpaña muy mas gallardo, que fue causa que el Senado descõpusiesse á Luculo del cargo, y embiasse en su lugar à Pompeyo, de do procedierõ grãdes enemistades entre estos dos famosos Capitanes, teniẽdo la culpa los auarientos soldados, y con la misma consideraciõ si se hallare en la expugnacion de algunos lugares, seguira la victoria hasta que esten en del todo rendidos los enemigos, y se licẽciare de poder hazer el saco, en el qual se portara no cruel ni auariento, como algunos descreydos, y malos soldados, que sin respeto, y temor de Dios, como sacrilegos roban las baxilias de los templos, que estan dedicadas para el culto diuino, y cometẽ otros peccados abominables, sin perdonar Monesterios de monjas, ni donzellas, viudas y casadas dexando se llevar de sus apetitos, como bestias desenfrenadas, matando innocentes y gente misera. Antes en semejantes casos se ha de mostrar fauorable à los rãdidos, procurando de defendellos, y particularmẽte la honrra de las mugeres, en que muchos caballeros se hã señalado, como el valeroso don Pedro, Conde de Feria, verdadero padre, y ampar de soldados que en la expugnacion de Dura

Por la auaricia de los soldados resultã diferencias y vandos entre Luculo y Pompeyo.

Que ha de hazer el Soldado quãdo se hallare en la expugnacion de algunos lugares.

las recogio a todas en la yglesia de aquel lugar, y las defen-  
dio contra el vando del Emperador, que queria que se pas-  
sassen a cuchillo, por enojo que tenia de aquel pueblo, y  
de su Principe q̄le era rebelde, y de las de Sãt Quintin, quã  
do nuestro Rey Catholico la gano, hizo la misma defen-  
sa el Duque de Sesa Don Gonçalo Fernandez de Cordoua,  
auiendo entrado de los primeros por la bateria, y rendido  
al Almirante de Fracia, que estaua en defen-  
sa de aquella  
plaça. Inclinar-  
se ha en elegir  
de las armas cõ  
que ha de mili-  
tar, á las que  
fuere mas offi-  
cionado, y le  
pareciere que  
se podra portar  
mejor con ellas,  
como se platica  
en la escuela  
de los Genizaros  
del Turco. La  
Pica y Coselete  
es de mas  
estimacion, por  
ser este genero  
de armas la  
mayor firmeza  
de vn Campo.  
Vfaron la los  
Suyços primero  
en nuestros  
tiẽpos a imita-  
ciõ de los sol-  
dados antiguos  
de Macedonia  
que las trayã  
muy largas de  
veynte y dos  
pies, y los Ro-  
manos de doze,  
eligiẽdo ellos  
el medio de  
quinze a dize  
y seis, para  
defenderse de  
las gruẽssas  
bandas de cau-  
allos Alemanes  
sus vezinos,  
que les corriã,  
y robauan sus  
campos, y los  
tenian oprimi-  
dos, y arrincon-  
ados, con que  
pudierõ refren-  
ar sus impetus  
y incurfiones,  
y dellas se  
forman agora  
los gruẽssos y  
firmes esquad-  
rones en los  
exercitos, por-  
que los arcabu-  
zeros hazẽ  
mayor efecto  
andãdo sueltos  
en bãdas.

Hazerse ha tambien diestro en todo genero de armas,  
y particularmente en la rodela, aunque professe la pica, o  
arcabuz, que es lo que mas se platica en nuestra milicia.  
Porque de mi parecer es importantissima, para muchos

Duque de Sesa  
en la expug-  
nacion de Sãt  
Quintin.

Como ha de  
elegir el Sol-  
dado las ar-  
mas con que  
a de militar.

Primeros in-  
uentores de  
las picas.

A de ser el  
soldado diestro  
en todo  
genero de Ar-  
mas y particu-  
larmẽte en la  
rodela.

De que efeto  
fuerõ los bro-  
queles en la  
batalla de Ra-  
ucna

efectos, y muy necessaria à las picas, secas, y arcabuzeros, y aun à los coseletes, pudiendo escusar cõ ellas los espaldares, especialmente quando dos esquadrones se hallan encõtra- dos à la estrecha á do no firuen las picas, pudiendo se hazer con ellas testa firme, y rõper con facilidad los enemigos, como lo hizierõ los Españoles, que se hallarõ en la batalla de Rauena, que viendo inclinada la victoria à la parte enemiga se arrojaron con sus espadas, y broqueles cõtra las picas de vn grueso esquadron de Tudescos de la banda negra, y le rompieron, haziendo vna cruel mataça en ellos, y à no ser socorridos por la caualleria frãcesa que andaua victoriosa, no quedara ninguno à vida, y con todo esto á su pesar salie ron por mitad de la batalla libres, atribuyendo lo todo á la virtud de los broqueles, que à ser rodela, se pudieran auentajar mucho mas, y con mejor fortuna. Don Fernãdo de Andrada, y los pocos soldados bisoños, que lleuaua de España en socorro del gran Capitã, que estaua cercado en Barleta, pudieron con sus broqueles deshazer las picas de los Tudescos del exercito enemigo, y romper la caualleria Francesa, y que Monsiur de Obeni su General saliesse huy- endo de la batalla, dexandoles la campaña libre. Y no ob- stante esto son muy necessarias para reconocer baterias, y para los assaltos y entradas de lugares, y hazer encamisadas y para otras muchas ocasiones, que se suelen ofrecer en la guerra.

Don Fernan-  
do de And a  
da quando v-  
cio a Môn-  
siur de Obeni  
general de  
Francia.

Para que efe-  
ctos es buena  
la rodela.

A derecono-  
scer el Solda-  
do los toques  
del atambor.

Reconoscera los toques del Atambor para saber obe-  
decir lo que se le mandare, como los nauegantes el chiflo  
del

del Patron, guardádo atencion para le poder entéder. y las señas de su Capitán, y de los de mas Officiales sin hablar con los circunståtes. Porque es el mas notable vicio en que vn soldado puede incurrir. De esto se preciaró mucho los Catos pueblos de Germania, que cõ mirar à sus Capitanes y ministros entendian como dize Cesar de ellos, se auian de retirar se, o arremeter à los enemigos, y la orden como se auian de portar en pelear, y que si lleuauan de vencida à los enemigos, y seguian la victoria. Iamas se descomponian, ni salian fuera de la orden de sus esquadrones, assi para rendir à los viuos, como para despojar à los muertos, y quando eran vencidos, guardauan con tanto concierto los mandamientos de sus capitanes, que hazian mas muestra de segura retirada que señal de vituperosa huyda.

El mas notable vicio de vn soldado es no tener silencio en el esquadron. Los Catos pueblos de la Germania.

Ser le ha de mucha importancia saber nadar, que es vna de las quatro calidades que los Griegos y Romanos pedían que tuuiesen sus soldados.

El soldado a desaber nadar

DONNA. Que calidades eran?

CAP. Que fuesen robustos, y diestros en las armas, obedientes y nadadores, y sino lo supiere ha lo de exercitar y depréder cõ gran cuydado. Porque es vna de las principales cosas, y mas necessarias en que se ha de mostrar muy alétado y diestro para poderse valer, y señalar se en ocasiones, que por momentos se ofrecen en los exercitos, en embarcaciones de mar, y en el passar de los rios.

Quatro calidades querían los Griegos que tuuiesen sus Soldados

Como se vio quando el Emperador Don Carlos passo el Albis, en los diez Españoles que se arrojaron al agua con las

Diez Españoles passan a nado el albis

espadas en las bocas y nadando ganaron las barcas de los enemigos, que las estauan defendiêdo, y el passo de la otra parte de la ribera, y los del exercito de Alexandro se señaláron a la passada del Rio Granico, que les era defendido por los Capitanes, y gentes del Rey Dario siendo el Alexandro el primero, que se arrojó al agua, para obligar los a que le siguiessen, que fue causa, de que ganasse aquel dia vna famosa victoria, y muy importante para hazerse señor de Asia, y Sertorio capitan Romano se arrojó armado en el Rodano, y le pasó a nado por escaparse de muchos enemigos que le acometieron. Y de Augusto Cesar se escriue, que peleando en Sicilia cayo a la mar, y nadando se saluo, y que siendo el Rey Masinissa roto por el Rey Syphace, yendo huyendo se echo en vn rio, y a somergujo le pasó, y se escapo, y que siguiendole vno de los soldados se ahogó por no saber nadar. Y pensando los enemigos que era el Masinissa, se asseguraron mas de lo que les conuenia.

Alexandro y sus soldados se señalaron a la passada del Rio Granico. Sertorio pasó a nado el Rodano.

El Rey Masinissa pasando a nado vn Rio se escapó del Rey Syphace su enemigo.

El Marques de Pescara defendió nadando a tres Galeras que le lleuauan los enemigos.

El Maestre de Campo Mōdrago pasó a vado y nadando el Rio Scaldis.

Porque boluio sobre ellos, y torno a recuperar su Reyno, que le tenia perdido. Y en la jornada de Marsella el Marques de Pescara defendió nadando tres Galeras que le lleuaua Andrea Doria a jorro. Y el Maestre de campo Mondragō pasó con los soldados de su tercio el rio Scaldis en Brabante por baxo de Emberes, quando se diuide a la buelta de Bergas, siendo la guia Vallejo su Sargento mayor, para socorrer los españoles que estauan cercados en la ysla de

*Dro de Vallejo Dargus, y aunque se ahogaron algunos que no sabían nadar pudo aquel dia hazer la mas venturosa, y atreuida jornada, que nunca antes de esta jornada (que fue lunes 26 de que abra) abia estado en aquella costa, y los ahogados no eran de tres, y todos valones, y esto como testigo de Pisto*

que jamas Romanos, ni ningunas otras naciones hizierõ (siendo lo menos auer hecho que los eñmigos leuataffen el campo, y se retirassen huyendo a su armada) si se considera, quan estendido va aquel braço de mar, y su hondura, pues es passo ordinario de muchos nauios. Y de Iulio Cesar, sabemos que hallandose en vna barqueta en el puerto de Alexãdria acometido de muchos eñemigos se arrojò al agua, y nadando llego saluo à sus naues, sin que se le mojasse el quaderno de sus cométarios, que cõsigo lleuaua, y que vn soldado suyo en Ingalatierra auiedo peleado y defendido valerosaméte vn passo estrecho à muchos eñmigos, hasta que sus cõpañeros se pusiessen en saluo, se retirò à vna laguna que cerca estaua, y nadãdo llego saluo à su cãpo imitando à Horacio Cocles, quãdo defendio la puente de Roma à Porsena Rey de la Toscana, miétras los Romanos la rõpian, cõ que se arrojò al Tyber armado como estaua, y nadãdo se puso en saluo. Y quando el cerco de Macalquuir, vn soldado que se dezia Damian de Cesar, passaua nadãdo las mas noches dende aquel fuerte hasta Orã, y lleuaua y traya todos los auisos que don Martin, y el cõde su hermano se embiauã, que fue de mucha importãcia, para que aquella plaça se tuuiesse firme tantos dias, hasta que fue socorrida. En el combatir y pelear sera valiente y determinado, porque el soldado que fuere temeroso, no puede tener el animo inclinado a empresas valerosas, que los coraçones flacos y timidos ni osan esperar, ni menos a cometer, y porque è la guerra el temor es cosa infame e

Iulio Cesar se escapo nadando en Alexãdria.

Valor de vn Soldado de Cesar en Ingalatierra.

Horacio Cocles passo el Tiber.

Ofadia de vn soldado llamado Damian de Cesar en passar a nado dende Oran a Macalquuir.

El soldado a de ser valiente y determinado è el pelear

Castigo de los Lacedemonios contra los soldados.

ignominiosa, y assi los Lacedemonios executauã infaliblemente vna ley que les fue daãa de Lycurgo Rey de Esparta en que proueya que los soldados que huyan de la batalla, no pudiesen tener officio en la Republica, ni casarse, ni vestirse como los de mas, sino que anduuiessen señalados como couardes, con la mitad de las barbas raydas, y que pudiesen ser oprimidos, y afrétados de todos, sin tener recurso à la vengança, y con este rigor el Senado Romano no consentio, que los que huyeron de la batalla de Cãnas, fuesen recibidos en la ciudad, antes los desterraron con afréta para Sicilia, y con interuenir por ellos Marco Marcello, que à la sazón auia passado à aquel reyno à la expugnacion de Syracusa, suplicãdo al Senado que tuuiesse por bié, que se pudiesse seruir de ellos en aquella guerra, le respondieron, que no eran merecedores de ser admitidos en el exercito Romano, Pero que hiziesse lo que viesse que cõuenia mas à la vtilidad y prouecho de la Republica, cõ que siépre los tuuiesse ocupados en los seruicios ordinarios del exercito sin sueldo, ni premio alguno, y que no pudiese jamas boluer à Italia, no se hallãdo ocupada y necesitada cõ exercitos de enemigos, y cõ ofrecer les Hannibal que le rescatalen seys mil Romanos, que auia sido presos en aquella batalla, no quisieron venir en ello, considerando, que si tãto numero de mancebos ouieran peleado con valor, no se dexaran prender infamemente, como couardes. Y quando en la guerra de Taranto fueron vécidos por el Rey Pyrrho y les dio libertad à todos los ciudadanos que fuerõ presos

Rigor del  
pueblo Ro-  
mano en ca-  
stigar los Sol-  
dados couar-  
des.

Marco Mar-  
cello.

Hanibal,

El Rey Pirro

en aquella batalla, no los quiso admitir el Senado, sino cõ condicion, que de alli adelante los que auian militado à cavallo, siruiesfen de infantes, y los infantes de hõderos, que eran los mas baxos, y de menos estimacion del exercito, y con que no pudiesfen vsar de tiendas dentro de los alojamientos, y que el lugar que les fuesse señalado, no le pudiesfen fortificar de vallado ni otras defensas, que tales el odio, que tienē los fuertes, y valerosos a los timidos, y couardes. Y assi Clearco Capitan de los Lacedemonios con ninguna cosa alentaua tanto su gente de guerra, y les hazia guardar la disciplina militar, como con dezirles con heruor que penetraua las orejas de todos que los soldados auian mas de temer a su Capitan, que a los enemigos. Dando les a entender, que los que no executassen sus mandamientos, como valientes, perderian la vida, como infames, no la auiedo querido empear como valerosos: y assi las mugeres Lacedemonias el regalo, cõ que despedia a sus hijos, quãdo yuã a la guerra, era cõ dezir les, q̄ boluiesse cõ las armas vécadores a casa, o muertos encima de ellas.

Clearco Capitan de los Lacedemonios dezia que los soldados auia de tener mas a su Capitan que a los enemigos. Lo que dezia las mugeres Lacedemonias a sus hijos quãdo yuã a la guerra.

Terna mucho cuydado, y vigilancia de esta siẽpre alerta en el lugar a do fuere puesto por centinela y en el cuerpo de guardia, y no dexara las armas hasta que las dexe su Alferes en el qual ha de tener los ojos puesto para imitarle, como los ha de tener è la vãdera para seguirla. Estas faltas son agora muy castigadas, por consistir en las centinelas la seguridad de todo el exercito, y aũ los Romanos vsarõ del mismo rigor con Cayo Sulpicio, arrojãdo le de lo mas alto del

El soldado a de estar muy vigilãte en el lugar a do fuere puesto por centinela y en el cuerpo de guardia. En las centinelas consiste la seguridad de todo el exercito.

**Tito Manlio Capitolino.**

**El soldado a de guardar fidelidad al principe de. baxo de cuyas vanderas militare.**

**Castigo que hizo Scipion el mayor en los soldados que se auian pasado a los enemigos.**

**Scipion el menor.**

**Quinto Fabio Maximo.**

**Maldad de los Suycos quando entregaron a Ludouico Sforcia su General en poder de sus enemigos.**

**Demosthenes Philosopho.**

del Capitolio, por no auer hecho buena guadia la noche, que los Gallos le quisieron entrar, señaládose en la defenfa Tito Manlio Capitolino. Guardará infalliblemente fidelidad al Principe debaxo de cuyas vanderas militares, y aunque le succedan disgustos, y trabajos insufribles, no se passara al campo enemigo, porque no de si nota de traydor, cosa muy castigada de los Capitanes Romanos, como Scipion el mayor, que con ser de su condicion mansuetisimo, y suaue, hallando en la expugnacion de Carthago algunos Romanos que se auian pasado al enemigo, los hizo poner en Cruz como couardes, y a los aliados cortar las cabeças, como que brantadores de la fee y amistad.

Y quando Scipion el menor la destruyo, a todos los que hallò, que auian ganado sueldo en su câpo, y mudado fortuna, los hizo echar a los Leones, y á las bestias fieras, para que los despeçassé. Y Quinto Fabio Maximo les hazia cortar las manos, para que fuesen exemplo a los de mas. De esta maldad fueron muy notados los Suyços, quando entregaron a Ludouico Sforcia Duque de Milan (debaxo de cuyas vanderas militauan) en poder de los Franceses sus capitales enemigos, passandose a su seruicio, y para euitar toda sospecha en esto traera cosida la bâda, y guardar se ha de no recibir carta, ni otro recaudo alguno de Capitan ni soldado enemigo, aunque sea de su proprio padre, sin manifestarlo al general. Los que han de tener en esto mas cuydado son los consejeros, y officiales del exercito. Porque no les acaesca lo que a Demosthenes Philosopho, que por

por auer recebido ciertos dones de vn Rey de Persia, fue tenido por sospechoso de los Athenienses, y desterrado de su ciudad, y assi Fabricio no quiso por ninguna via aceptar los dones, y oro, que el Rey Pyrrho le embio, diziendole, q̄ los Romanos estimauan mas vencer á sus enemigos, que gozar de sus riquezas. Assistira siempre en la compañía que comencare á militar, sin passarse á otra. Porque en hazer lo contrario, sera tenido por liuiano, y poco considerado. En el comer y dormir no guardara orden mas de la q̄ el tiempo diere, procurando siempre andar preuenido en esto. Porque hallandose ayuno, y desuelado, no se podra sustentar en la pelea con el valor, que le incitare su animo.

Conflicto de Fabricio capitán Romano

El soldado a de asistir siempre en la compañía que comencare.

El soldado se a de ocupar en exercicios a do sea mas poderosa la virtud que la fortuna.

El Rey Pirro

Nadie puede reducir aquellas cosas a perfeccion de que no supiese el arte.

Consideraciones que a de tener el soldado en el exercito.

Quando se hallare en alojamiento, el tiempo que estuviere ocioso, ocuparle ha en entretenimientos donde sea mas poderosa la virtud, que la fortuna, corriendo, saltando, jugando á la pelota, y en otros exercicios semejantes, y en todo genero de armas para alentarse á los trauajos, como de industria lo mandaua hazer el Rey Pyrrho á sus soldados, premiando á los que mas se auetajassen. Y ser le ha muy prouechoso leer historias, porque cō ninguna otra cosa se auia mas, y se perficiona el ingenio del hombre, y porque nadie puede reducir aquellas cosas a perfeccion, de que no supiese el arte, considerada la orden, que los oficiales mayores dieren, en componerlos esquadrones de infanteria, y caualleria, y el lugar que lleua la artilleria, quãdo se marcha, y la traça de los alojamientos, segun la disposiciõ de la tierra a do el exercito se hallare, y la manera de las trincheas, o

O

otros

o otros reparos para el artilleria, y si se sitiare alguna plaza fuerte, mirara mucho el sitio, y la orden que se diere para batirla, y si se hallare é defensa, la que se tuviere para defenderla, aprehendiendo todas estas cosas, y las de mas, que en el arte militar se vñan, y lo que toca à cada official en particular dende el Cabo de esquadra, hasta el capitan general, para que sepa muy de rays el arte que professa, y por donde se ha de valer, que pues es la madre, y el mas firme fundamento de la nobleza, razon es que sea muy entendida de los q̄ la siguen, y que se precien de ello, pues lo hazen los que se entretienen con las de mas artes por mecanicas que sean.

DON MAN. Ha lo referido V. M. como quien tãbien lo entiende, y quedo yo muy agradecido de que por mi causa se aya V. M. alargado tanto en dezir la orden, como se ha de portar vn verdadero soldado para merecer mayores ocupaciones. ALC. Proceda V. M. adelante, que yo por todo le quiero rendir las gracias.

CAPITAN. Bien sera, porque no nos falte tiempo, aunque discurreire mas sumariamente, que hasta aqui, con solo dezir las obligaciones que tocan à cada Official en particular. Pues en sus costumbres, y manera de vida se han de portar, como he referido en el discurso del soldado, y presupuesto esto se ha de entender, que por la mayor parte los exercitos se forman de diferentes gentes y naciones, siendo mas ordinarios entre los Principes Christianos, los Tudešcos, Suyços, Italianos, y algunas bandas de cauallos Vngaros, y Griegos.

Los exercitos se formã de diferentes naciones.

gas, sin otro respecto, ni obligaciõ. De suerte que se hallan las mas vezes siẽdo vezinos y deudos encõtrados ẽ los exercitos e nẽmigos, como se ha visto ẽ las cõtinuas guerras, q̃ el Emperador Don Carlos tuuo cõ los Rejes de Francia, y cõ los rebeldes del Imperio, y en otras refriegas que ha auido entre algũas republicas, y principes de Italia, las de mas naciones generalmente acudẽ a sus Rejes naturales, como son obligados. Toda esta cõgregaciõ de gẽtes diuersas esta repartida por cõpañias ordinarias que se gouiernã por coronelas ò tercios, reconociendo los Maeltres de Campo, y Coroneles al supremo General, y porque en el numero de soldados y officiales de las companias, se gouierna cada naciõ por diferẽte ordẽ, solo tratare de lo que se platica entre los Espaõoles, e Italianos, que sõ los que mas cõformã.

Solian ser las companias en tiẽpo del grã Capitan y aun en el del Marques de Pescara de a ciẽto soldados, y de a ciẽto y cinquenta, y la que llegaua á dozientos, era por gran fauor, y mucho merecimiento del Capitã, que la gouernaua. Agora o por entenderse mejor la guerra, o por escusar costa de muchos officiales, son por la mayor parte de a treientos infantes.

Numero de los soldados de vna compania.

De cada compania tiene cargo vn Capitan que la gouierna, y manda, el qual elige vn Alferez á quiẽ encomiẽda la vadera de ella, y vn sargento para poner los soldados en orden, quando se marcha, o para otros effectos. Y porque para muchas ocasiones que en la guerra se ofrecẽ, y son ordinarias, es menester acudir à ellas, con mucho, o cõ poco

Officiales de vna cõpania.

numero de gente, reparte la compañía por esquadras de á veinte y cinco soldados, eligiendo en cada vna de ello el de mas valor, para que administre á los de mas, con nóbre de Cabo de esquadra, o Caporal. De suerte que en vna cõpañia de trecientos infantes verna á auer doze esquadras.

Del officio de estos cabos, hare principio porque de los Furrieres y otras gentes asì, no ay que hazer caso, aunque adelante tocare el daño que ha resultado à muchos Principes y Republicas de auer hecho estos mal su officio.

ELECCION DE CAPORAL.

Quando el Capitan ha de elegir vn Cabo de esquadra, deue lo de hazer con tanta consideraciõ, que entre los soldados que le quieré écomédar, no aya ninguno, que le sea superior en valor, virtud, experiéncia y diligencia, y aun en edad, para que sea con mas amor y obligacion respectado.

De suerte que se sepa portar con ellos, como vn padre con sus hijos, templando les sus condiciones, y componiendo sus diferencias, haziédo les ser muy amigos, y que se amen de suerte que sean vna misma volúntad, y querer, y vna misma cosa. Ha de saber sus nóbres, y apellidos, y la calidad

y valor de cada vno en particular, y hazer cõ ellos grãde instancia, que tengã sus armas muy en orden, limpias y resplãdicientes, y que se exerciten en ellas, enseñãdo á los niños, Porque de mas de lo que importa à cada vno en particular para su defenõsa, y para poder mostrar mejor su valor, ninguna cosa ay que mas alegria ponga en el exercito que el resplandor de ellas. Perluadir les ha que anden lu

strosos

El cabo de esquadra de ser superior en valor en esperiencia y diligencia a los soldados de su esquadra

El Caporal ha de saber los nóbres y calidades de los soldados de su esquadra y hazer que tengan sus armas muy en orde.

El Caporal ha de persuadir a los soldados de su esquadra que vivan bien.

strosos en sus atavios, però cō modestia y prouecho, y reprehēder les ha de jurar y blasphemar, y no les permitira juegos prohibidos, esto ha de hazer con tãta sagacidad y destreza, que no se licēcien, de suerte que le pierdã el respecto y quede aborrecido de los que en muchas occasiōes le hã de obedecer, pues el castigar los no es en su mano, ni en la de otro official, que del Maestro del Campo.

El Caporal ha de tener obediencia a los oficiales.

En presencia de los Officiales mayores ha de guardar la orden y obediencia enteramente, como los de mas soldados Empero hallandose cō su esquadra en algun fuerte, o reduçto, y saliendo à hazer guardia, ò à otros effectos, tiene el mismo mãdo, y poder sobre los soldados que su proprio Capitan, y assi si se hallasse en algun sitio abierto, haziendo guardia, hazer le ha fortificar de reparos, segū la comodidad se ofreciere para poder resistir al impetu de los enemigos, si fuere acometido, ordenando les à todos, que esten con sus armas à pũto, quietos, y sin rumor, y que por lo menos el vn tercio de los soldados esté en vela é cuerpo de guardia, mas ò menos numero, segun las sospechas manifestaren mayor necesidad, que y tengã siempre lĩbre de carbon ò leña, assi de dia como de noche, especialmēte si su esquadra fuere de arcabuzeros, para escusar el gasto de las cuerdas, de que hara que esten proueydos, y de poluora y pelotas, pues importa tanto, y le toca à el repartir y visitar estas municiones.

Hallandose el Caporal solo con los soldados de su esquadra tiene sobre ellos el mismo poder y mando que el Capitan.

Como se ha de portar el Caporal en las ocasiones que se le encomendaren.

Quando entraren à hazer guardia, han de auer comido, e yr con ordẽ, e no salir el, ni otro ningun soldado, so pena de la vida, hasta que el Sargento buel

Lo que a de prevenir el Caporal quando ha de hazer guardiã cō su esquadra.

ua, y los saque de guardia. En el ordenar las centinelas ay tantas aduertencias que dezir, quãta diferencia ay de sitios y lugares, y asì se ha de remitir à la discreciõ del platico y diligente Caporal, para que las ponga de manera y cõ tal dispusicion de sitio, y distancia, que puedan primero, que el enemigo arribe dar auiso con tiempo, de fuerte, que halle à los de la guardia alerta, cõ las armas en la mano. Y para esto eligira quando ouiere mas sospecha de enemigos, los soldados de mayor importancia, y de quiẽ mas credito tuuiere, pues importa la salud de todo el exercito, que esta quieto, y reposa, confiado de la diligencia y cuydado de las tales centilenas. A las quales aduertira la manera como se han de gouernar en los rebatos, que les pueden suceder, dando les el nombre, que el Sargento de la cõpañia le vuiere traydo, y si el sitio fuere escuro, y lleno de encubiertas, porna à lo largo algunas centinelas perdidas, sin nombre, senzillas, y si cõuinere dobladas de piquero, y arzabuzero, Para dar seña de arma, esta se suele dar algunas vezes con siluo, por no inquietar el campo, sino quando ouiere mucha razon y necesidad, su principal cargo es visitar las, y reuer las, asì de dia como de noche, haziendo la lobreronda con mucho cuydado y diligencia.

Repartira los bastimentos de la municion, que el Sargento le entregare para su esquadra cõ liberalidad, e ygualdad por las camaradas, sin differenciar à nadie, y procurara que en los alojamientos se aco moden todos jutos, como verdaderos cõpañeros y amigos, siendo lo el de todos en obras

Como ha de poner el Caporal las centinelas y con que cõsidera con.

Como ha de repartir el caporal los bastimentos entre los soldados de su esquadra.

obras y demonstraciõ para tener los mas subjectos, y obligados à obediencia, que es lo que mas importa, para que todas las cosas se hagan bien, y pueda cumplir lo que se le encomendare, como prudente ministro.

### ELECIION DE SARGENTO.

En la eleccion de Sargento se ha de tener aun muy mayor consideracion, por consistir en el la principal parte de la obseruancia de la disciplina militar, y tocar a su officio la execuciõ de lo que se ordenare por sus officiales mayores, y assi importa que sea muy platico, y valeroso soldado, y muy experimentado en todas las factiõnes de guerra, en tãto grado, que se puede sufrir, que los de mas officiales de la cõpañia (aunque sea el proprio Capitan) sean bisiõnos sin practica, ni experiencia, y el Sargento no, que forçosamente ha de ser soldado viejo de grande spiritu y diligencia.

Conuiene que sepa leer, y escreuir para hazer lista de todos los soldados de la cõpañia, y tenerlos de memoria por el nõbre de las camaradas. Y saber distintamete quãtos coseletes ay, y picas secas, q̃ numero de arcabuzeros con moriones, y sin ellos, y quãtas alabardas, para poner con diligencia en vn instante toda la cãpañia en ordẽ, segũ la necesidad se les ofreciere, y el sitio donde se hallare. Y para que no haga esto cõfusamete apartara los de vna suerte de armas de los otros, para los poder meter e ordẽ cõ mejor cõsideraciõ poniẽdo à los soldados mas plasticos, y mejor armados en la frente, y retaguardia, y en los lados à do mas importare. Porque le toca el hazer que la cõpañia vaya muy cõcertada  
y todos

*En el Sargento cõsiste la principal parte de la disciplina militar.*

*El Sargento ha de ser soldado viejo y de mucha experiencia.*

*El Sargento ha de saber leer y escreuir para hazer lista de los soldados en la cõpañia. Como ha de ordenar el Sargento las hileras de la compania.*

y todos muy en orden, en distancias yguales, con las armas bien puestas, y esto ha de hazer con mucho comedimiento y honrosas palabras, obligando los à que le tengã amor, acatamiento, y respeto, ordenado à los atabores y pifanos los toques, q̄ hã de sonar, si se vuiere de marchar cõ diligencia, ò reposo, y para otros effectos. Quando salẽ las compañías en ordenança para hazer reseña, y recibir paga, suelen los Sargentos ser muy diuersos, guiãdose cada vno segũ el talẽto y experiẽcia que tiene, vnos ay q̄ ponẽ los Arcabuzeros por mitad en vãguardia, y retaguardia, y otros las picas, y otros por diferente orden. Pero yo componer la ya de manera que la pudiesse desmẽbrar de algunos Arcabuzeros, y que quedasse el restante muy fortalecido, y la bandera biẽ guardada, por si à caso se ofreciesse algunas rebueltas que fueren suceder, para acudir con ellos à la mayor necesidad, las hileras se suelen ordenar de cinco en cinco, y de tres en tres y de siete en siete. Este numero es aprouado por mejor, y mas acertado para marchar en ordenança. Pero para reforçar escaramuças, y otras factiones, y si se vuiessẽ de formar esquadrones, guardara el tal official ia orden que le diere el Sargento mayor, monstrandose muy diligente y diestro, que en semejantes casos, por saber entender y hazer lo que se ordena suele vn Sargento ganar honra, credito, y reputacion. Y por el contrario, infamia, y deshonor notable, siendo causa de desorden, y perdida de tiempo.

A este Official toca repartir las esquadras que han de ser de cuerpo de guardia, en muralla, ò en los reparos del cãpo y ruas

Diferentes pa  
receres de sar  
gentos en po  
ner en orden  
las cõpanias.

El Sargẽto ha  
de guardarlas  
ordenes que  
le diere el Sar  
gento mayor

Al Sargento  
toca repartir  
las esquadras  
en los luga  
res adõde hã  
de seruir.

y ruas del quartel donde alojaren, y las que han de acompañar la vâdera, y no ha de permitir que soldado ninguno vêga á ella sin traer todas sus armas. Tâbien le toca señalar los que han de yr à hazer escolta, y los que vuieren de trabajar en reparos, y trincheas. Y si se ofrecieren questiones en la compañía, à el incûbe prender à los delinquentes, pero sea de fuerte, que no se desmesure cõ nadie, sino que lo execute con mucha mas moderacion, que lo suelen hazer los ministros de la justicia de ordinario, porque no es cosa licita à los Oficiales tratar mal à ningun soldado, ni poner mano à la espada, sino fuere para pelear cõ los enemigos.

Tâbien le toca poner, y quitar las guardias, guiando las hasta donde han de quedar firmes, y aconsejar à los Caporales lo que hã de hazer, cõmunicando les su parecer sobre el poner las cétinelas, y darles el nombre con todo secreto y recato, que ouiere traído el Sargéto mayor. Y aunque les compete à los cabos de esquadra saber las municiones que tienê los soldados, de poluora, pelotas, y cuerda, y de otras armas, y como lo gastan, à el le incûbe la superintendécia. Porque de mas que importara à la haziêda dei Principe, muchas vezes por se distribuir mal, se auentura la salud de todo exercito, veniêdo á faltar é las mayores necesidades.

Al Sargento  
toca quitar y  
poner las  
guardias.

Al Sargento  
toca la super  
intêdencia de  
repartir las  
municiones  
en la cõpania

Quando se ofreciere ocasion, ha de pelear como los de mas, eligiêdo el lugar que le pariciere, que le importa para poder acudir à su officio, y cumplir con la obligacion que tiene de verdadero soldado, y así ãdara siêpre biê armado, aunque por la inquietud, que le es forçosa, escusara armas

Como se ha  
de portar el  
Sargento en  
el pelear.

P

pesadas,

Armas del  
Sargento,

pesadas, trayendo coracina, ó camisa de malla, ò cuera de ante, y el morrion leue. Solian estos Oficiales tener ginetas, però ya los mas plasticos las han dexado, y vsan de albardas, las quales traen de tras de si en los alojamientos para ser conocidos, y respectados.

Al Sargento le toca procurar las municiones quando tuuiere falta dellas.

Si en el campo faltaren bastimentos, y no se hallassen á vender, à el incumbe el procurar los de las municiones del exercito, para que los soldados no padescan, y repartir los ha entre los Caporales, para que los distribuyan por sus esquadras, de suerte que cada camarada aya su parte por yqual. Y lo mismo sera en las municiones de cuerda, plomo y poluora, y en las de mas cosas que conuiniere, para que la compania ande en orden, y bien proueyda.

En ausencia del Capitan ha de tener la misma obediencia al Alferéz, que queda en su lugar para el gouerno de toda la compania, y particularmente ha de respectar siempre mucho al Sargento mayor cūpliendo todo lo que le mandare, y asistiendo en su presencia muy de ordinario, reconociendo le por su principal superior, aduirtiēdo á lo que ordenare, y mādare en todos los casos que se ofrecierá, cōsiderando los desinios, q̄ se tomá, para que cō semeiante doctrina, y su valor se haga merecedor de mayores ocupaciones.

El Sargēto ha de reconocer por su superior al Sargēto mayor.

### ELECTION DE ALFEREZ.

En la election de Alferéz ha de tener el Capitán diuerfas consideraciones, porque no basta que sea buē soldado, animoso, y valiente, sino que le ha de ser yqual si pudiesse ser, en valor, discreciō, y cōlejo, pues le incumbe á este official el go-

el gouierno de la compañia en sus ausências . Y porque la vadera es el verdadero fundamento de la compañia, y en que consiste la honrra, y reputacion suya, y de sus soldados conuiene que al que se la viuere de encomendar, tenga las calidades que vn perfecto Alcayde en nobleza, y estimacion de honrra, para que la sepa guardar, y morir por defenderla, sin iamas desamparalla, como lo hizo el Alferez Olea en la batalla que el Conde don Gomez, y Don Pedro de Lara tuuieron por la Reyna Doña Vrraca de Castilla, contra el Rey Don Alonso de Arragon su marido, en que fueron vencidos, y el Conde muerto, que siendo le cortadañ entrambas manos à este cauallero por quitarle el estandarte, le recogio en si con los trócos de los braços, y le defendio valerosamente appellidádo su nóbre, y como el Alferez Tudesco en el recuento que el Rey dō Fernando de Napoles vuo con los Franceses y Tudescos cercados en Auersa sobre el coger del agua, que fue hallado muerto con la mano derecha cortada, y la yzquierda herida, y que con los dientes tenia asida la vadera, que parecia que auia espirado quando començo á hazer aquel hecho de inuencible valor. Y como el otro Alferez Illescas que siendole arrebatado el braço derecho, y la vadera de vn balazo en la batalla del Garellano, la leuantò con la mano yzquierda, y siendo le cortada por quitarse la, la recogio en si, y defendio sin retirar pie à tras, hasta que los Fráceses boluieron las espadas, vencidos y desbaratados, y con el mismo valor Pedro de Auellaneda Alferez du Capitan

Calidad que ha de tener e Alferez.

El Alferez Olea y su valor

Braveza de vn Alferez Tudesco.

Constancia del Alferez Illescas en la batalla del Garellano.

Valor del Alferez Pedro de Auellaneda en la jornada de la Preuesia.

Machin de Múguia, halládoſe en la deſenſa de la naue Aragoçeſa, quando la jornada de la Preuiſa, y ſiendo le lleuada vna pierna de vn balazo, cápeo la vanderá en popa, refir mado ſobre la caña del muſto, haſta que vino la noche, q̄ murio. Porque es tanta la preſumpcion que ſe tiene en deſender eſtas enſeñas ( como propriamente las llaman los Italianos y Franceses ) que permiten los que las tienen à ſu cargo de morir deſeſperadamente antes que perderlas.

Hecho de vn Alferéz Eſpañol en el deſparato de los Jelucos.

Las muchas vanderas que ſe ganán en vna batalla la hazen mas famosa.

Entierro del gran Capitan  
Entierro de don Aluaro Bacan.  
El Eſtandarte Real del gran Turco eſta en San Lorenzo el Real.

Como lo hizo vn Alferéz Eſpañol, quãdo fue deſbaratada nueſtra armada ſobre los Jelucos, que viendo ſe quedar en poder de Turcos, ſin eſperança, ni orden de ſaluarſe, por auerſe apoderado de ſu galera, acordò poner en cobro la vãdera, de ſuerte que no pudieſſe venir à ſus manos, y armado como eſtaua ſe reboluió en ella, y abraçado con el aſta ſe echo cabeça abaxo en la mar, para q̄ cõ el fueſſe al fondo dõde eſtuuiéſſe para ſiẽpre ſegura de los enemigos, y quando vna batalla ſe gane por las muchas vanderas, y eſtãdartes que perdieron los enemigos, ſe haze mas famosa, y los Generales vencedores las ſuelen poner por tropheos è ſus capillas, y entierros, como lo vemos en el Grã Capitan en S. Hieronimo de Granada. Y en el de don Aluaro Baçan, padre del Marques de ſancta Cruz en el viſo. Y el Eſtãdarte Real del Grã Turco, que ſe ganò en la batalla naual de Lepanto, le mãdo nueſtro Rey catholico poner en S. Lorẽço el Real, adonde yo le he viſto, y los deſcendientes de algunos Generales las ſuelẽ traer ſeñaladas por orlas è los eſcudos de ſus armas. Como los de la caſa de Toledo, las que

ganò

gano don Fernád Alvarez de Toledo su antecessor, siendo General del Rey don Iuan el segundo, contra los Reyes de Aragon, y cótra el Rey de Granada en las batallas diferétes que có estos tuuo. Y los de la casa de Cordoua las que ganaron el Códde de Cabra, y el Alcayde de los dózeles su sobrino, quãdo prendiéron al Rey chico de Granada, y vencieron todo su poder jũto á Lucena. Y los Códde de Palma las que ganò Alonso Fernádez puertocarrero, su átecessor en vn gran recuento, que con los moros de Granada tuuò, defendiendoles la entrada en Andaluzia, y assi se dolio mucho el Emperador don carlos, quando el marques Alberto fue vencido, y preso en Roqueliz de Saxonia, que có ser tan prudéte se descópuso, quando le llego la nueua, diciendo a voces. Alberto en que recaudo me pusiste mis estandartes, y vanderas, y quando la prision del Duque de Saxonia, y conciertos que se assentaron, lo primero que se capitulo fue, que se boluïessen al Emperador luego todas las que se auian perdido en aquel recuento. Y el Emperador Octauiano Augusto despues que puso paz en todas las regiones del mundo, y mádo cerrar el téplo de Iano ningũa cosa estimo en tãto de todos los presentes, y joyas ricas, que muchos Reyes y gétes de partes remotas le truxeron, como que los Parthos, y Scythas le restituyessen las Aguilas, y otras insignias militares, que a Marco Crasso, y a otros Capitanes romanos auian ganado en las guerras pasadas. Y quando don Alfonso Principe de Aragó se partia para la conquista de Cerdeña, el Rey su padre mando traer

Los de la casa de Toledo traen por orlas en los escudos de sus armas las vanderas que ganaron sus pasados.

Los de la casa de Cordoua traen vanderas por orlas en sus escudos.

Los Condes de Palma traen vanderas por orlas.

Graves pala-  
bras del Rey  
de Aragon  
quãdo entrego  
el estãdar-  
te real al Prin-  
cipe don Alò-  
so su hijo yẽ-  
do a la cõqui-  
sta de Cerde-  
na.  
Grã valor del  
Comẽdador  
Antonio Mal-  
donado gene-  
ral de las gale-  
ras de Malta  
en el esba-  
rato de los  
Ielucs.

Aluchali en  
la batalla de  
Lepanto ga-  
na el Estã-  
darte de la Ca-  
pitana de  
Malta.

ante si el pendon Real de la casa de Aragon, y tomando lo en sus manos le dixo, hijo yo te entrego este pendon de nuestra gloriosa sangre, nunca fue de enemigo mázillado, limpio, y sin mancha te le doy, si tal no me lo has de tornar no parezcas mas delante mis ojos. Y con esta estimacion, el Comendador Antonio maldonado, General de las Galeras de la Religion de Malra, hallandose en el desbarato de la jornada de los Ielucs, siendo acõsejado y persuadido de sus Pilotos, que se recogiesse al fuerte que le tornarian por vn canal seguro a tierra, les mãdo que gouernassen la buelta de la mar, diziendo les que estimaua en poco su vida, si la Galera se auia de perder, y boluiendo los ojos al Estandarte, dixò mirandole, Que hasta entonces no auia permitido Dios que vniessẽ venido en poder de Turcos, y q̃ assi esperaua de no s̃er tan desdichado, que vuiessẽ de susceder en su tiempo empero que prometia, quando la fortuna le fuesse tan contraria, de venderlo de suerte que quedasse de su hecho eterna memoria, y assi Ochali Rey de Argel con ninguna cosa se disculpo tanto delante de Selin su Emperador de auer salido huyendo de la batalla Naval de Lepanto. como conpresentarle el estandarte de la Capitana de esta religion con quien auia combatido, aunque entre ellos, y entre otras naciones barbaros no las tienen en tanta reputacion, porque estiman mas perder vn soldado que todas las vanderas del exercito.

DON MAN. Fue rëndida en essa batalla por los Turcos la Capitana de Malta?

CAP. Si Señor, porque cargo sobre ella Aluchali con vna banda de galeras de Argel, hallando la vn poco desuiada de las de mas de su esquadra. Pero fue Dios seruido que al instante la recuperò el Capitan Ojeda, abordandola con la galera Guzman de Napoles, matando todos los Turcos, que de ella se auian apoderado, hallando biuos tan solamente, (aunque mal heridos) al general, y otros dos Caualleros de esta religion, la qual en reconocimiento del valor de este Capitan y seruicio grande que les hizo, le dan en cada vn año cierto premio de por vida.

El Capitã O:  
je darecupero  
la galera capi  
tana de Malta

DON MA. Mucho desseo saber el principio que tuuo esta Religion, por ser tantas y tan grandes las hazañas que han hecho los caualleros que la han professado, y assi suplico a V. M. nos le diga, si le sabe. CAP. Si Señor, però para auer le de dezir sera forçoso de tratar de otras Religiones militares, y de cosas muy de atras, que por ventura no gustaran vuestras mercedes dessa prolixidad.

ALC. No la puede auer en cosa, que V. M. nos refiera pues nos ha de ser de mucho prouecho.

CAP. Con esse seguro, yo dire lo que se en esto. El Papa Urbano segũdo, mouido con santissimo zelo, y piedad cõgrego Concilio general en la Ciudad de Claramonte en Francia, para dar ordẽ con algunos Principes seglares, que alli mando juntar, de que hiziesen jornada a la tierra Santa, para que la librasen y sacassen de poder de los barbaros, y infieles, que la possen. Los señores que entre otros alli se hallaron, fueron Roberto Conde de Flandes, y Hugo

El Pontifice  
Urbano segũdo

y Hugo hermano del Rey Philippo de Francia, Goddifredo de Bullon Duque de Lotharingia, y sus hermanos, Balduino, y Eustacio, Roberto Conde de normandia, y Estephano Conde de Carnoto, y Raymundo Conde de San Egidio, y otros muchos Caualleros principales de aquellos estados, los quales mouidos cō las persuasiones de este santissimo Pontifice, y indulgencias grandissimas que les conedio la aceptaron, y en concordia de todos eligieron por su Capitan general al Duque Goddifredo de Bullon, e juntarō vn poderosissimo exercito de gētes, que acudieron de todas las Prouincias de la christiandad, en tanta manera, que afirma Sant Anthonino de Florencia, que se hallaron juntos en Niça de Bithynia passados de seys cientos mill infantes, y de sessenta mil caualllos, con que pudieron alcacar victorias muy señaladas de los enemigos, y hazerse señores de muchos estados, y principalmente de la sancta Ciudad de Hierusalem, en la qual coronaron por Rey al Duque Goddifredo, quedándose a vivir alli en su corte muchos caualleros Franceses, y Alemanes de los que en la jornada auian ydo, acudiendo despues otros muchos cō sancto zelo de seruir a dios é exercicios pios, y christianos, entre los quales fueron Hugo de Paganis, y Gaufredo de sancto Adelmano, cō otros siete caualleros deudos, y amigos suyos, en el año de mill y nouenta y seys. Reynando a la sazón el Rey Balduino por muerte de Goddifredo su hermano, los quales tomaron por officio de hazer escolta dende el puerto de Iapha hasta la sancta ciudad, a los peregrinos,

para

Principio de  
la religion de  
los Téplarios

para librar los de los robos de los homicidas, y salteadores, que por aquella tierra andauan. Deseando que se aumentasse tan sancta y piadosa deuoció fauorecieron su determinacion el Rey Balduino, y Estephano Patriarcha de Hierusalé, y señalaron les por morada cierto lugar en el téplo del Sepulchro de nuestro Señor, de do se vinieron à llamar Templarios, por la habitacion ordinaria que en el hazia có mucha honestidad y recogimiéto, y aunque començaron luego à crecer en numero, y viuir en cómunidad, no tenian habito, ni tuuieron regla señalada por espacio de nueue años, en los quales cobraron tãta opinió, que el Papa Honorio segundo á supplicacion del Patriarcha Estephano, les dio cierta forma de viuir, y les concedio el habito blanco.

Y despues el Pontifice Eugenio tercero, la Cruz roxa é los pechos. Ordenò les las reglas de su Religion militar (que fue la primera que yuo en el mundo) el bienauéturado Sãt Bernardo, à los quales se sometieron, eligiêdo vn grã Maestre por Superior, que los rigiesse y gouernasse, exéptando se por concessiô del Papa Lucio tercero, de los Patriarchas de Hierusalé, à quien antes reconocian, y no se contentando con solo guardar los caminos, se dieron en hazer guerra por mar y por tierra à los Barbaros enemigos de nuestra sancta fee catholica, fauoreciendo los todos los Principes christianos, dotando los de muchos lugares y fortalezas, y Abbadias en sus estados y Reynos, y señalãdoles otras rétas y donaciones particulares, có que sustentaron de ordinario las guerras, hasta en el año de mil y trecientos y diez, que

*Insignias que trayò los Caballeros templarios.*

Rayna y fin  
de los Caua-  
llos Tem-  
plarios.

siendo Pontifice Clemente 5, reynando en Francia Philip-  
po el octauo, fueron descompuestos, y su Maestre, y otros  
muchos caualleros muertos por justicia, y la orden de to-  
do punto anullada. Algunos quieren dezir, que por culpas  
y excessos, que en ellos auia. Y otros muchos, y particular-  
mente Nauclero, y S. Antonino y Sabelico tienen lo con-  
trario, y atribuyen la culpa à la ambicion y cobdicia desor-  
denada del Rey Philippo, por quitar les las muchas rentas  
y vassallos que en su Reyno tenian.

### ORDEN MILITAR DE S. IVAN.

Principio de  
la orden mi-  
litar de S. Iuan

Pocos años despues del principio que tuuo esta Religio-  
de los Templarios, en el año de mil y ciento y treinta, go-  
uernando la yglesia Catholica Innocencio segundo, dio  
principio à la de San Iuan Giraldo cauallero Frances, natu-  
ral de la prouincia de Tolosa mouido con piedad de ver-  
dadero Christiano, tomando por exercicio con otros mu-  
chos Caualleros que le siguieron, de recoger à los peregrin-  
nos enfermos, que iuan à Hierusalé, en vn hospital, que de  
tiempo antiguo estaua fabricado junto al templo de Salo-  
mon, à aduocacion del propheta S. Iuan Baptista, à do los  
curauan de los males, y trabajos que con los largos naufra-  
gios, y peregrinaciones auian padescido, y à los que moriã  
enterrauan los con solemnidad, e yuan con los que sanauã  
à visitar los lugares sagrados, y estaciones sanctas. De do  
se vinieron à llamar Hospitalarios, y por ser tan general el  
beneficio que alli se administraua, se mouieron los Prin-  
cipes Christianos à fauorecer à estos piadosos Caualleros,

c on que

con que se determinaron de instituir vna nueva y santa congregacion á forma de Religiosos militares, como los del Templo, eligiendo por su Gran Maestre al Giraldo, recibiendo los en la proteccion de la sancta sede Apostolica, El Papa Lucio 2. y despues de muerto su primero Maestre eligieron en su lugar vn excellente cauallero llamado Ramon de Poggio, à cuya supplicacion el Papa Eugenio tercero les confirmò y aprouò su orden con los tres votos, de Castidad, Pobreza y Obediencia, dando les habito negro, y Cruz blanca de ocho esquinas, que significan las ocho bienauenturanças del Euangelio, tuuieron su afsiento en Hierusalem, hasta que se apoderò della el brauo Saladino à cabo de ochenta y ocho años, que la auian tenido en su poder nueue Principes Christianos, despues que el Rey Godifredo la ganò. Passaron se dende alli à la ciudad de Acre, dicha Tolemayda, adonda residieron, hasta el año de mil, dozientos y nouenta, que fueron echados de ella por el Soldan Meliscrapho, arruynandola y desmantelandola de todo punto. Pocos años despues, que fue en el de mill y trezientos y ocho, ganaron estos caualleros la ysla de Rhodas à los Turcos, en tiempo de Clemète Quinto, que se la consigno por afsiento de su religion, à do permanecieron por muchos años, siendo fauorecidos de los Pontifices, y de los Principes christianos, haziendo les donacion de la mas parte de las rentas que los Templarios tenian, quando fueron depuestos, con que se sustétaron valerosamente còtra los Príncipes infieles, que por muchas vezes los

Insignias de  
los caualleros  
de S. Iuan

La orden de  
S. Iuan tuuo  
su afsiento en  
Acre, dicha  
Tolemayda,

Afsieto de la  
Religion de  
S. Iuan en  
Rhodas,

acometieron, hasta que el año de mil y quiniētos y veynte y dos, Sultan Soliman Emperador de los Turcos, fue en persona con todo su poder sobre esta Isla, y los necesitó à rendirse por la tibieza y floxedad de los Reyes Christianos que no les quisieron fauorecer. Era à la sazón su Maestre Philippo Vilerio de Lisladan, cauallero Frances, à quien el Emperador don Carlos hizo merced de las yslas de Malta y del Goço, que eran de la Corona de Sicilia, para que habitassen y tuuiesse su asiento en ellas, los maestros y caualleros de esta Religion (como agora la tienen) a do tãbien fueron acometidos por el mismo Soliman cõ su poderosa armada el año de mil y quiniētos y sessenta y cinco la qual fue rebatida, y muchos Turcos muertos en la demanda. Y particularmēte Dragut Rey de Tripol por el valor de estos Caualleros, y de los Capitanes, y Soldados Españoles, que con ellos se hallaron en la defensa, siendo socorridos de la armada de nuestro Rey Catholico, de que era Generalissimo don Garcia de Toledo.

## RELIGION DE LOS TEVTONICOS.

ALC. Tãbiē he oydo dezir, que se instituyò en este tiēpo en Hierusalem la milicia de los Caualleros Teutonicos de Prusia. CAP. Verdades Señor, y dio principio à ella vn cauallero Tudesco, que cõ otros muchos de su nació auia ydo à la Santa conquista, el qual tomo por officio de fauorecer y acariciar à todos los Romeros Alemanes, que à aquella tierra ynan faltos de salud, formãdo hospital y morada para ellos en su propria casa, la qual a su supplicacion

consa-

Los caualleros de San Juan pierden a Rodas.

Asiento de la orden de S. Luã en Malta

Dragut Rey de Tripol muerto en Malta.

Principio de la Religion de los Caualleros Teutonicos de Prusia.

conagrò en yglesia el Patriarcha Estephano de Hierusalé, á deuoció de la Virgé S. Maria de los Teutonicos, fuesse poco à poco acrécétado esta charidad, tratádo del ministerio de ella Caualleros y personas nobles, professando este exercicio por religion militar, como los de mas Caualleros Téplarios, y de S. Iuan lo hazian, tomaró hábitos blancos cō Cruces negras, y no admitian en su cógregacion, sino á caualleros que fuesen de su nacion Tudelca. Eligieron su Maestre, y acudian à los exercitos en fauor de los Reges de Hierusalé, como las de mas religiones militares, hasta que aquella S. Ciudad y Reyno se perdio, cō que fueron forçados a boluer se à sus Prouincias de Alemania, adonde eran naturales, y como eran nobles, y habituados á guerras catholicas, suplicaron al Emperador Federico 2. les concediese la conquista de la prouincia de Prusia, que à la sazó era possyda de infieles, de quienes los de la Marcha noua Pomeranos y Polacos, que eran catholicos, y sus comarcas diuidiendo los terminos el rio Vistula, recebiã mucho daño, concedio les el Emperador con grãde alegria y liberalidad tan iusta demãda. Porque tãbien tenian la renūciacion de los Duques de Mansonita, à quien cōpetia el Señorio de aqueste estado por herencia de sus predecessores. Dieron se tá buena maña estos caualleros en su conquista, que en breues dias la conquistaron, y reduxeron jutamente con la Prouincia de Liuania al gremio de la S. madre yglesia. Edificarō muchos tēplos y monasterios, y particularmente la gran ciudad de Maria Burgh del nombre de la madre

Insignias de loscaualleros Teutonicos

Los caualleros Teutonicos conquistaron la Prouincia de Prusia.

Affetto de los Caualleros Teutonicos de Prusia en Maria Burgh

madre de dios, patrona de su sancta orden militar, à do hizieron su asiento, en que vinieron à ser tan poderosos y ricos, que competen oy dia con todos los principes Septentrionales sus comarcas. De quienes hà alcançado famosas victorias. Y quando la iornada de Alemaña vinò à feruir el gran Maestre de esta religion al Emperador don Carlos con muchos de sus caualleros.

ALC. Y la de san Lazaro es del mismo tiempo?

### RELIGION DE S. LAZARO.

Principio de  
la Religion  
militar de  
S. Lazaro.

CA Si señor, la qual fue fundada, para que se curassen los enfermos de lepra, y males contagiosos e incurables, recibieron la los Pontifices en la protection de la sede apostolica y concedieron le grandes gracias y indulgencias, y particularmente el Papa Pio quinto la reualido, y áplio de nuevo en el año de mil y quinientos y sessenta y cinco, siendo maestre el Reuerendissimo Iuanot Castillon, de nacion Milanes, traen los caualleros de esta religion Cruces verdes de la hechura y forma que las de sant Iuan de Malta, y gozan de las mismas gracias y priuilegios. Tienen la aora en encomienda, y son Maestres della successiuamente los Duques de sauoya. El conuento y cabeça de esta religion està en la ciudad de Nica, y el Duque Emanuel Philiberto que agora murio, añidio á la cruz verde, otra cruzezita blanca en medio, é honor de san Mauricio.

Insignias de  
loscaualleros  
de S. Lazaro.

Asiêto de los  
Caualleros  
de S. Lazaro.

Pareceme que nos emos detenido mucho en esto, y sera bueno que boluamos à tratar de lo que toca à los Alferez.

ALC. Sea assi señor, aunque con todo recebimos grandissimo

fimo contento. CAP. Quando la compañía se forma de nuevo, manda el Capitan hazer la bandera de las colores que le parece atraueffando por ella la diuifa del Principe à quien sirue, para ser conocida de los soldados, y si ha de militar en cãpaña, hazela vn poco pequeña, para que sea mas liuiana, porque para en las guarniciones haze se mayor, para que campee mas por las murallas.

De que suerte se hazen las vanderas.

ALC. Que causa ay para que los Franceses y Italianos las llamen enseñas, y los Españoles vanderas?

CAP. Los Romanos antiguamente tenian repartida la gēte de sus exercitos por legiones, cohortes, cēturias, y manipulos, y para reconoserse trayã en vnas altas, figuras de vulto, como aguilas, dragones, y manos, y los retratos de algunos de sus Emperadores, y llamauã les, signa, de do viniéron à dezir les los Italianos y Frãceses enseñas, y luã Goro pio Becano en su Gigãtomachia, que dirigió à dō Fernãdo de Toledo Duq̃ de Alua, tratãdo de la etymologia del nõbre de Brabãte, dize que vanderẽ en Aleman, quiere dezir veda, ò cinta, con que las mugeres se suelẽ ceñir la cabeça, y apretar el cabello à la semejàça de las diademas de los Reyes antiguos, y que quando los Alemanes militauan contra los Romanos, trayan por seña vnas de estas vendas, o cintas atadas en vnas lanças para diferenciarse de los enemigos, à que llamauan vandas, juzgando que los que debaxo de aquellas señaes militassen, auian de ser vnanimos y fortificados con estrecha atadura de amistad y cõcordia. Y que asì los Godos, y Francos, y otras naciones Septétrionales

Las causas por que los Frãceses y Italianos llamã en senas alas vñderas.

De do tuuieron principio las vanderas.

nales tomaron de ellos este nōbre, y los Españoles de los Godos, de quien fueron subjectados. llamando les vanderas, estendiēdo las, y haziēdo las de mayor tela, como aora se vsan. ALC. Porq̄ les llamaron Alferez à los que las traē?

CAP. La señal de vna legion Romana era vna Aguila de plata hecha de buelto, puesta en vna asta (como dixē) y al que la traya, llamauanle Aquilifer, y deste nōbre vinieron à dezir les Alferez, entre las de mas naciones, à los que tenían á su cargo las vanderas. Aunque entre los Fráceses les suelen llamar Capitanes de enseña. En acabando se de

hazer la vandera, la haze bendezir el Capitan con mucha solemnidad, porque Dios le de buenos suceffos con ella.

Y de su mano la entrega al Alferez, encomendándole la custodia, y defenfa della, con palabras muy honrosas, la qual esta obligado à boluer le, si la compañía se deshiziere antes de auer se hallado con ella en algū assalto de bateria, ò muralla, ò en la batalla, y recuento en que ouiere peleado.

Porque déde alli adelāte queda por del Alferez, y se entiende auer la merecido por su valor. Ha de ádar siēpre muy lustroso, y bien armado de cosselete, y celada, espada, y daga que son sus propias armas, y la alabarda quādo dexa la vandera, y suele la traer detras de sí en los alojamientos para ser conocido. Ha se de mostrar à los enemigos terrible, y espantoso, con la espada en la mano derecha, y cō la vādera leuantada en alto con la yzquierda. En las obligaciones que le fueren de obligacion pelear, y seguir à los soldados, como quādo el enmigo vuiere rōpido el esquadron hasta

su frente,

El nombre de Alferez que principio tuuo.

La vandera se bendizeantes que se entregue al alferez

Armas y status del Alferez.

Cō que ordē y en que ocasiones ha de pelear el Alferez.

su frente, ò se corriere à la esfilata, y en los assaltos de baterias y murallas, y en otros conflictos puede herir à los enemigos cõ la punta de la asta de la vadera, y para esto procurara siẽpre tener por camaradas los soldados mas platicos y valientes. Porque aũque todos los de la cõpañia estã obligados à fauorecerle por la honra comun, toda via se auentajaran los que le tuuierẽ mas obligaciõ. Como se mostro esto bien en el assalto que se dio à la ciudad de Aphrica en Berberia, quãdo el Virrey de Sicilia Iuã de Vega, y dõ Garcia de Toledo la ganarõ, que siendo derribado en la bateria muy mal herido el Alferex del Capitã Moreruella, q̃ era su hermano, el Sargento, que tãbien lo era, le socorrio, y le hizo retirar, quedãdose cõ la vadera, y passando adelãte con ella, como valeroso soldado fue muerto, y en viendole caer el Capitan, la leuantò y sustento haziendo officio de Alferex, hasta que el lugar se entrò, de que quedo tã herido que en pocos dias vino à morir, y juntamente el alferex, acabãdo todos tres hermanos por la defensa de esta vadera. Y en el assalto que se dio à Roma, quando el exercito de Borbon la saquedò, siendo mortalmente herido el Alferex Iuan de Aualos, antes que espirasse encomedò cõ palabras de mucho encarecimiento la vadera, y su honra al capitan Cuaço, que peleãdo valerosamente se hallaua cabe el, y este capitan la sustetò, y defendio hasta que siendo malamente herido, y derribado en el suelo al passar de la muralla se la quitaron los enemigos, y buelto en si, arremetiò à ellos cõ gran denuedo, y les quitò otra de las suyas, matando al Al-

Camaradas  
del Alferex  
que deu ser

Iuã de Vega  
y don Garcia  
de toledo ga-  
naron la ciu-  
dad de Africa  
en Berberia.  
El capitã Mo-  
reruela y dos  
hermanos sui  
os muertos è  
vn assalto por  
la defensa de  
vna vadera.

El alferex Iuã  
de Aualos mu-  
erto è el assal-  
to de Roma.

Valor del ca-  
pitan Cuaço  
defendiendo  
vna vadera.

ferez que la defendia, la qual despues de entrado el lugar, digo à su Capitan del Aualos, en satisfacion de la que se auia perdido, ofreciendose à que cõpliria todo lo que el Alferez estaua obligado para conseruacion de su honrra.

Valeroso hecho del Capitan don Pedro çapata en restaurar su vâdera en vn assalto.

Y en el assalto que se diò à Galera en la guerra de Granada siendo muerto en la bateria el Alferez del Capitan Dõ Pedro çapata, y tomado los moros de dentro su vâdera, viendo lo el don Pedro arremetio à ellos por la bateria arriba, y socorrido de sus amigos se la quito y recuperò, peleando como valiente y animoso cauallero.

DON. M A. Y si peleando se rompe la vâdera, y lleuan los enemigos vn pedaço della, pierde el Alferez reputacion?

CAP. No por cierto, con que le quede en la mano solo el troço con que la tenia.

En que ordẽ ha de llevar el Alferez la vâdera quando se marcha.

Si quando la compaõia marchare, quisiere el Alferez tener la vâdera ha la de llevar al hõbro con el paõo suelto ò recogido, y si se hiziere alto, ha la de arborar por obligaciõ, y no la cãpeara, que es de bifoños, y repugna à la grauedad y authoridad de su officio, en las peleas y recuentros, y en las reseñas, y en presencia de su general, forçosamente la ha de tener, y quando passare por el, arborar la ha, y baxara algo la asta, sin hazer otro comedimiento. Pero si fuere à Rey, ó à otro Principe, inclinara vna rodilla en diferencia del Capitan General. En las ordenanças siempre van las vâderas juntas en vna hilera en medio del esquadron, y el mas honrada lugar es el de los lados, precediendo el Alferez, que va al derecho, el qual da orden à los de mas en

Como se lleuan las vâderas en vn esquadron.

esta manera, si lleva la vādera al hombro suelta, así la han de llevar todos, y si recogida de la misma manera, y así en todas las de mas muestras, y si la da al Abanderado, y toma la alabarda, há de hazer lo mismo, y esta orden se guarda entre sus Abanderos, porque seria cosa fea, y en vna hilera de vanderas, las vnas en diferente orden de las otras.

Abanderados

Los Abanderos suelen ser soldados, y algunos se firuen de sus propios criados para este ministerio. Estos han de andar bien vestidos y armados, porque en algunas batallas se ha visto passar se los Alferes à pelear en las primeras hileras, y dexarles las vanderas. Esto yo no lo aconsejaria, porque al Alferes no le es permitido dexar su vanderas, ni pelear sino con ella en la mano, en las ocasiones que se han referido, aunque sea para señalarse, y querer mostrar su valor.

El Alferes no ha de pelear sino con la vanderas en la mano.

En los alojamientos se acompaña la vanderas con cuerpo de guardia, aunque sea en la paz, y fuera de todo sospecha así por la authoridad y reputacion suya, como por evitar muchos inconuenientes que suelen suceder de pendécias y motines, y así conuiene que tenga el Alferes siempre consigo vn atābor para recoger los soldados, y para los sucesos que se ofrecieren. Porque son las vanderas tan veneradas y respectadas de los soldados, que no se ha visto jamas offender al que á ellas se acogiesse, temeroso de su furor, estimandolas por inuiolables, como se vio quando en Bressa quisieron matar à Don Luys Ycart su General, que con recogerse à ellas bastò para que dexassen de acometer tan desuergonçado y abominable atreuimiento.

En los alojamientos se acompaña la vanderas con cuerpo de guardia.

Respeto que tienela gente de guerra a las vanderas.

Don Luys ycart en la defensa de Bressa.

En todos los debates y causas civiles, que se ofreciere étre los soldados, es juez el Alferéz para los determinar. Esto ha de hazer cõ bládura y authoridad, procurando de cõuenir los, para que le quedé obligados, y le tengã amor, y quãdo no pudiere, diferirlos ha al Capitã, en los criminales solo puede mandar prender y remitir al Maestre de campo.

**El Alferéz es juez de las causas civiles entre los soldados,**

**El Alferéz ha de tener mucho cuydado que la cõpañia sea bié proueyda de las cosas necesarias y q̃ los oficiales acudan a sus obligaciones.**

**Por auséncia o enfermedad del Sargéto haze su officio el Alferéz.**

**En auséncia del Capitã toca al alferéz el gouierno de la compania.**

**El Alferéz de ue visitar las guardas y cétinclas.**

**El Alferéz ha de discreto y bié razonado**

Ha de tener mucho cuydado, que los soldados sean bié proueydos de las cosas necesarias, aduirtiendo à los Caporales, que hagã bien sus officios, y que el sargéto satisfaga con su obligaciõ, y para esto le ayudara, y hõrara, en el ordenar de la cõpañia, y en el meter de las guardias, lo qual està obligado à hazer precisaméte estãdo el Sargento enfermo, ò hallando se ausente. Y aũque el tomar de los bastiméto, poluora, y plomo, y otras municiones se suele encomédar en semejante ocasiõ à vno de los Caporales, à el incõbe la superintendencia de todo lo que á este official toca, y en las auséncias, y enfermedad del Capitã, le ha de suceder en el gouierno de toda la cõpañia, encargandose el Sargento de la vadera, y que ambos cõplan el officio de sargento, sin elegir otro de nueuo, sino fuere faltãdo á caso el Capitã y sargéto, que entõces suele se encomédar al Caporal mas auentajado, ò à vn soldado de mas reputacion que ouiere en la esquadra del capitan. Visitara algunas vezes las guardas y cétinclas, y persuadirã à los soldados, que respeten con obediencia à sus caporales y Sargento, y para poder hazer bué effecto en esto, importa mucho que sea discreto, y bien hablado, para que cõ sus razones los mueua à

que

q̄ cúplan, y guardé la obseruacion de la disciplina militar.

Tá bien le toca la distribuiciõ de los alojamientos, y posadas de los soldados, dâdo orden al Furriel de lo que se ha de hazer, y como se há de distribuir los bagajes entre los soldados particulares, y enfermos, no permitiendo los cohechos, y robos que suelen hazer istos furrieles causando grandes escâdalos, como se notò bien en la rebeliõ de Frelingas en Selâda, y en otros lugares de aquellos estados de Flandes. Quando los soldados entran en cuerpo de guardia en algũ presidio, ò en cãpaña, estan obligados à no desarmarse, hasta que vean que su Alferéz dexa las armas, en el qual há de tener puestos los ojos para imitarle, como los tiené puestos en la vâdera que trae, para la seguir, y assi el Alferéz no las deue dexar hasta que las puertas del presidio esten cerradas, y si se hallare en cãpaña, quando le pareciere, que seguraméte lo puede hazer, y no de otra manera. Porque no tomen los soldados exêplo en el, de negligêcia y floxedad, sino de toda vigilâcia y trabajo, pues que la profesion militar tan solamente se sustenta con vn perpetuo cuydado y exercicio, y porque de lo que referire, que toca à hazer vn capitán ordinario, se podra entêder lo que deue hazer este oficial, quando se hallare solo é el gouierno de la cõpañia, me parece que se ha satisfecho con lo que se ha dicho à todas las obiigaciones de su cargo.

A L C. Ha referido V. M. con tan buenas aduertencias lo que toca à este oficial, que el señor Don Manuel se deue hallar con alientos de ser Alferéz.

El Alferéz toca la distribuicion de los alojamientos.

Quâdo el Alferéz entra en cuerpo de guardia no deue dexar las armas hasta que con seguro lo pueda hazer.

**DON M.** No haga V. M. donayre señor Alcayde, que le prometo como cauallero, que si el Marques de S. cruz no fuera partido à la jornada de las Islas terceras, que yo me hallara soldado en ella, y aun me pareciera que fuera mas platico cõ lo que del señor capitã he entendido, que otros muchos caualleros que han venido en los tercios de Italia y Flandes. **CAP.** Pues toda via nos falta mucho que dezir y asì ser à bueno referir luego la orden que se tiene en elegir los capitanes de infanteria, y lo que les toca para cumplir con las obligaciones de su cargo, porque se haze ya ora de boluer nos à comer. **ALC.** Sea asì señor, y à la buelta, de passo nos podra V. M. referir el principio que tuuieron las de mas ordenes militares, porque nos quede lugar à la tarde para tratar de lo que toca à los de mas officiales, y ministros de la guerra.

## ELECTION DE CAPITANES

## DE INFANTERIA.

**CAP.** La election de Capitanes de Infanteria la hazen en España, quando se leuanta gente de nueuo, los del Consejo de Estado, y de Guerra, y quando estas plaças vacan en los exercitos, las proueen los Capitanes Generales, y los Virreyes en sus gouiernos. **DON M.** Ciertò señor, que election hecha por semejantes personages de veras sera muy acertada. **CAP.** Asì se deue entender, pero ha se visto muchas vezes que algunos Generales y Virreyes, y aun consejeros las han hecho con poca consideracion, proueyendo estas conductas en sus allegados y familiares, de que

Election de capitanes de Infanteria aqui toca.

Plaças de Capitanes mal proueydas.

de que ha resultado daño a sus Principes, y por entenderse esto dexan muchos soldados valerosos de asistir en la guerra, y quando se hallan en ella, no obedecen, ni respetan à sus oficiales, como son obligados, ni intentan hazañas, y inpresas difficultosas, que se suelen ofrecer de ordinario, pareciendo les que no han de ser honrrados, ni premiados por ellas, viendo que hombres de poca suerte, y bisoños sin ninguna platica, ni experiencia, por solo fauor les precede en estos cargos que a ellos les erà de uidos, que es causa de que la milicia vaya muy de cayda, y de que tenga harta necesidad de ser reformada.

DON MAN. Como le podra ser?

CAPITAN. Con que los Principes, y Reyes la reputen, y fauorescan, y podra se esto hazer facilmente, con pro-  
ueer, que quando se ouiere de leuantar gente de nuevo, no se den condutas ni otros cargos a los que por medio de fauores los estuuieren pretendièdo en las cortes de los Principes, sino que den orden a los Generales y Virreyes, y Maestres de càpo, que assisten en los exercitos, y en el gouerno de diferètes estados, que embien relacion de los Alferez mas antiguos, y platicos en la milicia, y de mejor nòbre que vuiere, y que de los tales se haga electiõ de Capitanes, y que con ellos traygã Sargentos para Alferez, y caporales para Sargentos, y de los soldados de mas experiencia para Caporales, y que la misma ordè guardè los Virreyes, y Generales de q̄ no elijã por Capitã, à quiè no vuiere sido Alferez, y que los pagadores de los exercitos, y armadas

La orden que se ha de tener en la elecion de Capitanes y las de mas oficiales de la guerra.

no pa-

no paguē, ni assienten plaça à Aferez, que no aya sido Sargento, ni Sargento, que no ouiere sido Caporal, y que esto se guarde y cumpla por todos inuiolablemente, que con hazerse así vernian a ser las compañías muy llenas y luzidas, y auria en ellas mucha quietud, y buē gouierno. Porq̄ los soldados tendrian gran obediencia à sus oficiales, viendo mandar y regir por tales maestros, y cada vno pretēderia subir à estos cargos por su virtud, peleādo con mucho valor, y si desta calidad fueran los capitanes, y oficiales de las cōpañias que fueron con el Conde de Alcaudete la jornada de Mostagan, y supieran ordenar su gente, y recogerse à tiēpo, y acometer quando cōuenia, y retirar se cō buena orden, poruentura ganaran la vitoria, y no permitieran que su general fuera muerto atropellado, y hollado de los pies de los soldados. Però como eran bifoños, y poco platicos no tuuieron la prudencia y valor que deuiā. Ni la que tuuieron los Capitanes del exercito de Borbon, despues que fue muerto su General en el assalto de Roma, que cō ver se sin el, nadie salto à su obligacion, y como les dixò el Capitan Iuan de Urbina, animando à todos los del exercito que cada vno dellos era en aquella ocasion Capitan general. Però esto no lleua ya remedio, porque el Emperador don Carlos lo quizo introducir, quando la guerra de Alemania, y no tuuo effeçto por dissuadir se lo a gunos personajes, que en su corte se hallaron, informādo al Cesar que se disminuyria la authoridad de los Virreyes y Gouernadores, y la de sus consejeros de estado y guerra.

*Causa de la  
peruicacia del  
Cōde de Al  
caudete sobre  
Mostagan.*

*Constancia y  
valor de los  
Capitanes del  
exercito de  
Borbon quā  
do le matarō  
sobre Roma.*

*Iuan de Urbina  
y su constancia,*

*El Emperador  
don Carlos.  
los quiso dar  
orden en la  
eleciō de los  
Capitanes.*

ALC. Con todo esso Señor diga nos V.M. que partes y calidades à de tener el que vuiere de ser eligido por Capitan.

CAP. Las que he referido, que ha de tener vn verdadero soldado, que por sus meritos vino à ser Caporal, y de caporal Sargéto, y de Sargéto Alferes, y que en todos estos officios se aya señalado y cūplido bien cō la obligaciō de ellos, para que sepa lo que ha de mādàr à cada vno, y ordenar les lo que vuiere de hazer, y que particularmēte se cōsidere en el que es virtuoso y prudente, muy christiano, y que aya viuido cō mucha téplança, en sus costūbres, y que sea muy platico, y muy experimētado en los negocios de la guerra. Porque iniustamēte gouernarà en la milicia, el que no fuere docto en ella.

Calidades que  
a de tener vn  
Capitan.

Iniustamente  
gouernara en  
la milicia, el q̄  
no fuere do-  
cto en ella.

ALC. Con dificultad se hallaran tan buenas partes en vn sujeto. CAP. En muchos se hallaran señor, y en los que fueren mas auentajados, en los tales se ha de hazer esta eleccion. ALC. Y que mas han de tener los Capitanes? CAP. Saber elegir los officiales necesarios para el gouierno de sus cōpañias, que sean tales, qual cōuiene para semejante ministerio. Porque en esta eleccion se echa mucho de ver su valor y prudēcia, que si la tuuiere, elegir los ha yguales à si, y sino por el contrario, como se ha visto muchas vezes, vendiendo estas plaças por dinero.

El Capitan  
de saber ele-  
gir los officia-  
les de su com-  
pania.

DON. M. Que officiales sō necesarios en vna cōpañia? CAP. Vn Alferes, y vn Sargento, y doze Caporales, si la cōpañia fuere de trecientos soldados, al respecto de veynte y cinco por esquadra, cūpliendo se con la suya el numero, vn Burriel poco ladron y cobdicioso, y vn Capellan de buena vida,

Officiales de  
vna cōpañia

vida, vn Cirujano docto en su arte, y de mucha experiéncia, tres Atambores y otros tantos Pifanos. DON. M. Quâdo leuanta la cõpañia de nueuo, y tiene hecha esta election de officiales, que ha de hazer luego âtes que marche con ella?

Los soldados se repartê por esquadras.

Es cosa importante que el Capitan tãga esquadra particular en su compania.

Julio cesar mandaua quando auia de pelear que assistiesse en cada legiõ vn Legado y vn questor y porque

GAP. Haze bendezir la vandera, y entregarla à Alferez cõ la orden que tengo referido, y luego reparte los soldados por esquadras, eligiendo para la suya los mas platicos, y de mayor nombre, y mas calidad que ouiere.

ALC. Porque elige el Capitan esquadra para si, siendo superior en todas las de la compania?

CAP. Por ser cosa muy importante y necessaria, respecto de que esta esquadra esta en tal predicamento, que todo cauallero por illustre que sea, y qualesquiera alferez y argentos pueden ser soldados en ella, sin perder pũto de su reputacion, aunque ayan tenido gente à su cargo, porque los tales son auentujados en sus pagas, y respecta los el Capitan y estima los como à su propria persona, y aconsejasse con ellos, y elige los por sus officiales, quando le faltan, y si se ofrece alguna empresa, à do se ha de acudir con alguna parte de gente de la compania, elige los que les parece, y ecomienda sela para que den aliento à los de menos nombre en las peleas y combates que se ofrecieren, y para que con verguença de ellos sabiêdo que hã de ser notados, peleẽ mejor los soldados, y assi escriue Cesar de si, que al tiempo del pelear mandaua asistir en cada legion vn Legado y vn Questor, para que fuesen testigos del valor de cada vno de los soldados, por obligar los à que fuesen mas valientes, y cõ

este

este exemplo deue los capitanes proueer, que no solo en su esquadra, però en todas las demas aya algunos soldados particulares y ruentajados, porque importa mucho, para que los demas hagan el deuer, y se reporten en sus vicios, y libertades que suelē tener. Ha de procurar q̄ todos los soldados generalmēte seā buenos christianos, temorosos de Dios, y de que oygā missa de ordinario, y se confiessen. Porque no ay cosa buena, ni la puede auer dōde no setiene este fundamento. Y si vuiere vādos y pafsiones entre ellos ha los de cōponer, y apaziguar, y à los que viuieren cō desonestidad, y mal exemplo, teniendo à su cargo mugeres de mal nombre y vida, reprehender los ha fraternalmente, y si no se corrigieren, auiendo hecho las preuenciones necessarias despida los, porque no se deue permitir en las vanderas ningun soldado que viua infamemente. Ha de tener mucha sollicitud, en que sus soldados se exerciten en las armas, y que esten biē armados de ellas, enseñādoles la orden que hā de tener en el pelear, segū los enmigos que tuuieren al opposito, por la diferencia que ay de pelear con Tudescos, Italianos y Franceses, à la de los Turcos, y Moros de Berberia, imitando à Iulio Cesar, que con ser sus soldados viejos, y muy praticos en las guerras de francia, España Italia, y de Asia, quando passo à hazer guerra en Aphrica con los Numidas, y gente Aphricana, puso grandissima diligencia en enseñalar les como auian de pelear, y valerse cōtra las arremetidas y bozeria de aquellos Barbaros, y que se ocupen todos en los de mas exercicios que para hazerse

El Capitan  
de hazer que  
sus soldados  
se confiesen  
y oyan Mis-  
sa muy de or-  
dinario.  
El Capitan  
de componer  
las vanderas y  
pafsiones que  
viuiere entre  
sus soldados.

El Capitan ha  
de hazer que  
sus soldados  
se exerciten en  
las armas se-  
gū los enemi-  
gos suu en el  
opposito  
imitando a  
que hizo Iu-  
lio Cesar en  
Aphrica.

platicos en la milicia son necessarios, de fuerte que en la cõpañia no se haga cosa con disorden; guardado siẽpre los preceptos militares en todas las faciões que se le encomendarẽ, siẽdo ygual á sus soldados en los peligros y trabajos.

Hara muy de ordinario reseña, y muestra de sus soldados, y que marchen en ordenança, que con esta diligencia los vendra á conocer mejor por los rostros y por sus nombres, que es cosa muy necessaria e importante á vn capitã.

Quando marchare con su cõpañia, ha de procurar que ningun soldado salga de la orden, aunque se vaya por tierra de amigos, y sin sospecha ninguna de enemigos, porque no se licencien à hazer daño en las huertas, y cañerías, y jardines, y en otras tierras cultivadas. Pues de ello resulta escãdalo, y alboroto entre los naturales de la tierra por do se marcha, y fueren ser causa de ser mal recibidos en los alojamientos, en los quales ha de tener grãdissima vigilãcia, de que los soldados no se licencien cõ sus huespedes. ni les hagan agrauio en lo tocante al pasto, sino que se cõrenten cõ lo que les dierẽ, y con la cõmodidad que sus huespedes tuuieren, castigando cõ mucha aspereza á los que en esto fueren atreuidos. Porque de hazer lo así, ganara nombre y reputacion de christiano y valeroso, y de no lo auer hecho algunos capitanes, dando à sus soldados mas licencia de la q̃ deuiã, han venido á hazer estos agrauios, y otros robos, y fuerças en sus posadas, y por la tierra do marchauan, que fueron causa de que algunos de sus oficiales fueffen ahorcados por justicia, y ellos degollados en la plaça de Madrid

con

El capitan ha de ser ygual con sus soldados en los peligros y trabajos.

El capitan ha de hazer muy de ordinario retena de sus soldados, y lo que importa. El capitan no ha de permitir que ningun soldado salga de la orden quando la cõpañia marcha etc.

El Capitan a de tener gran vigilãcia que los soldados no se licencien contra sus huespedes.

Por la remisiõ de los Capitanes han hecho los soldados grãdes maldades.

Oficiales de la guerra justiciados en Madrid.

con justo y santissimo castigo. Y assi Iulio cesar quãdo pas-  
so dende Sicilia à Aphrica contra Scipion, y el Rey Iuba de  
Numidia, auiendo dexado en aquella isla la nona y decima  
legion, y entendido despues quando embio por ellas la ma-  
la orden que los capitanes y oficiales auia tenido en su au-  
fencia, en licēciar los soldados à que robassen la tierra, y q̄  
viuieffen sin ninguna disciplina militar, los mado llamar  
en presencia de todo el exercito, y auiendo les hecho vn lar-  
go razonamiento reprehēdiendo les su mala vida, y la que  
auian tenido los soldados por su causa, los mando dester-  
rar luego del exercito ignominiosamente, y que se embar-  
cassen, y salieffen al momento de Aphrica. Y las reforma-  
ciones de Capitanes que el Duque de Alua hizo en esta  
guerra de Portugal, fueron hechas con grandissima pruden-  
cia, assi para castigo de los que excedierō, como para exem-  
plo à los de mas Capitanes y oficiales del exercito, y que  
Bolea capitan de campaña executasse con tanto rigor sus  
mandatos. Y los del Maestre de Campo general, ahorcado  
tantos soldados facinorosos y ladrones, que se afirma por  
cierto que murieron mas en esta execucion de justicia, que  
en todo el rigor de la guerra. Si su compañía fuere de ar-  
cabuzeros, ha de vsar el arcabuz: y si piqueros, su pica y co-  
selete, siendo muy curioso, y prouenido de armas, para que  
sus soldados le imiten, y en las reseñas no vse llevar espada  
de dos manos, ni alabarda, ni baston, ni gineta, ni pages del  
ante de sí, que es de bifoños.

Si à caso se le encomendare que assiستا de presidio en al-

Castigo que  
hizo Cesar  
en algunos  
de sus Capitanes

Reformación  
de Capitanes  
que hizo el  
Duque de Alua  
en la guerra  
de Portugal.

Armas que  
deue vsar el  
Capitan

omo se ha  
portar y q  
las a de a  
dir y preue  
r va Capitã  
se ballare  
e presidio  
a alguna fu  
ca.  
i Capitan Iñ  
ro pacheco  
n la defenfa  
e Dargus.

El Capitan  
Francisco Fer  
nandez de A  
vila en la de  
fensa de Vtre  
que.

El Capitan a  
le mostrar  
nuevo valor  
en los efectos  
que se le ens  
comendaren.

El Capitan  
Ortiz se sena  
a en Embe  
co.

Valor de Iu  
lian Romero  
en la recupe  
racion de Vva  
lí en Brabate

gun lugar con su compañía, ha de repararse, y fortificarse con mucha presteza y diligencia, y defenderle con fumo valor, como lo hizo el Capitan Iñsidro Pacheco, el de Tergoes que con ser lugar flaco, y sitiarse laralo General del Principe de Orange, con toda la armada enemiga, y passados de doze mil hombres, y rasado le las murallas con bateria, y dado le muchos assaltos, le defendio este cauallero valerosamente, con solos docientos Españoles, hasta que le socorrio el Coronel Mondragon, quando passo con su gente aquel braço de martan estendido. Y assi mismo imitara el valor que tuvo el Capitan Francisco Fernandez de Auila, en la defensa que hizo de Vtreque, que con solos cien Españoles, siendo lugar muy flaco, y auiendo sido muy batido, teniendo las murallas rasas, sufrio muchos assaltos, y le defendio de todo el exercito de los Estados.

Si campeando el exercito, le mandaren yr à hazer algun efecto, ha de mostrar mucho valor y vigilancia, para conseguirle, animando à sus soldados, y aconsejandose con sus oficiales, y con los mas platicos de su compañía, en las determinaciones que ouiere de tener, procurando de señalarse, como lo hizo el Capitan Ortiz, la tarde antes que se diese el saco à la villa de Emberes en vna escaramuça que con los enemigos tuuo, en que les vino à ganar sus trincheas. De suerte que à lleuàr mas gente consigo, se pudiera entrar la villa aquella noche.

Y como el valeroso Capitan Iulian Romero, que saliendo de Lira con solos cien soldados Españoles fue vna noche

sobre

sobre Vbalem, lugar junto à Malinas, que los enemigos fortificauan, y tocando les arma por la vna parte, les acometio por otra, de donde ellos estauan muy descuydados. y se le ganó, y prendio al Capitan y Governador Monsiur de ferri, y degollo mas de ochocientos soldados enemigos de mil y quatrocientos que de presidio auia.

Ha de aduertir mucho de no intentar cosa, en que pueda ser imputado de temerario, y atreuido. Porque los que no vā preuenidos y aduertidos de los sucessos que les pueden ocurrir, quando se les ofrecen, se hallan muy turbados y sin saber lo que se hazen, como les succedio à los capitanes Cespedes, y Valdes en la guerra de Granada, que se perdieron con sus compañías de inconsiderados, y poco plasticos, y el mismo successo tuuo en las Guajaras, Don Iuan de Villaruel, y entre Yuiça, y la Formentera el Capitã Portundo General de las Galeras de España, que fue alli muerto, y su armada rota, y desbaratada por los Turcos. Y para obuiar excessos, y perdidas semejantes, conuiene mucho que el Capitan guarde la orden, e instituciones que le dieren los officiales mayores, no se ofreciendo ocasion à do manifestamente se conosca ser notable daño el guardarlas. Como lo hizo el Capitan Garcia de Escalante en la jornada que don Aluaro Baçan fue à Galizia para reparar los daños y entradas de los cossarios Franceses hazian en los puertos de aquel Reyno, que auiendo dado orden el General à todos los Capitanes, que en llegãdo à la vista de los enemigos ninguna naue passasse delante de la suya.

El Capitã no ha de ser temerario sino muy confidado en sus hechos.

Los capitanes Cespedes y Valdes se perdieron con sus compañías de inconsiderados. Don Iuan de Villaruel muerto en las Galeras.

Portundo General de las Galeras de España muerto y su armada rota en la formentera.

El Capitan a de guardar la orden que le diere sus officiales mayores. El capitã Garcia de Escalante se tenia no guardando la orden de su General por conuenir asse.

Otro

Otro dia à la Alua, que los descubrieron, el dō Alvaro mādō à maynar las velas de su capitana, para que las de mas lo hiziesen y se tomasse consejo, y se pudiesen en ordē de pelear, y pareciendo le à este capitā que se perderia ocasiō de venir à las manos cō los enemigos, si se detuiesen è esto, sin guardar la orden siruio velas, y con otros nauios que le siguieron, tomò la boca del puerto adō de los enemigos estauā, y peleando con todos, los detuò hasta que el General llego con el resto de la armada, con que pudieron rēdir veynte y siete nauios, y en ellos mas de tres mil Franceses, sin los que murieron en la batalla. ALC. Y no le castigo el Don Alvaro, por no auer guardado la orden?

CAP. No por cierto señor, antes le lo agradeciò, y estimò en mucho, porque se entēdio por cierto, que sino se adelātara este Capitā, y les defendiera la sàlida del puerto, sin ninguna duda se retiraran los enemigos muy à su saluo. Porq̄ trayā nauios ligeros, y de remos, y los nuestros eran grādes y pesados. ALC. Oydo he dezir, que acometio esse Capitan vna osadia estraña andando en essa pelea.

CAP. Si señor, porque estando en lo mas furioso de la batalla, batiēdo con su artilleria en los nauios de los enemigos, se le vinò à encender la poluora, y la naue, de qua se atemorizaron tãto los soldados, y caualleros, y gēte de mar, que con el se hallauā, que se determinarō todos de echarle al agua, lo qual les defendio, y affeo con palabras graues, pidiendoles que se detuiesen vn poco, y arrojandose de lo alto à lo baxo de la naue, à donde el fuego andaua cō mas violen-

Batalla de m...  
do los Frā...  
tes fueron  
vencidos.

El Capitan  
Garcia de echa  
lante y su va  
lor y osadia è  
vna batalla.

violencia, le començo à matar, fauorecido de vn soldado, q̄ le siguió en esta fortuna, con que se alentaron los de mas, y acudieron à socorrerle, de suerte que se pudieron valer todos, y boluer á la pelea cō los mismos brios, y valor que auian començado la batalla. Ha de ser afsi mismo biẽ razonado, porque importa mucho que los capitanes, y de mas oficiales, que tuuieren gēte à su cargo, lo seã para persuadir à sus soldados, y reprehender les las cosas que hizieren sin orden, ni disciplina. Y para animar los en los recuẽtros, y peleas que se tuuieren, y para que con paciẽcia y buẽ animo sufran los trabajos y necesidades que de ordinario se suelẽ ofrecer en las guerras, de suerte que no vėgan á hazer motines, ni otras dissoluçiones semejãtes, por no ser sufridos en las aduersidades. Importa mucho que no sea auariento, sino largo y liberal cō sus soldados, socorriendo los en sus necesidades y trabajos, dãdo orden de que sean pagados de su sueldo ordinario, y que no se les haga agrauio, hurtãdo les sus pagas, como lo suelẽ hazer algunos malos Capitanes, que cō poco temor de Dios, vsan de este infame termino, y en los tales deurian hazer los Capitanes generales muy riguroso castigo. El dia que su cōpañia fuere de guardia, ha de embiar su Sargento à tomar el nōbre del Sargentomayor, o de otro personage, à quiẽ tocã el darle, con el qual se han de gouernar las guardas y centinelas de la noche, en que cōsiste la seguridad del exercito.

El capitan ha de ser bien razonado.

El capitano a de ser auariento sino muy liberal con sus soldados.

El Capitan a de embiar a tomar el nōbre quando su compania fuere de guardia.

En el visitar de las centinelas, y cuerpo de guardia, terna mucha diligẽcia y cuydado, y en que los soldados y oficiales

El Capitan a  
de visitar las  
centinelas y  
cuerpo de gu  
ardia con mu  
cho cuydado  
y hazer que  
la compania  
este proueyda  
de lanternas  
y otras lum  
bres.

El capitan ha  
de obedecer  
las ordenes  
del Sargento  
mayor y de  
los de mas  
oficiales ma  
yores y saber  
dellos los dis  
cursos que le  
tomaron para  
profeguir la  
guerra.

ales hagan lo que les tocara precisaméte, segun la ordé que se tuuiere de los oficiales mayores, y hara que su cōpania este siempre proueyda de lanternones, y hachos, y otras lúbreres para el reparo de diuerfos casos que de noche suelen suceder. Ha de obedecer las ordenes del Sargento mayor, y de los de mas oficiales mayores con gran diligencia respectando los, y acōpañando los, para obligarlos à que le amen y quieran, y procurara saber dellos las ordenes y discursos que se tomaren para profeguir la guerra. Porque es mucha virtud ser curioso de saber lo que en su profesiō le conuiene, y sera muy importante tener esto entendido, para poder se hallar con mas consideracion, y mas facilitado en las cosas que se le ofrecieren, y se le encomendaren, pudiendo se auentajar en seruicio de su principe, y en honor y satisfacion de su persona, teniendo mucha prudencia en saber vsar con valor de la prospera y aduersa fortuna.

El Capitan a  
de procurar  
que la compa  
nia vaya proueyda de bagages pero cō moderacion.

Marchando con su compania ha de procurar que vaya proueyda de los bagages necessarios, però con tanta moderacion, que por ninguna via permita que sus soldados vayan embaraçados, sino muy à la ligera con solas sus armas, porque si se ofreciere pelear con los enemigos, se hallen mas determinados en ganar les la ropa, que cuydadosos por conseruar la que tuuieren, y no permita que ningū soldado tenga cauallo, sino fueren algunos particulares de los mas plasticos, los quales podran seruir de cauалlos ligeros en descubrir, y reconocer, y en llevar auisos, si se ofreciere necesidad.

En los

En los alojamientos alojar se ha de ordinario entre sus soldados, dando les exemplo con su virtud, y buenas costumbres, siendo les compañero en la aspereza del biuir, sin procurar para sí regalos, ni otros manjares delicados, imitando à Jorge Castrioto señor de Albania, y à Caton Vticense, de quien se escriue, que trayendo le vn soldado vn vase de agua en ocasion que todo el exercito padecia grã sed en Lybia, le rehusare, diziendo que no era el mas afeminado, que los soldados. para dexar de sufrir la, cõ la misma fortuna que ellos, y que quando nauegaua, no beuia otro vino que el que tenia para los forçados y gête de mar. Y de Hãnibal dize T. Liuius que siendo moço militãdo en el exercito de Asdrubal, dormia de ordinario en el suelo, cubierto cõ vn repoltero de cãpo, y en su comer y vestir no se diferẽciaua de los de mas soldados de su cargo. Y lo mismo se refiere de Scipion el Aphricano, y de otros Caualleros Romanos, que con esta virtud vinieron à ser excellẽtissimos Capitanes. Tratarã muy biẽ de palabra, y con buenas obras à sus soldados, teniendo los en lugar de hijos, para que ellos le amen, y respectẽ como à padre, q̃ siendo esto afsi, ninguna cosa intentará, en que no le sigan con mucho amor, y valor, auenturando sus vidas con osadia por la honrra comun, de que le sucedera buen nombre y fama con su general, y con todo el exercito, con que obligara à su Principe à que le premie, y haga merced conforme sus hazañas lo merecieren, y con esto nos podremos boluer á comer, que ya el Señor don Manuello deue de tener gana.

El Capitan ha de alojar siempre entre sus soldados.

Jorge castrioto Señor de Albania, Caton Vticense y su ejemplo ca è la guerra

Scipion el Africano.

El capitan ha de tratar a sus soldados con mucha modestia.

ALC. Vamos Señor, que ya nos estaran esperando con la comida, y de passo refiera nos V.M. el principio que tuuieron las ordenes militares de Santiago, Alcantara, y Calatraua, porque nos vamos entreteniendo hasta llegar á la fortaleza.

LA ORDEN MILITAR DE  
SANTIAGO.

CAP. La orden de caualleria de Santiago, tuuo su principio de la frequétacion ordinaria, que los peregrinos haziã à la ciudad de Còpostela en el reyno de Galizia, adòde esta su glorioso cuerpo depositado, tomando por officio vnos clerigos religiosos, que viuian en la obediencia de los statutos y reglas de S. Augustin, en el còuento de S. Helodio, de assegurar les los caminos, y hospedarlos, y curarlos de sus trabajos, y enfermedades, de manera que se augmentasse siépre aquella catholica deuocion, siédo fauorecidos para este ministerio de las limosnas, y donaciones de muchos Caualleros, y Prelados ecclesiasticos. Biuian entòces en aquel reyno, y en el de Leó treze caualleros, que por seruir á Dios se confederaron, y aunaron juntos, có determinacion de hazer guerra à los Moros, para resistir les algúas correrias que por aquella tierra hazian, Siédo en este tiépo señores de la mas parte de España. Tomaron estos Caualleros por su protector y abogado al Apostol Santiago, y por insignia y diuisa en sus vestidos, y sobre las armas, vna figura de vna espada de color roxo. Fueron creciédo en numero, y no estando satisfechos de solo seruir à dios con el

exerc-

Principio de  
la orden mili-  
tar de Santia-  
go.

Conuento de  
Sãt Helodio.

exercicio militar, procuraron para viuir con mayor recogimiento de auarfe cō estos Religiosos de S. Helodio, pues en la manera de vida y exercicios se conformauã mucho. Ocurrieron para ponerlo en efecto al Papa Alexãdro tercero que en aquel tiempo presidia en la yglesia catholica, y el remitió la causã al Cardenal Iacinto su legado, que á la sazón auia venido à España á concordar à los Reyes christianos que en ella auia, el qual cō expressa facultad que le fue concedida, hizo la vnion de esta religion militar. Cōfirmó la despues este Pontifice, aprouãdo lo hecho por su legado en el año 1165. à suplicacion del primero Maestre don Pedro Fernandez de puete en calada, que cō otros caualleros desta orden fue à Roma para este efecto. Fueron desde su principio casados, haziendo voto de castidad conjugal, y obediencia à sus superiores. Formarõ su primero Cõuentu jũto á la ciudad de Leon, y por differencias que tuuieron con el Rey Dõ Fernãdo el 2. remiendiõ se de su poder, le dexaron, y se passaron à Castilla, adõde fuerõ bien acogidos del Rey don Alphonso el 9. el qual les hizo merced de la villa y fortaleza de Vcles, para que hiziesfen en ella cabeça y assiento de su Religion, aunque despues de la muerte de Don Fernãdo reynãdo en Leon dõ Alphonso su hijo, tornaron estos caualleros y religiosos à reedificar su primer conuento de S. Marco. Governose esta orden militar por los Maestres hasta el año de 1499. que muriendo dõ Alphõso de Cardenas vltimo maestro, la dio en administracion el papa Alexãdro 6. á los Reges Catholicos don Fer-

Don Pedro Fernandez de Puete en calada primero maestre de Santiago.

Primero conuento de la orden de Santiago en León. Conuento de la orden militar de Santiago en Vcles. Don Alonfo de Cardenas vltimo Maestre de Santiago. Los Reyes de Castilla administradores de la orden de Santiago.

nando, y doña Ysabel, y Adriano sexto à los Reyes sus successores, como agora la tienen.

ALC. Y la orden de Calatraua que principio tuuo?

### ORDEN DE CALATRAVA.

CAP. El Emperador don Alphonso ganó de los moros, à Calatraua en el año de mil y ciento y quaréta y siete, y por ser à la sazón plaça de mucha importancia, por estar en frõtera de los moros, hizo merced de ella, para que la tuuiesse en defenfa, à los Caualleros Téplarios, los quales la posseryeron por espacio de ocho años, en los quales hizieron grã resistencia à los moros de Andaluzia, que sobre ella vinieron muchas vezes, vinò à morir en este tiempo el Rey dõ Alphonso, dexando por sus successores en Castilla à don Sancho el desseado, y en Leon, y Galizia á don Fernando sus hijos, y pareciendo les à los moros, que de esta diuision no podian dexar de resultar guerras entre los hermanos, se determinaron de venir mas de proposito cõ grãde exercito sobre esta villa, conuocãdo para ello á muchos Alarabes de Berberia, lo qual sabido por los caualleros del téple, no se hallãdo poderosos para defenderla de tãta muchedũbre de barbaros, acudieron al rey don Sãcho, que se hallaua en Toledo, suplicãdole que la mãdasse recibir en su protection. Aceptò lo el Rey aũque con grãdissimo sentimiento por tener le entonces con mucho cuydado, los tratos que ètre el Rey don Fernãdo de Leon fu hermano, y el rey de Nauarra auia para hazer la guerra, y asì mando echar bando, que la daria en juro de heredad al cauallero, ò rico hom-

Principio de la orden militar de Calatraua.

Caualleros téplarios posseryeron Calatraua.

Rey Don Sãcho el desseado.

Los Templarios dexan a Calatraua de tomar de los moros.

hombre que quisiessen tomar à su cargo la defésa della.

Però por auer la dexado los Templarios, que en aquel tiempo eran la flor y valor de las armas, no ouo nadie que se atreuiesse á ello. Andaua à la fazon en su corte vn religioso de la ordē del Cistel, que se dezia fray diego Velasquez, o como algunos quieren dezir Velasco, en compañía de dō Raymundo Abad del monesterio de sancta Maria de Hitero en el rio Pisuerga de la Diocesis de Plasencia, el qual por ser de noble sangre, y persona de mucho valor le estimaua el Rey, y communicaua con el los negocios graues que se le ofrecian, pidiēdo le consejo en ellos y particularmēte en este, que era el que entonces con mas cuidado le tenia.

Fray diego  
velasquez o  
de Velasco re  
ligioso del ci  
stel, y dō Ray  
mūdo Abbad  
de Hitero to  
man en enco  
mienda a Ca  
latraua.

Y el fray diego como animoso, y que antes de ser monge auia peleado en muchas ocasiones como valiēte cauallero le cōsolaua y dezia, viendole tã cōgoxado, q̄ tuuiesse firme confiãça en dios por cuya prouidencia todas las cosas son gouernadas, de q̄ presto se ofreceria quien se encargasse de la villa de Calatraua, y la defenderia a los moros, y tratādo secretamente con su abbad raymūdo deste negocio, le persuadio a que tomasse esta ĩpresa, y aunque a los principios estuuo dudoso siēdo determinaciō tã dificultosa, vino en ello por seruir a dios ofreciendose al rey don Sācho, de q̄ la defenderia, el qual le hizo gracia de ella, y de todos sus terminos con grādissimo contēto de todos, y particularmente de Dō luā Arçobispo de Toledo, por le tocar la mayor parte de los daños que se esperauan recibir de los moros, y assi le dio luego orden en esta jornada, socorriendo.

el Ar-

el Arçobispo con dineros y gente, y cō las indulgencias q̄ pudo conceder à todos los que fuesſen en ella, ò fauoreſci eſſen con armas y dineros, cō que ſe jũto vn copioſiſſimo exercito, y llegãdo con el Abbad à Calatraua, la auituallò, y fortifico de manera que tenièdo los moros auiso de ello por ſus eſpías, deſiſtieron de la empreſa, ſin ſe atreuer à cometerla. Algunos de los caualleros, que por ſu deuocion auia ydo à eſte ſocorro de Calatraua, ſe determinaron de quedar ſe alli, por ſeruir à Dios, ſubjeçtãdoſe à la orden del Ciftel, con habito y reglas decentes, para poder exercitar el arte y diſciplina militar, cō volũtad y conſentimiento del S. Abbad Raymũdo, ſiendo eſtos caualleros los primeros que dieron principio à la orden militar de Calatraua. Tomarõ por inſignia à los principios vn eſcapulario debaxo del ſayo, y vna capilleta, como muceta de obispo coſida en el, que ſalia fuera, haſta en tiẽpo del Pontifice Benedicto 12 que à ſuplicaciõ del maẽſtre don Gõçalo Nuñez de Guſman concedio que en lugar de las capillas, truxeſſen los caualleros y freyles deſta orden vna Cruz colorada de paño ò grana ſobre ſus vestidos en el lado yzquierdo con 4 flores de Lis por remates y extremos della, como aora la traen. Gouerno eſta milicia el ſanto Abbad todo el tiẽpo, que viuio, aunque el exercicio de la guerra ſiẽpre lo encomendaua al monge fray Diego Velazquez, como mas diẽſtro y experimentado en ella, ſucedio en la adminiſtraciõ deſpues de ſu muerte, el Maẽſtre don Garcia, como conſta por la buſla de aprobacion que hizo de eſta orden el Papa Alex-

Los Caualleros de Calatraua ſon ſugetos a la orde del Ciftel de ſu principio.

Inſignias que ſolian traer los Caualleros de Calatraua.

Quando començaron los Caualleros de Calatraua a traer cruz coloradas.

Don Garcia primer Maẽſtre de Calatraua.

Alexandro 3. en el año 1164. Professaron estos caualleros Castidad dende su principio, hasta que el año de 1540. el papa Paulo 3. dispento con ellos que se pudieffen casar. El vltimo maestro de esta religion fue el Emperador Don Carlos, porque aunque la tuuo en administraci6n el Rey catholico don Fernando dende el año de 1487. por muerte del maestro Don Garcia Lopez de Padilla, concediendose lo Innocécio 8. en muriendo el Rey se jutaron los Caualleros de esta orden para elegir maestro, y por diferencias q se les ofrecieron, eligieron al Emperador, siédo Principe de edad de 17. años. Y aunque obtuuo en sí la administracion de las tres ordenes particularmente se intitulo Maestro de Calatraua, hasta que el Pontifice Adriano 6. à suplicacion fuya anexo este Maestrazgo con los de mas perpetuamente en la corona Real de Castilla, y de Leon.

Paulo tercio dispento que se casassen los Caualleros de Calatraua

El vltimo maestro de Calatraua fue el Emperador Don Carlos.

El Maestrazgo de Calatraua anexo à la corona Real de Castilla.

## LA CAVALLERIA DE AVIS

### EN PORTVGAL.

La de los Caualleros de Avis en Portugal fue sujeta à esta orden, y à sus Maestres, hasta el año de 1390. que yédo à reformar y visitar estos caualleros el Maestro don Gonçalo de Guzman, como lo solian hazer sus predecessores, le negaron la obediencia por mandado del Rey don Iuan de Portugal el primero Maestro, que auia sido de la misma orden. Traen estos Caualleros por insignia Cruces verdes con las mismas flores, que los de Calatraua.

Principio de la Cavalleria de Avis en Portugal.

Insignia de los caualleros de Avis.

## LA ORDEN DE MONTESA.

Tambien es hija de esta orden la de M6ntesa en el reyno

Principio de la orden de Montesa.

V

de

de Valencia, instituyo la el Rey dō Iayme de Aragon, el iusticiero, embiando á suplicar al papa Iuan vigesimo segūdo con vn Cauallero llamado Mossen Vidal de Villa noua, le hiziesse gracia y merced de los bienes que los Caualleros Templarios auian tenido en sus Reynos para dotar esta sancta militia. Concedio se lo este Pontifice en el año de Mil y trezientos y diez y seys. Fundo el Conuento en la Villa de Montesa subiectandole á la orden de Calatraua, y á sus Maestres, siendo lo à la fazon Don Garcia de Padilla, el qual embio luego à el freyles y caualleros de su orden, Traen por insignias cruces coloradas llanas, professan Castidad, aunque Don Cesar de Borja, que es aora su Maestre escafado.

Insignias que  
eran los ca-  
ualleros de  
Montesa.

DON M. Diga nos V.M. de la orden de Alcantara, que nos vamos acercādo mucho, y no querria q̄ nos faltasse tiēpo.

### ORDEN DE ALCANTARA.

Principio de  
la orden de  
Alcantara.

CAP. La militia y Caualleria de Alcantara se nō braua antiguamente de San Iulian del Pereiro. Fue su primer conuento en aquel lugar que era en el Obispado de ciudad Rodrigo riberas del Rio Coa. Professarō dēde su principio la orden del Cistel, y fue aprouada por el Papa Alexandro tercero, en el año de mil y ciento y setenta y siete, à suplicaciō de dō Gomes primer Prior, y maestre desta ordē. Despues en el año de mil y dozientos y treze, auiendo ganado de los moros el Rey don Alphōso de Leon 10. deste nombre, la villa y puente de Alcantara, hizo gracia y merced de ella al Maestre y Caualleros de Calatraua, con obligacion

Don Gomez  
primero Ma-  
estre de Alcā-  
tara.

que

que fundassen en esta villa otro Conuento de su orden, que fuesse la cabeça en el Reyno de Leon, como el de Calatraua en Castilla, residieron en ella algunos caualleros, y freyles clerigos desta orden, por espacio de cinco años, de fediédola á los Moros que les erã muy vezinos, hasta que en el año de mil y dozientos y diez y ocho pareciendo le al Maestre Don Nuño Fernandez, que era negocio difficul toso, y de mucha costa sustentar à Alcantara por estar le

Quando co-  
mencaron a  
traer Cruces  
verdes los ca-  
ualleros de  
Alcantara.

xos de Calatraua, communico con el Rey don Alonso de Leon todas estas dificultades, y ambos de vn parecer, acordaron que se diese esta villa al Maestre y caualleros de la orden del Peroiro, con que se incorporasse con la de calatraua, y le prestasse obediencia, siendo visitada, e institu-  
tuyda y reformada por sus Maestres successiuamente.  
Dende à pocos dias el del Peroiro, y sus caualleros trassada ron su conuento à Alcantara, intitulandose anssi desde en-  
tonces esta orden. Solian traer por insignia vn capirote con vna chia ancha de vna mano, y larga de palmo y me-  
dio, hasta que en el año de mil y quatrocientos y onze, si-  
endo Maestre de esta orden Don Iuan de Sotomayor, el  
Papa Benedicto decimotercio les concedio por interces-  
sion del Infante Don Fernando tio del Rey don Iuan el  
segundo, que dexando los capirotes truxessen vna cruz  
verde de la hechura de la de Calatraua, professarõ castidad  
desde su institucion, hasta que en el año de mil y quinietos  
y quarenta el Papa Paulo 3. dispenso con los caualleros de  
esta orden que se pudiessen casar como los de calatraua.

Paulo tercio  
dispenso que  
se casasse los  
Caualleros de  
Alcantara.

Julio segundo  
dispenso la or-  
den de Alcan-  
tara de la de  
Calatraua.

DIALOGO

ALC. Y es toda via sujeta esta orden à la de Calatraua?

CAP. No señor, porque el papa Iulio segundo la exemp-  
to del reconocimiento que antes hazia. DON. M. Que  
causa vuo para edificar aqui esta hermitaran pequeña à la  
entrada del lugar? CAP. Hizo se en memoria de auer sido  
degollado aqui el hijo de Alonso Perez de Guzman.

ALC. A buena hora llegamos, que ya nos sube la comida.

DIALOGO QVARTO.

QUE TRATA DE LOS OFFICIALES

mayores del exercito, y de las cosas tocantes  
à su cargo.

CAPITAN.



NO pense Señor Alcayde, que eran tan sabrosos  
los pescados de esta costa, ni tã buenos, que me  
parece que les hazé poca vêtaja los de Galizia.

ALC. Los Salmonetes, y Pan. panas son muy  
buenos, y de caça de monte somos bien proueydos.

DON MA. Vamos à los corredores de sobre la mar, y ve-  
remos si atrauiessan algunos nauios por el estrecho, y cõ-  
tinuara el señor Capitan el discurso que ha comenzado  
en lo tocãte à los officiales de la guerra, pues cõ ningũa otra  
cosa nos podemos entretenar, que mas à gusto nos sea.

CAP. Vamos señores, y por seruir à vuestras mercedes hare  
luego principio en lo que toca à los Sargentos mayores.

SARGENTOS MAYORES.

La election de Sargentos mayores la hazen los Capita-  
nes

nes Generales, de los que les nombran los Maestres de cãpo. Su officio es ser ministro general de todo vn tercio de muchas vanderas, y superintendente sobre todos los sargentos del, por cuya mano e industria el Maestre de cãpo, ò Coronel da las ordenes cõuenientes al deuido gouierno, en el marchar, alojar y pelear, y en las de mas cosas á esto tocantes. De do se puede inferir las partes y calidades, y mucha pratica y experiencia, que han de tener los que vniere de ser eligidos para semejante ministerio, y assi leemos que antiguamente todos los Capitanes Generales Romanos, y Griegos, y de las de mas naciones no confiauan este officio de nadie, sino que ellos por si mismos le administrauã entendiẽdo que saber ordenar mejor vn esquadron, è que consiste la fuerça del exercito en vn dia de batalla, era ganar la vitoria. Como se echo bien de ver en la vltima y famosa jornada, en que Hannibal carthaginẽse fue vencido por Scipion Africano, cõ auer hecho y proueydo de su parte el Hannibal todo lo que deuia à su opinion. Pero la sagacidad y prudencia de Scipion fue tanta aquel dia, que bastò à deshazer le todos sus designios con singular prudẽcia militar. Entre los Italianos, Franceses y Tudescos es este cargo mas estimado, y tenido que entre les Espaõoles, por que siẽpre le encomiendã al Capitan mas platico, y de mejor valor que se halla en el tercio ò coronelia, y jutamente son Capitanes, y Sargentos mayores, y en ausencia de sus Coroneles, ò Maestres de cãpo le stoca por razõ de guerra gouernar en su lugar las vãderas de su tercio ò regimiẽto.

*Eleciõ de Sargento mayor y calidades que deue tener este official.*

*Como los Capitanes Generales ordenauan los esquadrones antiguamente.*

*Vltima y famosa batalla entre Hannibal y Scipion el Africano.*

*El officio de Sargento mayor es mas estimado entre las de mas naciones que entre los Espaõoles.*

ALC. Pues que ca usa ay para que entre los Españoles no se estime tanto, como entre las de mas naciones.

CAP. Ninguna se yo mas de estar en muy mal vso, porque los Sargētos mayores, despues de auer seruido mucho y muy bien, pretenden ser premiados con cōductas a causa de ser menor el sueldo, siendo su officio de mucha mas calidad, que el de los capitanes, como lo manifesto bien el Emperador don carlos, en la jornada de Dura, quando el Sargento mayor Villádrado le llegó a pedir vna cōpania q̄ auia vacado, diziendo le que se espantaua mucho, que estimasse en mas ser capitan, que el officio de sargento mayor que tenia. Pues todos los capitanes tomã las ordenes del sargento mayor, y el las recibe de los Generales, y del propio Rey, y Emperador no auiedo en la guerra puerta cerrada para el, sino que libremente le dexan entrar en el pauellō, ò camara del Rey, o General, y assi seria cosa muy acertada, y que conuiene mucho que la eleccion de este official se haga siempre en el capitan de mas experiencia, y pratica, que en el tercio ouiere, y que esto todo lo proueyesse assi el Rey, y su cōsejo de estado y guerra, porque de hazer lo cōtrario, se suelen recrecer muchos inconuenientes, eligendo siēpre para este cargo personas muy bifoñas, y del todo inhabiles y que por no tener la authoridad, y poder que se requiere, les pierden los capitanes muchas vezes el respeto, que por ventura si ouieran tenido compañías como ellos no se le perdieran, y holgarian con mas voluntad y obediencia de recebir las ordenes de ellos auiendo sido capitanes

El Emperador don Carlos estimaua en mucho el officio de Sargēto mayor.

El Sargento mayor tiene entrada libre en el Pauellō y camara del Rey y en las tiendas del Capitan General.

pitanes, que no de quien saben que esperan a que les den las plaças que ellos tienen por premios de sus servicios.

ALC. Pues en esta guerra de Portugal he entendido que dieron à los Sargentos mayores titulos de capitanes, y el mismo sueldo. CA. Verdades señor, que así lo proueyo el Duque de Alua con la prudencia que suele las de mas cosas. DON MA. Tuuieron tambien compañías?

CAP. No señor, ni me parece, que conuiene que las tengã por muchos respectos, y sin tener las, como les tocasse el gouierno de los tercios en ausencia de los Maestres de campo, desearian y pretenderian estas plaças los mas platicos, y mas honrados capitanes. ALC. Ha dicho V. M. aora que el officio de sargento mayor cõsistia en tres cosas, que son en la buena orden de caminar, y en el buen modo de alojar, y en las ordenes para pelear, y fera bueno que V. M. se nos declare mas, y nos diga muy por extenso lo que se ha de hazer para que aya perfeccion en todo esto.

CAP. Verdades señor, y querria mucho acertar a dezir lo de suerte que lo entēdiessen vuestras mercedes bien, y para aclarar me mas tratare luego lo que le toca este official hazer para formar vn esquadron, y marchar con el, y para esto se ha de entender que el esquadron es vna congregacion de soldados ordenadamente puestos, por la qual se pretende dar a cada vno tal lugar que sin impedimento de otro pueda pelear, y vnir la fuerça de todos juntos, de tal manera que se consiga el principal intento, y fin, que es hazer los inuencibles, de suerte que deuemos  
 crear,

La orden que se ha de tener para formar vn esquadron y marchar con el.

creer, que el exercito que mejor ordenado y disciplinado estuviere, aunque menor en numero, sera siépre segun razón señor de la victoria. Como lo refiere muy bien Vegetio, dando la causa, porque los Romanos antiguamente vinieron à subjectar todas las mas naciones del mûdo, diziédo que no eran de la grandeza de los Alemanes, ni tantos en numero como los Franceses, ni tã astutos como los Aphricanos, ni tan fuertes y valientes como los Españoles, ni tã prudentes como los Griegos. Y que todas estas dificultades facilitaron con tener los soldados bien exercitados en las armas, y vso de la guerra, y bié disciplinados y reformados en sus costûbres. Y porque los esquadrones se forman de mucho numero de soldados mayores, ó menores, segûn la grandeza del exercito, le es necessario al que este officio tuviere, que sepa la gente que tiene cada vndera de su gouierno, ç quantas picas, quãtos arcabuzeros, y alabarderos, y que antes que se ofresca la necesidad, tenga en su memoria hecho vn continuo hábito, formado varios esquadrones, de los que al presente mas se vsan, como son quadros de terreno, y quadros de gente prolongados, y de grã frète. y para esto es menester que sea muy habil en el aritmetica para sabellos formar. Porque no lo sabran hazer sin saber de cuenta, y no solo los han de hazer y considerar el numero de gente que tiene en sus vanderas, però de todos numeros. Porque muchas vezes ordenan los Capitanes Generales, que se haga esquadron de tres ò quatro tercios jûtos en dias de batalla, como se vio en la que el Duque de Alua dio

La causa por que los Romanos vinieron antiguamente à subjectar todas las mas naciones

El Sargento mayor a de saber la gente que tiene cada vndera de las de su gouierno.

El Sargento mayor a de tener vn continuo abito en su memoria para reformar varios esquadrones

El Sargento mayor a de ser habil en el contar.

fobre Lisboa à los enemigos rebeldes quando los vécio, y desbaratò, que mando y dio por orden, que de los tercios de Napoles, Lôbardia y Sicilia se formasse vn esquadron. Y del de dõ Rodrigo Capata, y don Gabriel Niño otro, y de el de dõ Luys Enriquez otro, y que de estos seys tercios se sacassen dos mil y cien arcabuzeros para otros effectos, y de no auer se exercitado los Sargentos mayores vienê à hallarse al tiêpo del efeto muy èbaraçados, y à caer en muchas faltas en presencia de sus Generales, y de sus Principes, y en general juyzio de todo el exercito.

DON. M. Y vsan de mas generos de esquadrones, que los quatro q̄ V.M. ha referido? CAP. Si señor, otros muchos ay, y de algunos vsan las naciões Italiana, y Esquiza, y Tudelca, como son á manera de media luna, y en forma de Cruz, que algunos buenos ingenios aprueuan, y otros en figura Oual, Cunea, y Triangular. Y de otras differêtes maneras, que al presente se vsan poco. Pero ternia lo por bueno, y lo juzgo por necessario, que el Sargêto mayor fuesse muy platico en todos, pues se podria ofrecer ocasion y sitio adonde fuesen menester, y no es bueno que nadie ignore en su officio lo que se puede ofrecer ser necessario para valerse dello. Emperò los que mas se vsan entre todas las naciones son los quatro que he referido, segun las armas con que en esta hera se combate. ALC. Qual dellos tiene M.V. por mas fuerte? CAP. Todos lo son harto, y la diferencia, que puede auer se ha de juzgar, segun el sitio y disposicion se ofreciere para pelear, y orden que el campo

Muchas vezes se haee vn esquadro de tres o quatro tercios jutos como se vio el dia de la Rota de Lisboa.

Yerro en que caen los sargentos mayores por estas mal exercitados en su officio.

Diferentes generos de esquadrones de que vsan los esquizos y Tudelcos.

No es bueno que nadie ignore en su officio lo que se puede ofrecer ser necesario.

Los esquadrones se han de formar con forme al sitio y segun los caminos con que se ayude de pelear.

tuuiere. Porque en ocasion aya que sea bueno e' quadro de terreno ò de gente, y si se vísse del prolongado, seria error manifesto, como si á caso se militasse en Berberia, ò en otra qualquiera parte, donde el enemigo tenga golpe de caualleria para nos poder acometer, y nosotros careciessemos della, que seria necesario vlar del quadro de terreno, ò de géte, prelupesto que el sitio lo sufra, y de lugar à ello. Porque siendo acometido el esquadron por todas quadro partes, halle y qual resistencia. Però en otras ocasiones y lugares seran mejores los de gran frente. De los quales se deue vlar mas entre los Españoles, respecto á que en esto esquadrones pelea mas gente en la auanguardia, y puede ser con mas dificultad, circuidos ò abraçados de los contrarios. Los Esquiçaros y Tudescos vsan mucho de los prolongados, teniendo entre ellos por fuerte el esquadron de gran frente. Però comunmente si la necesidad y ocasion, ò sitio no forçasse á hazer otra cosa, se deue vlar del quadro de terreno, como mas proporcionado con y qual fortaleza en vanguardia y retaguardia, y que ocupa menos lugar.

D. MA. Y que ordé se tiene é el formar de estos esquadrones?  
 CAP. Para el quadro de géte basta sacar la rayz quadra del numero que se quiere formar el esquadron, y de tantos soldados seran todas quatro frentes, en esta manera. Si se ha de hazer esquadron de mil y seyscientas picas, la rayz quadra de este numero es quarenta, y de tantos será las frétes.

DON M. Que llama V. M. rayz quadra?

CAP. Segun los Arismethicos es el numero mayor, que

multi-

Esquadron  
quadro de  
gente.

multiplicado por si mismo, cabe en la cantidad ò numero de que se quiere formar el esquadro, como en el exemplo que he referido se vee, que en los mil y seyscientos no cabe mayor numero, que por si mismo se multiplique, que es quarenta, y pues propuse que el Sargento mayor ha de ser diestro en la cuenta, no ay para que detener nos en esto, ni en dezir la orden que se ha de tener para el quadro de terreno. DON MAN. Y los esquadrones de gran frente y prolongados, como se han de hazer?

Que sea raya quadra.

CAP. Con mucha facilidad, en especial teniendo la practica de lo que he referido, y assi solo dire, que en qualquiera dellos estan entrambos, porque si se haze frente del costado del esquadron prolongado, y a sera esquadron de gran frente, y ni mas ni menos por el contrario, si del esquadron de gran frente hazeys costado, su frente quedara hecho esquadron prolongado en esta manera, si de mil y docientas picas formays elquadron de gran frente, sera de sessenta picas el numero de cada hilera, y de veynte hileras el fondo. Pero si de este fondo de veynte picas hazeys frente, el costado sera de sessenta picas, y quedara perfecto el esquadron prolongado, guardando la deuida proporcion, que sera, que nunca sea mayor la frente del vno, que el tres tanto del fondo del otro. Como por exemplo ya puesto se entiende, que siendo la frente de sessenta, el fondo es de veynte, y si el Sargento mayor, como he dicho, fuere diestro y habil en la cuenta, con gran facilidad hara estas y las de mas formas de esquadrones, que he referido,

Esquadrones prolongados y de grã fiète

ALC. Es cosa de importancia que se hagan de numero par ò impar? CAP. No por cierto Señor, porque los esquadrones se han de hazer segun el numero de la gête, y de la forma que se hazen, y como el sitio lo sufriere. Porque no el numero par, ò impar es el que haze fuerte el orden, sino la deuida proporcion segun la cantidad de la gente, de que se haze acōmodada cō el sitio, y sobre todo el valor de los soldados es el que da la verdadera fortaleza à los esquadrones

ALC. Y que orden se ha de tener en hazer los esquadrones con facilidad y presteza, sin que sea estoruo la confusion que muchas vezes suele auer entre la gête de guerra, y particularmente entre los Españoles sobrè querer cada vno ponerse en la primera hilera de la auanguardia, que yo he visto muchas vezes, que ni el Sargéto mayor, ni todos los Capitanes juntos han podido formar el esquadron.

CAP. El cuydado de facilitar este inconueniente toca al Sargento mayor, y afsi el deue de tener dada tal orden à las cōpañias antes que venga à este pūto y termino, que se escule la tal confusion, e inobediencia, y sera notificandoles que de la vadera ò vāderas que aquel dia fuerē de guardia se formen las primeras hileras, y de las que ouieren sido de guardia, sigā succesiuamēte, y despues desto de las que primero se ouierē recogido al esquadron, aduirtiēdo à los oficiales, que no permitan que los soldados de sus cōpañias vengā faltos de piezas ningunas de sus armas. Porque ē tal caso aunque les toque la vanguardia por la razon dicha, perderà la preeminēcia por venir mal armados, y justamēte se

Los esquadrones se han de hazer segun el numero de la gente y como el sitio lo sufriere.

Preuēciones que deue tener hechas el Sargento mayor para formar los esquadrones.

te se podran poner otros en su lugar. **ALC.** Y si por vé-  
tura tocandó se arma (como suele acaecer) llegaré todas  
las vanderas juntas à la plaça de armas, en tal caso que ha  
de hazer el Sargento mayor? **CAP.** Formará aquel cuer-  
po de gente cōfusa y desordenada poniédo los Capitanes  
delante, y sacara el esquadron del costado, ó de la retaguar-  
dia, si mas cōmodo le fuere, lo qual hara con gran facilidad  
pues los que son causa de aquella cōfusión los dexa defrau-  
dados, y tera de dos effectos, que formara con prestesa su  
esquadron, y castigarà con este descuerno à los inobedien-  
tes, dexádo los à todos en la retaguardia. Y viendo adeláte  
que el Sargéto mayor toma esta expedició y los dexa bur-  
lados, holgaran de obedecerle y ponerse luego en orden.

Como el Sar-  
gento mayor  
ha de formar  
el esquadron  
en los casos  
repentinos,

**ALC.** Ya que esta formado el esquadron de picas, diga me  
V.M. como se ha de gnarnecer de arcabuzeria, y de que nu-  
mero ha de ser la guarnició, y quantas y quan grandes las  
mangas, y que tã apartados del esquadron han de estar?  
que cierto he oydo diferentes pareceres en esto?

**CAP.** Ningún soldado ignora, que el esquadron de picas  
se ha de guarnecer por los lados de arcabuzeria, de suerte  
que aya tãtas hileras de arcabuzeros de ambos lados, quan-  
tas ay de picas. Però la verdadera guarnicion no deuria ser  
mayor, de quanto la pica pudiesse guardar, especialmente  
en parte do el enemigo es superior é caual'leria, y así pues  
debaxo del fauor de la pica no pueden estar mas de cinco  
arcabuzeros de tãtos deue de ser à mi parecer la guarnició.  
Però en caso que no aya este incōueniente de poder ser el

Ya orden que  
se dice tener  
en guarnecer  
un esquadron  
de arcabuze-  
ria,

esquadron acometido de caualleria enemiga, podra se hazer de mayor numero al arbitrio del Sargento mayor conforme à la cantidad de arcabuzeria, que tuuiere en sus banderas, teniendo consideracion, que no falten arcabuzeros para las mágas, las quales no hã de ser mas de quatro, y menos segun la necesidad lo pidiere, y el sitio permitiere. Estos dizen tener su deuida proporcion, y à mi parecer no han de ser mayores que de trezientos arcabuzeros, ni menos que de dozientos, y en caso que sobrasse mucha arcabuzeria, despues de guarnecido el esquadron, haria antes quatro mangas del numero que he dicho, que no dos de mayor numero. Pues de ordinario quando son muy grandes y desproporcionadas, ay confusion en las regir y gouernar, y porque sin duda se gouernan mejor dos mangas de à trezientos soldados, que no vna de seyscientos.

Las mágas de arcabuzeros no han de ser mas de quatro y pueden ser menos segun la necesidad y el sitio lo permitiere

Las mangas no han de ser de mucho numero de soldados.

El lugar que tienen las mágas en el esquadron,

ALC. Que lugar es el de las mangas? CAP. Las esquinas del esquadron, de suerte que no le aparte notable distancia del. Porq̃ assi como los caualleros en vn castillo hazen traueses à las cortinas, las hazen las mágas al esquadron, y ellas estan mas fuertes debaxo del fauor de las picas. y de la suerte que tiene su entera perfectiõ junto en vno, las cortinas, caualleros y fossos: de la misma manera sera vn esquadron perfecto quando puestas las picas en conueniente orden, estuviere guarnecido de la arcabuzeria, y fortalecido de las mágas de arcabuzeros, y esto se hecho biẽ de ver en la jornada del catuan, quando el exercito de Cidearfa cargo sobre Don Aluato de Sandi en aquella famosa retirada, que auiendo

Jornada de Catuan, Valerosa retirada de don Aluato de Sandi.

le los

le los enemigos con su caualleria atajado vna manga de arcabuzeros, el Capitan Luys brauo de Laguna dio bozes à Dõ Aluaro diziendo que tornassen con valor à cobrarla, y que no fuesse causa de que perdiessẽ por la mãga el sayo.

El Capitan Luys brauo de Laguna y su valiente en la jornada del Catuano.

ALC. Todo lo que V. M. ha dicho, me parece muy bien, però ofrescese me vna duda, á que quiero que V. M. me satisfaga, y es, que de ordinario ay en la Infanteria Española mucha mas arcabuzeria, que piqueria, en tanto grado que vemos juntar nueue mil infantes, y à penas auer en tan gran numero mil y quinientas picas, siendo todos los de mas arcabuzeros. De manera que guarnecido el esquadron y hechas quatro mangas, que segun V.M. dize, son las que se pueden hazer, verna a lo obrar mucha arcabuzeria, estos á do se han de poner de suerte que este segura de la caualleria enemiga, pues acontece muchas vezes hazer guerra en Berberia, á do los enemigos tienen tanta caualleria, y nosotros poca ò ninguna, y lo mismo podria suceder en otras partes?

En la infanteria Española ay mucha mas arcabuzeria que piqueria.

CAP. Discretamente ha dicho V. M. y caso es que se ha considerado muchas vezes átes de aora, y lo que me parece es que en ningũa parte se puede poner la arcabuzeria que este segura, sino es en el medio del esquadron de las picas. Adõde quãdo no se tuuiesse otro seruicio y fruto, q̄ tener la segura y depositada para valerle della, quãdo fuesse menester, seria harto grãde, quãto mas que dende alli puede muy bien fauorecer al esquadron, y dañar à los enemigos si se tiene auiso, quando se calã las picas por la parte que es

En que lugar se ha de poner la arcabuzeria que tobrare despues de g. arrece. do el esquadron y deche en los dias.

aco-

acometido, de baxarse jutamente los piqueros vn poco, q̄ con hazerlo dexaran comodidad à los arcabuzeros que estan en medio del esquadro, para poder tirar libremēte sin prejudicar à las picas, aunque parece que tiene vn poco de dificultad por no estar puesto en vso, pero é effecto todas las cosas se hazen faciles con el exercicio, y así lo seria esta.

AL. Como ha de estar esta arcabuzeria dētro del esquadro?

CAP. En vna plaça hecha en el centro del, à do puedan estar los arcabuzeros en orden quadra, sin que impida en ninguna manera à las picas. Però esto ha de ser, como he dicho, quando careciéremos de caualleria, y los enemigos la tuuiessen. Porque sola arcabuzeria no la podria resistir, aunque ya se ha visto algunas vezes lo cōttario. Però ha de atribuyr mas á que sucedio por la pusilanimidad de los cauallos, que no por el valor de los arcabuzeros. No obstante que en la batalla de Pauia setecientos arcabuzeros Españoles deshizieron el esquadron del Rey Fráncisco de Francia, que era de toda la flor de su caualleria, y prendieron su persona, y matarō muchos de sus capitanes cō increíble valor.

AL. Muy buen discurso ha tenido V.M. en referir nos como se hã de hazer los esquadros, y así sera bueno que nos diga la orden, como se han de portar los Sargentos mayores, quando se caminare cō ellos. CAP. No demãde mal V.M. porque yo hago cierto que es vna de las cosas de mas importancia, que tocan á su officio, el saber llevar caminando la gente de guerra, porque generalmēte aborecē todos el yr ligados à la orden, y mayormente Españoles que son

Como se ha poner la arcabuzeria dentro del esquadro para que aproveche y est. segura.

Valor de setecientos arcabuzeros Españoles en la batalla de Pauia.

Lo que importa al Sargento mayor saber llevar caminando la gente de guerra.

mas colericos, y de menos paciencia. Porque por muy pequeña ocasiõ se desordenã, como quãdo topan algũ passo estrecho en el camino, ò si se sienten cãfados, y calurosos, y hallã agua apartarse à beuer la, como lo hizierõ en la isla de los Gelues, los esquadrones, que yuan formados con don Garcia de Toledo padre de nuestro Duq de Alua, que fueron causa de que aquel dia pocos Moros, y mal armados fueffen poderosos de acabarlos à todos, y al valiente don Garcia, que peleãdo cõ animo inuencible procurando poner en orden, y recoger sus gentes, fue alli muerto, y hecho pedaços. Y el mismo successõ tuuo por semejante ocasion en la jornada de Mostagã don Martin de Cordoua conde de Alcaudete, cõ tanta lastima y perdida de nuestra España y otras vezes aun por casos no tan vrgêtes, y razonables como estos, se suelen desmandar, y suele lo causar la remissõ, que los oficiales tienẽ en no castigar estas desordenes con seueridad y rigor, y porque les falta el cuydado y diligencia que se requiere, y el que estan obligados à tener para se poder remediar y facilitar estos incõuenientes, como adelãte dire. Refiriendo antes lo que el Sargeto mayor deue hazer estãdo en cãpaña, que es yr à tomar la orden del Capitan general, y saber si le toca à su tercio el auanguardia, batalla, ò retaguardia, lo qual ha de hazer la noche antes que el exercito camine: aunque algunas vezes los Generales no la quieren dar por justos respectos, hasta la misma ora que se ha de caminar. Y esto hara mayormẽte el dia q̃ le tocãre à su tercio ser de vãguardia: aũque siẽpre es muy necessario,

Perdida de don Garcia de Toledo en la ysla de los Gelues.

Ruyna del Conde de Alcaudete sobre Mostaga.

Preuenciones que a de hazer el Sargento mayor quãdo a de marchar con el esquadron.

Y

e im-

le importa tener reconocido la parte por do se puede salir del campo con mas comodidad de la gête. Que por auerse descuidado en esto algunos Sargentos mayores, se han visto confusos, y auergonçados del late de los Generales, guiando sus tercios por partes que se hã ébrollado cõ los carros y bagages del campo, y otras vezes lleuãdo los por pasos tan difíciles y estrechos, que sõ forçados á deshazer sus ordenes. Porque al leuantar del cãpo es tanto el cruzar de la caualleria à todas partes, y el atrauessar carros, y bagages, y el rumor delas trõpetas y atãbores, que sino esta muy preuenido en saberla, y en el camino que ha de hazer, y por do ha de sacar sus compañías, incurrira muy de ordinario en estos inconuenientes, y principalmente quãdo vn campo se leuanta de noche, ò en dias que ay muchas nieblas, entonces está mas cierto el peligro, y anssi es cosa muy importante, y necessaria, que los Sargentos mayores seã muy plasticos de la region por donde se camina, y la distancia que ay de los vnos lugares à los otros, y la calidad de los caminos, con sus atajos, sus montes, valles, fuertes, rios, lagunas, prados, campañas abiertas, ò arboradas, seluas y bosques espessos, y si el pays es pedegroso, ò de campiña rasa, ò surcada, y de toda la diferencia de sitios, que tuuiere anssi de montes, y sierras, como de llanos, porque pueda cõsiderar y preuenirse para en los lugares adõde el enemigo le podra hazer daño, pues muchas vezes suele caminar vn tercio solo junto, e incùbele entonces al Sargento mayor el cuydado y speculaciõ en esto, que suele tener el Maestre de cãpo.

Los sargētos  
maiores deue  
de ser muy  
platicos de la  
regiõ por dõ-  
de el exercito  
marchare.

General, quando marcha todo el exercito, porque no le acaesca lo que á los Romanos en las horcas Caudinas, y á los Capitanes de las fronteras de Andalufia, en tiempo de nuestro Rey don Fernando el catholico que erá, el marques de Cadiz, don Pedro Enrriquez, Adelantado del Andaluzia, don Alonso de Agúillar, y el Maestre de Santiago Don Alonso de Cardenas, y don Iuan de Silua Conde de Cifuentes, y otros muchos caualleros, y capitanes que se determinaron de entrar á correr el Axarquia de Malaga, con la mas luzida gente, y Caualleria que en todo el Reyno auia, y á la buelta se hallaron tan atajados por los malos passos, y fragosidad de la tierra, que pocos Moros los desbarataron, y acabaron casi á todos, pudiendo se escapar con dificultad el Marquez de Cadiz fauorecido de vnos Elches que le conocieron, dexando muertos tres hermanos, y dos sobrinos, y toda su gente, y el Adelantado, y Don Francisco Enrriquez su hermano, y el Maestre de Satiago, siédo muerta toda su caualleria, y el Conde de Cifuentes fue lleuado preso á Granada, y don Alonso de Aguilar se pudo escapar en Antequera, quedádo muerto Figueroa Alcayde de aquella ciudad, que era vn valiente cauallero, y assi fue vna de las mayores perdidas que España recibio, despues que la perdio el Rey don Rodrigo, de que se lastimaua mucho el Rey don Fernando tratádo de esta jornada tan desdichada, que solos treynta moros de à cauallo ouieffen desbaratado en el puerto del Axarquia por la mala disposicion de la tierra, dos mil hõbres de à cauallo los meyores que

Mal suceso de los Romanos en las horcas Caudinas. Infelice jornada de los Capitanes de las fronteras del Andaluzia en la axarquia de Malaga. Marques de Cadiz. Don Pedro Enrriquez Adelantado del Andaluzia. Don Alonso de Aguilar. Don Alonso de Cardenas. Maestre de Santiago. Don Iuan de Silua. Conde de Cifuentes.

Figueroa Alcayde de Antequera muerto en la axarquia de Malaga.

que tenia, y assi se tuuo por cierto, que se perderiá muchas fuerças del andafuzia por auer sido muertos los Alcaydes en ésta batalla, y Capitanes que las defendian, como lo intentaró á hazer los moros orgulloſos cō esta vitoria, y particularmente el Rey chico de Granada, que con toda su caualleria, y gente vino sobre Lucena. Però fue Dios seruido que saliédo le al encuentro Diego Fernádez de Cordoua, Alcayde de los Donzeles (antecessor de los Marqueses de Comares, y Duque de Cardona que oy es fauorecido del cōde de Cabra su tio) le diéron batalla, y le desbarataró á el, y á toda su caualleria, y prendieron su persona, cō que se pudo assegurar el temor que se tenia, y la pena de los Reyes Don Fernádo y Doña Ysabel, que estauá cō grandissimo cuydado á la fazon que les llegó la nueua desta tan famosa vitoria. Y para mas seguridad han de tener guias fieles y adalides praticos por no ser engañados, como Hannibal, quando militaua en Italia cōtra los Romanos, que queriéndolo yr cō su exercito á Casino, fue guiado á Casilino á ponerse en manos de Q. Fabio Maximo general de los enemigos. Sabida pues la orden, y reconocido el camino, y llegada la ora del partir, ha de mādarse al atābor mayor que recoja, y al Capitan de campaña, que haga cargar el bagage, y luego sacara sus vāderas del quartel en su plaça de armas, y formara su esquadrō, repartiendo los Capitanes en los lugares que á cada vno toca yr aquel dia, y dispōdra de manera los Sargētos que cada vno sepa la parte de gente que ha de gouernar, y poner en ordē, y porque se ofrece pocas ve-

Prissō y desbarato del Rey de Granada por el Alcayde de los Donzeles, y el Cōde de Cabra su tio.

Guias han de ser fieles.

Hannibal engañado de vnas guias.

Lo que a de ordenar el sargento mayor para formar el esquadrō quando se ha de marchar.

zes auer cápaña tan larga, que pueda el esquadrõ caminar con toda su frente, ha de hazer la orden no mayor de quanto cõmodamente pueda caminar la gente, teniendo siẽpre consideracion à que no sea menos, si el camino lo sufriere de la tertia parte de la frẽte de su esquadrõ, en esta manera si la frẽte fuere de 27. picas, la orden sera de 9. y si fuere de 21. la orden sera de 7. y ansi de los de mas, porque siẽpre ha de procurar de llevar su infanteria tãbien ordenada, y dispuesta, que ofreciendo se ser necessario, pueda cõ toda presteza y facilidad formar su esquadrõ, repartidos los Capitanes y oficiales, como se ha dicho, en la mejor manera que conuẽga. ALC. Pues diga nos V.M. como se han de repartir, y quien ha de preceder en vanguardia, y quien yra en batalla, y quien afsi mismo en retaguardia, y que lugar llevaran las vanderas, para que se pueda conseguir esta presteza en formar el esquadron, como V. M. dize.

La frente del esquadron no ha de ser mayor de quanto comodamente puede caminar.

El Sargento mayor a de llevar su infanteria tambien ordenada y dispuesta que con facilidad pueda formar su esquadron

CAP. La orden que me parece que se deue tener, es que la manga de la arcabuzeria de la mano derecha del esquadrõ que de ordinario es vna cõpania de arcabuzeros de las dos que ha de tener vn tercio, el qual propuse, que auia de tener el Sargento mayor hecho, en saliendo del alojamiẽto, camine en auanguardia, y luego siga la guarnicion de arca buzeria de la milma mano derecha, y tras esta yran las picas con la cõsideracion y manera que dixẽ, y porque las vãderas no anden cruzando à vna parte y à otra, ha las de poner todas juntas à tãtas hileras de las picas. De manera que siempre que se hiziere el esquadron, queden en su conue-

Como ha de yr diuidido el esquadrõ quando se marcha re para poderse tomar a formar con mas presteza

niente lugar, que es en el cetro, y detras de las picas yra luego la guarnicion de arcabuzeria de la mano sinieſtra, y vlti maméte en retaguardia yra la manga de arcabuzeria ſinieſtra, que es la otra compañia de arcabuzeros de las dos, q̄ como dixé, ha de tener precisamente el tercio, y de eſta manera, aunque la géte va repartida, el eſquadró va formado.

**A L C.** Dize V. M. que ha de yr primero en vanguardia la manga y guarnicion de à mano derecha, que la ſinieſtra. Ayporventura algun miſterio en ella?

**C A P.** No por cierto que yo ſepa, mas de que en todas nueſtras acciones de uemos llegarnos à la perfeccion en quanto pudieremos. Y como la mano derecha ſea la mas noble y perfecta, de alli es bien que ſe comience à hazer el eſquadrón, y de alli miſmo ſe de principio á deshazerle.

**A L C.** Y el Bagage deſtas vanderas à donde han de yr, para que menos impida, y lleue mas ſeguridad?

**C A P.** La conſideracion que ſe tiene, quando camina vn exercito es, que ſi el enemigo eſtà en vanguardia del camino que ſe haze, el bagage quede en retaguardia, y por el contrario, ſi queda en retaguardia ſe lleua el bagage en vanguardia, y ſi eſtà en la mano derecha, ſe pone à la ſinieſtra, y ſi à la ſinieſtra, ſe tiene la miſma conſideracion, y de eſta manera va ſiempre el campo hecho muro, y deſenſa del bagage. Y ſi ſe ofreciere caminando venir à combatir con el enemigo, ningun impedimento le da, y ſin eſto ſuelé yr algunas eſcoltas de á cauallo con el bagage por las ſubitas incurſiones que de la caualleria deſmandada del enemigo  
podia

Quando no ay temor de enemigos el bagage va en vanguardia del escuadron.

podia venir, y esta propia se deve tener caminando con solo el tercio. Però en caso que no ouiesse enemigos, y que se marchase por partes seguras, siépre se deve llevar en vanguardia con vna compañía de arcabuzeros de escolta por buen respecto, y porque es gran cōmodo para los soldados, que quãdo llegaren cansados del camino à sus quarteles, hallan plantadas sus tiendas, y algunas vezes traydo el forrage, y no que ayan de estar esperando, à que llegue viniêdo muchas vezes mojados, y muertos de hambre, y si por ventura aciertan à caerse algunos bagages, pueden socorellos à sus dueños, quando llegan en la orden, de suerte que no se les pierda su ropa, que no se podria hazer, quedando el bagage en retaguardia. ALC. Y si porventura se ofreciesse ocasion, que en ninguna parte de las dichas fuesse seguro el bagage, como si se caminasse en Berberia, ò en otra qualquier parte donde los enemigos tuuiesse mucha caualleria, para nos acometer, y nosotros no la tuuiessemos, en que parte se podria pōner para que fuesse segura?

CAP. En el centro del escuadron, de la misma manera que arriba dixè, se auia de llevar el arcabuzeria, que sobrase. Pues dexado à parte que lo poco que el soldado tiene, lo lleua alli y es justo lo guarde, se deve asì mismo procurar con todo cuydado, que el enemigo no le desualige, ni se glorie de auer tomado por fuerça algunos despojos por la mucha reputaciō que se pierde. Però si à caso esto no se pudiesse hazer sin manifesto peligro de ser la gēte rota, entōces deve se abãdonar, loqual no solo lo hã heço muchos

En que lugar ha de yr el bagage quando los enemigos tienen mucha caualleria como en Berberia.

Algunas veces se deue de abã donnar el bage por algunos efectos como lo hizieron el prospero Colona y el Marquez de Pescara en la famosa batalla de Vicencia,

En que lugar an de yr los Cauillos y mocos de los soldados quã do se marcha

En que lugar van los Capitanes y soldados quando se ponen a cauallo, y el esquadron va marchando,

Quando los Soldados vã a cauallo los mocos se hã de poner en sus lugares con las armas.

capitanes valerosos, però algunos adrede hã dexado su bage en poder de sus enẽmigos, dãdo les ocaſion à que robando se desordenasen, para que mas facilmete cõ este ardid se pudiesse conseguir de ellos la victoria, como lo hizieron el Prospero Colona, y el Marquez de Pescara en la famosa jornada de Vicencia, adõde fueron rotos y vencidos los Venecianos, y su Capitã Albiano. ALC. Y los cauillos de los Soldados infantes, asì piqueros como arcabuzeros dõnde hã de yr, y sus moços, quãdo ellos suben à cauallo, y les lleuã las armas? CAP. Notorio es que en toda buena disciplina es prohibido, que ningun infante salga del alojamiento à cauallo. ni entre en el, sino que siẽpre al salir acõpañe su vãdera, vna ò media milla, y lo mismo ha de hazer al llegar al alojamiento en otro tãto espacio, y para esto yrã bien sus cauillos al lado del esquadron, si el camino lo permitiere, y sino, à la cola del hasta que se de licẽcia, que caualguen, y no se deue permitir hasta que los capitanes que fueren à pie esten puestos à cauallo, y luego se han de poner los vnos y los otros en orden con el Capitã ò official que los vriere de guiar, que para esto le deue tener preuenido, y nũbrado el Sargento mayor. Y si fueren arcabuzeros de la vanguardia, se pornan luego detras della, y si piqueros detras de sus picas, y lo mismo harã los arcabuzeros de retaguardia, poniendo se à la cola de su esquadron, y los criados se pondrã con las picas en los mismos lugares, que sus patrones lleuan para que ofreciendo se ser neccessario apearse buelua cada soldado de los que van à cauallo al lugar que

que dexò sin que jamas se deshaga, ni cõfunda el esquadro y lo mismo sera de algunos soldados, que aũque van à pie, tienē moços que les lleuã las picas, los quales han de llevar junto à si en la propria hilera, ò en otra hilera detras de si, a dõde quãdo vuiere necessidad, tomen los soldados sus picas, y salgã los moços del esquadro, y no tengo por buena orden lo que he visto hazer à algunos Sargentos mayores de llevar estos moços puestos en su orden junto à las vanderas, antes, ò despues dellas, porque de esta manera viene à deshazerse el esquadro, y ninguno de los que van à cauallo, saben de cierto su lugar, siẽdo cosa en que mas se deue desuelar el Sargento mayor de llevar su gente de manera q̃ todos le sepã, porq̃ desto depẽde cõseruarse siẽpre la ordẽ.

No es buena orden poner los mocos de los soldados juntos cabe las vanderas.

DON MA. Y quando se marcha, no se detienē los soldados à descansar? CAP. Muy necessario es, que se hagan algunos altos para que descãsen, y coman de lo que suelen traer en sus mochilas, y para que dexãdo los reposar, tomen alieto del trabajo del camino, y se puedan cõseruar en buena orden. Porque por muy exercitada que este la infanteria y a que los Arcabuzeros puedã sufrir el trabajo del camino sin parar, como gẽte que va suelta, y sin la graueza de las armas en ninguna manera lo pueden sufrir los coseletes, y mäs è diaz que haze calor, y suelen los tales perder algunas vezes el respeto à los officiales, no queriendo caminar, y hartos soldados armados se han visto, por querer hazer mas de lo que su aliento pedia, ahogarse en las armas caminando, y aũ à personages de mucha mas calidad ha acaecido, como

Cosa es muy precisa y necessaria que se hagã algunos altos quando el esquadron va marchado.

Suceſſo deſa-  
ſtrado de dō  
Iuan y dō Pe-  
dro infantea  
de Caſtilla  
por la impru-  
dencia de ſus  
Capitanes.

ſe vio en Don Iuan, y Don Pedro infantez de Caſtilla, que por ſer caſo muy al propoſito de lo que vamos tratado, le referire á vueſtras mercedes. Eſtos Principes entraron á ta-  
lar la vega de Granada con mucho numero de infanteria,  
y caualleria, y deſpues que vuieron hecho ſu effeçto, ſe pu-  
ſieron á viſta de la ciudad, de ſolo biçarría, porque no lleua  
uan orden de ſitiarla, y aſi ſe retirarō luego la buelta de Ca-  
ſtilla, y aunque ſalio de Granada vn valiente moro llamado  
Ozmin, con cinco mil de á cauallo, y muchos peones, para  
hazer les daño en la retaguardia, eſtimaron en poco ſus ar-  
remetidas, deſechando los de ſi. Pero fue tanto el deſcuy-  
do de ſus Capitanes, que auiendo de hazer alto junto à vn  
Rio, para que ſus gentes ſe refreſcaſſen, y tomáſſen aliento,  
ſe apartaron, y guiaron los eſquadrones por diferente ca-  
mino, alexando ſe mucho trecho del, y como la calor del  
dia era grãde, y el ardor del ſol muy exceſſiuo, començarō  
todos à padecer inſufrible ſed, y aſi la caualleria como la  
infanteria ſe començo à deſordenar, bulcãdo algun arroyo  
ò laguna en que beuer, y refreçarſe, y como los moros eſta-  
uan á la viſta, mejor acōmodados junto al Rio, los infantes  
ſe temieron de que les auia de ſuceder algun gran deſbara-  
to, y aſi començaron con mucho valor à recoger ſus gen-  
tes, y fue tanto el trabajo que en eſto padecieron, que ſe vi-  
nieron à bōs à dos à ſe ahogar en las armas, ſin que ſus gen-  
tes recibieſſen otro daño de los enemigos, ſiendo cauſa de  
eſta perdida, que fue muy llorada en Caſtilla, los malos offi-  
ciales y capitanes, que en ſu exercito teniã, y aſi deuen los

Ozmin Capi-  
tan del Rey  
de Granada.

Los ſargētos  
mayores han  
de hazer alto  
quando la co-  
modidad ſe  
ofreciere, y la  
neceſſidad lo  
pidiere.

ſargen-

fargentos mayores de yr muy cōsiderados de mādaz hazer alto, quādo la comodidad se ofreciere, y la necesidad lo pidere. Porque no les acaesca algũ descuerno, y porque se ha visto algunas vezes, que por tener en esto inaduertēcia lleuan sus tercios sin orden, hecha vna larga foga de su gente en distancia de tres o quatro millas de la vanguardia à la retaguardia, de suerte que con mucho menos numero de gente del que lleuan en sus vanderas, se les podria hazer cō grã facilidad mucho daño, como se vio quando Antonio de Leyua, que era gouernador en Lombardia, por el Emperador, desbarato el exercito de Franceses, que se retiraua la buelta de Viagraso, siendo preso el Conde de San Pol su General, por auer caminado con la auanguardia, y alexado se mas de lo que conuenia el Conde Guio Rangon que la lleuaua à su cargo, y ha se de procurar de hazer siempre alto, junto adonde aya agua, teniendo los officiales grã vigilancia y cuydado, de que en estas paradas no se desmāden los soldados, y vayan à hazer desordenes à los lugares circumuezinos, ni entren à dañar los jardines y huertos, pues todo esto es contra la buena disciplina militar.

DON MA. Quando el tercio va caminādo, va le gouernādo el Sargento mayor à pie, o à cauallo?

CAP. A cauallo, porque à solo este official le es permitido andar así en todos tiempos, y en todas partes, y por qualesquier ocasiones, y atrauessar, y andar por las ordenes y esquadrones, visitando, proueyendo, y ordenando todas las cosas que le tocā, y aun para tomar el nōbre del Capitā general,

Antonio de Leyua desbarata y prende al Conde de San Pol General de Fiācia por no lleuar su gēte vaida El conde Guio Rangon. Los officiales han de tener mucho cuydado que los soldados no se desmanden quando se hiziere alto.

El Sargento mayor va gouernando el esquadron a cauallo quando se marcha.

El fargento mayor no se a de apeaz así que sea para hablar con su capitan general.

General, si por ventura le halla à cavallo, no se ha de appear, como algunos Sargentos mayores de mal plasticos lo suelen hazer. Porque la sollicitud y presteza que en este cargo es tan necessaria, requiere que goze de semejante preeminencia, ni aun en dia de batalla le deue appear ni ponerse en la hilera de los capitanes, como algunos hã querido dezir pues peleando assi no vale mas de por vno, y estando à cavallo podria valer por muchos, mirando y gouernando à diferentes cosas, que en semejantes tiẽpos se ofrecẽ ser menester, y que importan muchas vezes el buen sucesso de la victoria, y assi van armados à la ligera cõ vn baston ò palo corto y gruesso en las manos, que les sirve para apartar cavallos, y bagages que suelen hazer hartas vezes impedimẽto à la orden y esquadrones, y para mostrar y señalar con el algunas cosas que mandan, y ordenes que dan, y algunas vezes suelen castigar con ellos la inobediencia de los soldados in fraganti, de lo qual no se deue nadie afrentar, y correr, pues se haze por castigo. DON M. Y en que parte ha de yr el Sargento mayor, quando el tercio va caminando? CAP. El lugar mas ordinario del Maestre de campo es la vanguardia, y assi el Sargento mayor, como ministro suyo por el qual embia las ordenes à los capitanes y vanderas, deue estar siempre cerca de su persona. ALC. Y si los enemigos quedã en retaguardia? CAP. En tal caso sera la retaguardia. Pero de tal manera asistira alli, que no se ha de descuidar de hazer algunas vezes alto, y parar à ver passar todo el tercio. Y si hallare que los Sargentos no cūplen cõ lo que

El Sargento mayor no se deue appear en dia de batalla ni ponerse en hilera con los Capitanes.

El Sargento mayor ha de andar armado a la ligera cõ vn bastõ que el sirve para apartar Cavallos y bagage

El Sargento mayor ha de andar de ordinario junto al maestre de Campo.

El Sargéto mayor a de reprehender con rigor a los Sargétos que no lieuren la géte que los toque en orde.

Los capitanes ni Alferes ni otros oficiales han de passar la palabra por el esquadron sin orde del Sargento mayor.

El Maestre de cápo y el Sargento mayor en su nombre pueden mandar passar la palabra por el esquadron y no otro oficial.

Los soldados que fueren a cavallo se han de apeor vna milla antes de llegar a alojamiento.

lo que les toca en hazer yr la géte en buena orden, reprehender los ha: y particularmente con mucha seueridad al official à cuyo cargo fuere la parte de gente que se desordenò, como cosa que es de tanta importancia, de que no aya negligencia en el cõseruar la orden, sin que jamas se rõpa si fuere possible. Y si por ventura se rõpiere, como algunas vezes fuele acaecer por la estrechez de los Passos por do se marcha, cõuiene que sea muy vigilâte en la rehazer luego. Y si para ello fuere necessario hazer alto la vâguardia, ha de yr luego vno de los oficiales à se lo dezir al Sargéto mayor sin que ningun Capitã ò Alferes, ni otro official passe la palabra por el esquadro para este effeçto, ni para otros, como fuele acaecer, diziendo alto, ò marcha de mano en mano, saluo si la necesidad no fuere tan vrgente, que no de lugar à poder se significar al Maestre de cápo, ò al Sargéto mayor porque deste abuso, de passar la palabra qualquier official por qualquiera ocasion, succeden muchos incõuenientes, y es quererle vsurpar la preeminencia, que solo es del maestro de Cápo, como cabeça del tercio, y del Sargento mayor, como guia de los esquadrones, y assi cõuiene mucho, que el soldado ò official que lo hiziere, sea muy bien castigado, y ha de tener cuydado el Sargento mayor, de que los capitanes y soldados, que fueren à cavallo, se apeen y pongan en orden vna milla antes de llegar al alojamiçto, el qual deue de tener reconoscido por si, ò por su ayudâte vn poco âtes que lleguen las vâderas, y en llegãdo, forme en la plaça del su esquadron, y no permita que ningũ soldado entre en el

quartel, ni se desmãde de la orden, hasta que llegado el ter-  
 cio se llegue à las vanderas, o su ayudante en su nombre, y  
 las licencie para que se alojen, las quales se ponẽ en la frète  
 de los quarteles de cada compaña todas en vna hilera, y  
 de alli abaxo se alojan los soldados, y delante dellos no ha  
 de permitir el Sargento mayor, que se ponga ningun car-  
 ro ni bagage, ni que se haga fuego, ni aya otro impedimen-  
 to. Porque dende alli adelante toda es plaça de armas, y ha  
 de estar desambaraçada, y libre para solo el esquadrõ, quã-  
 do se aya de formar. ALC. Y en alojãdose el tercio que  
 le toca de proueer? CAP. Hazer sacar luego vn cuerpo de  
 guardia à setẽta ò ochẽta passos de la frète del alojamiento  
 de hasta veynte y cinco soldados. Y estos han de fer de vna  
 de las cõpañias, que la noche antes fueron de guardia, pues  
 hasta que entre nueva guardia, y se cõplan las veynte y qua-  
 tro horas enteras les toca serlo à los que entraron, saluo  
 quando se pone de dia vna cõpañia entera de guardia, que  
 en tal caso toca el hazerla à las compañas de arcabuzeros,  
 y este cuerpo de guardia que se ha de sacar, ha de estar en el  
 proprio lugar à donde de noche se ha de poner la cõpañia,  
 que ètrare de guardia, y hecho esto, ha de reconocer muy  
 bien su quartel, y ver si ay necesidad de hazer algunas ex-  
 planadas, para que la gente pueda salir con comodidad al  
 arma, porque acontece muchas vezes alojar las vanderas,  
 en jardines, bosques e viñas à do no se puede salir sino con  
 gran dificultad, las quales hara hazer luego, y facilitara to-  
 do lo que puede impedir que el esquadron no se haga con  
 toda

Las vanderas  
 se ponen en  
 la frète de los  
 quarteles de  
 cada compaña  
 en los alo-  
 jamientos.

Lo que le to-  
 ca a hazer al  
 sargento ma-  
 yor en alojã-  
 dose el tercio

toda breuedad, que assi para esto como para fortificar los  
alojamientos, y hazer caminos por do pãsse el artilleria,  
ay siempre en los exercitos compaõias de gastadores, que  
la jurisdiccion de ellos pertenece al General de la artilleria,  
ò su lugar teniente, à quien se ha de ocurir, para que pro-  
nea luego los que fueren necessarios, y si se hallare con ex-  
ercito ha de yr luego al Maestro de campo General, y entẽ-  
der del quantas vanderas de las de su tercio se hã de poner  
de guardia, y è que parte, y las q̄ hã de asistir en las municio-  
nes, y en los de mas lugares que conuienen para seruicio  
del cãpo, y las que ouieren de yr en correrias, y con escoltas  
que se hazen de ordinario à la leña, y à la agua, y à los de  
mas mantenimientos, y las que ouieren de asistir en el fa-  
bricar de las trincheas, y bestiones, y otras fortificaciones,  
repartiendo esta occupacion por todas las banderas de su  
tercio, de suerte que à todos llegue el trabajo por su orden  
pero si esta solo con sus vanderas, à el toca reconocerlo, y  
proueerlo todo, y disponer de tal manera las centinelas, q̄  
nadie pueda entrar, ni salir en el quartel, y alojamiento sin  
que sea visto de ellos. Y si su tercio estuuiere juntamente  
con otros tercios y regimientos de la misma nacion, ò de  
otra, ha se de juntar con los Sargentos mayores, y conue-  
nirse con ellos en la orden que deuen tener en el disponer  
de las guardias, y cẽtinelas, de suerte q̄ no aya descuydo, ni  
imperficiõ, pues todo este officio cõsiste en vigilãcia. Toca  
le tãbien ir por el nõbre à su general, y à tomarla ordẽ para  
otro dia, e yr luego à dar cuẽta dello à su maestro de cãpo,  
aunque

El Sargento  
mayor a deye  
a tomar el nõ-  
bre a su Gene-  
ral, y la orden  
para otro dia  
y dar cuenta  
dello su maes-  
tre de cãpo

quartel, ni se desmãde de la orden, hasta que llegado el tercio se llegue à las vanderas, o su ayudante en su nombre, y las licencie para que se alojen, las quales se poné en la fréte de los quarteles de cada compañía todas en vna hilera, y de alli abaxo se alojan los soldados, y delante dellos no ha de permitir el Sargento mayor, que se ponga ningun carro ni bagage, ni que se haga fuego, ni aya otro impedimento. Porque dende alli adelante toda es plaça de armas, y ha de estar desambaraçada, y libre para solo el esquadro, quando se aya de formar. ALC. Y en alojãdose el tercio que le toca de proueer? CAP. Hazer sacar luego vn cuerpo de guardia à setéta ò ochéta passos de la fréte del alojamiento de hasta veynte y cinco soldados. Y estos han de ser de vna de las cõpañias, que la noche antes fueron de guardia, pues hasta que entre nueva guardia, y se cúplan las veynte y quatro horas enteras les toca serlo à los que entraron, saluo quando se pone de dia vna cõpañia entera de guardia, que en tal caso toca el hazerla à las compañías de arcabuzeros, y este cuerpo de guardia que se ha de sacar, ha de estar en el proprio lugar à donde de noche se ha de poner la cõpañia, que étrare de guardia, y hecho esto, ha de reconocer muy bien su quartel, y ver si ay necesidad de hazer algunas explanadas, para que la gente pueda salir con comodidad al arma, porque acontece muchas vezes alojar las vanderas, en jardines, bosques e viñas à do no se puede salir sino con gran dificultad, las quales hara hazer luego, y facilitara todo lo que puede impedir que el esquadron no se haga con toda

Las vanderas se ponen en la fréte de los quarteles de cada compañía en los alojamientos.

Lo que le toca a hazer al sargento mayor en alojando el tercio

toda breuedad, que assi para esto como para fortificar los alojamientos, y hazer caminos por do pãsse el artilleria, ay siempre en los exercitos compañías de gastadores, que la jurisdiccion de ellos pertenece al General de la artilleria, ò su lugar teniente, à quien se ha de ocurir, para que prouea luego los que fueren necessarios, y si se hallare con exercito ha de yr luego al Maestre de campo General, y entêder del quantas vanderas de las de su tercio se hã de poner de guardia, y è que parte, y las q̄ hã de asistir en las municiones, y en los de mas lugares que conuienen para seruicio del cãpo, y las que ouieren de yr en correrias, y con escoltas que se hazen de ordinario à la leña, y à la agua, y à los de mas mantenimientos, y las que ouieren de asistir en el fabricar de las trincheas, y bestiones, y otras fortificaciones, repartiendo esta occupacion por todas las banderas de su tercio, de suerte que à todos llegue el trabajo por su orden pero si esta solo con sus vanderas, à el toca reconocerlo, y proueerlo todo, y disponer de tal manera las centinelas, q̄ nadie pueda entrar, ni salir en el quartel, y alojamiento sin que sea visto de ellos. Y si su tercio estuviere juntamente con otros tercios y regimientos de la misma nacion, ò de otra, ha sê de juntar con los Sargentos mayores, y conuenirse con ellos en la orden que deuen tener en el disponer de las guardias, y cêtinelas, de suerte q̄ no aya descuydo, ni imperfeció, pues todo este officio cõliste en vigilãcia. Toca le tãbien ir por el nõbre à su general, y à tomarla ordê para otro dia, e yr luego à dar cuêta dello à su maestre de cãpo, aunque

El Sargento mayor a deyr a tomar el nõbre a su General, y la orden para otro dia y dar cuenta dello su maestre de cãpo

aunq̄ algunas vezes los mesmos Maestres de cãpo toman de los Generales el nõbre y la orden, y la dã à los Sargetos mayores, y propriamente el hazer esto pertenece al officio de Sargento mayor. En lo que toca à las guardias, ha de tener consideracion de no poner las si ouiere enemigos cerca, antes de anoecer, porq̄ se deue escusar, si fuere possible, que los enemigos no puedã reconocer adõde saca sus guardias, y centinelas, y quando fuere tiẽpo, haga recoger la cõpañia, ò cõpañias, que ouierẽ de ser de guardia, las quales deue tener apercebidas desde la mañana por el atãbor mayor del tercio, y poner las ha en los lugares, que como dixẽ, deue tener reconocidos, y señalara à los Sargentos de las tales cõpañias adonde hã de poner las centinelas, y darles ha la orden que deuen tener en hazer las rõdas, teniẽdo siẽpre particular cuydado de visitar y reuer todo lo que ouiere proueydo, y si hallare alguna negligencia ò descuydado en los tales officiales, ha los de reprehẽder y castigar cõ la seueridad que el caso lo requiere, porque de no lo hazer vienen à ser menospreciadas sus ordenes, y à introducirse vna muy corrupta disciplina. ALC. En que distancia se han de poner las guardias de los quarteles, y alojamientos? CAP. En el acãparse los exercitos suelen muchas vezes hazerse trincheas en torno de los quarteles para mayor seguridad y fortaleza de los alojamiẽtos, y quãdo esto es, las cõpañias que fueren de guardia, han de salir siẽpre à guardar las trincheas, que es el muro del alojamiento, pero en caso que no aya trinchea, à mi parecer no se ha de alargar mas el cuerpo

A que hora se han de poner las guardias y centinelas en el campo.

El Sargento mayor a de señalar los lugares donde se han de poner las centinelas.

En que distancia se han de poner las guardias en los quarteles y alojamientos.

cuerpo

cuerpo de guardia de setenta ò ochéta passos , como antes dixe, de la frente de los alojamientos en su plaça de armas, aúque algunas vezes se hallá ribaços y fossos , y vallados tã fuertes, que es bien saigan las guardias hasta alli, aúque esté algo mas distantes de lo dicho, porque semejantes reparos siruê de lo mismo que trinchea, pero nõ auiêdo esto, hã se de poner, como se ha referido, porq̃ así para la seguridad de los quarteles, como por si à caso fuere necessario de que sean socorridas estas compañías, estan mejor cerca que no apartadas, y ha se de advertir, que es de mucha importácia que se tenga silencio en los cuerpos de guardia, alomenos se deue excluyr todo rumor de bozes, y si se conuersare sea con modestia hablando passo. ALC. Y las centinelas primeras, que tanto han de estar apartadas de los cuerpos de guardia. CAP. Como treynta passos, poco mas o menos, ALC. Y quanto han de estar las vnas de las otras?

Silencio y poco rumor en los cuerpos de guardia.

En que distancia se han de poner las centinelas.

CAP. No ha de auer mas distancia de quanto se puedê alcançar à ver, por escura que haga la noche. Porque siendo las centinelas el muro del cãpo , y que sirue de que nadie puede entrar, ni salir en el, sin ser visto, si se pusiesen cõ demasiada distancia, no se conseguiria lo que se pretende.

AL. Y estas hã de ser senzillas? CA. No sino dobles, porque mas veen quatro ojos que no dos, y porque si les viene sueño, ò frio, puede paslearse el vno: y el otro estar vigilãte con todo silencio sin hablarse, cõ los ojos alerta, y el oyo muy atêto, porque muchas vezes acaece oyr lo que la obscuridad de la noche no dexa ver, y si ven alguna cosa de

Las centinelas han de si dobles.

que deua dar auiso à su official, va el vno, y no queda des-  
 aparada la centinela, y así por estas causas es mucho mas  
 seguro, que sean dobles, però las que se ponē otros treynta  
 passos, mas adelante son senzillas, que impropriamente  
 las llaman algunos perdidas, teniēdo el nōbre como las do-  
 bles, las quales deuen estar puestas con la propria distancia  
 que las primeras, y cō orden que viendo algo se retiren à la  
 posta de las centinelas dobles, y dādo auiso de lo que ouie-  
 re visto, se ha de tornar à su lugar sin jamas tocar arma, pe-  
 ro en caso que ouiesse notable cantidad de caualleria, ò in-  
 fanteria, de ue retirarse à do está la cētinela doble, y afirmā-  
 do se todos tres ser verdad que veen venir la tal gente, han  
 de tocar arma, y de otra manera no, porque muchas vezes  
 á vn hombre solo el miedo, ò la imaginacion le haze pare-  
 cer que poca gēte es mucha, y nūca se ha de tocar arma à vn  
 campo sin grā causa. Para remedio de lo qual es de mucha  
 importancia, que el Sargento mayor cada noche á differē-  
 tes horas visite muy de ordinario las guardias: así para ver  
 si se cumple lo que el tiene ordenado, como para que los  
 oficiales y soldados cō entender esto esten vigilātes, y con  
 todo cuydado en sus guardias, temiēdo ser reprehēdidos  
 y castigados, si incurrierē en algunas negligēcias y errores.

**A. L. C.** Qual llama V. M. centinela perdida, pues dize que  
 impropriamente se les dize à las senzillas que ha referido?

**C. A. P.** Centinela perdida se deue dezir la que ponen á pie ò  
 cauallo, quādo la necesidad lo requiere, cerca del cāpo del  
 enemigo, para que de auiso si saliere alguna gēte del, ò si se  
 leuan-

Centinelas se  
 zillas en que  
 lugar se hā de  
 poner.

Que han de  
 hazer las cen-  
 tinelas quan-  
 do vienē gol-  
 pe de enemi-  
 gos sobrelas

El Sargento a  
 de visitar a  
 diferētes oras  
 de la noche  
 de guardias.

Centinela  
 perdida por-  
 que se dice.

leuanta secretamente, y esta tal siempre de suele poner en parte tan cerca de los enemigos, que siendo vista de ellos se puede retirar con dificultad, y nūca se pone sino es quādo ay necesidad de semejātes auisos, como quando el Rey Francisco socorrio, y auituallo á Landresí, que la tenia cerca el Emperador dó Carlos, el qual se determino de darle otro dia batalla, antes que se le fuesse, y assi Don Fernando de Gonzaga, que era el general, mando al Capitan Salazar que se pudiesse cerca del cāpo de los enemigos aquella noche, para que entēdiessse los designios que tomauā, pero no lo acertò à hazer, como deuia, porque el Frāces se retiró muy á su saluo sin ser sentido, y assi estas cētinelas semejantes no lleuan el nombre que tiene nuestro campo, por el inconueniente que seria, si toinando la los enemigos, y apremiandola supiesien ellos nuestro nombre, pero deue de llevar diferente contraseño, para que quando tornare sea por el conocido, y entre libremente en el exercito.

El Rey Frāncisco auituallo a Landresí.

El Capitan Salazar no acertó el officio de Centinela perdida.

Las centinelas perdidas no lleuan el nombre.

ALC. Que orden se tiene en el dar del nombre?

CAP. Ya he dicho que el Sargento mayor le toma del Capitan general, y el le da á los Sargentos, y ellos á los Cabos de esquadras, y Centinelas, pero con esta consideracion que el Sargento mayor, no lo deue dar á los Sargentos estando en campaña, hasta que se pongan las centinelas, y si estuieren en presidio, hasta que se cierran las puertas, y los Sargentos, y Cabos de esquadra á las centinelas, hasta el punto que las ponen en sus postas.

ALC. Y de que manera se pide el nbre los oficiales y soldados los vnos à los otros, que pues es cosa tan importãte razon es que lo sepamos? C A P. Quãdo vn official, ò rnda se quiere llegar por algun digno respecto à la centinela, deue la centinela si fuere arcabuzero puesta la cuerda en el serpentín, y si piquero, terciada supica, y no mas lexos, quãto de los dos pueda ser oydo en boz baxa pedir la el nbre y con la misma consideracion lo deue dar el official, ò rnda que llegare à visitar la centinela, la qual en ninguna manera deue dexar que persona alguna llegue à el, sin que se le de, aunque conolca ser su Capitan, ò Sargento mayor, ò el Maestre de cãpo. Pues puesto el soldado en la crinela, no estã obligado à conocer à ninguno para dexallo llegar à si, sino el que le diere el nbre, que ouiere dado el Capitã general à las guardas por via del Sargto mayor, que es el instrumento que se vía en la guerra para excluyr toda sospecha, y engaño, porque la vista y el oydo facilmente vemos que aun de dia se suel engañar, quãto mas de noche, como se hecho bien de ver en Publio Csidio capitan de Cesar, hbre tenido por valiente y pratico, como quien auia militado ã los exercitos de Lucio Sylla y de Marco Crasso, que embiando le Cesar à reconocer el cãpo de los Franceses enemigos con algunas espias, y à que viesse si Tito Labieno auia ocupado vn monte, que Cesar le auia mãdado se desatin de suerte en el reconocer, que bolui à Cesar à todo correr à dezille, que el monte que auia mãdado ocupar à Tito Labieno, le tenian ya los enemigos, sido todo

alcon-

Como se pide el nombre entre los oficiales y soldados.

Publio Csidio Capitan de Cesar inprudnte en reconocer el campo de los enemigos.

Tito Labieno Capitan de Cesar.

al cōtrario. Que fue causa de que cesar no executase aquel dia vn gran rota en los enemigos, y assi en caso que tanto importa conuiene que aya mucha consideracion, y en que el official y Ronda, quando va à visitar la posta ò centinela, si la halla vigilante (que es lo que se pretende) no tiene para que llegar todas vezes à ella, sino que passe à visitar las de mas, y si las hallare todas con esta vigilancia, buelua se á su cuerpo de guardia. ALC. Siépre he oydo dezir, que la centinela no deue dexar passar adelante al que no le diere el nombre, y dize V. M. aora, que el official, ò Ronda si halla vigilâtes las centinelas, que auiendo las visto, se pueda boluer al cuerpo de guardia sin dar el nōbre. CAP. La obligacion que la centinela tiene, es que no dexé entrar, ni salir à nadie del cãpo, sin que le de el nōbre, ni menos que lle guen donde el esta. Però si el official ò Ronda passa por de dentro de las centinelas en distãcia de ocho ò diez passos basta que hable, sin que este obligado à dar el nōbre, però si à caso viniere de fuera del cãpo, no ha de permitir por ninguna manera que le alleguen à reconocer, aũque sea en la distancia dicha, sin que le de el nombre, y en caso que no le diere, puede tirar le como à enemigo, y aunque se le de, no le ha de dexar entrar libremente en el alojamiento, sino acompañarle hasta donde estan las centinelas dobles, y consignarle le, para que ansi mismo vno dellos le lleue al cuerpo de guardia, y le consigne al Sargento, ó al Alferez, ò Capitan de la cõpañia, los quales estan obligados de dar luego auiso de ello al Sargento mayor, á quié toca lleuarle

Las centinelas no deuen dexar entrar ni salir nadie sin que les de el nombre.

à su maestre de campo, ó al general, si el negocio lo requiere.

**ALC.** Y quando se toca arma, han se de retirar todas las centinelas á sus cuerpos de guardia? **CAP.** Nõ señor, porq̃ iamas deuen de desamparar sus postas sin licencia de sus oficiales, y sin que ellos las retiren, excepto las que tocã al arma, y veen venir sobre si tanta furia de enemigos, á que no pueden resistir, que entonces se deuen retirar à los cuerpos de guardia.

**ALC.** En semejantes ocasiones las vanderas que estan de guardia, hazen esquadron todas juntas, ò cada vna por si? **CAP.** Todas se juntan al cuerpo de guardia, que mas commodo està en plaça de armas, que les deue tener señalado el Sargento mayor, à do assi mismo han de acudir los demas que estuuieren en los quar-

teles, pero no las que estuuieren de guardia al Capitan general, ò à las municiones, ò fuera de la plaça de armas, ò de sus quarteles, porque no deuen de dexar sus postas, y de ellas formara el Sargento mayor su esquadron cõ toda presteza, e informarse ha luego muy bien de la causa de la tal arma, y sabida ha de dar luego auiso por sus oficiales à los tercios ò regimientos à el conuezinis, y sobre todo ha de auisar luego à su Maestre de campo, y al Capitan general, sin cuya orden no pueden las vanderas, que estan ya en esquadron, tornar à sus guardias y quarteles, y assi el Sargento mayor, despues que estuuieren todos satisfechos que se puede deshazer, deue de pedir licencia al general para ello, y tornar à poner sus postas como de antes estauan, y si entendiere ser necessario reforçar la guardia, lo deue hazer

Las centinelas no deuen dexar sus postas aunque se to que arma en el campo.

Las vanderas que estan de guardia que deuen hazer quando se to care arma en el campo.

Quando se tocar arma, deue el Sargento mayor saber la causa con presteza y auisar a los tercios y regimientos y el Maestre de campo y al Capitan General.

Las vanderas que estuuieren en esquadron no pueden tornar a sus guardias hasta que el sargento mayor tome licencia para ello del general del exercito.

cō mas ò menos gēte, segū la necesidad lo pidiere. AL. Vi-  
sto he q̄ algunos sargētos mayores sacā de étre los cuerpos  
de guardia principales dōde estā las vāderas, y cētinelas pri-  
meras otros cuerpos de guardia pequeños, y no se para q̄  
efecto. CA. No errara el Sargento mayor que lo hiziere,  
porque aquel cuerpo de guardia es de los soldados, que  
aquella noche sōn de cētinela, y rōda, para que el official al  
tiēpo del mudarlos, los halle mas prestos, y firuan tãbien  
estos cuerpos de guardia para que las cētinelas tengā mas  
cerca el fauor (si se ofreciere auerle menester) y ayudan tã-  
bien en tener en mas vigilācia á las guardias, y para que los  
soldados esten mas vigilantes, y puestos al seruicio de sus  
vāderas. D. M. Que ordē ha de tener el Sargento mayor al  
tiempo de pelear con los enemigos? CA. No puede tener  
el Sargento mayor regla cierta en esto, si se cōsidera la di-  
uersidad de extratagemas y ardires, que por mementos se  
tratan en la guerra, Pero deue ser muy platico, y estar bien  
aduertido de la ordē que se deue tener para dar vna écami-  
sada, como la que se dio al exercito del Principe de Orange  
quando vino à socorrer al Conde Ludouico su hermano,  
que estaua sitiado en Monsdenaut por el Duque de Alua,  
que fue tal, que con mucha perdida que recibio, tuuo ne-  
cessidad de teuantar su cāpo, y retirarse à Alemania, y en se-  
mejantes casos el Sargento mayor va guiando los solda-  
dos con mucho silencio hasta llegar cerca del campo ene-  
migo, y alli les mādara que vistan las camisas encima las ar-  
mas, y que al instante arremetā à hazer el efecto à que van  
cō toda presteza, átes que los enemigos puedā ser auilados

El Sargento mayor ha de ser diestro en saber dar vna encamisada. Principe de Orange rotó en vna encamisada.

En las encamisadas el Sargento mayor va guiando á los soldados, y en otros que se ayá de executar con silencio.

de sus centinelas, y quãdo se ofrecieren otros casos graves, adõde es menester llevar los soldados cõ silencio, el ha de ser la guia, como lo fue el Sargento mayor Vallejo, quãdo el Coronel Mõdragon con su tercio passò el rio Escaldis à socorrer al capitã Isidro Pacheco, que estaua sitiado en Darques, y en las emboscadas que se han de hazer en lugares cubiertos y mõtuosos, ha de advertir, que los soldados esten sin rumor, y muy callados sin que sean sentidos, hasta que sus cõtinelas y espías de que deue de estar proueydo, declaren el tiẽpo conueniente en que deua acometer cõ sobresalto à los enemigos. Tãbien le toca al Sargẽto mayor hazer solicitud con el Principe, ò Capitan general del exercito, y los de mas oficiales mayores, que prouea las armas necessarias para los soldados de su tercio, y las de mas municiones de poluora, cuerda, plomo, y vituallas, las quales deue hazer repartir por las cõpañias à los Sargentos, para que las entreguen à los Caporales que las distribuyã, porque en effecto el deue ser vniuersal procurador del biẽ de los soldados, solicitando les sus pagas, y que sean socorridos en sus necessidades, y si vuiere heridos ò enfermos, ha de procurar que seã llevados con todo cuydado à los hospitales, y partes para esto diputadas: proueyẽdo los de carros, y bagages, y escoltas si necessarias fueren para ello, que para todo esto tiene por instrumentos à todos los oficiales del tercio, que le deuen de ayudar y obedecer, porque del Capitan de cãpaña se ayuda para traer los carros y bagages que fueren menester en el tercio, y guyas para los caminos, y

El Sargento mayor Vallejo en la passa da del Ekal dis.

En las emboscadas a de estar la gente de guerra con mucho silencio.

Al Sargento mayor toca hazer con solicitud q̃ los soldados de sus tercios seã proueydos de de armas y de las de mas municiones necessarias y de hazer las repartir.

El Sargento mayor deue ser vniuersal procurador del bien de los soldados.

El Sargento mayor en que cosas se sirve de los oficiales del tercio

nos, y del Furriel mayor se vale para traer las municiones, quando se ha de hazer jornada, y de los Sargentos se sirue, para lleuar la gente en ordẽ, y à los Alferez da las ordenes en lo necessario à las guardias para el seruicio de las cõpañias, y cõ el Atãbor mayor haze echar los bãdos generales, y auisa à los capitanes, que hã de ser de guardia, y de su ayudante q̃ ha de tener, se sirue de todas las cosas generalmẽte que tocã à su officio, y asì cõ volũtad de superiores, le deue cõmunicar su proprio poder, y del tal ayudãte deuen de recibir, y obedecer los capitanes, y officiales las ordenes, como de proprio sargẽto mayor, y asì se requiere q̃ sea persona muy sufficiente, bene merita y conocida, para que el respecto que le deuen por el officio que haze, no se le pierdã, por no auer en el las partes que en semejantes personas se requiere, y no solamẽte toca al Sargento mayor ser General maestro de toda buena disciplina militar, y vniuersal procurador de todas las necessidades corporales de los soldados (como he dicho) pero aun tiene obligaciõ precisa de ser lo del bien de sus almas, persiguiendo y desterrando todo peccado publico de las vanderas, como son amancebados, y ladrones, y todos los que viuieren infamemẽte, y sobre todo deue ser vigilãtissimo en no permitir que se blasfeme, y aun si possible es, que no se jure el nõbre de Dios, pues de entrãbas cosas se offende tanto la Magestad diuina, que si en esto tuuiere el cuydado, que se pide, no dexara de ser muy estimado y fauorecido del Principe debaxo de cuyas vanderas militare, y galardonado de Dios en el cielo

Como deue ser obedecido el lugar teniente del Sargento mayor y que calidades deue tener.

El Sargento mayor de tener mucho cuydado que en las vãderas de su tercio se viua bien desterrando todo peccado publico.

yen la tierra. ALC. Muy bien nos ha referido V. M. lo que deue hazer vn Sargento mayor, quando se halla en campaña, para cumplir con las obligaciones de su cargo, y pues à mi importa tanto saber lo que ha de hazer este official, quando entra de alojamiento cõ sus vanderas en guardia de vna tierra. Suplico à V. M. nos lo diga. CAP. Siendo huéspedes de V. M. en todo tenemos obligation de seruirle y obedecerle. Quando vn tercio entra en algun presidio con orden de asistir algunos dias en la guardia, y defenta del, deue el Sargento mayor reconocer luego la tierra dentro, y fuera, y cõsiderar las partes mas necessarias adõde se ayã de poner los cuerpos de guardia y cõtinelas, y mirar assì mismo por donde han de andar las rondas, y ver la plaça y plaças de armas, adonde ayan de acudir las capitancias en caso que se tocare arma, y hecho esto ha de repartir luego la gente segun viere que cõuiene mas para la buena guardia de tal presidio, y desta reparticiõ que hiziere, comunicãdo la primero cõ su Maestre de cãpo, ha de dar vna instrucciõ por escripto, firmada de su nõbre, al alferrez de cada compaõia, guardando otro traslado en si, porque ningun official se pueda escusar con razon, si ouiere cometido algũ descuydo ò negligẽcia en lo tocãte à la guardia, de lo que fuere ordenado, pues se le ha dado por escripto, y porque se requiere gran consideracion en el repartir de las guardias de vn presidio, mayormente si se ofreciere venir campo sobre el, no obstante que en todo tiempo es muy necessaria la vigilancia, y cuidado en esta profesion. No deue por nin-

El Sargento mayor que deue hazer quando entrare de alojamiento cõ sus vanderas en guardia de vna tierra.

El Sargento mayor a de dar por escripto al Alferrez de cada compaõia las cosas que le mã deue hazer.

guna via señalar à cada compañía la parte del muro, que de ordinario ha de guardar, pues las mas vezes que se ha tomado tierra por trato, ha sido la principal causa saber el official ò cétinela, que véde la tierra, la parte y quartel dōde de ordinario le tocaua hazer la guardia, de que tenemos muchos exemplos, y ansí deuen de hazer juntar en la plaça cada noche las compañías que ouieren de ser de guardia, y que echen suertes sobre los quarteles, que les tocaren de guardar, y que sigan la misma ordē las esquadras y centinelas, de suerte que ni la compañía sepa su quartel, ni la esquadra la parte que le cabe guardar del muro, hasta la propia hora que se meten las guardias, ni menos la cétinela sepa la posta que ha de tener, hasta que le pongā en ella. Y hecha esta reparticion (como se ha dicho) ha de mirar muy biē, si los cuerpos de guardia, donde han de entrar la vadera, ò vāderas, son cómodos, y los de las puertas, y caualleros, y si tuuierē necesidad de ser reparados, ha los de mādā adereçar luego, y así mismo las garitas donde se hā de poner las postas, si fueren bastantes para poder resistir las lluias, y esto á costa de la tierra, como se tiene de costūbre, y si las rōdas no pudieren caminar con commodad en torno de la muralla, ha de procurar de facilitar luego las dificultades que ouiere, y que aya bastante prouision de Lampiones, y lanternas, así para tener en los cuerpos de guardia, como para las rondas, y contrarondas. En el meter las compañías, que han de ser de guardia, suelen tener diferente ordē los Sargētos mayores, porque vnos las meten á la mañana

Las cōsideraciones que se deue tener para poner en los lugares q̄ se han de guardar a la gente de guerra,

Orden que se suele tener en el meter de las guardias,

El Sargento  
 mayor a de te  
 mer mucho  
 cuidado en  
 saber con la  
 gente que sir  
 ue cada com  
 pania y de  
 que efecto sea.

Todas las a  
 parencias que  
 pueden poner  
 terror al  
 enemigo se  
 han de estimar,

La orden cõ  
 que entran las  
 vanderas en  
 la placa de  
 arma.

muchas vezes por tener en esto descuydo si ruen mal muchos soldados, y no deue de permitir q̄ al entrar y salir de la guardia falte pieça alguna al coselete, ni morrion al Arcabuzero, ni que siruan con armas ruginosas, ni que sean notablemente de mal garbo, ni que aya pica sin funda, pues no solo hermosea mucho el elquadron teniendolas, pero hazelo parecer mayor, que es circunstancia muy importante, pues todas las aparencias que pueden poner terror al enemigo, se han de estimar, y tener en mucho.

ALC. Con que orden entran las vanderas en la plaça?

CAP. La arcabuzeria va siẽpre en vanguardia al cuerpo de guardia, y llegãdo se abre, haziendo calle por do entran las picas en su ordẽ, y de mi parecer no las deuẽ de llevar arboladas, como lo he visto vlar algũas vezes, sino q̄ entrẽ por el arcabuzeria sus picas caladas como vienẽ, y ẽ llegãdo al fin de los arcabuzeros donde estã el capitã sin se abrir, arbolẽ sus picas, quedãdo en su ordẽ, y de mano a mano hagã afsi las hileras siguiẽtes, y q̄ los arcabuzeros ẽ llegãdo y arbolãdo la hilera de las picas lleguẽ y guarnescã la dicha hilera, y las de mas siguiẽdo hasta el cabo esta ordẽ, de manera que q̄de formado esquadro, y si a caso entrarẽ dos cõpañias de guardia ẽ la plaça à vn tiẽpo, como acõtece, deuen afsi mismo de formar su esquadron jũtas tomãdo el arcabuzeria à los lados, si sin deshazer sus ordenes entrẽ los coseletes en medio, aduirtiẽdo que siẽpre quedẽ las vãderas en el cẽtro de la gẽte. ALC. Y las cõpañias, que estã de guardia, que hã de hazer, quãdo las otras entrã? CA. Hã de esperar cõ sus

armas

armas é la mano, puestos à los lados del cuerpo de guardia à que las compañías que entrá, acaben de formar su esquadron, y luego caminã en su orden à sus alojamiétos, y ha de ser el Sargento mayor muy curioso en visitar entre dia los cuerpos de guardia, cõ lo qual obligara à que los oficiales ni soldados no desamparen sus guardias, y à que no aya ru mor en ellos, lo qual cõuiene mucho que sea asì en las rõ das y cõtrarõdas, y si algũo perdiere el respecto, haziédo qui stion de obra o de palabra, ha de ser con grã seueridad castigado por los muchos inconuenientes que se podriã se guir, hallãdole tãta gente, jũta con las armas en las manos, y ha de proueer que las rondas y contrarondas seã de mas ó menos gente, y mas ó menos continuas, segun que la necesidad lo pidiere, pero nunca deuen de boluer á la van dera dende que salen hasta que sea acabado su quarto, el qual deuen gastar dando bueltas á la muralla, y visitando la vigilancia con que estan las centinelas. Y lo mismo de uen de hazer los que rondaren por la tierra.

ALC. Quãdo se topa la ronda y sobreronda asì en cãpana como é presidio qual deue de dar al otro el nõbre primero  
 CAP. Las sobrerõdas suelẽ ser de ordinario las mas vezes de oficiales, y asì segũ rason y deuida obediécia, mas justo es, que la ronda ceda, y de el nõbre primero à la sobrerõda pero porque tambien suelen rondar capitanes en los quartos ordinarios, conuiene para que ninguno cõ justa razon pueda formar agrauio, y para del todo exc luyr toda differé cia e inconueniente, que el Sargéto mayor como persona à cuyo

Que han de hazer las compañías que se le de guardia quando entrã otras de nueuo.  
 El Sargento mayor a de visitar entre dia los cuerpos de guardia.

Ronda y cõtraronda

Quien deue de dar primero el nõbre la ronda o sobreronda quando se topan.

cuyo cargo está el disponer y repartir las Guardias y rondas, y sobrerondas, de orden à las cõpañias de la manera que se deuen gouernar en este particular, y sera que siempre la ronda ceda, y de el nõbre à la contraronda, y por esto disponga la sobreronda de los officiales de las compañías, como se acostũbra, y en caso que en la vna y en la otra fuerẽ officiales, ò que ambas sean de soldados, muy iusto es que ceda la ronda, y de primero el nõbre, pues son de mas preeminencia las sobrerondas, las quales no solo se ordenã para que hagã lo mismo, que las rondas, que es visitar la vigilancia y cuydado con que estan los cuerpos de guardia, y cõtinelas, però tãbien se ordenaron para que vean si las rãdas faltan de su deuer. Pero esto se ha de pretender en caso que las sobrerondas sean ordinarias como las rondas, porque quando el Maestre de cãpo ò el Governador del presidio, ò el Sargento mayor visitan y rondan extraordinariamete como suelen hazer entonces à ellos toca dar el nõbre à la ronda, la qual no estando auisada de que aya sobreronda, à ninguno tiene obligaciõ de dar el nõbre, sino solo à la cõtanela, y à todos los que topare deue de conocer y pedir cuenta de lo que hazen, y adonde vã prendiendo à los que hallare dãnificando, y a qualquier otra persona sospechosa que se ofreciere topa, y si por caso se echare de noche fuera del presidio algũa persona, como de ordinario se ofrece ser menester, aduierta el Sargento mayor, que deue de mudar el nombre que tuuiere la guardia, por el inconueniente que de no lo hazer ansi podria suceder. ALC. Y las guardias

Como se ha de dar el nõbre quando visitan y rondan los officiales mayores.

El Sargento mayor deue mudar el nõbre si saliere alguno del presidio despues de auerle dado,

días en siendo de dia pueden se retirar sin otra orden?

CAP. No señor, hasta que el Sargento mayor, ò su ayudánte vengan á las retirar con la orden que fueren puestas, poniendo las guardias que han de quedar de dia, y porque me he alargado mucho en lo tocante à este official, concluyo con dezir, que deue de visitar á differétes oras todas las cosas que viere proueydo despues de bien ordenadas, y ver como se hazen, reprehendiendo lo que hallare y viere ser digno de reprehésió, y castigádo lo que mereciere castigo. Però esto lo ha de hazer con mucha cortesía, mansedūbre, y bládura, sabiendo mandar con buenas palabras, teniédo gracia natural par ello, y authoridad para ser obedecido, de suerte que quádo se determinare à querer executar lo que su entendimiéto quisiere seguir, y lo que le fuere mandado por sus superiores, le tengan todos los oficiales y soldados el respecto y obediencia que fuere necessaria para poner lo en effeéto.

*Las guardias no se pueden retirar hasta que el Sargento mayor o su ayudante las retiren.*

*El Sargento mayor a de mandar con buenas palabras y mucha cortesía.*

## ELECIÓN DE MAESTRE DE CAMPO.

La eleción de Maestro de campo la haze el Rey con cōsulta de los de su Consejo de Estado, y guerra. Su officio es ser Governador y Capitan de los Capitanes, y de todos los de mas oficiales, y soldados de su tercio, teniendo dominio y jurisdicción sobre todos ellos, de do se puede inferir las calidades que deue tener, y mucha platica y experiencia de la guerra, deuiendo les de exceder en todo para saber los mandar, y regir con prudencia y valor. Y porque en

*Eleció de Maestro de campo.*

El maestre de campo a de saber hazer en muchas ocasiones officio de Capitán general.

muchas ocasiões q̄ de ordinario se ofrescē en la guerra, ha de saber hazer officio de Capitán general, halládose con las vanderas de su tercio, si se le encomendare por su General de cōbatir vna ciudad, y defenderla, ò hazer guerra en campaña, dar batalla à los enemigos, hazer correrias, retirar escaramuças, hazer puentes sobre Rios, y fortificar se en campaña, y conduzir artilleria, y otras muchas cosas, que se suelen hazer con vna vanda de tres, ò quatro mil hombres.

Don Alvaro de Sandi se le señala en Berberia y en el Socorro de Malta.

De que tenemos exemplos marauillosos de muchos Maestres de campo, que se señalaron en semejantes empresas, como Don Alvaro de Sandi, quando peleo con el Moro Cide Arfa señor del Caruan, y se retiro saluo à monasterio en Berberia, y quãdo en el socorro de Malta desbarato toda la gente de la armada Turquesca, que auia venido sobre aquella ysla, y en otras ocasiones, que à este Cauallero se le ofrecieron en Ytalia, Alemania y Flandes, y como Don

Don Sancho de Londoño se señala en Flandes en la rota de Monsiur de Biles. Sancho de Auila capitán de cauallos en la jornada de Dali.

Sancho de Londoño, quando por mandado del Duque de Alua fue con cinco compañías de las de su tercio, y tres de cauallos ligeros, de que era cabo Sancho de Auila, Capitán que à la sazón era de la guardia del Duque, á socorrer à Rodemonda Ciudad puesta en las riberas del rio Mosa, contra Monsiur de Biles sobrino del Principe de Orange, General de tres mil hombres, que auia recogido en Francia, con los quales queria passar por este lugar en Alemania à juntarse con el Conde Ludouico, y con el Principe sus tios, llevando orden que siguiessen á este enemigo hasta echarle de los estados, però no se contentaró de hazer

solo este efecto, no obstante que al Don Sancho le pare-  
 cio al principio de no passar adelante por auerse cumpli-  
 do la comission que del Duque tenia, però Sancho de A-  
 uila, y don Alonso de Vargas, que á la sazón era Capitan de  
 vna compañía de las de su tercio, le aconsejaron y persua-  
 dierõ, que siguiesse al enemigo fuera de los Estados cõfide-  
 rando el peligro que se podria recrecer, si aquel exercito, q̃  
 no era pequeño, y de géte platica se jütase cõ el Principe de  
 Orange, ò se apoderase de alguna plaça fuerte, que lo pudi-  
 era hazer con facilidad, y en mucho daño del Rey, y assi se  
 determinaron de seguirle hasta venir con el à la manos,  
 que fue otro dia siguiente, que le vinieron à hallar junto  
 à las murallas de Dali lugar del estado de Cleues, a do se  
 yua á recoger, y le acometieron tan valerosamente, señalá-  
 dose Sancho de Auila, y Dõ Alonso de fuerte que en poco  
 espacio le desbarataron, haziendo le retirar, hasta meter sus  
 gentes en el fosso, à do los degollarõ, sin que de los tres mil  
 quedasse hombre à vida, porque aunque algunos se au-  
 an escapado, subiendo se por las murallas de la villa, Don  
 Alonso de Vargas entrò luego en ella con algunos solda-  
 dos, y los acabo de matar à todos, y el mismo Sancho de  
 Auila, siendo cabo en la jornada de Moché por ordé del Co-  
 médador mayor de Castilla dõ Luys de Requesens, matò  
 en esta batalla al Cõde Ludouico general de los enemigos  
 y al Duque Casimiro hijo del Conde Palatino, y à otros  
 muchos señores y caualleros Alemanes y Flamencos, y de-  
 gollò toda su géte alcãçado dellos vna cúplida vitoria, pero

Don Alonso  
 de Vargas va-  
 leroso Capitan  
 de infantaria,

Sancho de A-  
 uila vécio en  
 la jornada de  
 Mochén al  
 Conde Ludo-  
 uico y al du-  
 que Casimiro  
 y los matò.

todos estos efectos, y otros muchos que estos caualeros,  
 y otros Maestres de câpo hizieron en estas guerras de Flan  
 des, no son de estimar en tanto, como auer se gouernado  
 todos jutos y acudido cada vno à lo que le tocaua con tan  
 ta prudencia y valor y determinaciõ despues de la muerte  
 del Cõmendador mayor don Luys de Cuñiga y Reque-  
 sensu General, quando se rebellaron todos aquellos Esta  
 dos con determinacion de degollarlos à todos, y à los de  
 mas Españoles, que con ellos mi itauan, que con hallarse  
 sin General, y metidos en medio de la tierra de enemigos  
 tan poderosos, sin poder al presente ser socorridos de su  
 Principe ni de nadie, se sustentará con mucho valor, y que  
 con tan poca gente, que no llegauan à ochocientos caual-  
 los, y dos mil y setecientos Españoles, y mil y dozientos  
 Tudescos amigos, andando repartidos, y los mas de los E-  
 spañoles amotinados, en Aloste acabassen tantas y tan va-  
 lerosas hazañas, y executaran muchas mas, si no les atajará  
 sus pensamientos con nueua orden de nuestro Rey Cato  
 lico, que como Christianissimo Principe quiso vsar enton  
 fes de demasiada clemencia con aquellos sus subditos re-  
 beldes. ALC. Esraños successos y brauas determinacio-  
 nes tuuieron en los pocos dias que estuuierõ sin General.  
 CAP. Yua el negocio de suerte que sin duda, si los dexará,  
 allanaran todos aquellos Estados, y los reducerá à obedi-  
 encia, porque en la rota de Tilemõ, y en la recuperaciõ de  
 Matrique, y de Vbalen, y otros muchos recuentros que tu-  
 uieron con aquella gente, y en la entrada y sacõ de Embe-

res les

Rebellion de  
 los estados de  
 Flandes con  
 tra los Espa-  
 ñoles y el va-  
 lor que mo-  
 straron en de-  
 fenderle.

Espanoles a-  
 motinados  
 en Aloste.

Prudencia y  
 valor de los  
 Espanoles en  
 Flandes en su-  
 ber se gouer-  
 nar sin gene-  
 ral y otros  
 que hizieron

res les auian muerto la mejor y mas lucida caualleria e infanteria que los Estados tenian para su defenſa.

DON M. No ſe deue auer viſto coſa ſemejãte en el mundo?

CAP. De ſolos los Cathalanes y Aragoneses que ſe hallarõ en la conquista de Sicilia, quando paſſarõ à defender el imperio de Conſtãtinopla, ſiendo muerto por los enemigos debaxo de ſeguro Roger de Lauria, y preſo por engaño dõ Berenger de Entença, que erã ſus generales, ſe dize lo miſmo, Y de Lucio Marcio cauallero Romano, quando recogio las reliquias de los exercitos de los dos Scipiones, que fueron desbaratados, y los Conſules muertos en vna batalla por Asdrubal Carthaginense. Y porque de lo que he dicho, ſe dexa entender que el que fuere Maestre de cãpo, ha de tener las miſmas partes para bien gouernar y pelear que vn capitã general, las dexare de referir aora hasta que trate de las calidades que ha de tener vn Principe General de vn exercito, y dellas ſe podra conſiderar las que le tocaren, y aſſi ſolo tratare aora de las coſas que deue proueer para el bien gouierno de ſas vanderas de lu tercio.

En tiempo del Emperador Don Carlos, ſe intitulauan Coroneles los que dezimos Maestres de cãpo, y aſſi ſe llaman aora entre los Italianos, Franceses, y Alemanes, por auerſe les quitado la preeminencia que tenian de elegir Capitãnes y Sargentos mayores, como lo ſolian hazer antes, referuãdo eſte poder para ſi los Capitãnes generales, y aſſi les vinieron à nõbrar entre los ſoldados Eſpañoles Maestres de cãpo, por no les auer dexado mas autoridad que el

Valor d. los Cathalanes y Aragoneses que paſſaron a la defenſa del imperio de Conſtãtinopla.

Lucio Marcio cauallero Romano deſpues de la tota de los dos Scipiones

En tiempo del Emperador don Carlos ſe dezian coroneles los que dezimos maestres de Campo.

mando en la administracion de la justicia, y en los efectos de la guerra, y aunque se ha proueydo despues algũas vezes este cargo cõ titulo de coronel, como se dio à don Aluaro de Sandi del tercio de Napoles, y don Pedro Enrriquez de Guzmã conde de Fuentes de ciertas cõpañias de caualllos en Lombardia, siẽpre el Rey remite la prouision de las cõdutas de capitanes à los Virrezes y Generales, excepto la q̃ le toca al Maestre de campo tener con su cargo, que para el gouierno della deue elegir por su lugarteniente vn Alferez muy platico, y en quiẽ concurrã todas las buenas partes y calidades, que para semejante ocupacion se requierẽ. Y la misma consideraciõ ha de tener en la electiõ del Sargẽto y caporales, para que le imiten sus capitanes en esto, por lo mucho que importa tener buenos oficiales, pues de ellos nasce la obseruacion de la orden, y el entenderse el exercicio de las armas, y la perfectiõ de la disciplina, y todas buenas partes que hazen perfectissima vna infanteria, y dã valor à los soldados, para que con ellos pueda vn Maestre de campo alcanzar honra, nombre y gloria en sus effectos.

DON M. Segun V. M. ha referido muy moderno es el nõbre de Maestre de campo. CAP. Si seõor, yaun el de Coronel no es muy antiguo. D. MA. Pues como se llamauã antes los que teniã este gouierno de gẽte en los exercitos?

D V Q V E S. CAP. Duques, y entre los Romanos ouo tres differẽcias dellos, intitulado Duques militares à los que andauã de ordinario en los exercitos, teniẽdo à su cargo cada vno mil

hom-

Don Aluaro de Sandi Coronel del tercio de Napoles.

Don Pedro Enrriquez de Guzman.

Conde de suẽtes coronel de ciertas companias de caualllos, Companiadel Maestre de Campo.

Lo que inporta tener buenos oficiales en las companias.

Duques y su officio en la guerra.

hombres,ò mas, como aora los maestres de campo, y eran les inferiores los Tribunos, que eran como capitanes ordinarios, y à otros intitulauã Duques Prouinciales, que eran los que teniã á su cargo toda la gête de guerra de la prouincia que se ñalauã, como los Maestres de cãpo de los tercios de Napoles, Sicilia y Lõbardia, y algunas vezes administrauan jũtamente el officio de Pretor, ò Proconsul de la misma prouincia. y llamauan Duques limitaneos à los que tenian gouierno de gente en las fronteras de los enemigos siendo coadjutores de los Presidentes que las gouiernan, y estos officios se començarõ à dar en feudo en el Imperio Griego, y aun con successiõ à los descendientes, perõ era el tiempo á volũtad de los Emperadores. Este mismo vso se tuuo en Francia, quando las prouincias de Alemania erã subiectas à aquel reyno, y de los limites del, viniẽdose à rebellar poco à poco algunos de estos duques con tirania, dexando de administrar estos cargos por officio, conseruãdo los por dignidad en si, y en sus descendientes, como lo hizieron los mas de aquellos treynta Duques, que los Longobardos eligieron, para su gouierno, despues que mataron à su Rey Clesis, no pudiẽdo sufrir su aspereza y soberuia, por que aũ que tornarõ à elegir à cabo de diez años por su Rey à Antaris, cãfados del gouierno de los Duques, no por esso dexaron algunos dellos, como el de Benaueto y Espoleto y otros asì de alçarse á mayores, y quedarse con los estados que tenian, en tiẽpo de los Godos los vuo en nuestra España: y despues que los Moros la ganaron, el primero q̃

Duques prouinciales.

Duques limitaneos.

Titulo de Duque se començo a dar en feudo.

Duque de los Longobardos.

Duques de Benaueto y Espoleto.

En tiempo de los Godos vuo Duques en España.

vuo

El primer duque que vuo en Castilla fue do Fadrique Duque de Benaunte.

vuo en Castilla, fue Don Fadrique Duque de Benaunte, hijo bastardo del rey don Henrique el segundo, auido en vna Señora llamada doña Leonor, ò dona Beatriz Ponce.

D. MAN. En fin que el titulo de los Duques de la guerra procedio? CAP. Si señor, y el de los Marqueses, y Còdes.

D. MA. En que manera?

### MARQUESSES.

Marqueses y su officio en la guerra,

CAP. El nombre de Marqueses es moderno, aunque no su officio, porque era el mismo de que vsauan los Duques limitaneos entre los Romanos, de ser capitanes de las fróteras de los enemigos. Dieron principio à este nòbre los Reyes de Francia, quãdo eran señores de las prouincias de Alemania, señalando las tales Prouincias por marchas, y à los que las gouernauan, llamauan Marchigrauios, y con el

Primeros Marqueses en Alemania,

vso del tiempo marqueses, los primeros que vuo fueron el de la Marcha Osterinche, que era frontera de los Auares y Hunnos en las Pannonias, y el otro el de la Marcha, ò Berterinche frontera de los Saxones, y con las guerras, que se les ofrescian, fueron acrecentando estos officios. Vsose deste nombre despues en muchas prouincias de Italia, y aunque las poseyan por administracion, con las reuoluciões y mouimientos que entre los Reyes y emperadores ouo, los vinieron à perpetuar en si, y sus descendientes, como

El primero Marques que vuo en Castilla fue do Alonso de Aragon con titulo de Villena

lo hizieron los Duques. El primero que vuo en Castilla, fue Don Alonso de Aragon hijo del Infante Don Pedro, y nieto del Rey don Iayme de Aragon el segundo, dãdo le el Rey don Enrique el segundo à Villena, y su tierra cõ titulo de

de Marques de ella. DON M. Y los Condes?

## CONDES.

CAP. El titulo de Conde es antiquissimo, intitulan se  
 ansi los del Consejo de los Emperadores, y los Caualleros  
 que los seruian en su mesa y camara, y los de mas oficiales  
 principales de su casa, que de ordinario los acõpañauan en  
 paz y guerra. Vuo otro genero de Condes de menos quã-  
 tia, que administrauan diferentes cargos y officios en los  
 lugares adonde los Emperadores residian, y en las de mas  
 ciudades y Prouincias del Imperio, pero todos estos cessa-  
 ron, gozãdo solo deste nõbre los capitanes de guerra, y go-  
 uernadores de Prouincias. A los de guerra llamauã cõdes  
 militares, y à los de mas condes de Prouincias y limitane-  
 os. A estos condes resperauan y reconociã los juezes de su  
 distrito, y ellos al Duq̃ que les era superior, como Virrey  
 sobre Governadores. En Francia se vfo mucho esta mane-  
 ra de gouerno, siẽdo sujetos cien lugares, y sus ministros  
 de justicia à vn cõde, y cinco condes à vn Duque, entre los  
 Romanos era diferẽte el numero, porq̃ vnas vezes erã mas  
 y otras menos. Algunos destos condes vinieron à perpet-  
 uar los gouernos que teniã en si, y sus descendietes, vnos  
 con reconocimiento de feudo, y otros por tyrania, los pri-  
 meros que vuo en España, fueron embiados por los empe-  
 radores Diocleciano y Aurelio Maximiano para gouernar  
 las prouincias que en ella auia. En tiẽpo de los Godos erã  
 de mas calidad que los Duques, como se manifiesta por el  
 octauo Concilio de Toledo en tiẽpo del Rey Flauio Rece-

Condes y su  
 officio en la  
 guerra y fue-  
 ra della.

siunto, intitulosose primero Còdes y Duques, llamado se Fádila còde y duq, ella còde y duque, y assi cò este titulo despues que los moros la ganarõ, comēçaron los caudillos de los christianos á dar principio à sus còquistas, y sus successores se vinierõ á intitular reyes cõ el discurso del tiēpo.

Las ceremonias con que los Reyes de Castilla hazia Condes.

AL. Oydo he dezir que antiguamēte, quando los reyes dauan titulos de còde à algun cauallero, que se haziã ciertas ceremonias. CAP. Lo que en castilla se vsaua dire à vuestras mercedes, sentauasse el Rey en su estrado, y trayã le vna copa de vino y ē ella tres sopas, y dezia al q̄ queria hazer còde, Tomad còde, y el cauallero respondia, Tomad rey, y replicauã ētrãbos estas palabras tres vezes, y comiã luego las sopas, y los que presentes se hallauan, dezian á bozes con gran regozijo Euad el Conde, Euad el Conde, y desde alli adelante traya pendon y caldera, para significar que con el pendon podia leuantar gente de guerra, como Capitan y caudillo, y con la Caldera, el poder la mantener, y assi con esta cerimonia el Rey don Alóso el vltimo de este nombre estando en Seuilla intitulo Conde de Trastamara. Lemos, y Sarria à don Aluar Nuñez Osorio gran priuado suyo, no auiendo otro à la sazón en el Reyno.

Don Aluar Nuñez Osorio Còde de Trastamara.

ALCA. Pues oydo he dezir, que inuchos años antes vuo Condes de Lemos del linaje de Castro. CAP. Verdad es señor, y en confirmacion de que esso es cierto, he visto yo que en vna donaciõ que la Reyna Doña Vrraca de Castilla hizo al monasterio de Samos de la orden de S. Benito en Galizia de ciertas tierras que se dizen de Barzenela, junto à

Condes de Lemos y su antigüedad del linaje de Castro.

Sarria

Sarría, confirmo el privilegio el conde de Lemus, que à la sazón era Roy Fernandez de Castro el Calbo.

ALC. Y el titulo de Archiduque, que es señor?

Archiduque  
y su prin-  
cipio

CAP. No ha ya otro que el de Austria, y esse le dio el Emperador Federico à Philippo su nieto, quãdo vuo de casar con nuestra Reyna Doña Juana, à semejança de los Megadukes que se vsaron en el imperio Griego. Y boluiendo à nuestro proposito, la compañía del Maestre de campo, precede à todas las demas de su tercio, en lugar, y en todas las demas ocasiones, y para saber mãdar à los officiales della, y à los de mas de las otras vanderas, han de entender muy bien lo que à cada official le toca, dende el cabo de escuadra, hasta el Sargento mayor, y seria de gran importãcia auerse exercitado, y subido por todos estos officios, para vsar con mas perfeccion el suyo, que cõ saber esto los capitanes y Sargento mayor, y todos los de mas, andariã muy pũtuales en cũplir con las obligaciones de su cargo, entendiendo que tienen superior tan platico, que les reconocera su valor y faltas, si las hizieren, en que deue de tener gran cuydado de persuadirles que no las hagan, porque en la guerra ninguna puede ser pequeña. En la escuadra que le toca en su cõpañia se acostũbra tener soldados muy platicos, y de valor, y que tengan ventajas, y ayã sido officiales à los quales deue de honrar, y estimar en mucho, aconsejandose con ellos, y con los capitanes y officiales que ouiere de mas experiencia en sus vanderas, como lo hizo Dõ Sãcho de Londoño en la jornada de Bali, que he referido.

La compa  
del Maest  
de Campo  
precede a  
das las de  
de su tercio

En la gu-  
ninguna se  
puede ser pe-  
queña,

Esquad  
Maestre  
Campo  
compañi

Don Alvaro de Sandi en Pontestura. Parecera ceradissimo de vn soldado en vna gran neccida.

Y don Alvaro de Sandi hallandose sitiado en Pontestura, lugar en Lóbardia de vn exercito de Fráceses, las murallas batidas y rasas, y sin ningun genero y ordé de defenfa, que se gouerno por el parecer de vn soldado ordinario que le dixo que hiziesse fosfos en lo batido en la parte de dentro y los cubriessc cō faxina, y dexasse venir los enemigos à la bateria, sin hazer les resistencia, hasta que cayessen con la arremetida en ellos, y que assi los podrian caçar, como à los Ossos y Lobos en las montañas, y poniendo lo en effeto, pues otro remedio no auia, sucedio que dando les el dia siguiente los Franceses el assalto, cayeron de suerte que mataron mas de mil de ellos, y al resto hizierō retirar, y que dexassen la campaña libre, con perdida de algunas piezas de artilleria, y don Rodrigo de Toledo siendo Governador de Bolduque, teniendo consejo con los Capitanes Quexada, Perea, y Artajona, y Balthasar Franco, y otros officiales sobre si yrían à reconocer el Castillo de Lobestain y à ganar le, que está puesto en el Rhin, tres leguas de Bolduq, de que se auia apoderado vn foraxido llamado Herman Loit. Y estando diferentes si se acometeria esta empresa, pidio se parecer à vn soldado viejo llamado Cõçalo Loçano, el qual dio tan bastâtes razones de que conuenia recobrarle, y que se podia hazer, que el dō Rodrigo y los capitanes se resoluierō de ganarle, como è effeto lo hizierō.

Dō Rodrigo de Toledo, Governador de Bolduque toma consejo en vn caso arduo.

Conçalo Loçano soldado viejo aconseja biẽ en vna determinaciõ

Deue procurar que en todo se obserue la disciplina militar, y que sus capitanes, y los otros officiales de su cargo le obedescan, respecten y honrren, pues estan obligados à

reco-

reconocerle como á la persona del proprio General, en las cosas que fueren de seruicio del Rey, y que los soldados obedescan á sus capitanes y ministros cõ mucha humildad, y reconocimiento, y que tãbien los oficiales los gouiernẽ á ellos con palabras comedidas, y buen tratamiento y cortesia, y ser le ha de grande importancia saber los nõbres de los capitanes, Alferes, y Sargētos, y Caporales, y soldados particulares, y si pudiesse ser de todos, porque en los aprietos de la guerra es muy gran efecto nombrar el capitán al soldado por su nombre. El Sargento mayor esta obligado, como he referido, de tomar la orden de Maestre de campo, y con su parecer crescer y disminuir las guardias, però esto se deue de entender, quando no aya en el exercito maestre de campo general, que haga este officio. Al qual deue respectar, y obedecer, y cõplir todas las ordenes que le diere, tocantes á su cargo. En la administraciõ de la justicia se ha de gouernar con mucha prudencia, exercitando la cõ toda rectitud: de fuerte que sus soldados le amen, y le temã porque al Maestre de campo le toca mandar prender, soltar y castigar corporalmete, y en la vida, en todos los delictos, y casos que merecieren semejãtes castigos, y en los hechos contra los bandos y mandamientos del General ó Coronel de toda la infanteria, si le vriere, como lo fue dõ Fadrique de Toledo en estas guerras de Flandes, en ausencia de los quales puede echar bandos, y castigar á los que fueren contra ellos, y no los guardaren, que para executar la justicia tiene, y se le pagan sus oficiales, y tãbien determinalos

Los capitanes y de mas oficiales de las companias de uen obedescan al Maestre de campo.

Al Sargento mayor imposita saber los nombres de los Capitanes Alferes Sargētos y Caporales y soldados particulares.

Quando en el exercito ay Maestre de campo General del se ha de tomar las ordenes,

Maestre de campo como se a de portar en la administracion de la justicia,

Don Fadrique de Toledo Coronel de toda la infanteria española en Flandes.

pleytos y diferencias ciuiles, que se ofrecen entre los ministros y soldados de su cargo, y si algunos se sintieré agrauados de sus senténcias, pueden apelar para el coronel, ò general, que si fueré injustas, las reuocarà, y si no, las mandarà executar. Y si en todas estas cosas que tocã á la administraciõ de la justicia, se quisiere entremeter el Coronel, si le uuiere lo puede hazer, que como superior, y preeminente en cargo, puede mãdar, ordenar, poner y quitar, disminuir y acrescentar authoridad, y preeminéncia al Maestre de campo.

De la senténcia del Maestre de Campo se puede apelar para el Coronel si en el exercito le uuiere. Coronel es superior a los Maestres de Campo.

Maestre de campo a de tener cuenta con la placa de las viuas.

Toca le assi mismo tener cuenta con la placa de las viuas, para que no aya fraude contra la géte de guerra, y el señala los precios y medidas de todo lo que se vendiere, y pone guardia, para que los mercadãtes, y viuanderos tengã su ropa y hacienda legura, y por esto le contribuyen vn Real de cada botica todos los sabados, esto se ha de entender sin perjuizio del Maestre de campo general si le uuiere.

Derechos del Maestre de campo.

Maestre de campo a de solicitar la paga de los soldados, y que seã proueydos de armas y municiones.

Ha de hazer instancia con el capitan general por las pagas de los soldados de su cargo, y de que lean proueydos de bastimentos, armas y municiones necessarias, y que se distribuyan por la orden que antes tengo referido, y esto ha de ser con tanto heruor y afficion, que los obligue à todos a que le reconoscan por verdadero padre y gouernador.

En Italia es costũbre entre la gente de guerra Española que ningun Capitã reciba soldado, sin que el maestre de campo le vea, y le aprueue, y assi no deve permitir que por ninguna via se admita de nacion estrangera, no siendo persona particular, y muy conocida, porq̃ de auerse hecho lo cõ-

Maestre de campo no deve permitir que se admitan soldados estrangeros en sus vanderas.

trario, hã sucedido muchos daños e incõuenientes, y en la election que hizierẽ los capitanes de oficiales, no los deue permitir, sino fuerẽ tales qual cõuengan, pues importa tãto.

Ha de respectar à su capitã general, y obedecerle y cõplir sus ordenes con mucha presteza, procurando de estar siempre en su gracia, siendole fiel consejero, y las commissiõnes que le diere, ha las de executar despues de bien entendidas con gran valor y diligẽcia. Sus armas son las ordinarias de vn capitã, y ha de andar siempre à cavallo, proueyendo y ordenando las cosas que conuinieren al buen gouierno de sus vanderas, pero si su tercio saliere en esquadron, y los capitanes fueren puestos en hilera, es costũbre que le vaya guiãdo à pie por honra y estimaciõ de la infanteria, como le vio è la muestra q̄ se hizo de todo exercito è Badajoz del ante el Rey don Philippe, y de la Reyna, y porq̄ los de mas q̄ parece que le cõuiene tener à vn Maestre de cãpo se podrã considerar quãdo refiriere las calidades que ha de tener vn capitã general, concluyre en lo que toca à su cargo con referir lo que dize Ciceron è la oracion por la ley Manilia, q̄ deue tener vn gran ministro de guerra, que es experiencia de la guerra, y conocimiento de las historias, vivir sin vicio, y ser fuerte y magnanimo, y amado, temido, y seguido de sus soldados, y que tenga la fortuna fauorable.

CAPITAN GENERAL DE ARTILLERIA

La plaça de Capitan general del Artilleria, la prouee el Rey, su cargo es de mucha calidad, y de grã confiança, por la reputacion en q̄ se tiene, y efectos que con ella se hazẽ, y

Maestre de Campo a de obedecer ha los oficiales mayores.

Armas del Maestre de Campo.

Muestra del exercito del te el Rey en Badajoz.

Calidades que a de tener vn gran ministro de guerra.

General del Artilleria y sus calidades y cargo.

alsi

así se encomienda siépre à personas graues, y de mucha  
 authoridad, y de gran prudencia y valor, y de mucha expe-  
 riencia. Porque de mas del gouierno que tiene de la artille-  
 ria del exercito, quando se campea con ella, le toca por ra-  
 zón de guerra, de proueer todas las fortalezas, y presidios  
 del Reyno, y dar la orden que se deue tener en fortificarlas  
 y poner las en defenfa. DON M. De mucha consideració  
 son todas essas cosas, y así holgaria saber los discursos, que  
 se han de tener en vn Reyno para hazer le fuerte, y estar en  
 defenfa sin poder ser entrado de los enemigos.

CA. Las fuerças de qualquier Reyno, ò Principe consisté  
 en la cantidad, y calidad de sus vassallos y en la buena ca-  
 lidad de su dominio y tierra.

DON MA. Mas en particular desseo yo que nos declare Vue-  
 sta merced esto. CAP. Digo señor, que aquellos Principes  
 y Republicas son juzgados por poderosos, que en sus Rey-  
 nos ò estados tienen la buena religion, y buenas leyes, y  
 buenas armas, y que gozan del ayre sano, de fertilidad, y de  
 fortaleza natural, amenidad, y otras comodidades semeja-  
 tes, y para declararme mas á proposito de lo que V. M. dese-  
 sea saber, se ha de entēder que todos los Reynos ò Prouin-  
 cias sō fuertes por naturaleza, ò por artificio, ò por ambas  
 à dos causas, por naturaleza son fuertes, quando los cerca  
 todos la mar, ò de alguna parte, ò tienen montes, lagos, ri-  
 beras, ò desiertos: y por artificio son fuertes, quando en sus  
 fronteras en los lugares conuenientes tienē tierras fuertes  
 por artificio. Y por querer lo V. M. e importar tãto, que  
 el Capitan general de la artilleria sea muy platico en la for-

En qué con-  
 sisten las fuer-  
 zas de vn Rei-  
 no y del Prin-  
 cipe.

tificacion artificial, referire aqui las consideraciones que se deuen tener en ella para la defensa de vn Reyno.

Todos los confines ò son Mediterraneos, ò Maritimos, y los vnos y los otros, ò son en llano, ò en lugares montuosos, ò participan de ambas à dos cosas. Si son Mediterraneos, se ha de ver por que parte podra entrar el enemigo à offender la prouincia, y por que via tendra caminos comunes para conduzir su exercito, cõ sus municiones, y impedimentos, y ha se de considerar tãbien por que parte puede hazer correrias en el Reyno facilmente, y retirarse à saluamiento, y si ay algun sitio, que haziendo le fuerte el enemigo pueda dar molestia à la Prouincia mas çercana.

Si los confines del reyno fueren maritimos, se hã de mirar todas las costas del, y ver si ay algun sepo, ò bayha, ò alguna boca de rio, donde metiéndose el enemigo, pueda offender al reyno con su armada: porque las marinas aunque le hazen en alguna manera fuerte, tãbien le facilitã à ser entrado con armadas de mar, y tiene en mucha suspensio al defensor, porque no sabe adonde ha de batir la tal armada y asì le tiene en mayor costa, pues ha de tener guarnicion en todos los lugares, que es necessario defender, y no basta solo tener buenas fuerças en los lugares mas necesarios, y biẽ proueydos, porque se halla muchas vezes, seno, ò bayha, ò boca de rio (como esta dicho) no estimados de antes, que entrando el enemigo con vna armada poderosa, y fortificandose en algun sitio, pone el Reyno en grande embaraço, como se vio el dia que nuestra armada y exercito que

Los confines ò son Mediterraneos ò Maritimos. Deuen se considerar las entradas de vna prouincia y Reyno porq parte puede ser acometido.

Las marinas de vn Reyno a vnque se hazen fuerte, tambien le facilitan a ser acometido.

Duque de Al  
 garoma puer  
 to en Cascars  
 de la vada de  
 la mar,

Las tierras  
 maritimas se  
 defienden a  
 muy gran co  
 sta con dudo  
 los sucesos.

fue à cōquistar el reyno de Portugal, tocò é el cabo de Cas  
 cays, y tomo tierra en lugar dōde los Portugueses jamas  
 imaginaron, y así se hallarō engañados, pēsando que auia  
 de ser la desembarcacion entre esta villa y el Castillo de S.  
 Giã adōde estauã fortificados, cō determinacion de defen  
 dernos la salida à tierra, de que se infiere claramēte, que las  
 tierras maritimas se defiendē à muy grã costa, y cō dudoso  
 successo, aūque tengan alguna fortaleza natural, y porque  
 se hallan varias y diuersas calidades de cōfines, y no se pue  
 de dar regla cierta sobre cada vno, ni quãta distancia ay a de  
 auer de vna frontera à otra, se ha de presuponer, que los cō  
 fines de vn Reyno tienen alguna correspondēcia cō el cir  
 cuito de vna ciudad, en la fortificacion de la qual, los balu  
 artes son los mas importantes miēbros que ay, los quales  
 se ponen en la parte que pueden mas offender al enemigo  
 y defenderse así mismos, y à la ciudad, guardándose la deu  
 da distancia, de suerte que el vno defienda al otro con el ar  
 tilleria, y arcabuzeria. Y por el semejante las cortinas ètre  
 el vno y el otro baluarte, con otras aduertencias, que se sue  
 len tener, y así las fortalezas que se hazen en los confines,  
 deuen de tener la misma correspondencia con el Reyno,  
 como los baluartes con vna ciudad, haziendose tan vezi  
 nas, que la vna pueda socorrer à la otra, y en las partes que  
 mas dañen al enemigo, y se puedan defender mejor.

Hallados los lugares aptos à rescebir ofensa del enemi  
 go, y para poderle ofender, es necessario fortificarlos, así à  
 los maritimos, como à los mediterraeos cō plaças fuertes,

teniéndolo mucha advertencia é la elección del sitio, si es llano, o Sitios se deuen elegir.  
 mótuofo ò marítimo, o tiene de todos tres, entendiéndolo fo-  
 laméte el circuito de la fuerça cō algun espacio al derredor.

De los sitios en llano, son fuertes aquellos que son ro- Sitios en llano  
 deados de lagos profundos, y de riberas gruesas ò lagunas,  
 y aquellos que pueden ser anegados de agua en tiempo de  
 necesidad, como en Olanda, y los que tienen campaña  
 rasa, y estan lexos de toda cosa que los pueda señorear.

De los sitios en monte sera fuerte aquel que estará en Sitios en monte  
 lo mas alto cercado à todas partes de despeñaderos, y que  
 no tenga cerca de si otro monte superior, ny yqual. Por-  
 que en effeçto todos los sitios que tienen difficil la subida  
 son fuertes, quando no son ofendidos de otros montes,  
 y tanto sera mas fuerte, quanto fuere por naturaleza mas  
 difficil de minas, como la fortaleza de Denia, porque esta  
 es la mayor ofensa de los semejantes sitios.

Los sitios marítimos son fuertes, quando son todos Sitios en marítimos.  
 rodeados de la mar, ò de algunas partes, y de la otra apar-  
 tados de tierra con fossos, como el Castillo de Sant Gian,  
 ò puestos sobre alguna altura de monte con las sobredi-  
 chas calidades, como el Peñon de Velez.

Todas las ciudades y plaças fuertes se suelen expugnar Con que mas  
fuerzas se suelen  
expugnar las  
ciudades.  
 ò por fuerça de armas, ò por traycion, ò roberia, ò por lar-  
 go asidio, pero agora no nos toca tratar mas que de la expu-  
 gnacion manifesta, cō la qual se ganã las fuerças, que es cō  
 baterias, assalto, cō escalas, y con minas, y otras inuéciones.

Las ciudades se hazen fuertes por naturaleza, y por in- Las ciudades  
se hazen fuer-  
tes por natu-  
raleza y por  
industria.  
 dustria

industria, por naturaleza se ha ya dicho en la fortaleza de los sitios. Por industria son fuertes por la forma, y por la materia quando tienen gruesas murallas, grãdes terraplenos, anchos, y profundos fossos. Por la forma sean fuertes, quando la tengan tal que de lexos quanto mas se pueda, y de mas partes ofendan al enemigo con armas de tirar. De esta suerte son las que mas se allegan á la figura redõda, guardada empero la deuida largura de las cortinas, y distãcia de baluarte á baluarte, entran en esta cuẽta todas las tierras que son de cinco, seys, siete, ocho y de diez angulos y cortinas por linea recta, y quantos mas angulos tienen mejores son, y quanto menos, tanto menos buenas, la quadra es la menos buena de todas. Y es necessario advertir, que los lugares pequeños son de si mismo debiles, porque no pueden resistir assi bien á vna excessiua bateria, y á otras ofensas, como los lugares grãdes que tienẽ plaça capaz para hazer las defensas, y reparos necesarios cõtra qualquiera grã fuerça, mas no deuen de ser tan poco tan grãdes, que el circuito de la ciudad quiera vn exercito solo para defenderla.

La fortificacion de las Ciudades y castillos es fundada principalmente cõtra la ofensa de la artilleria, y tãbien sirve á la defensa, y assi se ha de entender que se differẽcia en gruesa, y Real, y menuda, y no real gruesa se dize aquella, q̃ tirar e pelota de mas de siete libras, como son cañones, medios y quartos, y culebrinas, y todas las pieças de mayor pelota que estas, y por menuda, y no tal, se crẽdera toda la de siete libras abaxo, como medias culebrinas, Sacres, Falco-

Fuertes por  
industria.  
Fuertes por  
la forma.

Los lugares  
pequeños de  
si mismo son  
debiles.

La fortifica-  
cion se ha de  
començar de  
la parte mas  
debil.

Artilleria gru-  
esa Real y  
menuda.

netes y medios hasta descender à esmeriles, y arcabuzes de posta. La artilleria de que pueda recibir ofensa vna ciudad ò castillo, es la gruessa, porque de la menuda no ay que temer, pues puede ofender poco vna media culebrina, y de ali abaxo, por tanto se deuen hazer los baluartes, terraplenos, y parapetos, de suerte que puedan resistir à la artilleria gruessa, que assi resistirá en parte à la Pala, y á la Açada, que valen su parte. Tomada resoluciõ de la forma de la ciudad ò fortaleza, aora sea de cinco, seys, siete, ò de diez angulos, ò de quanto se quisiere hazer, es necessario acõpañarla con los miembros, que conuiene, para hazer la fuerte, que sõ los siguientes. Baluartes, Cortinas, Caualleros, alluengo de las Cortinas, Plataformas, ò Caualleros de fuera de las cortinas, ò Bastardos, ò Caualleros d'entro, y apartados de las Cortinas, Tenazas, Tigeras, Frontes, Calamatas, Puertas, Terriplenos, Estrada ò camino detras del Terripleno, Fosso grande y pequeño, Estrada cubierta al bordo del fosso, Campaña rala al torno del fosso.

Artilleria gruessa.

Miembros de vna traua significacion

BALVARTES.

Los Baluartes se hazen sobre los Angulos, de la forma que fuere la ciudad, y de la medida, que parece á los ingenieros cõuenir, que por no cansar à veillas mercedes, no la refiero, y deuen ser siẽpre obtulos, y no agudos, porque son mas fuertes, y mas capaces. Las partes de vn Baluarte sõ trabes orejon, ò poma, ò guarda, ò espalda, frente, ò cortina contrafuerte, ò esperõtes, petriles, ò parapetos, plaça para la artilleria en el trauesbaxo y alto, entrada en el vno y en el

Baluarte.

Partes de vn Baluarte

otro, y en la plaça de arriba. Los baluartes se ponen (como se ha dicho) sobre los ángulos, y de qualquiera parte del ángulo, se tomã ciëto y veynte, ò ciento y treynta pies para las plaças de la artilleria altas y baxas, y sus parapetos, y plaça del mismo baluarte, y en el fin deste numero dicho, se toma el traues al ángulo recto sobre la cortina de la medida dicha, del cabo de la qual medida, y del punto del primer traues que tiene vezino, se tira vna linea indefinita, y haziendo lo mismo de la otra parte del ángulo, y del otro traues, se hallará cortadas las dos lineas indefinitas, en la qual cortadura sera el ángulo ò frente del baluarte. Y ha se de aduertir, que sera mejor, que las cortinas del baluarte esten de fuerte que puedan ser batidas de la primera cañonera, del traues del qual se tome su defenfa, y podrá tomarse el puto algo mas lexos del traues, é la cortina larga, y segun se querra hazer el baluarte grãde, ò pequeño se creçerã sus medidas, ò se disminuiran como conuiene. Es necesario hazer à los baluartes salidas, las quales se hazen à la parte que mira al traues, y teniendo el baluarte Orejon, se hazen en el primer traues debaxo la primera cañonera, y deue tener alomenos vna, porq̃ son muy vtiles para defender el fofso y echar gente fuera, y para que se entendiera mejor, quisiera yo hazer el deseño del baluarte con su fofso, pero no ay commodidad para ello. La Tronera que esta vezina al Orejon, deue guardar la frente del baluarte, y parte del fofso, aunque la primera lo guarde todo, y por esso la punta ò frente del Orejõ acabara siempre con dos ángulos obtusos, y

Medidas de  
 un baluarte.

Cortinas de  
 un baluarte.

Tronera ve-  
 zina al Ore-  
 jon.

fos, y sera algun tãto mas estrecho en la dicha frente o fin, que en el principio cerca de la Tronera.

El Pendiente del Parapeto ha de ser assi redondo, porq̃ las pelotas de la artilleria que le dieren yran por alto, y no dañaran á los que estuuieren á la defensa, como haria siédo por linea recta, y desde el dicho parapeto, se descubriera la estrada cubierta al borde del fosso, los contrafortes, y otras pertenencias del baluarte, tiené sus medidas, y no las refiere por escusar prolixidad, y porque suele ser mas y menos segun el desinio y traça que quieren dar los ingenieros.

Pendiente del Parapeto.

**CAVALLERO DENTRO ATOCADO**  
á las Cortinas.

Los Caualleros dentro atocados á las cortinas se fundan en el medio de ellas, y suelen de los tales Caualleros defender las cortinas de los baluartes, y la campaña. A este caula se suelen hazer los baluartes muy agudos, y menos fuertes, y han de ser mas altos que las cortinas, y de la parte hazia la tierra han de ser ábiertos.

Caualleros dentro atocados á las Cortinas.

**CAVALLERO A CAVALLO DICHO**  
Plata forma, ó Bastardo.

Las Plataformas, ò Caualleros fuera de las cortinas, se hazé también en medio de las cortinas, y de fuera como los baluartes, su altura es quanto la muralla, estos salen á vna buena bateria debiles, porq̃ fácilmente se les quita vn traues que tien, y se ofende mas seguramente la ciudad, y no tienen que vna cañonera con su plaça alta y baxa, que guarda la cortina grande, y la del baluarte. El angulo se haze por

Cauallero a cavallo dicho plata forma.

la ras

la razón del de los baluartes. Esta suerte de cauallero se haze por necesidad entre los baluartes, por ser las cortinas luégas fuera de la justa medida, y sería mejor buscar otro remedio, y no seruir se de tal forma de traues, pues es debil, y peligrosa.

### LOS CAVALLEROS DENTRO, Y

*Caualleros de  
dentro y fuera de  
las Cortinas.*

Lexos de las Cortinas.

Los Caualleros apartados de las Cortinas se hazen en la parte que de fuera tiene alguna altura, que descubre y ofende la ciudad, ò en aquella parte, donde pudieffen venir los enemigos cubiertos hasta el fosso, sin ser vistos ni offendidos, han se de hazer de tãta altura, quanto baste á ver el sitio que se quiere descubrir, y hará se tã capaces, que que da el artilleria, que se pretéde tener en ellos, sacado el gruesso para los parapetos, que hã de ser bastãtes, porq̃ hã de ser los primeros batidos de la artilleria de fuera, y hazen se tã lexos de las murallas que la ruina, quando fueren batidos, no offendan à los soldados que estuieren à la defensa. Deue se huyr de no hazer estos caualleros dentro de los baluartes porque ocupan la plaça que sirue para defender los, sino hazellos detras, ò en otra parte. Da se les tãbien su Escarpa ò Alãbor, y han de ser abiertos por la parte que miraren à la tierra, con sus entradas, seguras de qualquier offensa que pueda tener de la parte de fuera.

### LAS TENAZAS.

*Las Tenazas.*

Las Tenazas se hazen en lugar de las plataformas, metiendose dẽtro en la muralla, y tãbien se hazen en los sitios

montuo-

montuosos en la buelta que haze el valle, y son la mejor manera de traueses, porque no es otra cosa, que vna cortina defendida de los baluartes.

DE LOS DIENTES, TIGERAS,  
y Casamatas.

Los diétes y Tiferas, y otros traueses simples, se procurara acómodarlos en sitios fuertes por natura, porq̄ viené mal à proposito en llano, ni en lugar que se pueda batir, y portanto las cortinas, q̄ se defiendé cō tal suerte de traueses, há de ser cortas, porq̄ no teniendo sino vn traues, son mal defendidas, sus medidas se crecen ó menguan, selon la calidad del sitio do se ponen. Solian se hazer Casamatas en el lugar que aora se hazen las Plataformas, mas tã baxas que no arribá á la altura del fosso, son inutiles, porq̄ luego las anega la ruina que haze la bateria, y del humo de sus mismas pieças, porque son todas cubiertas, y dan comodidad al enemigo para arrimarse à la muralla, con açadas, ò otra manera de defensa.

Dientes, Tiferas, y Casamatas.

LAS PUERTAS DE LA CIUDAD.

Las puertas se han de hazer en el lugar mas cómodo al seruicio de la Ciudad en paz y en guerra, conueniente à recibir, ò sacargente fuera, y mas segura de toda manera de offensa, y tan baxas que el fosso las cubra todas. Terna su puente de madera, y su Rastel de madero, ò hierro, y ha de tener su Serracenesca. El camino que viene de fuera, no ha de venir derecho à la puerta, porq̄ no se descubra facilmete de la cãpaña, sera ancha bastante al seruicio de los carros, y

Las puertas de la ciudad.

de la artilleria, y de moderada altura.

## EL TERRAPLENO Y CAMINO DES- pues del, y del espacio para las retiradas.

El Terrapleno vnico remedio cõtra el artilleria se haze dentro de la muralla, y de los baluartes, y caualleros, ha de ser hecho de tal manera que cayda la muralla quede como vn monte espãtoso á los enemigos, y ha se de hazer de tal massa de tierra, q̄ no se desborone y caiga, como la fortifica- ciõ q̄ se hizo é carthagena por ser de arena. El alto y ancho se haze cõforme la cõmodidad y sitio lo requiere. Hazia la ciudad deue declinar poco à poco, porq̄ pueda subir á la de fensa, no solo el soldado suelto, mas é el quadrõ y la artille- ria. Dẽtro al pie del terrapleno ha de auer vn camino q̄ circũde toda la ciudad, y así mesmo se dexara detras del vn cõueniente espacio, para tener la gente en esquadro, pa- ra socorrer los que estuierẽ á la defenta de la muralla, y tã- bien para hazer eridadas quando fuere forçoso.

## EL FOSSO GRANDE Y PEQ VENO.

El fosso se haze de fuera en torno á la muralla, ha de ser tã profundo, que cubra alomenos la muralla hasta el cor- don, y no mas del comieço del para peto, porque querien- do batir la muralla, sea necessario alçarle el enemigo, y sea de tal anchura que no pueda passarle con puentes, escalas, ò otro ingenio, y difficil á héchirse cõ ninguna materia, ten- dia en medio vn fossillo que seruirá tanto para recibir las aguas, como para assegurar algun tanto de la mina, y tam- bien para dar estoruo á los enemigos, quãdo, ò por fuerça

ò por

Terrapleno y  
camino de.  
pues del,

Fosso grande  
y pequeno.

o por roberia, y traycion ouiesfen entrado en el foffo.

Ha fe de hazer en el bordo del foffo vna estrada cubier-  
ta. por donde puedan salir los soldados cubiertos à offen-  
der al enemigo, y à defender el foffo, y ellos seran defendi-  
dos de la mura la . Al rededor de todo el foffo aura otro  
camino cubierto.

## DE LA CAMPANA RASA FVERA

de la tierra.

*Campa rasi  
fuera de la  
tierra.*

La campaña rasi fuera de la tierra deue ser mil passos  
en torno della, començando del borde del foffo, ò alome-  
nos ha de ser de seyscientos passos, y no han de quedar fos-  
fos, ni jardines, ni mural las, ni edificios, ni lindes, ni barran-  
cos, ni cosa alguna que de commodidad al enemigo de a-  
cercarse à la ciudad sin poder ser ofendido, a lanando asfi  
mismo toda cosa que le pueda seruir por cauallero, ò pa-  
drastro para alçarle á offender la bateria.

Todos estos son los miembros de vna fortificacion, los *Sitios de la  
ciudades.*  
quales quanto mas proporcionadamente son collocados  
en torno el cuerpo de la ciudad, tanto mas la hazen fuerte  
y hermosa. D. MAN. Muy bien ha referido V.M. todo lo  
que es necessario para vna fortificaciõ nueua, y porq̃ mū-  
chas mas vezes se fortifica, ò repara vna ciudad ò castillo  
viejo que se haze de nueuo, haganos V.M. merced de dezir  
el discurso que se ha de tener en semejantes fortificaciões.  
C.A. Todas las ciudades ò castillos estan en llano, ò en mō  
te, ò en Marina (como se ha dicho) ò tienen de todas tres  
ora sea en confines maritimos, ò en mediterraneos.

DIALOGO

Primero que se venga à derribar muralla, y à fundarse de nuevo, se han de poner delante estas consideraciones siguientes, quanto al sitio de dentro, y de fuera.

ANNOTACION DEL SITIO,

de fuera.

Ha se de mirar si el sitio de fuera es en monte ò llano, ò participa de entrábas, y de que suerte sea la vna, y la otra de estas calidades, si passa rio por la ciudad, ò çerca, de que grá deza sea, y à que parte corre, si tiene algũ lago ò laguna, vezino, y de que grandeza, y de que abundácia de agua, y si tiene en torno, cerros, ò cuestras que offendá la ciudad, si ay alguno valles, ò barrácos do se pueda cubrir el enemigo, y venir à daño de la ciudad, de que calidad es el monte, en q̄ está situada, si de duras y difficiles, ò de blandas piedras. Si esta en llano, se ha de cõsiderar de mas de las cosas dichas, como está los fossos, la campaña, y como corren los rios.

Notarse ha en qualquiera de los sitios, si ay bosques cerca, viñas, jardines, arboles, e yglesias, monesterios, ò casas, ò otros edificios, cõsiderádo si son tales, que el enemigo pueda offender se dellos, ò tener alguna comodidad, por dõde pueda facilmente offender la ciudad. Si fuere el sitio de la ciudad maritimo, se ha de considerar la calidad de aquel mar, y la del puerto, y que fundo tiene, si ay cerca algũa ysla ò peñon, que ocupádole el enemigo pueda offender, si ay algun seño ò baiha, ò guarida, ò boca de rio, donde estádo se- gura la armada enemiga, pueda ìpedir el socorro por mar, y molestar la continuamente, que distácia ay del mar à la

mural-

Sitio de fuera  
como se ha de  
notar

Cosas que se  
deue notaren  
la campaña.

Sitio mariti-  
mo.

muralla, y si es tal que se pueda el enemigo valer della, y todas las otras consideraciones dichas sobre los sitios de mar y tierra, notandolas con diligencia.

ANOTACION DEL SITIO DENTRO  
de la Ciudad, ò Castillo.

Deue se hazer la misma diligencia dentro de la ciudad, y reconocer muy menudamente todas sus partes, comenzando por la forma, y luego la grosseza y altura de la muralla, y su calidad, y ver se ha de qual parte es mas debil, que traueses tiene, que terraplano, que tã alto, y que tã grueso que plaça entre el, y la habitacion, que puertas, como sitias, que fosso, quan ancho, y quã hondo, si seco ò cõ agua, que entradas y que salidas de las aguas, fuera de la tierra, ò dentro della, si por canales descubiertas, ò por arcaduzes, si lo mas habitado de la ciudad es en alto, superior à las murallas, ò si ygual, ò si la muralla es superior à la ciudad, y finalmente todas las consideraciones que parecieran dignas de notar. Hechas estas consideraciones se hara el diseño y despues vn modulo de relieuo, y con las reglas y medidas conueniêres, reduzir la dicha ciudad à la mejor forma, que sin gran ruina de casas, ni de los templos se podra, colocãdo los Baluartes, y Caualleros, y Tenazas, y otros edificios conuenientes à sus sitios, oras cortando, oras creciendo la tierra, aprouechãdose de los edificios antiguos do fueren buenos quitando las torrezillas que estuuieren entre los traueses reduziendo la muralla à la justa altura, poniendo el Terraplano lexos de ella algun tanto, porque no la der-

Sitio dentro  
de la ciudad  
o Castillo.

Diseño y mo-  
delo con o se  
deue hazer.

ribe, ayudado se de faxinas. El fofso se hara cõ todas sus pertenencias, y medidas conuenientes. Y porque las ciudades antiguas siendo de varias formas, vnas llenas de angulos agudos, y otras obtusos, ò rectos, cõ cortinas cortas y largas fuera de medida, seria imposible dar regla particular sobre cada vna, cõuendra que el Ingeniero se ayude de las reglas dichas, y medidas acomodadas, y de su biẽ juyzio, porque assi se fortificara qualquiera plaça, en qualquier sitio que sea, solo dene aduertir de ayudarse de lo viejo, de manera que quanto mas pueda ahorre dineros à su amo, empero sin notable daño de la fortificacion,

La fortificacion se ha de començar de la parte mas debil.

Tomada resolucion sobre el deseño, ò modelo de la forma y grãdeza que ha de tener la ciudad, començarse ha à fortificar de la parte mas debil, y mas ofendida, procurando que primero que se derribe nada de lo viejo, este en defensa lo que se fabricare de nueuo. Haran se puertas y salidas, y sus estradas dentro y fuera, y el espacio dentro el terrapleno, y de fuera, al rededor se hara todo llano y descombrado, y con las otras pertenencias, como esta dicho.

ALC. Algunas ciudades ay, que estã rodeadas de algunas alturas, de tal manera que los soldados no podriã estar à la defensa, que no fuesen ofendidos, ò por la frête, ò por traues, ò por las espaldas, esto como se podra remediar?

EL REMEDIO Y DEFENSA DE VNA ciudad, ofendida de diuersas alturas.

Defensa que se puede hacer en vna ciudad ofendida de diuersas alturas.

CAP. El mejor y mas seguro remedio sera tomar las dichas alturas con la muralla de la ciudad, mas quando por

buen

buen respeto no se pudiessen tomar, deue se retirar tãto à dentro que la offensa de aquel monte por ser lexos véga à ser de poco, ò ningun valor. Y quãdo no se pueda hazer ninguna destas dos cosas, siẽdo por frẽte, es necessario fortificarle al encuẽtro de tal padrastro, que se pueda resistir à todo el daño que del se pueda hazer, poniendo delãte vna gallarda punta de baluarte, si el sitio lo sufriere, à tal que no se pueda del tal padrastro, embocar las cañõneras del traues, que han de guardar este baluarte, porque se deue procurar quãto se puede, que las cañõneras no seã offendidas, y sino se puede poner vna punta de baluarte, hazer vna tenaza, es à lãber vna cortina cõ dos boluartes, haziendolos muy biẽ proporcionados, y al proposito, y muy mas altos de lo acostũbrado con vn cauallero en lugar conueniente que sea superior, o y gual al monte, ò cauallero de fuera, cõ tal parapeto y capacidad, qual conuerna à tan gran offensa, y si las p'ças de arriba pudiessen ser offendidas, alçar tanto la muralla, que las cubriessse con vna gruessa boueda cubierta de tierra, y si esto no bastasse à cubrir los soldados, si bien fuessen los parapetos mas altos que se acostũbra, alçar los tanto mas, quãto bastasse, y hazer cañõneras que tiren de alto abaxo, porque no puedan ser offendidos del padrastro, y hazer en terrapleno de dentro à escalones, que pudiessen los soldados subir á offender, y baxarse para cubrirse. En este terrapleno se auran de plantar arboles, si el terreno lo sufriere, y biẽ espessos, porque de mas que cubriran su parte, como en effeçto la cubriran,

ayuda

ayudaran á tener la tierra, y seruiran para hazer las faxinas y otras cosas conuenientes á repararle. Hazesse el fofso algun tãto mas hondo de lo ordinario con su fosillo en medio, y con sus pozos por las contra minas. Quãdo fuessẽ los soldados offendidos por traues defendiendo alguna de las cortinas, se deuriã de hazer trauezes y caualleros al luen go de las tales cortinas por de dentro, y de tãta altura que cubriessẽ la dicha cortina con sus entradas de vna à otra que dieffen comodidad al soldado de yr á la defensa.

Remedio que se debe hazer quando los soldados que estan a la defenfa son offendidos por traues,

Siendo offendidos por las espaldas es remedio hazer otro tal parapeto qual delãte á la cortina, y en qualquier calo no son inutiles los arboles en los terraplenos, pues cubrẽ y hazen que los enemigos no veã lo que se haze dentro y de mas ayudã á la fortificacion assi con faxinas como cõ otros seños y detienen tãbien la maldad de los vientos para que no hagã daño á los que habitã en la ciudad. Estos ó otros semejantes son los remedios que se pueden tener para las tres sobredichas maneras de offensa, mas pudiẽdo se reme diar todas tres con tomar la altura ò Padrastro, que offen de ò daña la ciudad, ò apartarse quãto fuere menester, creo que seria lo mejor, y de otra manera sufriendolo el tiẽpo y la calidad de aquellos confines, seria mejor eligir otro sitio para fortificarle de nueuo, porq̃ por vna cõtina y gal larda offensa, no viniessẽ á caer en poder de los enemigos.

No basta solamente que la ciudad ò castillo este biẽ for tificado en la manera susdicha, ò en otra mejor, sino esta bien proueydo de conuiniente presidio para su defensa,

por-

porq̄ sería como cuerpo sin alma, y si demas desto no tuvi  
 esse prouision de todas las vituallas, artilleria, y municioẽs  
 y otras armas offensiuas y defensiuas en buena cantidad, y  
 de muchas palas, lâças, açadas, picos, hachas, sierras, machos  
 de hierro, barras de hierro, clauazon, corderia, y otras mu-  
 niciones para labrar en tierra, en las murallas, y en madera  
 y alsi mismo é el agua, y de cestas, y cestillos de mano, car-  
 ros y carrillos de echar tierra, barelas, sacos de tela, tablas,  
 larços, gauiones, vigas, y todas las otras cosas de que se pue-  
 da tener necesidad en vn aledio, sin las cuales es impossi-  
 ble repararse cótra la bateria y otras offensas del enemigo.  
 Todo lo qual esta à cargo del Capitan general del Artille-  
 ria, de mandar lo proueer en todos los presidios y plaças  
 fuertes del Reyno, que estuuieren en defensa del.

En qualquier  
 fuerca ha de  
 auer bastante  
 presidio de  
 gente.

Municiones  
 de que deue  
 estar prouey-  
 da vna fuerca

Quando se forma exercito, lleva à su cargo la artilleria  
 adereçada, y en orden con las municiones cóuenientes de  
 todas fuertes, genero y calidad, y armas para la gête de guer-  
 ra de à pie, y de à cauallo, y por su orden se guardá, y se en-  
 tregã, adereçã y distribuyẽ, y para llevarlas, códuze à sueldo  
 caualllos, bueyes, y carreteros, Ingenieros, Artilleros, Mae-  
 stros de hacha, Herreros, Fúdidores, Marineros, Calafates,  
 Boyeros, Gastadores, y otra gête de seruicio, que de ordina-  
 rio y extraordinario suelen y cóuiene estar debaxo de su  
 gouierno para seruicio, vso y conseruacion de la artilleria,  
 y de las armas, y de todo genero de municiones, y para las  
 puentes, barcas y otros ingenios, y adereços que se suelen y  
 cóuienen hazer, para passar los rios, y otros passos, segú las

El Capiteñ Ge-  
 neral de la Ar-  
 tilleria lleva  
 su cargo toda  
 la Artilleria y  
 municiones  
 della en los  
 exercitos.

ocasiones se ofrecieren, que para la administracion y serui-  
cio de todas estas cosas, suelen asistir cabe el, los oficiales,  
que aqui referire.

### LOS OFICIALES QUE ASSI-

Oficiales que  
asisten con el  
Capitan gene-  
ral de la Arti-  
lleria.

stren con el Capitan General de Ar-  
tilleria, son los siguientes.

El Contador de la Artilleria, que toma la razon del suel-  
do, y otros gastos que con ella se hazen, por libranças del  
dicho Capitán general, y vn official suyo. El pagador de la  
dicha artilleria có otro official. El Cōmissario general, q̄  
tiene cargo de proueer de bastimentos, y las cosas necessa-  
rias à la gente que sirue el artilleria. Quatro Teniētes del  
dicho General. Quatro Mayordomos que tienen cargo  
de la dicha artilleria, y municiones, y cosas tocantes, de  
que han de dar cuenta, encargando se el vno de la Artille-  
ria encaualgada, y pelotas, y poluora de cañon. Otro de  
poluora de arcabuz, cuerda, plomo, picas, lanças, morri-  
ones, arcabuzes, y fuegos artificiales, y otras armas y los o-  
tros dos de todas las otras cosas necessarias à la dicha ar-  
tilleria, y herramiētas de gastadores, y herraduras, y clauos  
para herrar con todo lo necessario para las fraguas y car-  
ros, y azero, y clauazon de toda suerte, madera y todo lo q̄  
se lleua de respecto para la dicha artilleria, y vino, y vina-  
gre para refrescar, leuo, candelas, corderia de todas mane-  
ras, y lanternas, cadenas de hierro, y otras cosas que se di-  
stribuyen por orden del Capitan General del Artilleria.

El seruiicio de estos quatro mayordomos se podria resu-

mir en

mir en vno q̄ fuesse muy sufficiēte, cō tener tres ayudātes. El Furriel mayor de artilleria, y de los officiales que cō ella andan. Otro Furriel mayor para repartir los bastimētos. Vn Chancillier. Trenta gentiles hombres de la dicha artilleria, que siruen cabe la persona del dicho General.

Treynta arcabuzeros à cauallo, que siruen cabe el dicho General. Ocho Alabarderos de su guardia.

Dos Interpretes, que han de andar de ordinario, con el dicho General. El Capellan del General. Vn Medico.

Vn Cirujano. Vn Trompeta del dicho General.

Dos ò tres Ingenieros, ò mas. Vno ò dos refinadores de poluora auiendo neccesida.

Con cada pieça de artilleria que se lleva en el exercito, suelen yr por lo menos dos ò tres Artilleros, e importaria que fuesen herreros, cāteros, ò carpinteros, porque todas estas artes son neccesarias en vn exercito. Carpinteros de hazer ruedas, y caxas, y axales de artilleria, quinze ò veynte, segun la artilleria que se lleuare, con sus ayudantes.

BARCAS Y PVENTES.

Para passar el exercito algunos Rios caudalosos, se lleuan barcos grandes, y de alto bordo, de vna vara y mas, sobre las quales se formā puentes hechas á troços de tablas, y maderos rezios, como lo hizo el Gran Turco Soliman, para passar con su exercito el rio Drauo, quando yua à expugnar à Ciguet, à do murio, y si poruentura las lleuara el Rey don Sebastian de Portugal, en la infelice jornada que hizo à Berberia, y passara con ellas el rio Lucus, y se fuera

Barcas y puentes que se lleuaua en vn exercito.

la buelta de Alarache, y no se metiera tãto la tierra adẽtro, no se acabara el, ni su exercito, tan desdichadamẽte, como se perdio. Pero quando Dios permite que vn Principe se pierda, no acierta en consejo ninguno que toma. Suele se llevar vna puente de 30. hasta 40. barcas segũ es el rio, y son menester para ellas los officiales siguientes.

Vn Capitan de las dichas barcas. Vno que las arma. Veynte Marineros y Calafates, mas ò menos, los que pareciere ser necessarios, conforme à las barcas que se lleuaren. Estos sirven tãbien quãdo la artilleria se empãtana, ò se embarca. Seys hõbres à cauallo que las guian, quando se lleuan por tierra. Ocho hõbres que tienen à cargo la herramienta y xarcias de las dichas barcas, y caminar con ellas à pie. Quatro hõbres que vntan los exes de los carros que las lleuan, quando caminan, y las de mas municiones, Vn Herrador, y su ayudante. Vn Rodero, y su ayudante: Todos estos officiales conduze el dicho Capitã de las barcas, y haze que vayã con sus herramiẽtas, y las tengã, y se les ha de dar carro en que lleuallas. Tãbien se lleuã con la artilleria maestros de hazer carros para necesidad, y adobar los que se quebraren. Diez ò doze herreros para hazer todas suertes de clauazon y herramiẽtas de artilleria, y herrar ruedas y axales de ellas, y sus ayudantes. Estos herreros servirã de herradores de cauallos, y no lo sabiendo hazer hã de conduzir herradores que basten. DON M. Que artilleria se suele lleuaren vn exercito? CAP. La que parece ser necessaria segũ la empresa, y volũtad del Principe que la

Officiales que  
siruen con las  
barcas y puẽ-  
tes.

haze

haze, y así referire à vueſſas mercedes la que ſe ſuele y de-  
 ue llevar en ſemejantes jornadas.

LA ARTILLERIA Y MUNICION.

nes que ſe ſuelen llevar en vn exer-  
 cito, poco mas ò menos.

La Artilleria  
 y municiones  
 que ſe ſuelen  
 llevar en vn  
 exercito.

Treynta Cañones de batir, que ſuelé tirar pelata de à  
 44. y 50. libras, de à 16. onças, y algunos de 60. Veynte me-  
 dios Cañones de à 24. libras de pelota. Veynte Culebri-  
 nas, que ſuelen tirar à 16. y à 18. y 20. libras de pelota.

15. medias Culebrinas. Veinte Falconetes. 25. medios  
 Falconetes. Doze Sacres largos. Cinco mil quintales de  
 poluora de Cañon, quedando en las guarniciones mas de  
 reſpecto. Cueros de vaca para llevar cubierta la poluora  
 quãdo ſe camina. Seyscientos quintales de poluora de  
 Arcabuz, y cántidad de currones de cuero, o tela para llevar  
 poluora é grupa de cauallos, y para quãdo ſe dá las baterias.  
 Nueve ó diez mil pelotas de Cañon. Siete ò ocho mil pe-  
 lotas de medio cañon. Tres ò quatro mil pelotas de Cu-  
 lebrina. Dos mil pelotas de media Culebrina. Otras tan-  
 tas de Falconete. Dos mil y quiniétas, ò tres mil pelotas  
 de plomo de medio Falconete. Seys mil pelotas de diuer-  
 ſos calibios. Toda eſta peloteria ſe lleva en caxas, y en ce-  
 ſtos de mimbres. Trezientos quintales de plomo. Cin-  
 quenta quintales de cuerda de arcabuz. Doze mil palas de  
 hierro. Siete o ocho mil açadas. Quatro ò cinco mil pi-  
 cos. Dos mil hachas de cortar lleña. Mil y quinientos  
 hocinos y marraços para hazer faxina. Toda la mayor

parte desta herra<sup>h</sup>amienta ha de ir enmangada. Tablones y gran cantidad de leña me para lo que se ofreciere ser necessario. Los cestones se suelen hazer de la materia que se halla para donde se sabe que falta se suelen llevar de empleyta de esparto, y cuerda, cõ que cosellos, y juntarlos, y maestros para que los sepan hazer. Esportillas y cofas en cantidad para echar tierra en los bestiones. Agujas de nauegar. Quatro mil clauos gruessos de hierro para herrar ruedas de artilleria, y otros medianos, y de todas suertes. Quatro sierras grandes, y quatro pequeñas. Ocho maços de hierro para romper peñas, y hazer camino à la artilleria. Veynte palos de hierro, y pies de cabra, y brocas. Ciento y cinquenta quintales de hierro. Cinquenta de Azero de respecto. Veinte barrenos grandes, y medianos, y pequeños. Dos taladros para desencaualgar la artilleria. Mil clauijas y clauetas de hierro, chicas y grandes. Ochenta cadenas de hierro para la artilleria. Veynte cretemidas de hierro. Dozientos y cinquenta anchos de hierro, que van debaxo de los exes. Treynta estribos de hierro para ruedas de artilleria. Dos romanas para pesar la poluora, y corderia, y sebo. Dos fraguas de hierro, cada vna con los aparejos siguientes. Vnos fuelles dobles con su tobera. Vna Yunque. Vna bigornia, Vn Limador. Dos limas. Tres tenazas y quatro Martillos. Herraduras de caualllos en cantidad. Dos mil libras de estringas de cañamo de todos generos para tirar la artilleria. Sessenta quintales de corderia de cañamo de todas fuer-

das suertes. Tres ò quatro gumenas de cañamo largas para el artilleria. Ocho retinadas de cañamo de à cinquenta libras. Trezientas sogas para tirar el artilleria. Sessenta ruedas herradas, y por herrar de cañon, y medio cañon, y de culebrina, y media culebrina. Ciento y cinquenta exes de cañon, y medio cañon, y para las otras pieças, desbastados, y por desbastar de alamo negro. Cinquenta carros matos para los cañones y medios cañones, y otras pieças. Ochenta timones herrados. Diez martinetes, los quatro grandes, y los seys medianos. Algunos carros y ruedas de respecto para tirar las municiones. Ciento y cinquenta atacadores, cargadores, y limpiadores de cobre, para la artilleria.

Ciento y cinquenta hastas. Seys caxas, las dos de candela de seuo para labrar de noche los carpinteros, y otros officiales, y en las otras dos treynta lanternas de cueruo, y otras tantas de lienço encerado. y diez lanternones grandes, y en las otras treynta, ò quarenta hachas, y mucho numero de candelas de cera para los mismos lanternones.

Ciento y treynta Quartelones y Barriles, en que se leua la corderia, y herramienta menuda, y el vnto para los Exes.

Sessenta troços de escalas para los assaltos.

Cinquenta quintales de seuo para vntar los exes de la artilleria y municiones.

Tres mil pieças de respecto de todas suertes.

Y para

Y para hazer fuegos artificiales, se suelen llevar Salitre, açufre, salgema, canfora, termentina, pez, resina, carbon de sauze, agua ardiète, verniz liquido, tuzia, alexãdrena no pre parada, cal viua, salitre refinado tres ò quatro vezes, vina gre fuerte, y de todo se lleva poca cãtidad, que es costoso, y sirue pocas vezes. Hoja de milã de hierro, y hilo de Alãbre.

**DON M.** Por cierto señor, que estoy admirado de auer oydo à V. M. tã larga relacion de cosas que son forçosas para el artilleria, y de tãtos officiales, como son necessarios para el gouierno della, y de los cauallos que seran menester para mouer tãtas pieças de artilleria, y tã gruessas, y los carros q serã necessarios para tãtas machinas y municiones y assi hol gare mucho saber que cauallos seã necessarios para llevar vna pieça, y que tãtos suelen tirar vn carro de municiones.

### CAVALLOS Y CARROS PARA tirar Artilleria y municiones.

Cauillos y ca  
ros para tirar  
Artilleria y  
municiones.

**CAP.** Para vn Cañon son menester caminãdo con buen tiẽpo 25. cauallos, y con malo 30. Y para vn medio cañon reforçado 20. y no lo siendo, 18. y con mal tiẽpo, 22. Para vna culebrina con buen tiẽpo 25. cauallos, y cõ mal al respecto. Vn Sacre 12. ò 13. cauallos. Vn falconete 8. Vn carro lleva 50. ò 60. pelotas de cañon, y de las otras al respecto, y tiran le ocho cauallos, y con la misma orden y peso van todos los otros carros, y cargos de poluora, plomo, cuerda hierro, herramiẽtas, xarcias, y otras cosas. Vn carro cõ barca puente, 8. cauallos en buen tiẽpo, y doze con malo.

Y consideradas todas estas cosas, mãda el Capitan general  
del

del Artilleria conducir á sueldo todos los carros y cauallos que parece seran necessarios. **D. MAN.** Y que orden se tiene en esso? **CAP.** Haze se asiento con algunos hõbres que se ofrescè à seruir cõ tres y quatro mil cauallos en vna jornada, como lo hizo Andrea Dun, en seruicio del Emperador don Carlos en las guerras de Gueldres, y Francia, y obligarse de presentarlos al cõmissario, ò personas que los vuieren de recibir, y tomar muestra, y que seran aparejados de todo punto de las cosas necessarias, para traer la artilleria, y seruir en leuar municiones, y otras cosas que se les cargarè en carros. Y hà de presentar vn carro cõ quatro ruedas, con cada 8. cauallos, y han los de señalar á la primera muestra que se les tomare, con marca que para solo aq̃l efecto se hizieren. **ALC.** Que oficiales se ocupã cõ estos cauallos? **CAP.** La persona principal de los dichos cauallos. Dos Alabarderos de su guarda. Vn escriuano que entienda en tomar la muestra. Vn Alabardero de su guarda. Vn Furriel. Vn Mayoral que ha de andar con cada mil cauallos. Vn Gil maestre, ò Teniente de Mayoral con cada dozientos cauallos. Vn Barrachel, ò Preuoste de los cauallos de la artilleria. Vn Lugarteniente deste Preuoste. Dos Carpinteros. Pueden se admitir dos herradores. **DON M. A.** Mucho numero de gente sera menester, para cargar y descargar estos carros, y ayudar à tirar la artilleria, y sacar la de los Pantanos y malos passos.

**C A S T A D O R E S.**

**CAP.** Si señor, y por esso tiene orden el General de la artilleria

Orden que se tiene en conducir cauallos para tirar las municiones y Artilleria

Gastadores se  
conduzen pa-  
ra seruiçio del  
exercito y pa-  
ra que estos  
sean necessa-  
rios.

leria de mandar conducir à sueldo grã muchedóbre de ga-  
stadores, que son importantísimos, y muy necessarios en  
el exercito para hazer trincheras y reparos, cauas, minas, có-  
traminas, esplanadas, y acómodar los malos passos, y alla-  
nar los caminos, para que passe el artilleria, y todo el resto  
del exercito, y cortar y romper los muros, y torres de la ci-  
udad, ò plaça fuerte que se quisiessse conquistar, y talar ar-  
boles para fortificar los fuertes, y hazer pozos para agua, y  
otros en que se echen las inmundicias del exercito, y para  
otras cómodidades, y señalanse les Capitanes que los go-  
uiernen, y manden, y estos conuiene que seã buenos Inge-  
niero, y que sepan la manera como se ha de fortificar vn  
cãpo en sus alojamiçtos, y hazer fuertes, y bestiones, quãdo  
se ofreciere necesidad, porq̃ esto es vna de las principales  
prouisiões que se requierẽ en vn exercito. Estos Gastado-  
res van delãte cõ buena escolta de gente de guerra, y lleuã  
palas, y açadã, y barriles de vinagre, y otros instrumentos  
aptos para semejante vso, y con cada quatrociçtos gastado-  
res ay vn capitã. Los Artilleros han de tener vn capitã pa-  
ra que los gouierne, y mire de ordinario lo q̃ hazen, assi los  
instrumentos para cargar las pieças, y lympiarlas, y los de  
mas q̃ fueren necessarios, como si sã suficiçtes de que ha de  
dar quçta al General de la artilleria, aprouãdo lo bueno, y  
reprouãdo lo malo. Toca al general de la artilleria reueer to-  
das estas cosas, y la ordẽ q̃ è ellas ay, como superior, y de q̃  
aya grã prouisiõ de todo genero de municiones, y armas of-  
fensiuas y defensiuas para la infãteria y caualleria, y mucho  
cuydado

Los Artille-  
ros tienen vn  
Capitan que  
los gouierna.

Al General de  
la Artilleria  
toca que aya  
bastante pro-  
uision de mu-  
niciones.

ciudadado de que se cōserue dādo la ordē à los Mayo rdomos de lo que deuā hazer , los quales las hā de distribuir por libráças y nominas del capitā general, y no de otra manera.

Los gentiles hombres de la Artilleria que anduuieren cerca de su persona, han de ser sufficientes para seguir la ordē que les diere en algūos effectos necessarios, y que seā muy modestos y discretos, pues de ordinario han de solicitar, y tener en orden hombres indiscretos y grosseros.

*Gentiles hombres de la Artilleria.*

Ha de ser este General muy platico é saber reconocer por do se puede batir vn lugar, y en que puesto se ha de plantar la artilleria, para quitar con mas cōmodidad à la defensā à los enemigos, y en saber hazer minas y cōtraminas, en que

*En que cosas ha de ser platico el General de la Artilleria.*

tuo admirable prouidēcia y valor el Cōde Pedro Nauarro, ganando muchas lugares, y plaças fuertes con este genero de guerra. La elecion de todos estos officiales y gē-

*Conde Pedro Nauarro.*

tiles hombres y artilleros, Ingenieros, y Gastadores toca al capitā general de la artilleria, excepto el cōtador, y Pagador, que los nombra el Rey, ò el Capitan general. Ha de

*La elecion de todas los officiales de la Artilleria toca al Capitan General della eceto el Cōtador y pagador.*

tener intelligēcia de lo que tocara à cada vno de los officiales de su cargo, para saber los mandar, y preciar se ha de saber hazer fuegos artificiales, y de dar nueuas traças é ellos,

y en inuentar algun genero de artilleria, como lo hizo Dō Iuan Mārique de Lara, y de saber las tirar, y cargar las municiones con su peso conueniente. D. MA. Y esso como

*La cantidad de poluoracō que se cargan las piezas de Artilleria.*

se puede saber? CA. Ya esta puesto é practica, y es cosa muy sabida de que al Cañō reforçado, que tira cinquēta ò cinquēta cinco libras de pelota, se le da de poluora, para cada

tiro las dos tercias partes del peso de la bala, y à vn medio cañó al respecto, y à vna culebrina de cinco partes las quatro, que siédo de 20. libras, será 16. de poluora, y à vn Sacre que tira de 10. à 12. libras de bala, se le dá dos tercios de poluora, y à vn Falconete que tira 6. y 4. y 3. lo mismo.

Con la artilleria ay siempre cuerpo de guardia.

Con la artilleria y municiones ay siépre cuerpo de guardia de Infanteria y caualleria, y toca el poner le al Maestre de cápo general. Però de mas de esta guardia deue de tener personas en general de la artilleria, que la guarden, y miré que no la en clauen ni pongan fuego, como lo hizo vn villano, que salio de Verona, teniédola cercada dos exercitos de Venecianos, y del Rey Francilco de Francia, estando en la defensa Marco Antonio Colona, que puso fuego à las municiones de los Venecianos. El Capitan general de la artilleria haze pagar à todos los oficiales gentiles hōbres, Ingenieros, Gastadores, que van debaxo de su gouierno, y ellos le obedecen, y respectā como à su superior, y les mādā castigar sus inobediencias y faltas si las hazé, así en paz como en la guerra. DON MA. Por cierto que es muy honroso cargo el de este General, y de mucha ocupacion.

El General de la Artilleria castiga sus oficiales.

CAP. Si señor, y así se encomienda à personas de mucha calidad, y de gran experiencia en las cosas de la guerra, y que siempre es del consejo de ella.

### EL CAPITAN GENERAL DE la Caualleria.

El Capitan general de la caualleria le elige el Rey, y por ser cargo de tanta authoridad y preeminencia, siépre le en  
comi-

comienda à señor de titulo, ò cauallero illustre que tenga gran experiencia, y practica de la guerra, respecto de las muchas ocasiones que de ordinario se ofrescē, en que se aya de hazer efecto con la caualleria, y assi el que la viuere de gouernar, ha de tener todas las calidades, y buenas partes que el supremo General de vn exercito, las quales se podrá cōsiderar, quando tratare de su gouierno, que por esso las dexare de referir aora à vuestras mercedes. ALC. Entonces las oyremos de buena gana, pero diga nos V. M. qual es de mas utilidad en la guerra, la caualleria ò la infanteria?

CAP. A mi parecer de mucha mas es la infanteria bien industriada y disciplinada. ALC. Pues en differēte opiniō he oydo tener à la caualleria, diziendo que es la reputaciō del Principe y del exercito. CAP. En essa estima la tēgo yo, pero de mi voto escusar se ha lo que pudiere de cōbatir con infanteria, si no fuere con vētaja muy conocida, y en parte adōde el sitio le fuere fauorable, porq̄ las picas siēpre la haran quedar con poco honor, y los molqueteros, y arcabuzeros, si se acōpañan con ellas, y aū sueltos, como se noto en los 800. Españoles, cō que el Marques de Pescara socorrio á Carlos de Lanoy Virrey de Napoles, y á su caualleria, que yua rota en la batalla de Pauia, que peleando con la mayor destreza y valor que jamas se vio, dieron biē á entender la ventaja que haze la Infanteria á la caualleria en las batallas rōpidas, y en todas las de mas factiones, de que se dolia mucho Paulo Vitelo famoso Capitan Ytaliano, diziendo que era cosa insufrible que vn infante de no nada

La infanteria es de mas importancia en la guerra que la caualleria

Paulo Vitelo Capitan Ytaliano aborrecia los arcabuzeros

cō su arcabuz mataſſe vn valiēte y noble cauallero, ſin poder tomar vengança del. Y aſſi quando prendia á algunos arcabuzeros enemigos, les hazia luego lãcar los ojos, y cortar las manos con demasiada colera. Y ſin eſta batalla tenemos manifieſtos exemplos en otros muchos recuentros, que nueſtra infanterea Eſpañola ha tenido cō la caualleria Frãceſa tan celebrada en opiniō de las gentes, lleuando ſiēpre lo mejor en todos los ſucceſſos: y del Cōde Francisco Carmañola ſabemos, que ſiēdo capitã de Philippo Vicecomite Duque de Milã, yendo cō ſeys mil caualllos cōtra los Suyços, fue roto de ellos, por el valor de las picas largas, y auiedō ſe rehecho, y cōſiderado de do le auia procedido el daño, boluio á los enemigos, y apeãdo ſe el y los ſuyos ſe cerrarō en eſquadron con las lãças en las manos, y viniendo à batalla los rōpieron, y desbaratarō paſſados de 15. mil de ellos, no pudiendo ſer vencidos antes del impetu de los caualllos, aprouechandō ſe de eſte ardid el Conde à imitacion de Marco Valerio Coruino, que ſiēdo cōſul y capitã contra los Samnites en la primera guerra Punica, y no pudiendo en la vltima batalla romper los por las aſtas largas con que ſe defendian, mando á ſus caualleros que dexaſſen los caualllos, y peleaſſen á pie cō las lanças, y como eſtauan armados, con facilidad desbarataron los enemigos, y les hizierō boluer las eſpaldas, y que dexaſſen en ſus manos el bagage y la victoria. Y en la jornada de Tunez quando el Emperador don Carlos la gano, los Capitanes Fernandez de Tapia, y Iuan del Hierro de Segouia, y otros

El Cōde Carmanola vence a los Suyços cō hazer apea a ſu caualleria.

Marco Valerio Coruino vence a los Samnites.

Los Capitanes Fernandez de Tapia y Iuan del Hierro de Segouia ſe ſenala con infanteria.

Capi-

capitanes Españoles, que salieron del campo con licencia del Marques del gasto, que era General con dos mil y quinientos Españoles, y pocos Italianos auentureros con intento de saquear à Turza y Gifira, y otros lugares abiertos de la comarca, pelearon quatro dias continuos cõ mas de veynte mil cauallos Alarabes, matádo muchos dellos, sin perder mas de vn soldado, que de atreuido se salio sin orden del esquadro. Y don Aluaro de Sandi con el tercio de Sicilia, que sería pocos mas de dos mil Españoles, peleo cõ el moro Cidearfa, que se auia apoderado del Caruan, rebelándose cõtra el Rey de Tunez, que traya passados de veynte y dos mil cauallos y mucha infanteria, y algunos tiradores turcos, de q̄ era capitã Bahadi renegado natural de malaga hijo de vn carnicero, que se dezia Cacharro, con tanto valor que con auerle desáparado el Rey Muleyhazen huyédo de la batalla con su caualleria, pudo llegar saluo á monasterio que tenia en presidio, señalándose vna muger que se dezia Maria de Montañõ en defender el bagage de quinientos cauallos enemigos cõ solos trezientos moços de los soldados armados cõ algunas picas que lleuauã e camellos haziédo ella el officio de su capitã, y en la batalla que Cõstãtino Roxiano capitã del Rey Sigismũdo de Polonia tuuo con Basilio gran Duque de la Moscouia en las riberas del rio Brisna, tres mil Infantes que lleuaua este Capitan en su exercito, le dieron aquel dia la victoria, con ser le el Moscouita muy superio en Caualleria, y asì en la militia Romana antiguamente siempre fue mas estimada la

Don Aluaro de Sandi y el valor de su infanteria en la jornada del Caruan cõtra el moro Cidearfa.

El Rey Muleyhazen huyédo de la batalla con su caualleria.

Maria de Montañõ se senala en la jornada del Caruan.

Constantino Rugiano vençe a Basilio grand Duque de la moscouia por el valor de la infanteria.

Infan-

En la milicia  
Romana fue  
mas estimada  
la infanteria  
que la caualle  
ria,  
Cayo Mario.  
Julio Cesar.

Infanteria que la caualleria, y con ella vencio Caio Mario á los Cymbros y Heluecios, y otras gentes barbaras, y Cesar á los Gallos, Alemanes y Britanos, y los de mas Capitanes á otras diferentes naciones, cõ que se vinieron à hazer Señores del mûdo, teniêdo por opinion verdadera, que la Infanteria bien disciplinada, es el neruio del exercito, y la fortaleza del Reyno, y el muro de las ciudades, y la seguridad de los pueblos, y del Principe: no obstâte que la caualleria es precisamente muy necessaria, para hazer correrias, y dar alcâce á los enemigos, que van de huyda, como en la batalla à do fue preso y roto el Duq̃ de Saxonia jûto al Albis, y para rõper à caso por vn lado cõ presteza el esquadrõ de los contrarios, ò por las espaldas, y para hazer emboscadas, y socorrer de dineros à vna fuerça sitiada, como el capitán Arrio, á los de Pauia, y llevar las municiones, y las vituallas en las grupas, como lo hizo Iunio Pacheco cauallero Español que militaua con Iulio Cesar, socorriêdo à la ciudad de Villa en la Andaluzia, que la tenia sitiada Sexto Põpeyo, y para vadear Rios, y retener la corriente, para que pueda passar mejor la Infanteria, como se vio en la passada de Albis. Y quando el Emperador Conrrado passo con su exercito el Rio Meandro, y vécio vna muchedûbre de Turcos, y para chocar con la caualleria enemiga, y hazer escoltas, y en otras ocasiones semejantes. **ALC.** Pues entendido he yo, que en estas guerras de Flandes, despues que el Comendador mayor murio, y los Estados se rebelaron, y determinaron de degollar los Españoles, que Don Alõso de

De que efectos sea la caualleria en los exercitos.

El Capitan Arrio.  
Iunio Pacheco

Villa en el Andaluzia.

Passada del Rio Albis.

Conrrado passa el Rio Meandro.

de Vargas, que tenia en encomienda la caualleria, hizo in-  
 rauillosos effectos con ella en recuentros que tuuo con la  
 Infanteria, y Caualleria de los enemigos. CAP. Verdad  
 es señor, però se dezir á V. M. que jamas se ha visto tal ca-  
 ualleria, ni que cõ ser tã poca, que aun no llegauã à mil ca-  
 uallos, peleasse y alcançasse en tan pocos dias tantas victo-  
 rias. Però tal era el valor de su General, y el suyo, que aũ en  
 el recuento de Tilemon, con solas cinco compañías de ca-  
 uallos, y vna de Infanteria, vencieron y desbarataron à Mõ-  
 siur de Cliues, que por ordẽ de los Estados, y como su Ge-  
 neral yua sobre ellos, para degollar los con las guarniciõs  
 de Bruselas, y de Louaña, y cõ algunas lanças de orde nãça,  
 hasta en cãtidad de tres mil soldados, sin mucha infinidad  
 de auentureros, que salieron destas ciudades, y gran nũme-  
 ro de gente de las aldeas circũuezinãs, que passauã de nue-  
 ue mil enemigos, y degollaron mas de tres mil de ellos: y  
 quando socorrio este cauallero al Capitan Montesdoca,  
 que le tenian preso los de Matrique, que se auia rebelado  
 y metido dentro guarnicion de Alemanes enemigos, y le  
 tenian arrinconados sus soldados en el arraual, que esta de  
 la otra parte de la Mosa, y abestionado el puente para que  
 no passassen à la Villa, con solas quatro compañías de cau-  
 allos, e vna de Infanteria, sin artilleria, ni otros pertrechos de  
 guerra la entro, y degollo los soldados de guarnicion, que  
 estauan en su defenla, y otra mucha gente popular, y la sa-  
 queo, y dio libertad al Montesdoca, y à los de mas solda-  
 dos, y Capitanes sus amigos. Y en el saco de Emberes ètro

Don Alonso  
 de Vargas se  
 señala con la  
 caualleria en  
 Flandres.

Recuento de  
 Tilemon.

Don Alonso  
 de Vargas so-  
 corre al Capitan  
 Montesdoca y recu-  
 pera a Matrique.

Don Alonso de Vargas entra peleando con su caualleria en el campo de Emberes.

peleado con ella por las calles, que fue de grande importancia, para que se acabassen de arruinar los enemigos que estauan en defenta, siendo cosa que jamas en el mundo se auia visto, de que con caualleria le vuisse hecho tal efecto, sino es quando el Rey don Iayme de Arragon el conquistador entro por fuerza la ciudad de Mallorca, y don Fernado Cortes Marques del Valle, la de Mexico, y vno de los capitanes de don Alonso, llamado Falconete, estando alojado en Estequene con su compania, leuantandose todo el pais contra el, se pulo en defenta, y le fue forçado pelear con mas de quatro mil villanos, y venir se retirando, teniendose con todas las onze leguas, que ay de este lugar hasta Emberes, pero en efecto esto se podia hazer con no tener al opo sito Españoles por enemigos. *alc.* Quien ordena estos escuadrones de la caualleria, quando ha de pelear, marchar, y alojarse? *cap.* Al Comissario general della le toca, y haze el mismo officio, que el Sargento mayor en la Infanteria lo de mas le podra entender, quando tratare del Generalissimo del exercito para donde lo remito.

MAESTRE DE CAMPO GENERAL.

Maestre de campo general, y como se le toca en el exercito.

El cargo de Maestre de campo General le prouee el Rey con mucha consideracion y consejo, es persona de gran prudencia e industria, y de mucha practica en las cosas de la guerra por ser a su cargo la administracion de la justicia civil y criminal, y alojar el exercito, y fortalecerse con cuerpos de guardia, y centinelas, y otros pertrechos de guerra, y asegurar con escolta los Mercaderes, y viuanderos, y las vituallas vendi-

vendibles, que viniéren al câpo, y poner les precios, y presidir en vn dia de batalla con los Sargéto mayores de todas naciões, que en el exercito ouiere, para disponer la forma de los esquadrones cõ que se ayan de pelear, ordenando y mandando les lo que viéren de executar, ellos y los Maestres de campo que en todo le deuen de obedecer.

ALC. Parece me señor, q̄ segũ lo que V.M. ha referido, que en el Maestro de câpo general consiste lo mas importãte de todo el gouerno del exercito. CAP. Si señor, y alsĩ cõ tiene mucho, que el que viéren de administrar este cargo, sea muy platico en todos los officios de la milicia, y q̄ los aya exercitado, para saber mãdar à cada vno lo q̄ le tocãre.

ALC. Que poder tiene en la administracion de la justicia?

CAP. El que referi que tenian los Maestres de campo de mandar prèder, soltar y castigar corporalmete, y en la vida en todos los delictos y casos que merecieren semejãtes castigos, y en los que se hizieren contra los vandos y mandamientos del General, y de otros superiores, y conoce de todos los casos ciuiles y differècias, que entre gẽte de guerra se suelen offercer, y de las appellaciones que le interponen de las sentencias de los Maestres de câpo, y Coroneles, como Justicia mayor del exercito, de la manera que lo solian ser los cõdestables è otro tiẽpo. D. M. Porq̄ no lo sõ aora?

CAP. Porque antiguamẽte se hazia esta eleciõ en personas que cõ la calidad y authoridad de estados y linage concurrã ser muy platicos y exercitados en el arte militar, para saber administrar è la guerra las cosas que tocãũ à su cargo.

El poder que tiene el Maestro de câpo General en la administraciõ de la justicia

El Maestro de campo General es Justicia mayor del exercito.

DIALOGO

Però como han cessado las guerras en España, concede se mas este titulo por dignidad que por officio.

A.L.C. Y que cosas le tocauan?

CONDESTABLES.

Condestable  
y su officio è  
los exercitos

CAP. Ser Capitan general, Lugarteniente del Rey, e justicia mayor, y Presidente en todos los negocios Ciuiles y criminales, sin auer appellacion mas de la persona Real, reconociendo su dominio y jurisdiccion todos los personages del exercito por mas illustres que fuesen, y ponia ministros para que viesse y moderassen los precios de las vitullas, y mâtenimientos vèdibles, que todo esto es aora á cargo del Maestre de caño General, y tenia en si las llaves de la ciudad, villa, ó castillo, torre y casa fuerte, ò otro qualquier genero de Fortaleza á do el Rey se hallaua, y estaua obligado à vengar las injurias, que los caualleros del exercito recibian, y quando se echauan bandos en el exercito, dezia, Manda el Rey, y su Condestable, y auia de responder à los rieptos y desafios que al Reyno se hiziesse, y sin su licècia, decreto y authoridad no se podia hazer cosa alguna.

DON M. Y si ouiesse guerras en España, tornaria los Condestables à vsar de sus preeminencias? CAP. Effeno seria como el Rey quisiesse, y segun tuuiesse el valor el que fuesse Còdestable, como le tuuo dõ Yñigo Fernàdez de Velasco octauo Condestable de Castilla, y tercero de los de su linage, en la guerra que hizo à los comuneros jùtamente con el Almirante dõ Fadrique Enrriquez, estando el Emperador Don Carlos ausente en sus Estados de Flandes, y en la

Don Yñigo  
Fernandez de  
Velasco Con  
destable de  
Castilla y su  
valor.  
El Almirante  
dõ Fadrique  
Enriquez,

de Na-

de Nauarra, para recuperar aquel Reyno de los Franceses, à do prendieron y desbarataron en vna batalla jùto à Pamplona à Monñur Asparot, General del Rey Francisco de Francia, y à todo su exercito. **D. MA.** Segù lo que V. M. ha referido, no es muy antiguo el titulo de Còdestable en Castilla. **CAP.** No señor, porq̃ este officio se intitulo assi la primera vez en Francia en tiẽpo de los Reyes Dagoberto y Sigiberto, llamando se antes los que los teniã Mayor. domos mayores, ò Maestres de la caualleria, e introduxo se despues en Castilla à imitacion de lo de Francia en tiempo del Rey Don Iuan el primero, que eligio por su Condestable à don Alonso de Aragon Conde de Denia, y primero Marques que fue de Vi lena, como dixè atras.

Titulo de Còdestable se intitulo primero en Francia

Don Alonso de Arago primer Condestable de Castilla

**DON M.** Y como se llamauã antes los que exercitauã este officio? **CAP.** Alferes del pendon Real. **ALC.** Y en el imperio ay Condestable? **CAP.** No señor, porq̃ el Emperador lo es del mismo imperio, y de la yglesia Catholica como defensor della en lo temporal. **ALC.** Que officiales tiene el Maestre de cãpo General, para execucion de la justicia. **CAP.** Vno ó dos Auditores, que tienen sus escriuanos Alguaziles, y Carceleros, y Verdugos, y el Barachel general del exercito, con 30. ò 40. caualllos, que le acompañan, y vn verdugo para executar infragãti los excelllos contra los bandos y ordenes del exercito. **DON MA.** Que ordenes son? **CAP.** Los articulos que jura la Infanteria Alemana, sò muchos, y assi no los referire à vuestras mercedes. Però dire lo q̃ è general se mãda à la Infanteria, y caualleria

Officiales del Maestre de Cãpo General,

si se me acordare todo. D. MA. Diga nos V.M. lo q̄ supiere.

ORDENES QUE SE MANDAN  
guardar en el exercito.

Ordenes que  
se mandan gu  
ardar en el ex  
ercito.

CAP. Que ningun soldado de pie, ni de cauallo, ni otra persona alguna, que sirua y siga el exercito, blaspheme, ni reniegue de Dios, ni de sus sanctos, so pena de que seran por ello asperamente corregidos y castigados.

Que ningun soldado de qualquiera nacion que sea, se pueda ausentar del cãpo sin licencia del General, por elcripto, ò de sus Capitanes, so pena de la vida. Que no toque nadie à las yglesias, y monasterios, altares e ymages, reliquias sagradas, ni ornamentos dellas, y especialmente à las custodias del santissimo sacrameto, ni sea osado à hazer ningun daño, injuria, ni violècia, ni maltratamièto à los clergos, frayles, ni monjas que le hallaré, no embargante que sean tomados por fuerça, sino fuere à aquellas personas religiosas que ouieren tomado las armas cõtra gète de guerra, so pena de la vida. Y por euitar los inconuenientes grãdes que se podrian seguir en el exercito, pone el Capitan General tregua y suspencion general, y particularmente, y toma en sus manos todas las pendencias, quèstiones, desafios, e injurias que vuiere auido hasta la publicacion desta orden entre toda la gente. asì soldados, como otras qualesquier personas de mayor, ò menor calidad que sean ò fueren, ò estuuieren en el exercito por todo el tiempo que durare la guerra, y vn mes despues. Y manda se expresamente, que no se vaya contra esta orden, so pena de ale-

ne, y de

ne, y de incurrir, y caer en caso de traydor, y que muera por ellos. Que en los alojamientos del exercito esté todos quietos y pacíficos, y que se traté con la gēte de las de mas naciones tan amigablemente, que no aya, ni pueda auer étre ellos diferencia, ni ruydo, ni otros escandalos, y que si algunos viuiere, ó sucedieren, sea pasado por las picas el que pareciere auer mouido la question, y fuere causa della.

Que ninguno sea osado á tocar en las vituallas que viniere al campo, sin que primero se les ayan puesto los precios, y venido á las plaças, ó partes del exercito do fuere señalado por el Maestre de campo, lo pena de ser castigado.

Que ningun soldado de pie, ni de cauallo vaya á correria ninguna, sin licēcia de su Maestre de campo, ó capitā lo pena de la vida. Que toda la ropa y prisioneros, y otras cosas que la gente de guerra del exercito ganare, y ouiere en batalla, y encuentro, ò en combate de algunas tierras ò castillos aya de quedar, y sea libremente de aquel, ò de aquellos que lo tomaren, ò ganaren, segun la costumbre de la guerra, reseruado los prisioneros, q fuerē personas reales, y las que tuuiere títulos de capitanes generales, y de artilleria poluora y otras municiones pertenecientes á ella, y todo el trigo y vituallas de qualquier genero que seā que estnuieren puestas ē casas particulares por municion de las dichas tierras, y en caso que ladicha gēte del exercito ouiere, ó ganare algunas vituallas, y ganados ē las casas ordinarias, mādase les que no las puedā sacar del campo sin licēcia, lo pena de que se le toman por perdidas, y seriā bien castigados.

Que

Que ningūa persona pueda estar en el cāpo, sino fuere soldado, ò criado de soldado, ò official, ò persona muy conocida. Que nadie ande sin banda roxa. Que ningun soldado passe plaça en dos compañías, so pena de la vida.

Que nadie sea osado de tomar de amigo, ni confederado vituallas ningunas, sin pagarlas, so pena de ser muy bien castigado. Que ninguno pueda emprestar armas, ni cauallo para passar mueltra, so pena de la vida. Que ningun soldado pueda jugar mas de los dineros que tuuiere de lãte, y si alguno jugare à credito sobre la palabra, y perdiere alguna cantidad grande ò pequeña, mãda se que no sea tenido ni obligado à cūplir la palabra, ni à pagar lo que así perdiere, y expressamente se defiende, y manda que ningun no pueda jugar, ni poner en el juego por prenda sus armas y que si fuere hombre de à cauallo, que tã poco no ponga su cauallo, pero sobre otras prendas se permite que se pueda jugar. Otros capitulos ay que se mandan guardar, para que en todo aya buena orden, y mucha reformation.

A L C. Por cierto señor que ha menester mucha prudẽcia el que ouiere de ser Maestre de cāpo general, pues tãtas cosas le tocan de regir y administrar, y particularmente el alojar el exercito que deue ser cosa muy dificultosa de hazer.

CAP. Ninguna se yo que lo sea tãto en la guerra, porque aun que se requiere mucha pratica, y experiencia para lãber à do estara mejor la caualleria, y à do la infanteria, y en que puesto ha de estar la artilleria, y en que partes los cuerpos de guardia, sin ninguna comparacion conuiene tener

Consideracion  
nes que el Ma  
estre de Cam  
po General  
deu tener pa  
ra alojar el ex  
ercito.

mucha

mucha mas para saber reconocer si el sitio tiene las cõmodidades que se requieren, y si es puestto para poderse defender de los acometimiẽtos de los enemigos, y para que los bastimentos puedã venir con seguridad al cãpo, que para este effecto es muy importãte, que sea muy pratico de la tierra adõde se guerrea, y que sepa muy biẽ la Geographia della, teniẽdo la debuxada en lienços cõ todas las ciudades villas, fortalezas, alquerias, y casas de cãpo, y la distãcia que ouiere de los vnos lugares à los otros, y los mõtes, bolques valles, llanuras, y rios caudalosos, y fuentes, lagunas y otras riberas, y si el suelo es de arenã ò pantanoso, cõ todas las de mas particularidades que en ella vniere.

D. MA. Como se dezian antes los q̃ alojauan los exercitos

MARISCALES.

CAP. Mariscales, y los primeros que ouo en Castilla, fueron don Fernando Alvarez de Toledo, y don Pedro Ruyz Sarmiento, valerosos caualleros, y muy exercitados en el arte militar, eligidos por el Rey Dõ Juan el primero en las guerras que tubo con los Reyes de Inglaterra y Portugal.

ALC. Que gente le acõpaña quando va à alojar el exercito?

CAP. Todos los Furielles mayores de los tercios y caualleria, y ordinarios de las cõpañias de todas las naciones, y la cõta necessaria, segũ la sospecha que se tuuiere de enemigos, y lleuan tãbien buenas guias, y hõbres muy praticos de la tierra cõ cuyo parecer (segũ el sitio y disposicion) haze el alojamiento, y dispone todas las cosas por su orden con las aduertẽcias necessarias, porque ha acaecido muchas ve-

Mariscales q̃ principio tuuieron en Castilla

Oficiales que van con el Maestre de campo general para alojar el exercito.

zes que cō estar vn exercito alojado ē sitio muy fuerte, sin poder ser acometido, auerle necesitado à desalojar se quitandole los bastimentos, y otras cōmodidades, y forçãdole à venir à jornada, y perderse, como le sucedio al rey Iacobo de Escocia, con los Ingleses, quando le desalojarõ de Floddon, y en la guerra de Alemania con ninguna cosa se asseguro tanto el Emperador don Carlos antes que le llegasẽ las vandas de Flandes, e Infanteria con el Conde de Bura, como con saber alojar su campo, segun se vio en Ingolstat, y en otros alojamientos, y con ninguna otra cosa quebranto tanto las fuerças, y defensas de los enemigos, como con necessitar los algunas vezes à que se desalojassen.

ALC. Que orden se tiene para los cuerpos de guardia, despues que el exercito esta alojado? CAP. Todos los sargentos mayores de los tercios y coronelias acuden luego al Maestre de cãpo general, el qual despues de auer reconocido biẽ el puesto del artilleria y municiones, y todos los quartales, y plaças del cãpo, señala à cada vno segun la necesidad se ofresce, con quantas vanderas de las de su cargo ha de seruir, y en que puesto, y les dize la manera como se hã de disponer las Centinelas, de suerte que nadie pueda salir, ni entrar, sin que sea visto dellas, y los de mas reparos, y defensas que conuinieren hazer se para la buena guardia, y seguridad del exercito, lo qual han de executar y poner por obra con mucha presteza y diligencia.

ALC. Dize V.M. que el assegurar las vituallas es del maestre de campo general, e yo tenia entendido que el proueerlas

y asse-

La orden que se tiene en poner los cuerpos de guardia despues q̄ el exercito esta alojado.

y assegurarlas tocava al Cómiffario general del exercito? CAP. Los bastimentos que se hazé por ordé del Rey, para municiones del exercito, tocá al cómiffario general, los quales nūca se distribuyen, fino es en las necesidades, quando los viuáderos y mercaderes por temor de enemigos, ò por otras ocasiones dexan de venir al cāpo, y no le bastecē, y à estas virtuallas y viuáderos, y à los de mas mercaderes assegura el Maestre de cāpo general con escolta en los caminos si se ofrece necesidad, y con guardia en la plaça de las virtuallas, para que tengā sus haziendas seguras, y pbr esto le pagā los sabados vn Real de cada botica, y de cada vna de las mugeres enamoradas otro tanto, y tiene de derecho las lenguas de todas las reses que se matá, y le toca poner los precios, y señalar las medidas de todo lo que se vendiere, q̄ para esto tiene sus sobrestantes y ministros que hazen officio de fieles exeçutores. D MA, Dixó V.M. que el Condestable don Yñigo Fernandez de Valesco, y el Almirante don Fadrique Enriquez resistieron à los Franceses, q̄ entravan por nauarra, y allanaron los comuneros. Tiene poruentura algū cargo en la guerra el que es Almirante?

## ALMIRANTES.

CAP. Si señor, porque solia tener los Almirātes el mismo mando, y poder en las armadas y jornadas de mar, que los Códestables, en los exercitos de tierra, y el officio es muy antiguo, porque algūos quieré dezir que fue instituydo en el imperio Griego por el éperador Cōstātino magno, aūq̄ el nōbre es mas moderno, e intitulose assi la primera vez

Al Maestre de campo toca asegurar las virtuallas y viuáderos que vienen al cāpo.

D. recho del maestre de cāpo general.

Almirante y cosas que le tocan por su officio.

en Francia, aunque Iuan de Barros doctissimo historiador Portuges dize en su Asia en el capit. 4. del Lib. 4. de la 2. Decada, que fue intitulado en nuestra naci6n del vfo de los Aalrabes, si se c6sidera la Ethimologia del vocablo, lo que yo se dezir es que en el a6o de 1246. el Rey don Fernando el 3. encomendo á vn cauallero llamado Remon Bonifacio natural de la ciudad de Burgos, que era muy pratico en las cosas de mar, que hiziesse vna gruessa armada e los puerros de Laredo y Santáder, y otros de aquella costa, para poner cerco á la ciudad de Seuilla, quando este santo Rey la gano, dando e titulo de Almirante, y Capitán general della, y que este fue el primero que vuo en Castilla, no siendo necesario hasta entonces las armadas, por ser las c6quistas, y recuperaciones de pueblos, que los Reyes hazian en las tierras mediterraneas, apartadas de la mar, pero como de ai adelante se començaron las guerras con los Reges de Granada, y de Marruecos, y á conquistar algunos lugares maritimos, se continuo este officio, siendo el segundo Almirante vn cauallero de los mas illustres que en el Reyno auia llamado Ruy Lopez de Mendoça en tiempo del Rey don Alonso el sabio. ALC. Pareceme que tã poco se exercita este officio por los que le tienen. CAP. La causa es la que dixi de los Condestables, aunque quãdo nuestro Rey pass6 á Ingalaterra á casarse, el Almirante d6 Luys Enriques le ac6pañ6, y siruio su officio, llevando en su naue Estandarte Real, y vãdera en el Mastil de la proa, como tal Almirante, y mandaua, y ordenaua todas las cosas tocantes á su gouier-

Remon Bonifacio primer Almirante de Castilla por el Rey don Fernando el 3.º

Ruy Lopez de Mendoça segundo Almirante de Castilla. El Almirante d6 Luys Enriques exerci6 su officio quando nuestro Rey Catholico pass6 a casarse a Ingalaterra.

gouierno,obedeciendo le,y respectádole todos los capita-  
nes y oficiales de la armada como á su superior. Y porq̃  
me parece que se haze tarde para tratar delas calidades que  
ha de tener el Capitan general,y las de mas cosas tocantes  
à su cargo,lo dexaremos para mañana,que nos saldremos  
al campo á gozar de la frescura de las huertas.

ALC. Hagale así señor,però con condicion que nos diga  
V. M. aora el principio que tuuieron las de mas ordenes  
militares,si V.M.le sabe. CAP. Si se señor, y referir le he  
como el señor dó Manuel no se fieta ya cásado de oyrme.

D. MA. No lo puedo estar señor,con cosas de tã bué gusto.

**ORDEN MILITAR DE LA GVÈRTERA.**

CAP. La orden militar de la Guertera instituyo el Rey  
Eduardo de Inglaterra 3. deste nõbre en el año de 1350.  
siendo Pontifice Clemente 6. sentido de la murmuraciõ  
que ciertos caualleros cryados suyos,y otros Cortesanos  
auian tenido del ,porque dançãdo cõ vna Dama llamada  
Siua,cayédose le à ella vn cenogil,le auia alçado,y por hõ-  
rarla,y fauorecerla,le trayan puesto muchos meses auia en  
la pierna yzquierda,diziendole algunos dellos,que por ser  
la dama fea no merecia el fauor que le hazia. A lo qual re-  
spondio en frances,Honni soit,quí mal y pense,que quie-  
re desir, vituperado fea el que mal piensa, y con enojo les  
dixo, yo hare que con breuedad sea tenido por vosotros  
el cenogil en sumo honor,y mandando juntar luego cor-  
tes de todos los Estados en Vbestmunster lugar cerca de  
Lõdres, les propuso que queria instituyr esta ordẽ militar

Orde Militar  
de la guerte-  
ra y su prin-  
cipio.

de la Guertera, que quiere dezir en Ingles Cinogil, ò Ligagãba, y tomando por patron á S. Iorge caudillo de la caualleria, ordeno que el, y los de mas Reges de Inglaterra sus fuffeffores fuffeffen Principes, y cabeças desta religion, y que los caualleros della fuffeffen veynte y feys en numero, los quales truxeffen por insignia y diuifa vn cinogil é la pier na yzquierda algo mas abaxo de la rodilla, guarnecido de oro y perlas con su heuilla, à do estuuieffen escriptas aquellas palabras, que dixo en Frãces, y que el habito fuffeffe vn mãto rico azul bordado de las mismas insignias, y vn collar con la estampa de S. Iorge colgada. Instituyo tambien algunos preceptos militares, y señalo les que truxeffen en la guerra vn faicte blanco encima de las armas cõ dos cru zes co'oradas, vna atras, y otra adelãte, para que fuffeffen conocidos, y no hieffeffen en batalla fea y vergonçosa huyda. Nõbro por cabeça, y conuento de la orden el Castillo de Vuindesfor, y pulo en el Clerigos que administrassen las cosas spirituales tocantes à esta religion.

### ORDEN DE LA ANVNCIATA de Sauoya.

En este mismo tiempo instituyo la de la Anunciata Amadeo llamado el Verde, sexto conde de Sauoya, en memoria del primer Conde Amadeo, que defendio cõ su esfuerço y valor la ysla de Rodas à todo el poder de los Turcos, tomando de ay adelante por armas en memoria de tã hazañoso hecho, vna Cruz blanca en campo roxo, como agora la traen los Duques sus fuffeffores.

Insignias de los Cavalleros de la Guertera.

Ordẽ militar de la Anunciata de Sauoya y su principio.

Armas de los Duques de Saboya.

D. MA. Pues no tenia antes insignias de su nobleza?

CAP. Si señor, pero otros muchos Principes ha auido que dexádo las de sus passados tomarō otras de nuevo adquiriendo las por su valor, y hechos hazañosos, como el valeroso Don Leopoldo de Austria, que trayédo por armas hereditarias de sus abuelos cinco Alódras ò Cogujadas en campo de color de cielo, las dexo, cōcediéndole el Emperador Frederico Barbaroja, que truxesse vna vanda de plata en campo roxo, por la valencia y esfuerço que mostro en el cerco y expugnacion de la ciudad de Tolemayda en Suria, pareciendo en presencia del Frederico todas las armas deshechas, y cubiertas de su sangre, y de la de los enemigos. Y el segundo Cōde de Barcelona Vuirfredo hallando se con el Emperador Luys Balbo, en la guerra que hazia en Frãcia, contra los Normandos, auiendo se señalado en muchos recuétros, y particularmēte ē vna batalla de que salio muy mal herido, llegádo áte la presencia del Emperador, vertiendo mucha sãgre de las heridas, le suplico, que le diesse de nuevo armas para el, y sus sucessores, el qual mojandolos quatro dedos de la mano derecha en la sangre del Cōde, le hizo quatro rayas de alto ábaxo encima de vn escudo dorado, sin deuissas que en su arnestraya diziéndole, de oy mas Conde estas seran vuestras armas, las quales llaman ora barras de Aragon, por que en los conciertos que le hizierō con el Conde de Barcelona don Remon Verenguer, vniendo se Cataluna cō aquel Reyno, casando se con la princesa doña Petronilla, hija heredera de Ramiro el Monge,

Armas de la  
casa de Austria.

Armas de los  
Cōdes de Barcelona.

Armas de Aragon.  
Armas de los  
Girones.

quinto

quinto Rey de Aragon, se capitulo, que de ai adelante fueſſe estas barras las armas de aquel Reyno, ſiendo antes vna Cruz de plata en campo azul. Y el Conde don Rodrigo de Cifneros, de quien ſe dize que deſcenden los Girones hallandose en vna batalla cõ el Rey don Alonso el 6. yendo de vencia, forçados de la muchedumbre de los moros, que por todas partes los cõbatian, hallando al Rey á pie que le auian muerto los enemigos el cauallo se apeò del ſuyo, y ſe lo dio, para que ſe puieſſe en ſaluo, y ayudando le á caualgar, le quito vn giro de la ſobreueſta, que encima de las armas traya, con que ſe quedo peleando valeroſamente, haſta q̄ mal herido fue preſo por los Moros, y buuelto en libertad, le remunerò el Rey por eſte ſeruiçio con muchas mercedes que le hizo, mandando le que dexando las armas antiguas de ſus paſſados, que eran xaqueles de oro en cãpo colorado, truxeſſe de ai adelante, tres girones dorados en cãpo roxo, y el cauallo portimble, como aora le traen los duques de Oſſuna. Y á don Fernando Cortes Marques del Valle, le dio el Emperador por armas, para que la truxeſſe con las de ſu linage, tres Coronas, y vn Aguila, y vn Leon por la atreuida, y venturoſa conquista que hizo del Imperio Mexicano. Y los Señores de la caſa de Cordoua, traen juntamente con las de ſus paſſados medio cuerpo de vn Rey encadenado, por la priſion que hizieron el Conde de Cabra, y el Alcayde de los Donzeles del Rey chico de Granada. Y boluiendo á nueſtro cuento, el Conde Amadeo ordeno que todos los caualleros de eſta religio truxeſſen

Armas de los  
Marqueses  
del Valle.

Armas de los  
Señores de la  
caſa de Cor-  
doua.

Vn collar de oro hecho à lazos, y en cada vno estas quatro  
 letras F.E.R.T. que significan, Fortitudo Eius Rhodū Te-  
 nuit, que quiere dezir, Su fortaleza defendio à Rodas, y que  
 del collar colgasse vna medalla, en que estuuiesse figurada  
 la Anunciacion que hizo el Angel à la serenissima virgen  
 nuestra Señora. Fundo su Cōuento en Pietra castelo, dela  
 diocesis de Belleys, son patrones y señores desta orden los  
 Duques sus successores. ALC. Y la del Tusō que principio  
 tuuo, que es aora la mas estimada, y celebrada de todas?

Insignia de  
 los Cavalle-  
 ros de la anti-  
 ciara de Sa-  
 boyas.

ORDEN DEL TVSON.

Ordē militar  
 del Tuson y  
 su principio

CAP. La Caualleria del Tuson instituyo el duq̄ Philippo  
 de Borgogna, Conde de Flandes, en el año de 1429. mo-  
 uido con sancto zelo de passar à la conquista de la tierra  
 sancta, aunque no tuuo effecto su valerosa determinacion  
 por suceder è este tiempo de estar muy alteradas y perdidas  
 las cosas del Oriente, eligio por patrō de esta ordē militar  
 al Apostol S. Andres, admitiendo en ella por entonces 24.  
 caualleros los mas principales de sus estados, dādoles por  
 insignia vn collar de oro figurado à manera de eslaouones,  
 y pederna'es, con vn cordero pendiente, que es el mismo  
 Tuson, en significacion del Vellocino de Gedeon, prenda  
 y demōstracion del vencimiento, señalādo les por empre-  
 sa la defensa de la yglesia catholica. Son señores y cabeza  
 desta orden los successores legitimos de la casa de Borgo-  
 ña, como lo es aora nuestro Rey Catholico. Es la mas esti-  
 mada de todas las ordenes, por no se admitir en ella, sino  
 Reges, y grandes Principes, y muy pocos señores particula

Insignia de  
 los cavalle-  
 ros del Tusō

res, y así dezía el Emperador Don Carlos tratando della que liberalmente hazia los Duques, Marqueses y Condes que le pareciesse à su aluedrio, pero que para elegir vn Cauallero desta orden, tenia necesidad del parecer, y aprobacion de todos los de mas Principes y caualleros, que la professauan por le parecer que aia pocos que la mereciesen.

LA ORDEN DE S. MIGUEL

en Francia

Quaréta años despues instituyo á imitaci6n della el Rey Philippo de Frãcia II. de este nombre, la Caualleria de Sã Miguel, tomãdo por abogado y patron á este Principe de los Angeles, en reconocimiento de vna señalada victoria, que el Rey Carlos 7. su padre alcanço de los Ingleses sobre la puente de Orlens, àdo se le aparecio este glorioso Archangel. Traen por insignias estos caualleros vn collar de oro hecho de conchas marinas trauadas con lazos, y vna medalla pendiente de S. Miguel. Tienen por letra en su deuisa, Immenſi tremor Oceani, que quiere dezir, Temblor del gran mar Oceano. Son Señores y cabeça de esta orden sucesiuamente los Reges de Francia. ALC. Y la orden de Christus de Portugal que principio tuuo?

LA ORDEN MILITAR DE

Christus en Portugal.

CAP. La ordẽ de los Caualleros de Christus instituyò el Rey Dõ Dionis de Portugal, vnico de este nõbre, cõ aprobacion del Pontifice Ioan 22. recibiendo la en la protecci6n de la santa sede Apostolica, por sus bulas concedidas en el

año

Ordẽ militar  
de S. Miguel  
en Francia y  
su principio.

Insignias de  
los caualleros  
de S. Miguel.

Ordẽ de Christus  
en Portugal y su prin  
cipio.

año de 1320. Dotola del mismo patrimonio y rentas, que los caualleros Templarios auian tenido en su Reyno, siendo poco antes depuestos, y su religion añullada (como dixe) por el papa Clemente 5. solian tener su conuento en la villa de Castromarin, però despues le passaró á Tomar. Professan estos Caualleros la regla del Cistel, y traen por deuisa vna Cruz colorada abierta por medio, y por los brazos, siendo la hendedura de blanco, de suerte que en vna figura andan dos Cruzes, vna blanca, y otra colorada, Los Maestres se solian elegir por los trezes de la ordé. Però despues lo fueró, y son cõtinuadamẽte los Reyes de Portugal. D. MA. Otra orden militar dizen que instituyo el Duque Cosme de Medicis en Florencia.

Insignias de los Caualleros de Chrõstus.

ORDEN MILITAR DE Santo Stephano.

Orde militar de Santo Stephano y su principio.

CAP. Verdad es señor, y se dize de los caualleros de S. Stephano, antiguo protector de la ciudad de Florẽcia, e instituyo la el Duque Cosme en el año de 1561. Confirmo la el Papa Pio 4. recibiendo la en el gremio de la yglesia catholica. Professan los caualleros de esta religion las reglas de S. Benito. Traen cruz colorada con orla de oro de la misma hechura que la de S. Iuan de Malta, pueden se casar sola vna vez. Hazen su residencia en la ciudad de Pifa, y tienen la defensa de la isla de la Elba, puesta en el mar de Toscana entre Corceca y Piombino. Son Maestres desta ordé successiuamente los Duques de Florencia.

Insignias de los Caualleros de Santo Stephano.

Diferentes ordenes militares que se acaban con los instituydores de ellas.

Otras muchas ordenes e insignias militares tuuieron

HOJA

DIALOGO

principio, como la de la Estrella instituida en Francia por el Rey Iuan 12. de este nōbre, y a de los caualleros de la tabla redonda, por el famoso Rey Artus de Ingalaterra, y el Rey dō Iuan 1. de Castilla instituyo otras dos insignias militares, que se concedian à los caualleros y hijos dalgo, que peleando con los moros se señalauan en esfuerço y valencia, y el rey don Alonso vltimo de este nōbre establecio en el año de 1332. la orden de los caualleros de la vanda, para reparar el arte y exercicio militar, que en sus Reynos se yua disminuyendo, pero todas, ò las mas de estas ordenes militares se acabarō con los instituydores de ellas, y si à vuestras mercedes les parece, basta esto, y salgamonos vn poco à gozar de la ribera de la mar, hasta que se haga hora de cenar.

ALC. Vamos señor en buen ora.

DIALOGO QUINTO.  
 EN QUE SE CONTIENEN LAS CALIDADES QUE HA DE TENER VN CAPITAN GENERAL CON LAS DE MAS COSAS TOCANTES À SU CARGO.

Capitangene  
 ral del exerci-  
 29.



VENA madrugada han hecho V. M. pues tã de mañana han oydo Missa, y sin duda lo deue causar el desseo que tienē de boluerse à Seuil a. CAP. Cierta señor, que no ha sido esta la causa sino el cuydado que nos pusieron los golpes de artilleria, que anoche oymos despues de acostados, que aun que lo nauan de lexos, toda via el pantaron al señor don Manuel.

ALCA

ALC. Tá bien me inquietaron à mi, porque aquella artilleria se disparo de Ceuta, y es señal que hazen, quando las Centinelas hã visto salir algunas fustas del rio de Tituan, ò passan de noche por el cabo de la Almina, que cõ la Luna que hazia, las deuierõ de descubrir à aquella hora, y así hize reforçar las guardias, y dar auiso á los de la Villa, para que estuuiessen á letra por si se ofreciera algun rebato.

D. MA. Como no le vuo? ALC. Quando los Moros entienden que son lentidos, suelè correr de largo, sin reparar se en el estrecho la buelta de las arenas gordas, y del Algarue á hazer su prela ordinaria de los pescadores de aquella costa, y á la buelta que les parece, que nos tienè ya seguros, hazè su entrada en esta ribera, y en la de Gibraltar, però pocas vezes dexan de llevar el pago de su atreuimiento, porq̃ los vezinos desta villa son valientes, y con el exercicio ordinario estan ya muy diestros en pelear. D. MA. Dessa fuer te no aura estos dias que temer. ALC. Bien puede ser, q̃

Moros el estrecho de Gibraltar,

se ayan detenido aqui enfrente en el rio de Alcacer Ceguet ò en la isla del Peregil, que esta debaxo de aquella sierra alta, que se dize de Bullones, y que esta noche, ó la siguiente toquen en nuestra costa, y para remediar, que no hagan daño he mandado à las guardias de à cavallo dé lengua á las Torres, y á la gente del campo, para que esten sobre auiso. CAP. Y esse reparo que tienen, podria se les quitar?

Rio del Alcacer Ceguet.

ALC. Cõ mucha facilidad, si se tornate à reedificar Alcacer ceguet, y se fabricase en la ysla del Peregil vn fuertezillo capaz, para dos piezas de artilleria, con que los ojeassen del

Remedio pa-  
ra que no re-  
paren los col-  
drios en el  
estrecho de  
gibraltar.

reparo, q̄ les haze la sierra de bullones, y seria de tãta impor-  
tãcia, q̄ no se atreueria ningũa fusta à defabocar el estrecho  
ni llegar a el. D. MA. En fin señor que por oy seguros esta-  
mos de rebato? AL. Si señor, y asì nos podremos yr todo  
el dia à gozar frescura de las huertas, para que el Señor ca-  
pitan continue la merced que nos haze, hasta dar fin en lo  
que toca à los oficiales de la guerra, que por esso he man-  
dado que nos lleuen la comida al campo. CAP. Vamo-  
nos luego en buen ora, que ya yo desseo cumplir con lo  
que á Vuessas mercedes he prometido, y porque nos des-  
embarecemos para tornar nos á Sevilla, que ya el Señor  
Don Manuel dessea boluer à ver las damas, y asì puede  
V.M. guiar á do le pareciere. ALC. Vamos por junto à la  
muralla, porque no nos embaracen algunos hidalgos de-  
sta villa, que si nos topan querran hazer cumplimiẽto de  
acompañar à Vuessas mercedes, y detener nos han.

DON M. Hermosos cerros se descubren, y á fee que deue au-  
er en ellos harta monteria, y muchas fuentes de agua, por  
que quando ventamos, topamos aqui cerca vn rio que  
baxa dellos. CAP. Esse se dize el Salado, á do se ruuo vna  
de las famosas batallas, que vuo en España en tiempo de  
los moros entre el Rey don Alonso el II. de Castilla, y los  
Rezes Alboazer de Marruecos, y Mahomet de Granada  
alcançando se dellos vna cumplida vitoria, de que quedò  
harta memoria en Castilla, porque el socorro que se hizo  
al Rey don Alonso para esta guerra se quedò en ordinario  
tributo con titulo de alcauala, como aora se paga.

Batalla del Sa-  
lado junto a  
tarifa.

Principio de  
alcauala en  
Castilla.

**DON M.** En verdad Señor Alcayde que son muy buenas huertas estas y muy arboradas, y que tienē en si mucha frescura, y grand diuersidad de frutas, però no me tenia por muy seguro si me hallasse en ellas de noche. **ALC.** Quàdo se tiene alguna sospecha de enemigos toda la gēte del càpo se retira a la villa, y no nos tienen en tan poco los moros q̄ se atreuan a llegar tan cerca. **CA.** Dòde nos emos de parar? **ALC.** Debaxo destos alamos que tenemos de frente, que siempre corre por ellos muy fresca marea, y alli nos deternemos hasta que nos llamé dende aquella enramada que se parece, quando sean horas de còmer. **DON MA.** Muy à proposito es el suelo para recostarnos, porque esta muy lleno de hierba, y sin humedad. **CA.** Sétemonos. **AL.** Sentemos, y comience V.M. luego a dezirnos las partes y calidades, que ha de tener vn capitán general. y todas las de mas cosas, que tocan à su cargo. **CAP.** Bien se dexa entender por lo que a vuestras mercedes he referido de los de mas officiales de la guerra que el capitán general, que les es superior, ha de entender muy bien lo que toca a cada vno en particular para saber les mandar, y regir el exercito, y assi los Griegos y Romanos antiguamente quando hazian elecion de capitanes Generales para el gouierno de sus exercitos, considerauan en ellos quatro cosas, que fuesen muy praticos en el arte militar, y valerosos, y hombres de authoridad, y bien afortunados, y lo mismo me parece a mi, que deuen de advertir, y considerar aora los Reyes y Principes, quando hazen elecion de semejantes personages.

Calidades q̄ los Griegos y romanos que tian que tuuiesen sus generales.

DIALOGO

ALC. Muy buenas me parecen essas calidades, pero cõuene que nos las declare V. M. cada vna en particular, para q̃ las entendamos mejor. CAP. Digo Señores, que estas re publicas queriã que sus Capitanes generales tuuiesen mucha experiẽcia en las cosas de la guerra, para que supiesen prudentemente mandar y gouernar en ella, y asì elgian siẽpre personas exercitadas, y de edad madura, para este mi nisterio en tanta manera, que con auer sido muertos los dos Scipiones, siendo vencidos y desbaratos los exercitos que tenian á su cargo, aqui en España por Asdrubal Carta ginense, y no se atreuiẽdo ninguno de los capitães de mas reputacion que en Roma se hallauen à tomar á su cargo el gouerna desta prouincia, muchos de los Senadores, y particularmẽte Quinto Fabio Maximo contradixeron la determinacion de Scipion el Aphricano, que era hijo de vno de los Cõsules muertos, que solo el se auia ofrecido, q̃ yria à la defenõa della, con reconocerle por el mas valiente cauallero, y de mas valor, que en la republica Romana se hallaua, y que se auia criado dende mochacho en la guerra pareciẽdoles, que por que su edad no passaua de 25. años le faltaria la experiencia, y prudencia que conuenia para el gouerno del exercito Romano. ALC. Pues muchos prin cipes ha auido en el mundo, que començaron siendo de menos edad que essa, á gouernar sus exercitos, como Ale xandro que siendo muy moço conquistò à Asia, y espãto el mundo cõ sus hazañas. CAP. Verdad es Señor, que mu chas vezes por causas precisas y forçosas conuiene que los

Al Capitan General ha de tener mucha experiẽcia de las cosas de la guerra.

Quinto Fabio Maximo contradixo en el Senado q̃ no fuese Capitan General Scipion el Aphricano por ser moço

Alexandro.

Reges

Reges y Principes se hallen en sus exercitos, aúque la edad y experiencia de la guerra no sea mucha, pero quãdo esto succede, lleuan siépre cerca de sí para su gouierno, excellen-  
tísimos Capitanes, como los lleuaua Alexandro, de los mejores, y de mas authoridad, q̄ el Rey Philippo su padre auia tenido por sus consejeros de guerra, y del Rey dō Aló-  
so de Napoles nieto del magno, sabemos que eligiêdo por Capitan general de su exercito á don Fernando su hijo pa-  
ra defenderse del Rey Carlos 8. que baxaua cō todo el po-  
der de Francia, y de otros señorios de Italia, à conquistar le  
su Reyno le dio por cōpañeros, para que con maduro con-  
sejo téplassen su de maliado y ardente spiritu de moço, al  
Conde de Pitillan, y á don Alonso de Auolos Marques de  
Peicara, y á Iuan Iacobo Triuulcio, que à la sazón eran fa-  
mosísimos Capitanes, y nuestro Rey don Philippe hizo  
la misma elecion de don Luys de Cuñiga, Comendador  
mayor de Castilla, para que asistiessse con el señor don Iuã  
de Austria, por su lugarteniente de Capitan general.

ALC. Como no lleuò semejantes personages cerca de sí para su gouierno, el Rey don Sebastian de Portugal en la infelice jornada, que hizo á Berueria, siendo tan moço, y faltando le la experiencia de guerra que conuenia.

CAP. Porque los caualleros de aquel Reyno sufrierã mal que los gouernara ningun estrangero, y entre ellos no se hallaran entonces personas, que ouíessen exercitado seme-  
jantes cargos, y quando los ouiera tuuiera mucha parte la  
embidia, para que no les reconocieran superioridad.

En los Reyes y principes no se a de cōsiderar la edad que tienen para hallarse en sus exercitos. El rey o Principe a de lleuar cabe sí excellentes Capitanes que le aconsejen.

El Rey Don Alóso de Napoles dio por consejeros a su hijo don Fernãdo quãdo le eligio por Capitan general al Cōde de Pitillan y a Don Alóso de Auolos y a Iuan Iacobo Triuulcio. El Comendador dō Luys de Cuñiga lu gar teniente del Senor dō Iuan de Austria.

Determinaciõ Inconsiderada del Rey dō Sebastian de Portugal.

ALC. Y aũ por esso me parece à mi, que fue gran de su de-  
 terminacion. CAP. Fue lo tanto, quãto se echa de ver por  
 el suceso que tuuo, y ciertos señores que no se le puede ne-  
 gar al Rey, que no era muy animoso, y de grandes pensami-  
 entos, però con la poca edad, y menos exercicio, que auia  
 tenido, faltò le prudencia, y sobrà le osadía, porque quãdo  
 el fuera tan pratico en la guerra, y tan valeroso en ella, co-  
 mo el Emperador don Carlos su abuelo, tenia obligacion  
 precisa de imitarle, pues é todas las jornadas que hizo por  
 su persona, siépre eligio Generales que gouernassen el exer-  
 cito, como en la de Tunes, que lo fue don Alonso de Aua-  
 los, Marques del Gasto, y en la de Alemaña don Fernando  
 de Toledo Duque de Alua. Y del Rey don Philippe, lo fue  
 Philiberto Principe de Piamõte en la toma de S. Quintin  
 por conuenir assi para la expedicion de muchos negocios  
 à que los Reyes ni pueden, ni deuen acudir.

ALC. Pues no ha declarado V.M. tãbien la primera calidad  
 prosiga cõ las otras adelante. CAP. La segũda dize, que a-  
 uia de tener valor militar. ALC. Como se ha de entèder  
 esse valor? CAP. Que de mas de ser cuydadoso en los ne-  
 gocios de la guerra, ha de tener industria en hazer los, pre-  
 steza en acabarlos, y cõstancia, y fortaleza de animo en los  
 peligros, sin se dexar vencer de los apetitos desordenados,  
 y para que me entiendan vuestras mercedes mejor referire  
 todas estas cosas cada vna de por si en particular. De po-  
 co prouecho seria, que el capitan general fuesse tan pratico  
 como he referido, si su saber no le manifestasse cõ hechos  
 valerosos.

El Emperador  
 Don Carlos  
 siépre ele-  
 gia Capitã ge-  
 neral en los  
 exercitos que  
 lleuaua.

Marques del  
 Gasto.  
 Don Fernan-  
 do de Tol-  
 do Duque de  
 Alua.

El Capitã Ge-  
 neral a de te-  
 ner valor mi-  
 litar.

valerosos, y para poner los por obra cōviene que sea muy cuydoso, y diligente en todas las faciones, que se vuerē de executar, y particularmente en saber la calidad del Capitan enemigo, si es temerario o reposado, si es sagaz, astuto y diligente, ò si es perezoso y pusilanimos, que Consejeros y oficiales tiene, y de que determinaciō, si su exercito es de gēte nueva, y no biē exercitada, ò si es de soldados viejos, y de experiencia, y de que naciones son, que intētos tiene, y à que fin aspira, y en considerar sus fuerças con las del aduersario, valiendose para todo esto de buenas espías, astutas y fieles, y bien pagadas, que suelen ser saludable medicina contra el veneno de los enemigos, como lo han hecho los mas prudentes capitanes, que hā auido en el mundo, y particularmente nuestro Emperador dō Carlos, en la guerra que tuuo con los rebeldes ne Alemaña, que jamas intentaron cosa en que no se hallassen muy preuenidos, alcançando à saber todos sus conceptos, y assi los pudo necessitar à que se desbaratassen, y deshiciesen sus fuerças sin venir à jornada rōpida, con solo arte y prudencia militar, y esto lo pudo hazer con no perdonar jamas al cuidado, porque vn animo grande nunca se ha de ver cāsado de afanar por la virtud, y por alcançar à costa del trabajo la gloria mas excellentē q̄ le falta, que cō ser los frios y nieues de aquella prouincia tã intolerables, y hallarse muy impedido de la gota, y necesitado à traer vn tafetan por estribo jamas dexaua de asistir de noche y de dia entre sus capitanes y consejeros à proueer, y dar nuevas ordenes cōforme

El Capitā General a de ser cuydoso y diligente en las cosas que se vieren de executar.

El Capitā General a de saber las calidades de su enemigo.

Espías astutas y fieles.

El Emperador Don Carlos tuuo buenas espías en la guerra de Alemaña.

Vn animo grande no se ha de ver jamas cāsado de afanar por la virtud.

las ocasiones se ofrecian, y auisos que se tenian, cō tanta diligencia, y tan considerada que la noche que el Lástgraue de Hessen se retiro, y nuestro exercito le fue dando alcáce le figuio por su persona hasta el alua, y mandando que los esquadrones marchassen adelante, se quedo solo cō el comendador mayor don Luys de Auila, y vnos pocos arcabuzeros de guardia recogiendo se à vna casa pajiza, que en camino auia, à do se acollto eciina de vn poco de feno por hallarse fatigado de la gota, y del frio, à esperar la artilleria q̄ venia muy atras, temeroso que no se épantanase por auer hallado el camino muy fangoso, embiando dēde alli la orden de lo que se deuia de hazer al Marquez de Mariñano que la lleuaua à su cargo, y porque del cuydado que se tuuiere se pueda esperar buenos sucessos, cōuiene que el capitán general sea muy industrioso en saber inventar nuevas ocasiones de guerra, para entretener cō larga dilacion al enemigo, si conuiniere asì, imitado à Quinto Fabio Maximo, quando militaua cō Hannibal, y tentar muchas vezes con dineros à los Capitanes enemigos, como lo hizo Monsiur de la Tramulla, y Monsiur de Leni, y Triuulcio, Generales del Rey Luys de Francia, quando corripieron con dineros à los Sguizaros, que andauã en seruicio de Ludouico Sforcia Duq̄ de Milan, los quales con vna trayciō muy deluergonçada, le prendieron, siendo su General, y le entregaron en poder de los Franceles sus enemigos, y porque como dezia el grã Capitan, los Generales por vna via ò por otra han de procurar de vencer. Ha asì mismo de hazer

Don Luys de Auila Comendador mayor de Alcantara.

El Capitan General ha de ser muy industrioso en inuentar nuevas ocasiones de guerra.

Quinto Fabio Maximo Hannibal. Capitanes sã ecles corrompen con dineros, que andauan en seruicio de Ludouico Sforcia Duque de Milan.

El Gran Capitan dezia que los Generales por vna via ò por otra han de procurar de vencer.

hazer sospechosos y inuitiles los capitanes enemigos con cartas fingidas, como lo hizierõ Borbon y Triulcio generales de Francia, hallandose sitiados, y muy à punto de perderse dentro de Milan por el Emperador Maximiliano, q̄ embiaron echadizo vn criado de Triulcio, que sabia hablar bien la légua Esguiçara con cartas à los Capitanes de esta nacion, que se hallauan en el câpo Imperial por hazer los sospechosos, y siendo preso por las cétinelas, mostrâdo temor les pidio que le elcançassen seguro de la vida y libertad, y que les daria ciertos recaudos que lleuaua para los Capitanes y Coroneles Sguiçaros, y siendo le prometido sacó de vn çapato las cartas que traya por hazerse mas sospechoso, y vistas por el emperador, teniendo por verdadero lo que en ellas se referia temeroso de alguna traycion, como la que auian vsado cõ el duq̄ Ludouico Sforzia, retiró luego su câpo con menos constancia de la que à su honra y reputacion conuenia. Tâbien ha de tener mucha industria en saber alojar su câpo, y en desalojar à su enemigo quitando le las vituallas, y otras comodidades forçosas reconociêdo los lugares mas fuertes y acõmodados, que para esto ha de ser muy diestro è la Geographia, assi de aquella Prouincia, adõde se militare, como de todas las de mas en general, interando se de la disposicion dellas, y de que tẽperamento son que fertilidad tienen, de que abũdan, y de que carecen, que gente son las que las habitan, de que costũbres, y manera de viuir, que religion tienen, con que leyes se gouernan, que Principes las señorean, y que poder

An se de hazer sospechosos los enemigos cõ cartas fingidas. Borbõ y Triulcio Generales de Francia enganan con vna carta al Emperador Maximiliano

El Capitã General de tener mucha industria y consideracion en saber alojar su campo.

Prudenciá del  
Rey don Hen-  
rique tercero

Carlos Octa-  
uo rey de Frá-  
ncia y las pre-  
uenciones que  
hizo quando  
passo a cõqui-  
star a Napo-  
les.

Mahometo  
Emperador  
q los Turcos  
quando tradu-  
zir en su len-  
gua Turques-  
ca las Histori-  
as de las gen-  
tes famosas.  
Mathias Rei-  
uino Rey de  
Vngria e leer  
de las histo-  
rias.

Luculo Capitan  
Romano  
y el Rey don  
Alonso el Ma-  
gno de Napo-  
les se occupa-  
uan mucho e  
leer historias.

y valor tiené, en q̄ tuuo admirable curiosidad nuestro Rey don Henriq̄ el tercero, de embiar á diuersas prouincias y Reynos Embaxadores, que se informasé de las calidades de ellas, y manera como se gouernauã, y el Rey Carlos 8. de Francia, quando se determino de conquistar el Reyno de Napoles, embio adelante á Aluerardo Obegni Escoces, q̄ era prudentissimo Capitan, con embaxada á todos los señores de Italia, para que de passo considerasse los caminos y fuerças de las ciudades de aquellos estados, y de mahometo escriue Paulo Iouio, que mando traduzir en su lengua Turquesca todas las historias de las gētes famosas, y de los Reyes y Principes, que por illustres hechos fueron esclarecidos en el mundo, para sacar auisos de militar disciplina, y aprouechar se dellos para sus guerras, y assi dezia Mathias Coruino Rey de Vngeria, que ningū Capitā ni Rey puede alcãçar fama de valor perfecto, si con ayuda de letras no aprende de las historias los preceptos militares de todos los siglos, y los hechos notables de los antiguos, porq̄ estas doctrinas vtilissimas à la milicia, el que no sabe letras, no las puede aprender sin experiencia de muchos años, y el que las sabe, facilmente leyendo se intera de ellas, como se vio en Luculo Capitan Romano, y en el Rey don Alonso el Magno de Napoles, que de ordinario tenia libros debaxo de las almohadas, para leer de noche, porque dezia, que principalmente alcançaua à saber de ellos lo que cõuenia á si, y à sus subditos, y quando se hallaua enfermo con ninguna cosa se aliuiaua tanto del mal, como con que le le-  
yessen

yessen historias, y particularmente se dize del, que hallando se en Capua salto de salud, con leer en Quinto Curcio los hechos y hazañas de Alexandro, vino à sanar. y assi Homero para mostrar que Viyffes y Menelao fueron muy platicos y calificados Capitanes, narra su peregrinacion de tantos años, y en tan diuersas prouincias, y del mismo artificio vfo Virgilio por Eneas, y para tener mas perfection en esto, importa mucho tener pintadas en tela qualquiera Prouincia de por si con los montes, llanuras, rios caudalosos, y otros arroyos, y riberas diferentes, los valles, bosques, seluas y lagunas, y tierras cultiuadas, y si la campaña es abierta, estrecha, ò larga, señalando el puesto de los lugares grandes y fuertes, y de las aldeas, y casas de plazer, y lo que distan las vnas de las otras para poder dar traças acertadissimas en todas las faciones que se vueré de executar como lo hizieron el gran Capitan, y el Marques de Pescara, y Antonio de Leyua, y otros capitanes Imperiales en las guerras que con los Franceses se tuuieron en Napoles, Piamonte y Lombardia, que con mucha menos gente y mal pagada, y menos aparatos de guerra, con sola indultria, y osadia, tuuieron grandes recuentros, hizierõ muchas emboscadas, y dieron assaltos y encamisadas, con que desbarataron sus exercitos, y prendieron à su Rey Francisco, y mataron muchos de sus Capitanes, y allanaron aquellos estados, haziendo les salir de ellos, y que se retirassen con poco honor à Francia, executando todas estas hazañas despues de bien consideradas con mucha presteza, y secreto que es de grande importancia en la guerra.

Homero para mostrar que Viixes y Menelao fueron grandes Capitanes narra su peregrinaciõ, y Virgilio la de Eneas.

El capitan general a de tener pintadas en tela las prouincias a do guerreate

El grand Capitan Antonio de Leyua Marques de Pescara y sus hazanas en Ytalia.

**D. MA.** Como dize V. M. que es de mucha importancia executar con presteza los efectos de la guerra, pues nos acaba de dezir aora que lo es tanto saber entretener cō larga di'acion al enemigo, como lo hizo Quinto Fabio Maximo con Hannibal? **CAP.** Verdad es Señor, que en buena disciplina militar, se deue estimar en mas el Capitán general, que sabe vencer con prudencia y cōsejo, que con el rigor de las armas, porque las batallas estan sujetas à la temeridad de los soldados, y capitanes, y à otros mil peligros y casos de fortuna, y porque en efecto la prudencia y sufrimiento, y no el orgullo y liuiandad suelen gouernar los exercitos felicissimaméte, y assi el Emperador Octauiano Augusto estimaua en mas el Reyno de Mauritania, que todos los otros estados que tenia, por le auer ganado sin sangre, y el Rey don Alonso de Napoles, pidiédo le el Duque de Anju su enemigo, que viniesse à batalla, la rehuso diziédo, que el officio y fin de vn buen Capitan ha de ser vécer, y no pelear. Emperò esto se ha de entender principa'méte quãdo vn Principe es acometido en su reyno, como lo era entonces el Rey don Alonso, y siendo assi no ha de hazer ningun Capitan la temeridad que el Rey don Luys de Vngria, de venir à jornada con Soliman, siédo mal acōsejado del Arçobispo Tomoreo, con ser mucho menos poderoso que el enemigo, y aunque lo fuera mas auia de esperar à cansarle, con estarle à la mira, y obligar le à que sin poder hazer efecto retirara su exercito, y assi con este fin, quiere la Señoria de Venecia, que sus Generales sean mas cautos,

y entre.

En mas se ha de estimar el Capitan General que sabe vécer cō prudencia y con sejo que con el rigor de las armas.

El Emperador Octauiano Augusto.

El Rey don Alonso de Napoles dezia que el officio de vn bué Capitan a de ser vencer y no pelear.

Rey Luys de Vngria se per dio de incōsiderado y mal aconsejado.

y entretenedores, que guerreros furiosos, por no se espar-  
tar de ningun gasto para entretener, y alargar la guerra, hu-  
yendo siépre los dudosos e inciertos successos de las batallas  
y aunq̄ se tenga por cierto el vécer, si se entiende que ha de  
ser muy costoso, se deue rehusar, como lo refiere Julio Ce-  
sar diziendo de si que seria tenido por injusto capitan, sino  
mirasse y estimasse en mas la salud de su exercito, y las vi-  
das de sus soldados, que la suya propria, porq̄ los que no  
miden la esperança de victoria, sin considerar el provecho  
que les ha de suceder de ella, deslean cosas vanas, y desorde-  
nadas, y muchas vézes hallá los successos al cótrario de lo  
que pensauan, como les acacio à los Frãceses en la batalla  
de Rauena, que có sa'ir victoriosos, perdieron alli à Mon-  
siur de Fox su General, y muchos de sus Capitanes, y a los  
de mas que quedaró, les fue forçolo passar con presteza los  
Alpes, y retirarle à Francia. Empero como para entretener  
al enemigo sin necessitarle à venir có el á batalla rópida, y  
para excusar la si se la representaren, son menester muchas  
mañas, ardidés, e intentar se a'gunos effetos valerosos,  
forçolaméte es muy necessaria la presteza para executarlos  
como es hazer éboscadas, dar écamisadas, salir à escaramu-  
cas, hazer correrías, impedir las vituallas, preuenir alojami-  
entos, assaltar algunos lugares, y particularméte si ay à caso  
dos exercitos enemigos, y estan separados el vno de otro, q̄  
es forçolo pelear có ellos antes que se júten, como lo hizo  
con admirable presteza, y secreto Claudio Neron Capitã  
Romano, quãdo desbarataro, y mato à Asdrubal Barqui-

La Señoría de  
Venecia quie-  
re que sus ge-  
nerales sean  
cantos y en-  
tretenedores  
mas que gue-  
reros furiosos.

Aunque se té-  
ga por cierto  
el vécer se ha  
de huyr si a-  
de ser muy  
costoso.  
Julio Cesar de-  
xia que seria  
tenido por in-  
justo Capitan  
sino estimasse  
en mas la sa-  
lud de su ex-  
ercito y vido  
de sus solda-  
dos que la su-  
ya propria.  
Batalla de Ra-  
uena.

En que ocasi-  
ones se há de  
executar con  
presteza los  
effetos en la  
guerra.

Claudio Ne-  
ron Capitan  
Romano ma-  
to Asdrubal y  
desbarato su  
exercito.

DIALOGO

Duque de Ba-  
uiera.

Duque de  
Alua en Mōs  
de Henaut.

Don Fernan  
do Cortes  
Marques del  
Valle desbara-  
ta a Panfilo  
de Naruaez.

Duque de Al-  
ua y Marques  
de Santa Cruz  
en la conqui-  
sta de Portu-  
gal.

no que se auia passado dende España à Ytalia á juntarse cō su hermano Annibal, y lo mismo hizo el Duque de Bauiera antes que le llegasse mas socorro de gente al Emperador Federico su enemigo, y el Duque de Alua teniendo sitiado en Mōs de Henaut al Cōde Ludouico, y viniēdo el Principe de Orāge su hermano cō vn grā exercito á socorrerle la noche que se le llegò cerca le dio vna ěcamisada en que se mato mucha gēte, y le atemorizo, de manera que se vuo de tornar otro dia mas que de passo, medio desbaratado la buelta de Alemania. Y dō Fernando Cortes Marques del Valle dexādo en Mexico à dō Pedro de Aluarado cō dozientos soldados en guarda de la persona del Rey mōteçuma, que tenia preso, salio al encuentro cō otros doziētos à Pāphilo de Naruaez, que yua cōtra el con 900. Españoles, y muchos aparatos de guerra, y artilleria, y le prēdio en batalla, y desbarato toda su gente, laqual reduzio luego à su obediencia, y cō ella se boluio con gran presteza, y celeridad mas poderoso à Mexico, que auia venido, por cōuenir asì para tener tā buenos sucessos, como tuuò en su valerosa conquista, y asì la han de tener los Capitanes generales que se determinaren à conquistar algun Reyno, ò prouincia, como tābien lo hizieron el Duque de Alua, y el Marques de Santa Cruz en esta guerra de Portugal, faciitando con su prudencia grandes dificultades, que fueran malas de allanar, si los enemigos tuuieran mas valor, y cōsejo del que tuuieron. Porque no se yò que se aya visto en el mundo, que metido vn exercito en medio de vn Reyno le su-

le su-

le fuesse forçoso atrauessar le todo, y embarcarse, y passar la mar por salvar vn rio, y que viniessen à darse en vn pñto batalla dos exercitos, y dos armadas enemigas à la vista en distancia de vn quarto de legua delante de vna ciudad tã grãde y populosa, cabeça de aquel Reyno, y que en vn momento se véciessse el exercito de tierra, y la armada de mar, y se rindiesse la ciudad, mostrando el Duq, y el Marques mas valor en defender, que los soldados no la saqueassen, que en auer alcançado tan famosas victorias de los enemigos. Porque si ay dilaciõ en executar la empresa, suelen ocurrir grandes estõruos, y muchos incõuenientes, como le sucedieron à Hannibal, para dexar de ser señor de Italia, por no seguir la vitoria despues de la batalla de Cañas, però en todas estas ocasiones ha de auer mucha consideraciõ en conseruar el exercito, y no auenturarle en assaltos, por que por la mayor parte muere en ellos la gente mas valerosa. Como lo emos visto bien en la expugnacion de Harlem y de Mastrich, y de otras fuerças semejantes, y assi se dize de Scipion el menor, que persuadiendo le algunos de sus Capitanes, que cõbatiessen à Numancia por assaltos, les respondió que mas queria conseruar la vida de vn ciudadano Romano, que matar à quãtos en Numancia auia, pareciẽdole que los mas hõrados y valientes se auia de perder en semejantes acometimientos. Ha de ser assi mismo el Capitan general muy constante en los pe'ligros, porque muchas vezes acontece, que las determinaciones que los hombres tomã con alegre mouimiento, y grã vigor de

Caso James a caecido en la guerra.

Hannibal por que dexo de ser Señor de Italia.

An se de huir los assaltos. Scipio el menor dezia que estimua en mas vn soldado de su exercito que matar a quantos en Numancia auia.

El capitan general de ser muy constante en los pe'ligros.

animo antes de peligro, quando lo tienen presente, y es menester poner el negocio por obra espátados de grãdissimo temor, se retiran, y no puede ser esforçado, y excel ète general el que no menosprecia todo gran peligro por cõferuar su honra, y la publica, como lo hizo el Marques del Valle, quando se salio de la ciudad de Mexico, sin le poder detener por entonces en ella, que siguièdo le mas de doziètos mil Indios, hasta sacarle fuera de la laguna, y auiedo le desbaratado su gente, y hallandose solo, y muy mal herido, intèto la vltima fortuna, y arremetio con el Capitã general de los enemigos, y le matò, y derribo por el suelo el pendon Real de Mexico, que fue causa para que toda aquella gente huysse del, y le dexassen victorioso en el campo, y quando Cacicauer General del Emperador don Fernãdo delamparò el exercito que tenia à su cargo en Vngria, y se escapo huyèdo cõ la mayor parte de la caualleria, de temor de los Turcos hallãdose el cõde de Lodron con los que auia quedado, le suplicaron todos, q̄ fuesse su Capitan en aquel desastrado successo, pues el que lo era los auia dexado, y aceptando lo el Conde cõ mucha modestia las hab'io cõ palabras graues, y de mucho valor, abominãdo la huyda de sus cõpañeros, y animando los à que le defendiesse, y hiziesse resistencia à los enemigos sin pensar en otra cosa que en pelear bien y vencer, y vn soldado viejo Aleman viendole tã constante y brioso, le dixo graciosamente, que no le deuia parecer el huyr tã mal, como dezia, pues hallãdo se en tã gentil cauallo, como traya, parecia q̄ estaua mirãdo, como huyr,

No puede ser esforçado y excelente capitã el que no menosprecia todo grand peligro.

Marques del Valle y su valor en vna batalla.

Cacicauer infame general de Emperador don Fernando.

Valor del Cõde de Lodron en vn caso de gran necesidad.

Agudo dicho de soldado

y en.

y entediendo el Còde la malicia à la hora se apeo con gran denuedo, y ponièdo mano à la espada cortó las piernas al Cavallo, dizièdo les con rostro alegre, còpaneros mios oy fere capitã y so dado, y pelear e à pie como vosotros, trabajað por no engañar mi opinion, y auer victoria, ò morir honradamente vègando vuestra muerte, acabãdo la milicia conmigo. Y quando à nuestro Emperador Don Carlos sucedio el desbarato de su armada, en la infelice playa de Argel, con su constancia, y animo valeroso, pudo librar su exercito, que estaua perdido, y en la mayor tribulacion, q jamas se vio otro en el mundo, mostrãdole este dia Capitã admirable, intrepido, e inuicto contra todos los males y furias de la fortuna. Y para concluyr cõ la virtud militar no se han de dexar vécer los capitanes generales de los apertitos desordenados, porque en los varones yllustres vn solo vicio basta à escurelcer muchas virtudes, como se vio en Alexandro, y en el rey Philippo su padre, por el exceso del vino, y vna virtud estremada en salça naturalmète à los hõbres, y si hailla fundamento de nobleza, y sangre illustre sobre el tal, leuanta la fabrica de vn hõbre excellète, y sino ella le pone de si mismo biè firme, como se ha visto e muchos capitanes, que de pequeño estado llegaró à ser Princes y grandes señores por gouernarse con mucha prudencia y replança en sus costumbres de que tenemos exèplo maravilloso en el Duque Francisco Sforzia, hijo del de Còtinola, que imitando à Scipion Africano, no quiso llegar à vna hermosíssima dõzella que auia sido presa por sus sol-

Valeroso de terminacion del Còde Lodon.

Constancia y valor de nuestro Emperador don Carlos en la jornada de Argel

En los varones yllustres vn solo vicio basta à escurelcer muchas virtudes. Alexandro. Philippo padre de Alexandro.

Francisco Sforzia Duque de Milan y su virtud. Scipion Africano.

dados en el castillo de Casa noua, con auer la recogido en su tienda, siendo menester mas animo para resistir vn vicio aparejado, que para acometer vn campo poderoso, y con semejante exemplo de si mismo, pudo este Capitán, y otros muchos que ha auido en el mūdo, reformar sus exercitos, sin permitir que los soldados y gente de guerra se licenciassen en los vicios, pues con ninguna otra cosa se hazen tã afeminados e inutiles para las armas, como se echo bien deuer en la expugnacion de Numancia, siendo vencidos tantos Consules y Capitanes, sin poder hazer efecto ninguno, por estar el exercito Romano corripido con malas costūbres hasta que vino á gouernarle Scipion Emiliano, que le reformo, desterrãdo las mugeres enamoradas, y proveyendo que los soldados desechassen de si todo genero de regalos, y comiessen en pie, y que se exercitassen muy de ordinario en las armas, lo qual fue de tanta importancia, que saliendo dende à pocos dias los de Numicia á pelear con la osadia, y confianza que solian, fueron forçados à retirarse, y boluer las espaldas, y reprehendiendo les su Capitán, que porque huyan de los Romanos, que tantas vezes auian vencido, le respondieron, que los soldados eran los mismos, però que el Capitán era otro, y de mas valor, y mejor gouierno que los passados. **ALC.** Pues nos ha declarado V. M. tambien las cosas que tocan à la virtud militar, proceda adelante en dezirnos las de mas calidades, que ha de tener el Capitan general. **CAP.** Las que faltan son autoridad y fortuna, lasquales siguen à las otras dos como

Mas animo es menester para resistir vn vicio aparejado que no para acometer vn campo poderoso.

Numancia se gano por auer Scipion Emiliano reformado su exercito. Lo que importa que el general sea brauo y valiente aunque los soldados no lo sean.

El capitán general a de tener autoridad y fortuna.

la som-

la sombra al cuerpo. Porque vna virtud, como he referido pone por obra los preceptos militares, y dellos haze abito el Capitán general, de dōde resulta necessariamente la fama de su valor y hechos, y ella le acredita, y le da auctoridad.

DON MA. Yo entendia, que la authoridad en el Capitan general era ser señor, y de sangre muy illustre.

CAP. Mucho importa que lo sea para ser respectado, y seguido de los caualleros, y gente noble, que professan la milicia, porque poruentura no le acudirian ni obedeceria con tanta subjecion, sino lo faesse, però quanto mas señor fuere el Capitan general, tiene mas obligacion de reparar se con las calidades que he referido, porque el titulo y fauor no pueden hazer sabio y prudente al que no lo fuere, que con ellas y con castigar con seueridad lo malo, y premiar con liberalidad lo bueno, que son las mas firmes fuerças que en vn general puede tener, llegara al colmo dela verdadera perfeccion.

ALC. Dize V. M. que ha de castigar con seueridad el capitan general, y siempre he entendido que les es mas seguro à los Principes ser amados por la clemencia, que temidos por el rigor del castigo.

CAP. En los suceßos de la guerra entiendo yo que la clemencia se ha de vsar con los enemigos rendidos, porque el vencer es cosa humana, y el perdonar cosa diuina, y en efecto ninguna se puede llamar verdadera victoria, sino aquella, querra e consigo alguna clemencia, y assi para lo mismo el Rey Francisco de Frãcia dezia que los reynos con fuerça se alcançan, y con riquezas se pueden adquirir y confer.

El titulo y fauor no pueden hazer sabio y prudente al que no lo fuere.

La clemencia se ha de vsar con los enemigos rendidos.

Dicho del Rey Francisco de Frãcia encareciendo la clemencia.

y conseruar, y que la buena fortuna quando mas prospera se muestra, suele à su saluo boluer las espaldas, y en vn momento trastornar quanto en muchos años ha leuantado, mas el aparejo y ocasion para vñar de clemencia y misericordia, y en grãdecir los hõbres su fama, no es cosa que todos los Principes la alcançã, y que aquel tenia por de todo punto dichofo que viene à tenerla, si la sabe obrar, como nuestro Emperador dõ Carlos, que le dio libertad, siẽdo su prisionero. Y el Duque Philippo de Milan al Rey don Alõso de Napoles, y el Soldan Saladino à las mugeres Christianas de Hierusalẽ, porque aũque los coraçones generosos huelgan de las vitorias, toda via les pesa de la calamidad agena, y afsi llorò Alexandro por Dario, y Iulio Cesar por Pompeio, y Marcelo por Siracusa, y Scipion por Numãcia y el Rey dõ Alonso de Napoles por Surento. Pero el rigor de la justicia ha se de executar è los propios soldados del exercito, mereciendolo sus excessos. Porque en la guerra no ay pecar dos vezes, y importa mucho para el buen gouierno, que el Capitan general sea temido, y amado, como lo fue Hannibal, que con ser vn Cauallero particular de Carthago, sin mas señorio ni estado, y teniẽdo por enemigos declarados los mas principales Senadores, de aquella República, y ser el exercito que tenia à su cargo, de diferentes naciones, no le escriue que jamas ouiesse entre sus soldados motin, ni desconcierto ninguno en tantos años como milito en España, Francia, y Ytalia, porque castigaua con rigor los delitos que cometian su gente de guerra, y premi-

El Emperador  
Don Carlos  
dio libertad al  
Rey Frãcisco  
siendo su prisionero.

El Duque Philippo de Milã  
dio libertad a  
Rey dõ Alonso de Napoles.

El Soldan Saladino dio libertad a las mugeres Christianas.

Alexãdro lloro por Dario  
Iulio Cesar por Põpeyo.

El rigor de la justicia se ha de executar en los propios soldados.

El Capitan general a de ser temido y amado de los suyos.

premiaua los cō mucha liberalidad las hazañas que hazia y pagaua les el sueldo ordinario muy à su tiempo.

ALC. Sin duda que seria Hannibal biẽ seruido y obedecido si pagaua tãbien à los soldados. CAP. Ningũ otro fundamento hallo yo de mas firmeza que el hazer esso para q̃ vn exercito ã de biẽ gouernado, Porq̃ si los soldados no sō pagados, forçosamẽte se les ha de permitir al robar, y hazer otros insultos, y trapaças, para que se puedan valer y sustentar la vida, y si lo son, cessan todos estos incōuenietes, y firuen con cuidado, como gente obligada, y temẽ el castigo por no tener disculpa de su parte para dexar de hazer el deuer. La felicidad nasce de la sciẽcia, y de la fortaleza, y de la authoridad, porque el General que sabe lo que deue hazer por sciencia y experiẽcia, y tiene valor para èprender y executar cō cõsejo y authoridad, para que los soldados le crean, y sigã, el tal forçosamẽte ha de tener buenos succesos, que es la felicidad y buena fortuna. DON M. No entendia yo, que cõsistia la felicidad en sciẽcia, porq̃ siẽpre he oydo dezir, que à la gente mas vil, y de menos saber fauorece la fortuna. CAP. Opinion fue essa de los Philosophos Estoicos, entendiendo que assi como auia vna causa primera, eterna, omnipotente, y de infinita sebiduria, conocida por el ordẽ, y cõcierto de sus obras, assi auia otra imprudente y desatinada cuyas obras son sin orden ni razõ, y faltas de sabiduria, porque con vna irracional afficiõ da y quieta à los hõbres las riquezas y dignidades, y honrras, llamaron le fortuna viendo que era amiga de los hõbres, q̃ hazia

Lo que importa que los soldados sean bien pagados y premiados de sus seruicios.

En que consiste la felicidad.

Opinion fue essa de los philosophos estoicos, es lo de la felicidad.

sus cosas forte, que quiere dezir, à caso, sin guiar se por razón ni prudéncia. Però en effecto no ay otra fortuna, sino la providencia de Dios, y el valor, y ser del hombre, ni otra cosa que haga à los hōbres desastrados, y que no les sucedā las cosas como dessean, que el no poner los medios convenientes, que los hechos requieren. **ALC.** Cierta señor, que si el Capitā general estuviere advertido de las cosas que V. M. nos ha referido, en estas quatro calidades, que no dexara de tener buenos successos en todas sus acciones.

El capitā general a de saber todas las cosas que le toca a los oficiales del exercito.

**CAP.** Lo mismo me parece à mi, presupuesto que tãbien ha de saber, y entēder lo que he dicho de los oficiales de la guerra, y de los de mas q̄ me restā pues le sō inferiores, para que los sepa mandar, Porque indignamēte gouernara ē la guerra el que no fuere muy docto en los preceptos della.

El capitā general a de saber elegir cōsejeros.

**D. MA.** Que cosas le tocā mas de hazer? **CAP.** Elegir cōsejeros para q̄ le ayudē à biē gouernar, porq̄ mucho mas necessarios sō ē los exercitos los cōsejos de hōbres sabios, y de experiéncia, que las fortísimas armas por obrarse cosas mayores, y mas illustres cō el entēdimiento, que cō la espada.

A quienes les toca ser cōsejeros por razon de guerra.

**DOM M.** Pues no se sabe ya los personages que hā de ser de consejo de guerra en los exercitos por razón de sus officios? **CA.** Si señor, que de ordinario son Capitanes gener. de hōbres de armas, y caualleria ligera, y de la artilleria, y el Maestro de cāpo general, y Coronel de infanteria Española si le ouiere, però suele se tener respeto à las personas graues, de las naciones, y en la elecion de estos tales deue el Capitā gen. tener consideracion, porque las cosas arduas hā se de

con-

consultar con entendimientos, y no se ha de admitir en el las consejo de juyzio comũ. Porque como dezia el rey don Alonso de napoles, los consejeros del principe hã de tener el animo, y ser ygual al principe, y lo que particularmente ha de considerar en ellos, que seã grãdes soldados, muy platicos, y de valerosas determinaciones, pero no temerarios, porque hõrosos consejos son aquellos, que dã seguridad q̃ negocios dudosos, y por contrario son afrentosissimos y miserables, quando emprendidos con temeridad por que rer mostrar vano rigor de año suelen turbar toda la buena orden de las emprezas, y las victorias de que se tiene espe- rãça, y porque es muy ordinario entre los consejeros con- tradezirse los vnos à los otros por disminuirse la authori- dad, ha de procurar mucho, que sean todos grandes ami- gos, pues consiste la salud del exercito en que entre ellos aya concordia, y que à el le amen con afficion, por que el odio y temor son malos consejeros en la guerra.

Las cosas en-  
dudas se an de  
consultar cõ  
claros enten-  
dimientos.  
Dicho del  
Rey don A-  
lonso de Ne-  
poles.  
Que se a de  
considerar en  
los conseje-  
ros de guerra

COMMISSARIO GENERAL.

DON M. Quien tiene cargo de proueer de bastimentos, y de las de mas cosas necessarias al exercito?

CAP. El Commissario general que el Rey prouee, que siem- pre es persona de mucha experiencia, habilidad y fidelidad por tocar le la prouision y cuenta, y paga, y gasto general, y particular de toda la gente de guerra de à pie, y de à caua- llo, y que sean proueidos de vituallas para su mãtenimien- to à justos, honestos y moderados precios, y de repartirles los aposentos, quando no se campea, segũ el numero de la

Comissario  
general del  
exercito y l  
cosas vocan-  
tes a su cargo

gente de cada báda, y comodidad q̄ ouiere, sin permitir que en los tales aposentos aya desordenes, ni se de causa de escandalos, y alborotos. D. MAN. Principal cargo es esse?

CAP. Si es señor, porque tãbien ordena y mada à todos los de mas cõmissarios de cada nacion, lo que cada vno en particular deue de hazer, y ellos acude à darle cueta, y relaciõ de todo lo que se les ofrece y conforme à ello prouee lo q̄ mas conuiene al seruicio del Rey, y bien del exercito, y hal la se presente à las muestras, y alardes, y reseñas, que se toman à la gente de guerra de à pie y de à cauallo, y ordena à los Contadores, Cõmissarios, y otros officiales, la manera y forma que han de tener y guardar en el listar y hazer la cuenta, y dar las pagas, y declara, y prouee en las dudas y diferencias que sobre ello se ofrecen, y estos officiales obedecen y guardã sus ordenes inuiolablemente, y todo el dinero, virtuallas, armas, y municiones, que se gastan y distribuyen en la paga del exercito, y en las otras cosas del, ordinaria y extraordinariamente, es con su sabiduria, señalãdolas libranças, y nominas que para ello firmare el General del exercito, y el Capitã general del artilleria, y otras personas que tuuieren poder para el dicho effecto, y assi mismo le toca nõbrar Cõmissarios, Alguaziles, municiones, tenedores de bastimentos, y otros ministros y officiales, que conuinierẽ para el seruicio y proueymiẽto del dicho exercito, y conduzir cauillos, carros, azemilas, barcas para llevar y cargar por tierra, y por los rios todas las cosas à esto tocãtes

D. M. Dize V. M. que al commissario general le toca prouer

uer

El commissario General tiene mando sobre todos los de mas commissarios del exercito.

uer bastimétos en el exercito para que se vendan à justos y moderados precios, e yo entendia que el Rey daua de comer à la gente de guerra. CAP. No señor, sino es en las embarcaciones de mar, que entonces por cuenta del Rey se haze, y distribuye toda la prouision de las armadas.

ALC. Para que el señor don Manuel se satisfaga de todo, diga nos V.M. la orden q̄ se da en proueer los exercitos, quando se cãpea por tierra, y la que se tiene cõ armadas de mar.

CAP. Quando se guerrea por tierra, acuden muchos viuanderos à proueer el cãpo, però porque ningũa otra cosa sue le vencer tanto los exercitos, como la falta de mantenimientos, no se tiene confiança en solo estos Regatones, y assi quando algũ Principe forma exercito de nueuo, da luego noticia al Cõmissario General del numero de la gẽte que ha de auer en el, assi de pie como de á cauallo, y de que naciones, para que conforme los que fueren, y las bocas inu- tiles, que se suelen tassar, pueda hazer las prouisiões de vituallas conuenientes.

Orden que se tiene en proueer los exercitos quando se guerrea por tierra.

ALC. De que cosas se suele hazer prouision? CAP. El Cõmissario general no la haze de otra cosa que de pan y ceuada, y algunas vezes de ganado, y esto para las necesidades, quando los viuanderos no baltecen bien el cãpo, que para ello se le da vna buena suma de dinero, con que haze la primera prouision de trigo, harina y ceuade, conforme al calculo del pan, que sera necessario para cada dia à toda la gente de guerra, y las de mas personas que en el exercito anduuiere, y la ceuada para la caual- leria, tassando para cada persona á dos libras y media de pã

De que cosas se haze prouisiones el exercito.

y para cada cauallo dos celemines de ceuada, ò sean quatro  
 mefuras ordinarias de Italia, y esto se haze con considera-  
 cion, que en las faltas que hizieren los viuanderos, el exer-  
 cito abúde de mátenimientos, de suerte que antes sobren  
 que falten. ALC. Y quando ha de marchar el exercito, que  
 ha de hazer el Commissario general? CAP. Ha de estar  
 muy aduertido de los alojamientos que ha de hazer, y por  
 que rios ha de passar, ò tener cercanos así para el passo de  
 ellos, como de la commodidad que le seran para proueer,  
 y bastecer el campo de la vituallas necessarias con ventaja  
 de los precios, poniendo en los lugares conuenientes per-  
 sonas de diligencia, y confiança, que executen las ordenes  
 e instituciones que les diere. ALC. Y quando el exercito  
 estuuiere firme sobre alguna tierra, ò passo sin caminar,  
 que ha de hazer? CAP. Ha de tener intelligencia de que par-  
 tes le podran venir vituallas, y en que lugares se podran ha-  
 zer, y recoger con mas cómodidad de moliendas y embia-  
 ra á cada parte dos cómissarios, el vno que lleue el dinero,  
 para comprar las vituallas, y el otro para que tenga cuenta  
 y razon de lo que se comprare, y á que precios, tomando  
 testimonio de las tales cópras ante notario de justicia del  
 lugar, y del escádallo que se hiziere para euitar engaño. y e-  
 stos commissarios han de tener à punto el pan ordinario  
 trigo y ceuada, y lo de mas que fuere necessario conforme  
 à las instituciones que para ello se les dieren, y orden que se  
 les embiare. AL. Como se haze el escádallo del trigo que  
 V.M. dize? CAP. Toman estos cómissarios vn sacó, ò medi-  
 da de

El commissario  
 General a de  
 estar muy ad-  
 uertido de  
 los alojami-  
 tos que a de  
 tener el exer-  
 cito.

Quando el  
 exercito esta  
 firme que có-  
 sideraciones  
 ha de tener el  
 commissario ge-  
 neral para  
 proueerle,

da del trigo, segun la tierra, y despues hazen le moler en su presencia, y molido tornan le á pesar, y hazen le amassar, y notan quantas libras salen de pan cozido de tal saco ò medida, y quanto saluado, y conforme à lo que saliere, el Contador que esta con el tal Cómisario le haze cargo y descargo de todo que en su poder entrare, y saliere, y quãdo el dicho pan ò harina se ébia al exercito, entrega se enfacado, ó en caxones, ò en botas por numero de panes, ò pesado à los Cõduteros q̄ viené por ello, y toma se siépre conocimientto del numero, y suma que lleuan, y auisa se al Tenedor de bastimentos que de ordinario afsiste en el exercito, por cuya mano se reciben, y destribuyen las vituallas que de todas partes vinieren al cãpo por cuenta de la municion, para que les embie certificaciones de lo que recibiere, para su descargo, y de que noticia al Cómisario general de lo que se embia, y lo que queda, para que prouea si sera necessario comprar se mas trigo, y si vuiere demasiado para que se distribuya. AL. Como se lleuan los bastimentos al cãpo? CAP. Dende el principio se haze prouisiõ de vna buena cantidad de sacos de tela gruessa, cañamazo que vá vazios, à de mas de los que se suelen llevar con trigo, harina y cevada de respecto. Y tãbien se lleuã caxones, de que conuiene auer abudãcia, porque muchas vezes se suele padecer por auer falta de los vnos y de los otros, y suelen se señalar con vna aguila, ò con otra seña! Real, para que sean conocidos por de la municion, y para el acarreto de las vituallas, assi para llevar las en el exercito de respecto, como para condu-

La ordẽ que se tiene para llevar bastimẽtos en el exercito y proueerle de suera.

conduzir las à los molinos, y traer las de los lugares, dõde los Cõmissarios las ouierẽ de èbiar en pã, harina trigo ò ceuada, se tiene siẽpre mucho recaudo de carros, azemilas, ò cauallos de carga, ò barcas, segũ la calidad de la tierra do se guerreare, para que en vna necesidad, como fuele acaescer no aya falta en el exercito, y con estos carros, cauallos ò azemilas ay personas de diligencia y confiãça disputadas, para que las guiẽ y tengã cuenta con el pan y vituallas que se conduxeren al exercito, y las reciben de los Cõmissarios, dãdo les conocimiẽtos del numero y peso, en quãtos sacos y caxones, y botas lo lleuã, y los sacos que montã cada conduta, que lleuaren de pã, y tornã con conocimientos, y certificacion del Tenedor de bastimẽtos, á quien lo entregaron en el exercito, para descargo del cõmissario que lo embia, y tiene se gran cuydado, q̃ no se les ponga impedimẽto à estos contadores, y de que el camino por donde fueren este siẽpre assegurado, y para que sean conocidos los carros, barcas, cauallos, que lleuaren vituallas de la municion y se les tengan respectõ, lleva cada vno vna vãdereta del color y senales que el commissario general les da, q̃ para ello se fuele echar bando en el exercito. ALC. Como se distribuyen estos bastimentos de la municion. CAP. Ya he dicho que todas las vituallas entran en poder del tenedor de bastimẽtos, que assiste en el exercito, y que por su mano se distribuyen, y venden, teniendo siẽpre èpie la sũma del dinero, que el Rey dio para començarlas á comprar, y para que no se pierda en ellas, se haze vn tanteo de todo lo que

Orden que se  
tiene en distri-  
buyr los basti-  
mentos de la  
municion.

que

que mōra el sueldo de los carros, e azemilas, cauallos, y barcas, que las conduzen, y los salarios de los commissarios, y personas que en ello se ocupan, y entienden, fuera de lo q̄ roca al Cōmissario general, y à los de mas oficiales, que cō su persona le pagan, y lo que montare, se ha de tassar todo, y cargarlo en los precios de los bastimientos, poniēdo vn tanto mas por libra de lo que monta el Capital de las dichas vituallas, como de gastos hechos cō ellas. para que lo paguen los que las cōpraren, y comieren, porque si de otra manera se hiziesse en brene tiēpo se consumiria la summa del dinero que el Rey vuisse dado para este effeçto, y el exercito no podria despues estar prouido. ALC. Y quādo los viuanderos bastecen bien el cāpo, venden las vituallas de la municion? CAP. No leñor, porque no seria justo q̄ padeciesse los que proueen el exercito, antes han de ser muy bien tratados, y fauorecidos del Cōmissario general en todo lo que se les ocurriere, para que no reciban vltrage ni daño, ni cesse la prouision que por su parte se haze, por ser la que principalmēte suele abūdar el exercito, però deue reconocer las vituallas que truxeren al cāpo que sean buenas, y hazer que las vendan à honestos precios, y que antes que en el exercito entren, le den noticia de lo que traen, de qualquier suerte de vituallas que sea, y que sin su licencia y cōmission no las vendā, y porque los Alguaziles del cāpo suelen hazer algūas vexaciones à estos viuāderos ha de hazer instancia en no consentir las, y en castigarlas. ALC. Que hazen de las vituallas de la municion quando

Orden que se tiene para q̄ los viuanderos precedan en vender los bastimentos que truxeren al exercito.

los viuanderos tienen bien prouenido el exercito?

CAP. Ordena luego el Cómiffario general à sus cômiffarios, que no embien, ni hagan pan fin otra nueua ordé, y q el que tuieren hecho lo hazã bizcochar de manera, que se pueda conseruar hasta la necesidad, fin que se pierda.

ALC. Y quando los viuanderos no pueden venir al cãpo por casos fortuitos, ò de auerfe leuantado el exercito, ò de lluuias, ò rompimientos de caminos, y los Commissarios tampoco le pueden proueer por estas causas, que ordé se tiene para que no aya falta?

CAP. Para en tales casos ha de auer en el exercito en poder del Tenedor de bastimentos mucha cantidad de pan bizcochado, y harina de respecto, y hechos hornos, y horneros, y leña aparejada porque no aya falta. DON M. Lleuanse tambien horneros?

CAP. Si señor, y vn buen numero dellos, que van obligados à seruir por el salario cõ que se conciertã, los quales hã de tener, y mantener cõtinuamente las personas con que uieren de seruir, y las boca de horno, que ouierẽ de tener, fin que se apartẽ por ningũa causa del exercito, ni de dõde el Commissario general se pueda preua'er de ellos à todas horas, y asì mismo se lleuan maestres Muradores, y Carpinteros obligados, como los mismos horneros, para que hagan hornos, adonde quiera que fueren necessarios.

AL. Que ordé se tiene cõ los horneros en el hazer del pan?

CAP. El tenedor de bastimentos, à cuyo cargo estan todas las vituallas, y algunas vezes los Cómiffarios particulares les entregan harina de que dan conocimietos de la caridad que

Orden que se tiene quando los viuanderos no basten en el exercito.

Hornos se lleuan en el exercito.

Orden que se tiene con los horneros en el hazer del pan.

que

que reciben, y suele se assentar con ellos, que den tantas libras de pan por vn sacó de harina, segun el escandallo que ouieren hecho los Cómmissarios, y por esta orden tornan à entregar el pan que procede, en poder tel Tenedor de bastimientos, y de la persona à quien el Cómmissario general les ordena, para que por ella se aya de distribuir y véder à la gente de guerra, recibiendo en si el dinero que procede, el Tenedor de bastimientos, de que ha de dar cuenta al cabo de la jornada, y razón de lo vno y de lo otro, passandoles en cuenta à los Commisarios, y horneros lo de su cargo, en virtud de los conocimientos, que el Tenedor les ouiere dando, conforme à la orden del Commisario general, el qual disputa vna persona, que tenga cuenta y forme vn libro de cargo, y descargo de todas las vituallas que en poder del Tenedor de bastimientos, y de todos los demas Commisarios entrare, para que haga el cargo particular à cada vno, teniendo cuenta y razon con todas las vituallas, que se compraren, y que al dicho exercito vinieren, y las que se distribuyeren, y ouiere en pie, que para este effecto se les ordena à los Commisarios en las instrucciones que se les dan, que den noticia luego à este official, de la summa del trigo y ceuada, que compraren, y à donde, y à que precios, y para que informe al commisario general de lo que se va haziendo, por si fuere necessario crelcer ò disminuir las vituallas, que se pueda remediar con tiempo, porque no aya falta, ò para que no se pierdan las que ouiere demasiadas.

A estos Horneos se les proueen Calderas, para calen-

tar el agua, y hachas y cuchilos para hazer leña, y cántidad de candelas de feuo, candiles y algũ azeyte para quemar en ellos, y lanternas de cuerno, y cedagos, y raferas de hierro, y pesos para pesar la masa toda de la municion.

ALC. Quando se entra alguna tierra por fuerça, los bastimentos que se hallan dentro, son del Principe que guerra ò de los soldados? CAP. Quando el General permite q̄ se saquee, es ordẽ que la artilleria y pertrechos de ella, trigo, harina y cenada, carnes, vino, azeyte, y otras qualesquier cosas que se hallaren en la municion que tuvierẽ los enemigos, sean del señor del exercito, y para este effeçto m̄da el Cõmissario general, que luego entren officiales, y personas que en su nõbre hagan y tomen la descriçion de estas vituallas por inuentario, de todo lo que fueren, y entregan se à vna p̄sona que tenga cargo de ellas, de que ha de dar cuenta y razon, y distribuyr las por ordenes, que el Capitã general, ò Cõmissario general para ello le dieren. Per ò todo el trigo, harina, cenada, ò vino, y carnes, y otros mantenimientos, que los soldados hallaren en las casas particulares es suyo, con que si fueren estas cosas necessarias para prouision del exercito, se las puede tomar el Cõmissario general, pagando se las por la tertia parte, ò la mitad, que en los lugares del contorno valieren, y entregan se al Tenedor, por la misma orden, notando el precio à como se ouieren comprado. ALC. Y las presas de bueyes, vacas, carneros, y otros ganados, que los soldados hazen en tierras de los enemigos, son suyas? CAP. Si señor, per ò el Cõmissario

Orden que se tiene en distribuyr los bastimentos que se ganan quando se entra en al. u. a. plica por fuerza de armas

Orden que se tiene en lo que toca al ganado que los soldados ganan en las tierras y en la campaña.

sario general tiene authoridad de restar se lo, y mādár à los carniceros, que no lo maten sin licencia suya expressa, si le parece conuenir de cōprar se lo para tenerlo, y traerlo, de respeto, como se suele hazer para prouision del exercito, y pagase les à soldados, cuyo es, à razon de vn escudo por buye ò vaca, y de tres Reales, poco mas ò menos por cabeza mē nuda, y quando ay mucha abūdancia por menosprecio, y para que le cōserue para las necessidades, y an de biẽ tratado, y se tenga buena cuenta y razō de ello, se suele encomendar à vn Cōmissario, al qual se le haze cargo de todas las cabeças que se le entregan, y le dan hōbres pagados que lo apacienten y guarden, y porq̃ no se pierda ni mēcle con lo de los particulares, se haze vn fierro señalado, cō el qual se marca todo el ganado, que ay por cuenta de la municion del exercito, para que sea conocido.

ALC. Y si se pierden algunas reses, ha las de pagar el Cōmissario? CAP. Si se ñor, però si se le muerē por enfermedad, ò frio, ò calor, ò otro accidente, ò por tomarlo enemigos ò soldados amotinados, trayendo testimonio de ello, se le ha de hazer bueno, y passar en cuenta, todo lo que pareciere saltarle por la tal manera. ALC. Y lo que saquean los soldados en los lugares abiertos y aldeas de los enemigos, quando van en correrias, es suyo? CAP. Si van cō licencia no se les impide nada. Pero deue el Cōmissario general aduertir, y saber en que lugares cercanos ay prouisiones de pan, vino, ceuada, paja, ò feno, y en los tales, porq̃ los soldados no los saqueen, sean de amigos ò enemigos,

Orden que se tiene con el ganado de la municion.

Orden que se tiene en los baltimentos, que se ganan en los lugares abiertos.

DIALOGO

deue poner vna salua guardia, la qual se toca poner y personas, que tégan cuidado, que aquellos bastimentos no vengán en perdicion, aunque no se ayan de pagar, para que no aya falta en el exercito, sino que se den por orden y tassa.

Porque dexádo los sacomanear luego son consumidos, y el campo viene à padecer, y la misma authoridad tiene de poner salua guardia, en qualquiera Castillo, casa ò lugar que quisiere, communicandolo primero con el General, así para esto, como para euitar que no se alojen los soldados en ellos.

AL. Como se reparte la carne à la gente de guerra?

Orden que se tiene en repartir la carne a la gente de guerra.

CAP. El Comissario general haze repartir tantas vacas y carneros por cada regimiento de Alemanes, y tantas por cada tercio, ò Coronelia de Españoles, y Italianos, y caualeria, y para la casa del Rey, ò General y caualeros, y gentiles hōbres, que andan con el en el exercito todo por cuēta y razon, así la carne, como el pan, vino y ceuada, y otras vituallas, lo qual han de pagar luego de contado.

D. MAN. Y si los soldados no tienen dineros?

Orden que se tiene quando los Soldados no tienen con que pagar los bastimentos que se les dá.

CAP. Descuenta se les de su sueldo, y haze la paga por ellos al Tenedor de bastimentos el Thesoroero, y Pagador general del exercito, que se lo quita despues de sus pagas.

ALC. Y quando ay Hospital en el exercito, quien le prouee?

Orden que se tiene en proueer el Hospital del exercito.

CAP. El Capitan general libra dineros al que tiene cargo del para las cosas necessarias, y para la paga de los officiales y el Comissario general prouee de tiēdas para los enfermos, y adonde tengan las medicinas, y de mas municiones y quando no se halla à vender por dineros pan, harina, carneros,

neros,

neros, ò terneras, el Tenedor de bastimentos, y el mismo  
Commissario general se las prouee.

PROVEEDOR GENERAL.

DON M. Y en las embarcaciones de mar que orden se tiene?  
CAP. Ya dixé que el Rey haze el gasto en las armadas por  
todo el tiempo que dura, así á la gente de guerra, como á  
los oficiales, y Marineros de las naues, y se da luego auiso  
al Proueedor general de la gente, y cauallos, Artilleria, y  
petrechos de guerra, que han de yr en la jornada, que se  
pretende hazer, y conforme á ello embarga, y apercibe las  
Naues, y Zabras, y otros Baxeles conuenientes, y con  
sidera que cantidad de vituallas sera menester para el su  
stento de la dicha gente, en todo el tiempo que se o  
uiere determinado de la entretener y sustentar, con  
tando en general á racion y media por soldado, que se  
rian á este respecto menester treynta y leys mil raciones pa  
ra veynte y quatro mil hombres, las quales no vernian  
á ser muchas mas de las con que se ha de acudir á cada  
compañia, porque se incluyen en ellas las ventajas de Ca  
pitanes, oficiales, y otros ministros, y personas particu  
lares, y las raciones que tambien se dan á los Auentureros  
que de ordinario suelen yr en las armadas, y aunque esta cõ  
sideracion se suele hazer algunas vezes en los exercitos de  
tierra, mas al proposito es para las armadas de mar, cuyas  
cosas sõ inciertas, y así es menester que no se haga la pro  
uision ni muy limitada, porque si viniessé á faltar seria irre  
parable el daño, y perdida que se seguiria, y quando sobra se  
mucho

Proueedor  
general en las  
jornadas de  
mar y cosas  
que le tocan  
por su cargo

mucho no se aventura à perder nada. Porque se suele dar à los Patronos de las naues à cuenta de su sueldo, ò se suele conseruar para otros effectos. DON M. De que cosas se suele proueer vna armada? CAP. Lo principal es Bischocho y agua que se lleua en botas, porque faltando qualquiera de estas dos cosas és faltar todos los mantenimientos, y la vida à los nauegantes. Prouee se tãbien vino, azeite, uinagre, tocino, carne fresca y salada, atun, anchena, sardinas, bacalao, pescada sicial, queso, arroz, garuanço, hauas, y todo genero de legũbres, tal, botas para agua, y barriles para repartirla, sacos de cañamazo para el vizcocho, y legũbres, ca'deras grandes, y cucharas de arambre para adereçar de comer à la gente, Romanas para pesar, y otras medidas diferentes para distribuir las raciones en las naues.

ALC. Que orden se tiene en hazer los bastimentos?

CAP. Siempre se elige por Proueedor general persona de mucha prudencia y diligencia, y muy platico en las cosas de mar y tierra, ò alomenos deue lo ser, por lo que importa à la hazienda del Rey, y à la buena expedicion de las armadas, que à no ser tal, perderse ha mucho interes, y haran se notables faltas. Si la armada se haze en España, cõsidera se el puerto, adonde se hara mejor la embarcacion cõforme para donde se ouiere de hazer la jornada, y à la comodidad de donde se podran traer los bastimentos, que ouiere en el Reyno, y fuera del, enterãdose de la fertilidad del año en todas partes, porque aunque en lo general se sabe que de Bizcaya se puede proueer de todas las cosas de hierro,

Bastimentos que se suelen proueer para vna armada.

Orden que se tiene en hazer bastimentos para las armadas.

Cosas que se deuen considerar para hazer con mas comodidad bastimentos para las armadas.

hierro, y azero, y armas, y de asturias de tabla y madera, y duela, y arcos para boteria, y barilleria. Y de Galizia, de Tocino, y carne fresca para hazer la salada, y vinos de Ribadavia, y Orense, y pescada sicial, y sardina arencada. Y del Códado, y costa de Andalufia, de vinos, azeyte, vinagre, tonina, trigo, ceuada, y sal, y algunas legumbres. Y de la costa de Malaga, y Carthagenade anchoua. Y del Reyno de Valencia de arroz. Y de Cataluña de vinos differêtes, en muchos años faltan en algunas prouincias algunas de estas cosas, y otras muchas, que en ellas ay por los temporales, y assi deue tener el Proueedor general mucha experiencia, y noticia de la fertilidad, y abundancia de los otros Reynos estrangeros para valerse de ellos, enterándose de los precios á como valen los mantenimientos, y la commodidad como se podran traer, de Sicilia vizcocho y trigo en grano, vinos y vinagre, y algunos pescados salados, de Cerdeña, queso y puerco salado, y pelcado, y ceuada para la caualleria. De Mallorca panatica y queso, y otras cosas menudas. Del Reyno de Napoles vino y todo genero de legübres, y botas para agua, tocino, ceuada y sal. De Milan arroz y legumbres de Genoua y su ribera, azeyte y vinagre. Del Mófferrat y Piamóte cañamazo para hazer los sacos para la harina y vizcocho. Y conforme à esto despacha para las cosas del Reyno sus Comissarios y ordena les lo que cada vno ha de proueer, y de que partes, y con que orden se han de auiar los bastimentos, y para los que se há de traer de fuera escribe el Rey á sus Virreyes y Governadores, y à los Proueedo-

DIALOGO

ueedores y ministros que ay en Napoles, Sicilia, Cerdeña y Mallorca, y otros estados, que embien las vituallas, que se les auisa que prouean señalando les á que prouincia, y puertos los han de encaminar, adonde ha de asistir el Tenedor de bastimentos, que los recibe, y entrega á los patrones y escriuanos de las naues por libranças del Prouedor general. ALC. Como se dan las raciones de la mar?

Orden que se tiene en dar las raciones en la mar.

CAP. Al Escriuano de cada naue en cuyo poder estan las vituallas, se le embian poliças firmadas del Cõtador ò Prouedor general de las raciones que ha de dar á los soldados de tal compañía, y si ay oficiales se les añaden las que han de auer por sus ventajas.

DON M. Que se da de racion á cada soldado?

Lo que se da de racion a cada soldado en la mar.

CAP. Veynte y quatro onças de biscocho, y media acumbre de vino, y los Domingos, Martes, y lueues, seys onças de tocino, ó carne salada, con dos onças de arros, Lunes y Miercoles, otras seys de queso, ò baccalao, Viernes y Sabado, otras tantas de atun, y al respecto sardinas, ò pescada ficial. Y en estos dias hauas ò guaranços por menestra, y dan se siete atrobas de vinagre, y tres de azeyte para cien soldados cada mes, y la sal á discrecion.

ALC. Que raciones se dá á los oficiales de las compañías?

Raciones que se dan a los oficiales de las compañías en la mar.

CAP. Al Capitã seys, y al Alferez quatro, al Sargento tres, y á cada corporal dos, y á los Pifanos y Arãbores por la misma orden, y al fin de la jornada toma el Escriuano, ò patrõ conocimiento de los Capitanes o oficiales de las compañías, especificando los dias, que ouieren dado de cada colã de estas

de estas virtuallas en todo tiempo.

D. MAN. Y en las galeras dan se las mismas raciones à la gente de cabo? CAP. Si señor, que poco se differencian.

DON M. Y à la chusma? CAP. A cada forçado se le dan veynete y seys onças de vizcocho, y media hanega de hauas por menestra à los de vna galera, y siete arrovas de azeyte y otras tantas de vinagre al mes para ellos, y para la gente de cabo y Lampiones, esto se entiende quando no lleuan infanteria, mas de la ordinaria, que suelen traer.

Raciones que se dà a los forçados en las Galeras.

### VEEDOR GENERAL.

ALC. Y el officio de Veedor general que es señor?

CAP. Asssegurar que la hazienda del Rey se gaste bien y cõ toda quenta y razon, y assi es officio de mucha confianza, que para ello tiene libro, en que se asienta todo lo que en el exercito se recibe, y se paga à la gente de guerra, assi à la Infanteria, como à la caualleria, y personas que siruè en el, con relacion de lo que ganan, y se les paga, y se les queda à deuer, y de todo lo de mas, que se distribuye en otros gastos ordinarios. Toca le tomar alardes, muestras y referençias, assi à la infanteria, como à la caualleria, toda junta ó se parada, las vezes que pareciere conuenir, juntamente con los de mas personages, que para ello fueren nombrados, y esto con orden y consulta del Rey, si se hallare en el exercito, ò del Capitã general. Si la gète que se ouiere recibido no fuere habil y sufficiète para los effectos que fue tomada à sueldo, los puede mandar despedir, y por los alardes,

Veedor General y cosas tocantes a su cargo.

muestras y reseñas, que hiziere se manda al Contador del exercito, que haga las nóminas y libranças de lo que cada vno vuiere de auer, para que las firme el Rey, ò el Capitan general, y por ellas se paga el sueldo en su presencia.

Toca te afsi mismo hazer, que las personas á cuyo cargo son los bastimentos, municiones, pertrechos y artilleria que se lleuare en el exercito, lo tengan, guarden, y distribuyan por la orden que para ello les fuere dada, y de todo ha de tener cuenta, y razon para que de ordinario sepa lo que en todo ello se hiziere, que para este efecto se ordena al Contador y pagadores, y otros oficiales del exercito le dé auiso de lo que conuiniere hazerse y proueerse tocante al seruicio del Rey, y buen recaudo de su hazienda.

DON M. Parece me que veo venir de hazia Tarifa vn hõbre á caualllo á toda priessa por entre aquellos arboles.

ALC. Verdades señor, y sin duda que deue de traer algun auiso, porque me parece, que es vno de los atajadores de la costa. Quiero me llegar á el para saber lo que trae, porque no podra atrauessar con el caualllo el vallado del camino, que està muy alto, sino haze mucho rodeo.

CAP. Vaya V. M. y trayga nos buenas nueuas.

D. MA. Las mejores que podria oyr yo aora, serian que oñiesse rebato, porque à fee que me auia de hallar en el,

CAP. Alegre buelue el Alcaide.

DON M. Que nos dize V. M. señor Alcayde, ay poruentura moros en la costa?

ALC. Tocado han esta mañana cinco fustas en cabos de plata,

plata, segun dize este Atajador, y con auer les sido el vieto maestro poniente han arribado al estrecho, y à lo que se han podido descubrir, cerraron con la tierra de Berueria, aqui en frente en el rio de Alcazer Cegech, y afsi conuiene que nos vamos luego á comer à la enramada, que ya nos esperan, y dende alli à Tarifa, à dar orden con tiempo à la gente de pie y de cauallo, porque si se tornaren esta noche nos hallen apercebidos.

CAP. Vamos señor, que ya terna V. M. dos soldados mas que le seguiremos y seruiremos.

ALC. Antes me pienso quedar en la fortaleza, y que V. M. sea seruido de tomar à su cargo la jornada, si se ofreciere rebato, porque dende oy mas guardare esta orden, como V. M. me lo tiene persuadido.

CAP. Yo la acepto señor de muy buena gana, que cierto estimaria en mucho, que pudiessemos llevar el señor Don Manuele y algunos Moros à Seuilla.

L A V S D E O .





# TABLA DE LAS PERSONAS, PROEZAS, Y COSAS

que en estos cinco Dialogos se contienen  
por las letras del A, B, C.



Antonio de Leyua por su valor Principe de Asculi folio	2	Atauios y galas no son permitidos en buena disciplina militar	2
Animoso denuedo de don Beltran dela Cucua	4	Auarcia de los soldados de Sertorio, en la batalla que vencieron à Pompeyo	46
Alcayde no deue salir a los rebatos	Ibidem.	A de ser el soldado diestro en todo genero de armas, y particularmente en la Rondela	47
A se de seguir la razon, y no la mala costumbre	5	A de reconocer el soldado los toques de atambor	Ibi.
Aridid del Adelantado Pedro Melédez en la Florida	Ibid.	Alexandro y sus soldados se señalaron à la passada del rio Granico	48
Alcaydes an de ser leales, esforçados, y diestros en las cosas de guerra	9	Al Sargento toca repartir las esquadras en los lugares adonde han de servir	54
Alcaydes an de ser afables y liberales	9	Al Sargento toca quitar y poner las guardas	55
Antonio de Leyua hizo matar vnos Turcos por sospechosos de infidelidad en Pavia, y à su Coronel, llamado Acorno	12	Al Sargento toca la superintendencia de reparir las municiones en la compania	Ibi.
Anna de Bolen causa de las heregias en Inglaterra,	22	Armas del Sargento	Ibid.
Artilleros del Castillo de Milan	27	Al Sargento le toca procurrar las municiones, quando tuuiere falta dellas	Ibi.
Alcazar Ceguet donde esta	29	Aluc'alli en la batalla de Lepanto, gana el Estandarte de la Capitana de Malta	57
Alexandro desuanecido en sus vitorias	32	Afsiento de la Religion de San Iuan en Rodas	60
A deser el soldado muy christiano en sus obras, y confessarse, muy à menudo, porque se pelea con mas valor, quando se siente quietud en la conciencia	39	Afsiento de la orden de Sant Iuan en Malta	Ibid.
Acab Rey de Israel	41	Afsiento de los cavalleros Teutonicos de Prusia en Mariaburg	Ibid.
Abidio Casio	Ib.		
Abstinencia de los soldados de Cesar en el cerco de Abarico	42		

T A B L A

Asiento de los caualleros de sant Lázaro, fol.	61.	Armas de los Cōdes de Barcelona	Ib.
Armas y atavíos del Alferéz.	62.	Armas de Arragon	Ibi.
Auanderados	64.	Armas de los Gyrones	Ib.
Al Alferéz toca la distribucion de los alojamientos.	65.	Armas de los Marqueses del Valle	Ibi.
Armas que deve vsar el Capitan.	69.	Armas de los señores de la casa de Courdoua	Ibi.
Algunas vezes se deie abandonar el bagage por algunos efectos, como lo hizieron el Prospero Colona, el Marques de Pelcara en la famosa batalla de Vicencia.	86.	An se de hazer sospechosos los enemigos con cartas fingidas	137.
Antonio de Leyua desbarata y prende al Conde de sant Pol General de Francia, por no lleuar su gente vnida,	88.	Aunque se tenga por cierto el vencer se a de huyr si a de ser muy costoso	139
A que hora se an de poner las guardias, y centinelas el campo,	90.	Annibal porque dexo de ser señor de Italia	Ibi.
Al Sargento mayor toca hazer con sollicitud, que los soldados de sus tercios sean proueidos de armas, y de las demas municiones necessarias, y de hazellas repartir,	94	An se de huyr los assaltos	Ibi.
Archiduque, y su principio	104	Agudo hecho de vn soldado	140
Al Sargento mayor importa saber los nombres de los Capitanes, Alferéz, Sargentos, Caporales y soldados particulares	105	Alexandrio	141
Armas del Maestre del campo	106	Alexandro lloro por Dario, Iulio Cesar por Pompeyo	144
Artilleria gruesa, real y menuda	108	A quien les toca ser consejeros por raz de guerra	14
Artilleria gruesa.	Ibidem.	B	
Al General de la artilleria toca que aya bastante prouision de municiones	119	Batalla de Olmedo	3
Al Maestre de campo toca asegurar las viuuallas y Viuanderos que vienen al campo	128	Belares de Egipto dio principio a las guerras en el mundo	30.
Almirante, y cosas que le tocan por su officio	Ibid.	Basso Capitan y consul Romano	39.
Armas de los Duques de Sauoya	129	Borbõ desobedecido en el sacro de Roma	45.
Armas de la casa de Austria.	130	Braueza de vn Alferéz Tudesco	56.
		Batalla de mar a do los Franceses fuerõ vencidos	70.
		Baluartes	109.
		Barcas y puentes que se lleuan en vn exercito	116.
		Batalla del Salado junto a Tarifa	133.
		Borbon y Tribulcio Generales de Francia engañan con vna carta al Emperador Maximiliano	137
		Bastimentos que se suelen proueer para vna armada.	161.

T A B L A

Criança de los nobles Romanos, y sus loables exercicios	1.	Cayo Mario	39
Conjuracion contra el Rey don Henri que de muchos señores Castellanos en fauor del infante don Alonso su hermano	3	Como a de elegir el soldado sus camarar- das	Ibi.
Carlos octauo Rey de Francia muda las armas en la batalla de Torro	4.	Conde Fernan Gonçales	40
Calidades que a de tener los alcaides de fortalezas segú el fuero de España	7.	Casos sucedidos en el cerco de Floren- cia	41
Corona Obsidional que era; y porque la daua el pueblo Romano.	Ibi.	Castigo que hizo Iulio cesar contra algu- nos soldados insolentes	41
Corona ciuica, corona naual, corona mu- ral, corona castrense que sean	8	Cerco de Durazo	42
Conde de Tendilla, y su valor en la de- fensa de Alama	9	Castigo que hizo el capitan Barabona en vn caporal y su amiga	43
Constancia de don Martin de cordoua en la defensa de Maçalquiuir	10	Castigo que hizo Aureliano en sus sol- dados	Ib.
Castigo que hizo Soliman en los Tu- descos, y merced a su capitan	11	Castigo que executo Manlio Torquato en su hijo	45
Castigo que hizo Appio claudio en sus soldados	12	Castigo que hizo en su propio hijo Post- humio Tiburto	46
Como se an de portar los soldados con su capitan, quando quiere rendir por traycion la fuerza	15	Como se ha de portar el soldado en exe- cucion de la victoria	Ibid.
Constancia de Philippo archeli	19	Como se ha de elegir el soldado las ar- mas con que a de militar	47
Conde de Serin en la defensa de Ziget en Austria	26	Castigo de los Lacedemonios cõtra los soldados	49
Como se da el nombre	27	Clearcho capitã delos Lacedemonios de zia que los soldados auian de temer mas a su Capitan, que a los enemi- gos	50
Ceuta donde esta	30	Castigo que hizo Scipion el mayor en los soldados que se auian passado a los enemigos	Ibi.
Como se instituyeron los señorios en el mundo	Ibid	Constancia de Fabricio capitã Rom.	51
Carlo Magno primer Emperador de Alemaña	34	Consideraciones que a de tener el solda- do en el exercito	Ib.
Cristumenes Lacedemonio consejero de Hannibal	38	Como se ha de portar el caporal en las ocasiones que se le encomẽdaren	53
		Como ha de poner el Caporal en las ce- tinelas, y con que consideracion	52

T A B L A

Como a de repartir el caporal los basti- mentos entre los soldados de su esqua- dra	Ibid.	Como se a de poner la arcabuzeria de tro- del esquadron para que aprueche y e- ste segura	82
Como a de ordenar el Sarg. las hile- ras de su compañia	53	Como a de yr dividido el esquadron quã- do se marchare para poderse tornar a formar con mas presteza	85
Como se a de portar el Sarg. en pelear	55	Cosa es muy precisa y necessaria que se hagan algunos altos quando el esqua- dron va marchando	87
Calidades que a de tener el alferes	56	Centinelas senzillas en que lugar se han de poner	91
Constancia del Alferes Illescas en la ba- talla del Garellano	Ibi.	Centinela perdida porque se dize	92
Con que orden, y en que ocasiones a de pelear el Alferes	62	Como se pide el nombre entre los officia- les y soldados	92
Camaradas del Alferes que tales deuen de ser	63	Como deue ser obedecido el lugar de te- niente de Sargento mayor, y que cali- dades deue tener	95
Como se lleuan las vanderas en vn esqua- dron	Ibi.	Como se a dedar el nõbre, quãdo visita y rõdan los officiales mayores	98
Causa de la perdida del Conde de Alcau- dete sobre Mostagan	66	Condes y su officio en la guerra, y fuera della	103
Constancia y valor de los capitanes del exercito de Borbon quando le mata- ron sobre Roma	Ibid.	Condes de Lemos y su antiguedad del li- naje de castro	Ibid.
Calidades que a de tener vn capitã	67	Coronel es superior a les maestros de ca- po	105
Castigo que hizo Cesar en algunos de sus Capitanes	69	Calidades que a de tener vn gran mini- stro de guerra	106
Como se ha de portar, y a que cosas a de acudir y preuenir vn capitã si se halla re de presidio en alguna fuerza	69	Capitan general del artilleria, y sus calida- des y cargo	Ibi.
Caton Vticense, y su templanca en la guerra	70	Como se deuen poner los fuertes en las fronteras de vn Reyno	Ibi.
Conuento de sant Helodio	72	Con que manera se suelen expugnar las ciudades	108
Conuento de la orden militar de Santia- go en Veles	73	Cortinas de vn baluarte	109
Caualleros Templarios poseyeron a Ca- latraua	Ibid.	Caualleros de dentro atacados a las cor- tinas	110
Como los capitanes generales ordenauã los esquadrones antiguamente	77	Cauallero a cauallo dicho plata forma Ib Cauall	
Como el Sargente mayor a de formar vn esquadron en los casqs repentinos	81		

T A B L A

Caualleros dentro y fuera de las cortinas	Ibid.	Don Alonso de Aguilar en sierra Bermeja famoso en dicho y hecho	10.
Cápaña rasa o fuera de la tierra	112	De que edad començo Alexandro a gouernar	10.
Cosas que se deuen notar en la cápaña lb.		Don Diego de Mendoça por su valor cõde de Melito	2
Cauallos y carros para tirar artilleria y municiones	118	Don Fernando de Gueuara , famoso en Viena.	2
Conde Pedro Navarro.	120	Don Manuel Ponce de Leon , valeroso cauallero	3
Con la artilleria ay siempre cuerpo de guardia	Ibid	Don Iñan Pimentel Conde de Mayorga, vence al señor de Balse	3
Constantino Hugarano vence a Basilio grã Duque de la Moscouia, por el valor de infanteria	122	Don Fernando de Fonsoca, muerto por don Beltran de la Cueva	40
Cayo Mario	lb.	Dones con que premiauan los Capitanes Romanos a sus soldados	8
Conrrado passo el Rio Meandro	Ibi.	Don Diego de Touar.	11.
Capitan Falconete.	123.	Dezmar los soldados porque se hazia	14.
Comissario general de caualleria	Ibid.	Don Luys Icart defiende a Bressa	14
Cõdestable y su officio é los exercitos	124	Defonestidad de las Emperatrizes Faustina y Messalina	22
Capitan general del exercito	132.	De que cosas se suelen proueer las fortalezas	23
Calidades que los Griegos y Romanos que nian que tuuiesen sus Generales	134	De do tuuo principio llamarse Palacio la morada de los Reyes y Emperadores.	33
Capitanes Franceses corrompen con dineros a los Esguyçaros que andauan en seruiçio de Ludouico Sforçia Duque de Milan	136.	De que nacion salen mas valerosos Soldados sol.	37.
Carlos octauo Rey de Francia y las preuenciones que hizo quando passo a conquistar a Napoles.	137	Don Rodrigo çapata	38
Claudio Neron Capitan Romano mata a Afrubal y desbarata su exercito	138.	Don Lope de Figueroa	Ibid.
Cacianer infame General del Emperador don Fernando	140	Do tuuo principio entre Españoles el inuocar en las batallas al Apostol Santiago sol.	39.
Constancia y valor de nuestro Emperador don Carlos en la jornada de Argel	141	Don Fernando Cortes Marques del Valle, sol.	40.
Comissario General del exercito y cosas tocantes a su cargo	148	Don Pedro Conde de Feria en la expugnacion de Dura	47
Como se haze scandallo del trigo	151		
Cosas de q son proueydos los hornos	156		

T A B L A.

Duque de Sesa en la expugnacion de S. Quintin	Ibi.	de Fuentes, coronel de ciertas compañías de a cavallo	Ibid.
De que effecto fueron los broqueles en la batalla de Rauena	Ibid.	Duques y su officio en la guerra	Ibi.
Dō Fernãdo de Andrada quando vencio a mōsiur de Obeni general de Frãcia	47	Duques prouinciales	102
Diez españoles passan a nado el Albis	48	Duques limitaneos	Ibid.
Demostenes philosopho	50	Duques de los Longobardos	Ibid.
Diferentes pareceres de sargentos en poner en orden las compañías	54	Duques de Bonanète y Espoletos	Ibid.
Dragut roy de tripol muerto è Malta	60	Don Aluar Nuñez Osorio conde de Trastamara	103
De que suerte se hazè las vâderas	62	Don Alvaro de Sãdi en Potestura	Ibid.
De do tuuierõ principio las vâderas	Ibi.	Dō Rodrigo de Toledo gouern. de boldu que toma cõsejo en vn caso arduo	Ibi.
Don Iuan de Villa roel muerto en las guaxaras	70	Dō Fadrique de toledo coron. de toda la infanteria española en Flandes	105
Don Pedro Fernandez de puente encalada Maestre de Santiago	73	De la sentècia del maestre de cãpo se puede apellar para el general o coronel, si en el exercito lo viuere	Ibi.
Don Alonso de Cardenas vltimo Maestre de Santiago	Ibi.	Derechos del maestre de campo	Ibi.
Dō Garcia primer maest. de calatraua	74	Deuen se cõsiderar las entradas de vna prouincia y reyno porque parte puede ser acometido	107
Dō Gomes prem maest. de alcãtara	75	Duque de Alua toma puerto en Cascais de la vanda de la mar	Ibi.
Diuerfos generos de esquadrones de que vsan los Esquizaros y Tudescos	79	Dientes, Tiseras y Casamates	111
Don Pedro Enrique adelantado del Andalusia	84	Disignio y modelo como se deue hazer	113
Don Alonso de Aguilar	Ibi.	Defesa que se puede hazer è vnaciudad ofendida de diuerfas alturas	Ibi.
Dō Alõso de carden. maest. de S. Iago	Ibi.	Don Alvaro de Sandi, y el valor de su infanteria en la jornada del Caruan contra el Moro Ci dearfa	122
Dō Iuã de Silua conde de cisuentes	Ibi.	De que effectos sea la caualleria en los exercitos	Ibi.
Don Alvaro de Sandi se señala en Berberia y en el socorro de Malta	104	Don Alonso de Vargas se señala con la caualleria en Flandes	123
Don Sancho de Lodon se señala en Flandes en la rota de Mōsiur de Biles	99	Don Al. de Vargas socorre al capitan Mōtesdoca, y recupera a Mastrique.	Ibid.
Don Alonso de Vargas valeroso capitan de Infanteria	100	Don Alõso de Var. entra peleando con su cauat-	
Don Alvaro de Sandi coronel del tercio de Napoles	101		
Don Pedro Enriquez de Guzman, conde			

T A B L A.

caualleria en el fâco de Enuers	lb.	Exercicios en que se hâ de ocupar los solda-	
Don Fernando Cortes	Ib	dados que estan de presidio	23
Dõ yñigo Fernâdez de Velasco cõdesta-		El marques de Cadiz gana Alama por des-	
ble de castilla, y su valor	114	cuydo de los moros	Ibid.
Don Alonso de aragon primer condesta-		El Prospero Colona preso en villafrâca de	
ble de castilla	125	Niça por descuydo de sus soldados	23
Derechos del maest. de cãpo general	128	El Conde Petro Navarro	24
Diferêtes ordenes militares que se acabarõ		El Conde don Manrique de Lara	25
cõ los instituydores dellas	132	El fruto de la guerra es señorear los ven-	
Determinacion inconsiderada del Rey dõ		cidos	30
Sebastian de Portugal	135	El principio que tuuieron los emperado-	
Don Fern. de Toledo duque de alua	Ibi.	res Romanos	32
Don Luys de auila comedador mayor de		Electores del Imperio	34
Alcantara	136	En Frâcfort se haze la eleccion	35
Duque de alua en Mõs de Henaut	138	En Aquisgrâs coronado por rey de Ale	
Dõ Fernâdo cortes marques del valle del-		maña	Ibi.
barata a Pâphilo de Naruaes	Ibid.	El Papa confirma la eleccion de los electo-	
Duque de alua y marques de S. cruz en la		res	Ibid.
conquista de Portugal	Ibid.	En Milano en Monça es coronado por	
Dicho del Rey Francisco de Francia enca-		de Lombardia	36
reciendo la clemencia	143	En Roma es coronado por emperador	Ib.
Dicho del rey Alõsõ de Napoles	147	El emperador Carlos quinto se corona en	
De que cosas se hazen prouisiones en el		Bolonia	Ibid.
exercito	150	El Rey Pirro que soldados tenia por bue-	
E.		nos	38
El cid gana a Alcocer por la imprudencia		El soldado a de ser muy cõsiderado y poco	
del alcayde della	5	licencioso en hablar	39
El alcayde no salga de su presidio so pena		El Apostol Santiago se aparecio al Rey Ra	
de traydor	6	miro de Leon	Ibid.
En la perdida de vna fuerça suele consistir		El Cid	40
la ruyna de vn reyno	6	El soldado no a de iurar ni blasphemar	Ib.
Expugnacion y fâco de enueros	8	El mucho comer dañoso a la gête de guer	
El mismo castigo merecen los soldados		ra	Ibi.
que saben la traycion que el alcayde		El emperador Aurelio, y su rigor	41
que la comete	15	El Marques de Pescara	Ibid.
El capitan machin de monguia, y su con-		El capitan Vega muerto por el Marques	
stancia	17	de Pescara	43

T A B L A.

El soldado a de ser muy moderado en sus atavios	44.	En las centinelas consiste la seguridad de todo el exercito.	Ibid.
El Capitan Espartaco no permitia en sus exerc. oro ni seda sino hierro y cobre	Ib.	El soldado a de guardar fidelidad al principe debazo de cuyas vāderas militare	Ib.
El soldado en la corte de su principe y fuera del exercito deue andar galan.	45.	El soldado a de asisttir siempre en la compañía que començare a militar	51.
Exercitos del Rey Dario arruynados por Alexandro	Ibid.	El soldado no ha de guardar orden en el comer y dormir	Ibid.
El Soldado a de tener amor y obediencia a su Capitan	Ibid.	El soldado se a de ocupar en exercicios a do sea mas poderosa la virtud que la fortuna.	Ibid.
En assentando el soldado plaça iuratacamente de seruir a su principe obedeciendo a sus oficiales.	Ibi.	El cabo de esquadra a de ser superior en valor en experiencia y diligencia a los soldados de su esquadra.	52.
El Soldado no a de yr jamas cōtra el vādo de su general	Ibid.	El caporal a de saber los nōbres y calidades de los soldados de su esquadra y hazer q tégā sus armas muy en orden	Ibi.
El soldado en la guerra no es sino del principe que le paga	Ibid.	En el Sargento consiste la principal parte de la disciplina militar	53
El soldado a de sufrir con paciencia los trabajos de la guerra	46.	El sargento a de saber leer y escreuir para hazer lista de los soldados de la cōpañia.	Ibid.
El soldado a de euitar los motines.	Ibid.	El sargento a de guardar las ordenes que le diere el Sargento Mayor	54.
El mas notable vicio de vn soldado es no tener silencio en vn esquadron	48.	El Sargento a de reconocer por su superior al Sargento Mayor.	55.
El soldado a de saber nadar.	Ibid.	El Alferes Olea y su valor	56.
El Rey mas siniffa passando a nado vn rio se escapo del Rey Siphace su enemigo.	Ibid.	Entierro de don Aluaro baçan	Ibid.
El Marques de Pescara defendio nadando a tres galeras que lleuauan los enemigos	Ibid.	El estandarte real del gran Turco esta en sant Lorenço el Real	Ibid
El maestre de campo Mondragon passo con su tercio a nado y nadando el Rio Escaldis.	Ibid.	El Capitan Ojeda recupero la galera Capitana de Malta	58.
El soldado a de ser valiente y determina do en el pelear,	49.	El Pontifice Urbano segundo	Ibi.
El soldado a de estar muy vigilante en el lugar do fuere puesto por centinela y en el cuerpo de guardia.	50.	El nōbre de alferes q principio tuuo	62.
		El capitan Morerueta y dos hermanos suyos, mueitos en vn assalto en la defensa de vna vandera.	63.

T A B L A.

- El Alferéz Iuan de Aualos muerto en el  
 affalto de Roma Ibid.
- En que orden a de lleuar el Alferéz la van-  
 dera quando se marcha. Ibid.
- El Alferéz no a de pelear fino con la van-  
 dera en la mano 64.
- En los alojamientos se acompaña la van-  
 dera con cuerpo de guardia Ibid.
- El Alferéz a de tener mucho cuydado  
 que la compañía sea bien proueyda de  
 las cosas necessarias y que los oficiales  
 acudan a sus obligaciones Ibid.
- En absencia del Capitan toca al Alferéz  
 el gouierno de la compañía Ibid.
- El Alferéz deue visitar las guardias y cé-  
 tinelas Ibid.
- El Alferéz a de ser discreto y bien razo-  
 nado Ibid.
- Election de Capitanes de infanteria a  
 quien toca. 65
- El Emperador don Carlos quiso dar or-  
 den en la election de los capitanes 66
- El Capitan a de saber elegir los oficiales  
 de su compañía 67.
- Es cosa importante que el Capitan tenga  
 esquadra particular en su compañía Ibid.
- El Capitan a de hazer que sus soldados se  
 confiesen y oygan missa muy de ordi-  
 nario 68.
- El capitán a de cõponer los vandos y pas-  
 siones q̄ viuere entre sus soldados. Ibid.
- El capitan a de hazer que sus soldados se  
 exerciten en las armas segun los enemi-  
 gos tuuieren al opposito, ymitando a lo  
 que hizo Iulio Cesar en Aphrica. Ibid.
- El capitan a de ser ygual con sus soldados  
 en los peligros y trabajos. Ibid.
- El Capitan no a de permitir que ningun  
 soldado salga de la orden quando la cõ-  
 pañia marchare. Ibid.
- El Capitan a de tener gran vigilancia que  
 los soldados no se licencien contra sus  
 huespedes. Ibid.
- El capitan Isidro Pacheco en la defensa  
 de Dargus. 69.
- El Cap. Francisco Hernandez de Auila en  
 la defensa de Vtrecht en Brabante Ib.
- El Capitan ha de mostrar mucho valor en  
 los effectos que se le encomédaren Ib.
- El capitan Ortiz se señala en Enueres Ib.
- El capitán no a de ser temerario fino muy  
 considerado en sus effectos. 70.
- El Capitan a de guardar la orden que le  
 dieren sus oficiales mayores Ibid.
- El capitan Garcia de Escalante se señala  
 no guardando la orden de su General  
 por conuenir así Ibid.
- El capitan Garcia de Escalante y su valor  
 y osadia en vna batalla. Ibid.
- El capitan a de ser bien razonado 71
- El capitan no a de ser auariento fino muy  
 liberal con sus soldados. Ibid.
- El capitan a de embiar a tomar el nom-  
 bre quando su compañía fuere de guar-  
 dia. Ibid.
- El capitán ha de visitar las Cétinelas y cu-  
 erpo de guardia con mucho cuydado, y  
 hazer que la compañía este proueyda  
 de Lanternas y otras lumbres Ibid.
- El Capitan a de obedecer las ordenes del  
 Sargento mayor y de los de mas. offi-  
 ciales mayores, y saber dellos los dis-  
 cursos que se tomaren para proseguir  
 la guerra. Ibid.

T A B L A.

El capitan se ha de alojar siempre entre sus soldados	72	dron va marchando	Ibid.
El capitan a de tratar a sus soldados cō mucha modestia	Ibi.	El Conde de Guidorargon	88
El vltimo maestre de Calatraua fue el emperador don Carlos	75	El Sarg. mayor va gobernado el esquadro a cauallo quando se marcha	Ibid.
El maestrezgo de Calatraua anexo a la corona real de Castilla	Ibid.	El sarg. ma. no se ha de apeaer aũ que sea para hablar con su capitan general	Ib
Elección del sargēto mayor, y calidades que deve tener este official	77	El sar. may. no se suele aptar en dia de batalla, ni ponerle ē hilera cō los capitāes	Ib
El officio de Sargento mayor es mas estimado entre las de mas naciones, que entre los Españoles	Ib.	El sarg. mayor ha de andar armada à la ligera con vn baston que le sirua para apartar caualllos y bagayes	Ibid.
El emperador don Carlos estimaua ē mucho el officio del Sargento mayor	Ib.	El sarg. mayor a de reprehender con rigor a los sargentos que no lleuaren la gēte que les tocare en orden	89
El sargēto mayor tiene entrada libre ē el pauellon y camara del Rey, y en las tiendas del capitan general	Ibid.	El maestre de cā. y el sarg mayor en su nombre puedē mandar passar la palabra por el esquadron, y no otro official	Ib.
El Sargento mayor a de tener vn continuo habito en su memoria, para formar varios esquadrones	Ibid.	El sarg. ma. a de yr a tomar el nombre de su general, y la ordē para otro dia, y dar cuenta dello à su maestre de cāpo	90
El Sarg. mayor a de ser abil ē el cōtar	Ibi.	En que distācia se ā de poner las guardias ē los quarteles y alojamientos	Ibid.
Esquadron quadro de gente	79	En que distancia se han de poner las centinelas	91
El lugar que tienen las mangas en los esquadrones	81	El Rey Francisco auitualla à Lãdreci	92
El cap. Luys brauo de Laguna, y su valēcia en la jomada del Caruan	82	El capitan Salazar no acerto a hazer el officio de centinela perdida	Ibi.
En la Infanteria españ. ay mucha mas arca buzeria que piqueria	Ibi.	El sarg. mayor a de ser diestro en saber dar vna encamisada	94
El Sargento mayor a de lleuar su Infanteria tãbien ordenada y dispuesta que cō facilidad pueda formar su esquadro	85	El Sarg. mayor Vallejo en la passada del escaldis	Ibid.
En que lugar a de yr el bagaje, quando los enemigos tienen mucha caualleria, como en Berberia	86	En las emboscadas a de estar la gente de guerra con mucho silencio	Ibi.
En que lugar van los capitāes y soldados quando se ponen a cauallo, y el esqua-		El sarg. mayor en que cosas se sirue de los oficiales del tercio	Ib.
		Esttratagema que intento cesar de Napoles para ganar a Turin	97

T A B L A

Espanoles amotinados en Aloste	100	Mayor del exercito.	Ibid.
En tiempo del Emperador don Carlos se dezian coroneles los que dezian Maestres de campo	101.	El Almiráte Dō Fadrique Enrriquez	Ib
En tiempo de los Godos vuo Duques en España.	102.	El Almiráte Don Luys Enrriquez exercito su officio quádo nuestro Rey Catolico passo a casarse a Inglaterra	128.
El primer Duque que vuo en Castilla, fue don Fadrique Duque de Benauete	Ibi	El capitan General a de tener mucha experiencia en las cosas de la guerra	134
El primer Marques que vuo en Castilla, fue don Alonso de Aragon con titulo de Villena.	ibid.	En los Reyes y principes no se ha de con siderar la edad que tienen para hallarse en sus exercitos.	135
En la guerra ninguna falta puede ser pequeña	104.	El Rey o Principe a de llevar cabe si excellentes capitanes que le aconsejen	Ib.
Esquadra del Maestre de campo en su compania.	Ibid	El Comendador mayor Don Luys de Cuñiga lugar teniente del Señor Don Iuan de Austria	Ibid.
En que consisten las fuerças de vn Reyno y del Principe	106.	El Emperador Don Carlos siempre elegia Capitan General en los exercitos que lleuaua	Ibid.
En qualquier fuerça a de auer bastante presidio de gente	118.	El Capitan General ha de ser muy cuydadoso y diligente en los casos que se vuieren desecutar	136.
El capitan general de la artilleria lleva a su cargo toda la artilleria y municiones della con los exercitos.	Ibid.	El Capitan general a de saber las calidades de su enemigo.	Ibid.
En que cosas a de ser platico el General de la Artilleria	120.	El Emperador don Carlos tuuo buenas espías en la guerra de Alemania.	Ibid.
El general de la Artilleria castiga a sus oficiales	Ibid.	Espías astutas y fieles.	Ibid.
El Conde Carmañola vence a los suyços con hazer appear a su caualleria	121	El capitan general a de ser muy industrioso en inuentar nueuas ocasiones de guerra	136.
El Rey Muley hazen huye de la batalla con su caualleria	122	El gran Capitan dezia que los Generales por vna via o por otra an de procurar de vencer.	Ibid.
En la milicia Romana fue mas estimada la infanteria que la caualleria.	124	El capitan general a de tener mucha industria y consideracion en saber alojar su campo	137.
El Capitan Arrio	Ibid.	El cap. general a de tener pintadas en tela las prouincias a do guerreare	Ibid
El poder que tiene el Maestre de campo General en la administracion de la justicia.	Ibi.		
El Maestre de campo General es justicia			

TABLA

El gran Capitán Antonio de Leyua Mar-  
ques de Pescara y sus hazañas en ytalia  
folio 138.  
En mas se a de estimar el Capitan Gene-  
ral que sabe vécer cō prudēcia y cōsejo  
que con el rigor de las armas Ibid.  
El Emperador Octauio Augusto Ibid.  
El Rey Don Alonso de Napoles dezia  
que el officio de vn buen Capitan ha  
de ser vencer y no pelear Ibid.  
En que ocasiones se an de executar con  
presteza los effectos en la guerra 139  
El Capitan General a de ser muy constā-  
te en los peligros 141  
En los varones yllustres vn solo vicio ha  
sta a escurecer muchas virtudes 143  
El Capitan general a de tener autoridad  
y fortuna 145  
El titulo y fauor no pueden hazer sabio  
y prudente al que no lo fuere Ibid.  
El Emperador Don Carlos dio libertad  
al Rey Frācisco siēdo su prisionero 146  
El Duque Phylippo de Milan dio liber-  
tad al Rey don Alonso de Napoles. Ib.  
El Soldan Saladino dio libertad a las mu-  
geres christianas Ibid.  
El rigor de la justiciase a de executar en  
los propios soldados Ibid.  
El Capitan general a de ser temido y ama-  
do de los suyos Ibid.  
En que consiste la felicidad 147  
El Capitan general a de saber todas las  
cosas que les toca a los oficiales del  
exercito 148  
El Capitan General a de saber elegir  
consejeros Ibid.  
El Comissario General tiene mando so-

bre todas las de mas Comissarios del  
exercito 150.  
El Comissario General a de estar muy  
aduertido de los alojamientos que ha  
de tener el exercito 152

F.

Fernando Arias de Saavedra pierde a Ca-  
ñete 4  
Franceses muertos por salir de la fortale-  
za que tonian en defensa 6  
Fidelidad de Españoles 10  
Furio Camilo 17  
Francisco Sarmiento en la defensa de Ca-  
ñil nouo en Esclaunia 26  
Frācisco Sforcia y Atédulo su padre 39  
Francisco Carmañola Capitan de Vene-  
cianos Ibid.  
Fillippo Duque de Milan Ibid.  
Figueroa Alcayde de Antequera muerto  
en la Axarquia de Malago 84.  
Fuertes por industria 108.  
Fuertes por la forma. Ibid.  
Fosso grande y pequeño 114  
Francisco Esforcia Duque de Milan y su  
virtud 144.

G.

Grān Capitan famoso en Napoles 2.  
Gutierre Quixada valeroso en Borgo-  
ña folio 2  
Guarda de la puerta principal del Casti-  
llo de Milan 28  
Guarda a la puerta de dentro del Castillo  
de Milan Ibid.  
Gran valor del Comendador Antonio  
Maldonado General de las Galeras de  
Malta en el desbarato de los Gelves.

T A B L A

Guias han de ser fieles	84.	Julio Cesar se escapo nadando en Alexandria	49
Gonçalo Loçano soldado viejo aconseja bien en vna determinacion	104	Insignias que trayan los caualleros Templarios	59
Gentiles hombres de la artilleria	120	Insignias de los Caualleros de S. Iuã	60
H.		Insignias de los caualler. Teutonicos	61
Hazañas de Españoles en la defensa de Coron en la Morea	10	Insignias de los Caualleros de Sant Lazaro.	Ibid
Hambre que se padescio en Coron	Ibid.	Injustaméte gouierna en la milicia el que no fuere docto en ella	66
Hazañas de las mugeres Scytas	21	Iorge Castrioto Señor de Albania	72.
Horacio Cocles passo a nado el Tiber folio,	49.	Insignias que solian traer los caualleros de Calatraua.	74.
Hannibal	Ibid.	Insignias de los Caualleros de Auis	75
Hecho de vn Alferes Español en el desbarato de los Gelues	56	Insignias que traen los caualleros de Mōtela.	Ibid.
Hannibal engañado de vnas guias	84.	Jornada del Caruan	81
Hannibal	126	Infelice jornada de los Capitanes de las fronteras del Andaluzia en la Axarquia de Malaga	84
Hornos se lleuan en el exercito	156	Julio Cesar	122
I.		Iunio Pacheco	Ibid
Iuan de Merlo vencedor en la ciudad de Arras	2.	Insignias de los Caualleros de la Guerterra folio	129.
Iorge Castrioto señor del Albania y sus hazañas	13	Insignias de los Caualleros de la Anunciata de Saboya	131
Jornada de la Preuisa	16.	Insignias de los Caualleros del Tufon	Ibid
Jornada de los Gelues	17	Insignias de los Caualleros de sant Miguel	Ibid
Iuana Reyna de Napoles, mata al Rey Andres su marido por parecerle poco alentado en el matrimonio	22	Insignias de los Caualleros de Christus. folio	132.
Iuana Reyna de Napoles la segunda deshonestissima de do tuieron principio las guerras entre los Reyes de Francia y los de la casa de Aragon	Ibid.	Insignias de los Caualleros de la orden de Sancto Estephano	Ibid.
Julio Cesar primer Emperator	33.	L.	
Julio Cesar que soldados tiene por buenos	41	La perdida de Otranto puso en riesgo a toda Italia	6.
Jornada del Albis quando vn villano mostro el vado al Emperador Don Carlos	41.		

TABLA

La orden que tenia el pueblo Romano en premiar los soldados veteranos en las prouincias que sujetauan	7	Los cabos de esquadra reconocen las mudaciones que tienen los soldados.	29
La auaricia de los Emperadores fue causa de la cayda del imperio Romano	8	Los oficiales tienen repartidos sus quarteles	Ibid.
Liberalidad de Alexandro de que effeto fue	Ibid.	Las llaues del Castillo en poder del Castellano.	Ibid.
Los Capitanes Iuan Oforio de Vlloa, y Ysidro Pacheco	Ibid.	La Diuina prouidécia todas las cosas guia a su deuido fin	32.
Los Romanos castigauan con rigor la infidelidad de los soldados	12	La causa porque se le dio titulo de gran Capitán a Gonçalo Hernandez de Cordoua	Ibid.
Lescu y Francisco de Borbon caualleros franceses	Ibid.	La elección de los Emperadores de Alemania reduzida en siete electores	34
Los Alcaydes no han de ser codiciosos ni muy pobres	Ibid.	Los Lacedemonios professaron la milicia desechando todas las de mas artes	38
La causa porque el Ditador Cincinato descompuso del Consulado a Lucio Minucio	17	Los Emperadores Valentiniano y Maximino	39
La superioridad que tenia el Ditador a los Consules en la republica romana	Ibid.	Los trabajos obrados con fortaleza siempre por la mayor parte son remunerados	Ibid.
Los Alcaydes an de guardar las fortalezas con esfuerço, Sabiduria, y Cordura, y con lealtad	18	Ley establecida por los Egypcios, contra los Tahures	40.
Los mugeres para vengearse tienen demasiada osadia	20	Los soldados glotones suelen ser causas de grandes alborotos y rebelliones	41
Las mugeres de los Cimbros animauan a sus maridos en vna batalla	21	La causa porq perdió Sena su libertad	Ibid.
Las mugeres de la ysla de Curçulá mas valientes que sus maridos	Ibid.	Los Taréntinos echan de su ciudad a los Romanos y recojen a Hannibal su enemigo	Ibid.
La Reyna de Ingalaterra Doña Catalina vence en batalla al Rey Iacobo de Escocia.	Ibid.	Los Genizaros y milicia Turquesca y su templança en la guerra	42
Los Alcaydes an de procurar que sus soldados sean platicos y conocidos	23	Lucio Emilio Capitan Romano vence a los Gillos, Boyos, y Ligurios	44
Los Alcaydes an de tratar con mucha humanidad y cortesia a sus soldados	Ibid.	Lucio Papirio Curfor vence a los Samnites	Ibid.
Lo que an de hazer los soldados faltando de su alcayde.	25.	Luculo Consul Romano	45.
		Los Catos pueblos de la Germania	48
		Lo que dezia las mugeres Lacedemonias a sus hijos quando yuan a la guerra	50
		Los	

T A B L A.

Los exercitos se forman de diferentes naciones	51.	quadron y marchar con el	78
Lo que a deprevenir el Caporal quãdo a hazer guardia con su esquadro	53.	La causa porque los Romanos vinieron antiguamẽte a sujetar todas las de mas naciones	Ibid.
Las muchas vanderas que se ganã en vna batalla la hazen mas famosa	56.	Los esquadrones se an de formar conforme al sitio y segun los enemigos con que se a de pelear	79
Los de la casa de Toledo traen por orlas en los escudos de sus armas las vanderas que ganaron sus passados	57.	Los esquadrones se han de hazer segun el numero de la gente y como el sitio lo sufriere	80.
Los de la casa de Cordoua traen vanderas por orlas en sua escudos	Ibid.	La orden que se deve tener en guarnecer vn esquadron de arcabuzeria	81
Los Condes de Palma traen vanderas por orlas	Ibid.	Las mangas de arcabuzeros no han de ser mas de quatro y pueden ser menos segun la necesidad y el sitio lo permitiere.	Ibid.
La orden de S. Iuan tuuo su asiento en Acre dicha Tolemayda	60	Las mangas no han de ser de mucho numero de soldados	Ibid.
Los canalleros de S. Iuan Pierden a Rodas	Ibid.	Lo que impotta al Sargento Mayor haber llevar caminãdo la gete de guerra	82
Los caualleros Teutonicos conquistaron laprouincia de Prusia	62	Los Sargentos mayores deue de ser muy plasticos de la region por donde el exercito marchare	83.
Las causas porque los franceses y ytalianos llaman enleñas a las vanderas	62.	La frẽte del esquadron no a de ser mayor de quanto cõmodamente puede caminar	85
La vandera se bendize antes que se entregue al Alferez.	Ibid.	Los Sargentos mayores han de hazer alto quando la commodidad se ofreciere y la necesidad lo pidiere	87.
La orden que se ha de tener en la elecion de Capitan y los de mas officiales de la guerra	66	Los soldados que fueren a cauallo se han de apear vna milla antes que llegan al alojamiento	89
Los soldados se reparten por esquadras	67	Las vanderas se ponen en la frente de los quarteles de compania en los alojamientos	Ibid.
Los Capitanes Cespedes y Valdes se perdieron de inconsiderados	70.	Lo que toca a hazer al Sargento maior en alojandose el tercio	Ibid.
Los Reyes de Castilla administradores de la orden de Santiago.	73	Las centinelas an de ser dobles	91
Los Templarios dexan a Calatraua de temor de los moros	Ibid.		
Los Caualleros de Calatraua son sujetos a la orden del Cistel dende sus principios	74.		
La orden que a de tener para formar el-			

T A B L A.

Las centinelas perdidas no llevan el nombre	92	Las marinas de vn Reyno aunque le haze fuerte tambien le facilitan a ser combatido	Ibid.
Las centinelas no deuen dexar entrar ni salir nadie sin que les de el nombre	93.	Las tierras maritimas se defienden a muy gran costa con dudosos successos	Ibid.
Las Centinelas no deuen dexar sus postas aunque se toque arma en el campo, folio	Ibid.	Las Ciudades se hazen fuertes por naturaleza y por industria	108.
Las vanderas que estan de guardia que deuen hazer quando se tocare arma en el campo	Ibid.	Los lugares pequeños de si mismo son debiles	Ibi.
Las vanderas que estuieren en esquadro no pueden tornar a sus guardias hasta que el Sargento mayor tome licencia para ello del General del exercito	Ibi.	La fortificacion se a de comencar de la parte mas debil	Ibid.
Las cõsideraciones que se deuen tener para poner en los lugares que se han de guardar a la gente de guerra	96.	Las Tenazas	110.
La orden que se deue tener en el abrir de puertas de la tierra o plaça fuerte.	Ibid.	Las puertas de la ciudad	111
La orden con que entran las vanderas en la plaça de armas	97.	La artilleria y municiones que se suelen llevar en vn exercito	117
Las guardas no se pueden retirar hasta que el Sargento mayor o su ayudante las retiren	99.	Los Artilleros tienen vn Capitan que los gouerna	119
Lucio Martio cauallero romano despues de la Rota de todos los Scipiones	101	La cantidad de poluora con que se cargã las pieças de artilleria	120
Lo que importa tener buenos oficiales en las compañías	Ibid	La infanteria es de mas importancia en la guerra que la caualleria	121
Las ceremonias con que los Reyes de Castilla hazian Condes	103	Los Capitanes Fernandez de Tapia y Iuan del hierro de Segouia se señalan con infanteria.	Ibid.
La compañía del Maestre de Campo prece a todas las de mas de su tercio	104.	La orden que se tiene en poder los cuerpos de guardia despues que el exercito uan esta alojado	125.
Los Capitanes y los de mas oficiales de las compañías deuen obedecer al maestre de campo	105	Luculo Capitan Romano y el Rey don Alonso el Magno de Napoles se ocupa mucho en leer historias	137
Los confines o son mediterraneos o maritimos	107	La Señoria de Venecia quiere que sus generales sean cautos y entretenedores mas que guerreros furiosos	139
		Lo que importa que el General sea brauo y valiente aunque los soldados no lo sean.	144
		La Clemencia se a de vsar con los enemigos	144

T A B L A.

gos rendidos	145	yeron a los enemigos dende el fuerte de los Gelues	23
Lo que importa que los soldados seã biẽ pagados y premiados de sus seruicios folio.	147.	Malta	Ibid.
Las cosas arduas se han de consultar con claros entendimientos.	149.	Maestre de campo Mondragon	24.
La orden que se tiene para llevar bastimẽtos è el exercito y proueerle de fuera	154	Muere Soliman sobre Ciget	26.
Lo que se da de racion a cada soldado en la mar.	165	Mario y Sylla fueron principio de las guerras ciuiles	33
		Milagro de los corporales de Daroca	40
		Motin de Rendazo	46.
		Mitridates Rey de Ponto	Ibid.
		Marco Marcelo	49.
		Maldad de los Suyços quãdo entregaron a Ludouico Sforzia su general en poder de sus enemigos	50
		Muchas vezes se haze vn esquadron de tres o quatro tercios juntos como se vio el dia de la rota de Lisboa	79
		Mal successo de los Romanos en las hercas Candinas	84
		Marques de Cadiz	Ibid.
		Maestre de campo como se ha de portar en la administracion de la justicia	106
		Maestre de campo a de tener cuenta con la plaça de las vituallas	Ibid.
		Maestre de campo a de solicitar la paga de los soldados y que sean proueydos de armas y municiones	Ibid.
		Maestre de campo no deue permitir que admitan soldados estrangeros en sus vanderas	Ibid.
		Maestre de campo deue obedecer a sus oficiales mayores	106
		Muestra del exercito delante del Rey en Badajoz	Ibid.
		Membros de vna braua fortification. folio,	109
		Medidas de vn Baluarte	Ibid.

Municiones

T A B L A,

Municiones de que deue estar proueyda vna fuerça	115	No es bueno que nadie ignore en su oficio lo que se puede ofrecer ser necesario.	79.
Marco Valerio Coruino vence a los Sănitas	121	No es buena orden poner los moços de soldados juntos cabe las vanderas	87
Mariade Montano, se señala en la jornada del Caruan	122.	No puede ser esforcado y excellent Capitan el que menosprecia todo gran peligro	142
Maestre de campo general y cosas que le tocan en el exercito	123	Numancia se gano por auer Scipion Emiliano reformado su exercito	144
Mariscales que principio tuuieron en Castilla	127	O	
Moros en el estrecho de Gibraltar	133	Otranto ganada por los Turcos	6.
Masques del Gasto.	135	Osadia de siete Españoles en el cerco de Marsella	9.
Mahometo Emperador de los Turcos mando traduzir en su lengua Turquesca las victorias de las gētes famosas	137	Orden que se tiene en cerrar las puertas del Castillo de Milan	27
Matias Coruino Rey de Vngria en loor de las historias	Ibid.	Orden que se tiene en abrir las puertas del castillo de Auala	28
Marques del Valle y su valor en vna batalla	142	Orden en mudar las postas.	Ibid.
Mas animo es menester para resistir vn vicio aparejado que no para acometer vn campo poderoso	144.	Oficios que tienen los electores en la casa del Emperador	34.
N.		Orden que se tiene en la election	35
Nino hijo de Belo dio principio de la Idolatria en el mundo	32	Opinion tenida por mas verdadera en la election de los siete Electores	37
Nicolao Pichinino	39	Opinion de Vegecio	Ibid.
No a de entretenerse el Soldado con juegos prohibidos	40	Opinion de Alexandro en la election de los soldados	38
No a de ser el soldado curioso en procurar manjares delicados	Ibid.	Obligado esta el soldado a servir a su principe y defender sus designos.	40.
Napolitanos contra el Rey Carlos octauo	41	Osadia de vn soldado llamado Damian de Casar en passar a nado dende Oran a Maçarquiur	49
Ninguna cosa ay mas mala en los exercitos que la detobediencia	45	Officiales de vna compania	67
Nadie puede reducir aquellas cosas a perfeccion de que no supiere el arte	51	Officiales de la guerra justiciados en Madrid.	68
Numero de los soldad. de vna cōpania	52	Osmin Capitan del Rey de Granada	87
		Orden que se suele tener en el meter de las	las

**T A B L A**

Las guardias	96.	el hazer del pan	193.
Officiales que asisten con el Capitan General del artilleria.	115.	Orden que se tiene en distribuyr los bastimentos que se ganan quando se entra en alguna plaça por fuerza de armas folio	158
Officiales que sirven con las barcas y puentes	116.	Orden que se tiene en lo que toca al ganado que los soldados ganan en las tierras y en la campaña	159
Orden que se tiene en conducir cavallos para tirar las municiones y artilleria	119	Orden que se tiene con el ganado de la municion	160.
Officiales del Maestro de campo General,	125	Orden que se tiene en los bastimétos que se ganán en los lugares abiertos	Ibid.
Ordenes que se mandan guardar en el exercito	Ibid.	Orden que se tiene en repartir la carne a la gente de guerra	161.
Officiales que van con el Maestro de campo General para alojar el exercito	127	Orden que se tiene quando los soldados no tienen con que pagar los bastimentos que les dan	Ibid.
Orden militar de la guerra y su Principio folio	129	Orden que se tiene en proveer el hospital del exercito	Ibid.
Orden militar de la anunciata de Saboya y su principio	Ibid.	Orden que se tiene para hazer bastimentos para las armadas	163.
Orden militar del Tufon y su principio, folio.	131	P.	
Orden militar de S. Miguel en Francia y su principio	Ibi.	Proezas y valentias de caualleros Españoles	2.
Orden de Christus en Portugal y su principio	Ibid.	Pruevas valerosas de Don Suero de Quiñones en la puente de Orbigo	2.
Orden militar de Santo Estephano y su principio	132	Peñon de Velez perdido por la ausencia de su Alcayde	6.
Orden que se tiene en proveer los exercitos quando se gerrea por tierra	131	Paulo Iouio apasionado contra Españoles	9.
Orden que se tiene en distribuir los bastimentos de la municion	135.	Plaças que se rindieron por couardia	16
Orden que se tiene para que los viuanderos procedan en vender los bastimétos que truxeren al exercito	Ibid	Pacion de Pistolense	24.
Orden que se tiene quando los viuanderos bastecen el exercito	136	Presuncion que an de hazer los Alcaydes	Ibid.
Orden que se tiene en dar las raciones en la mar	161	Principio de los reyes en el mundo	31
Orden que se tiene con los homeros en		Principio del imperio de Constantinopla. folio	33.

**TABLA**

Principio de los Emperadores de Alemania	34	Principio de la caualleria de Auis en Portugal	Ibid.
Prisco Capitan de Mauricio	40	Principio de la orden de Montesa	Ibid
Pecenio Nigro	41	Principio de la orden de Alcantara	Ibid
Platon dize que los deleytes son yefca de todos los males	43.	Paulo tercio dispensó que se casassen los caualleros de Alcantara	76.
Papirio Consul Romano y su valor en la batalla contra los Samnites	44.	Preuenciones que deue tener hechas el Sargento mayor para formar esquadrones, fol.	80.
Pompeyo el Magno desobedecido	45.	Perdida de Don Garcia de Toledo en los Gelues	83
Por la auiricia de los soldados resultá diferencias y vandos entre Luculo y Põpeyo	46	Prouenciones que a de hazer el Sargento mayor quando a de marchar con el esquadron	Ibid.
Primeros inuectores de las picas	47	Prision y desbarato del Rey de Granada por el Alcayde de los Donzeles, y el Conde de Cabra su tio	84.
Para que efectos es buena la rodela	Ibi	Publio Confidio Capitan de Cesar imprudente en reconocer el campo de los enemigos	92.
Principio de la religion de los Templarios	58	Principe de Oranje roto en vna encamisada	94
Principio de la orden Militar de S. Iuã	59	Prudencia y valor de los Españoles en Flandes en saber se gouernar sin General y efectos que hizieron	100
Principio de la religion de los caualleros Teutonicos de Prusia	60	Primeros Marqueses en Alemania	102
Principio de la religion militar de S. Lazaro	Ibid.	Parecer acertadissimo de vn Soldado en vna gran necesidad	104
Por ausencia o enfermedad del Sargeto, haze su officio el Alferes	64	Partes de vn Baluarte	109
Plaças de Capitanes mal proueydos	65	Pendiente del parapeto	110
Por la remision de los Capitanes an hecho los soldados grandes maldades	68.	Paulo Vitelo Capitan Italiano aborrecia los Arcabuzeros	121
Portundo General de las Galeras de España muerto y su armada rota, en la fermentera	70	Passada del Rio Albis	122.
Principio de la orden militar de Santiago folio.	72	Principio de la alcauala en Castilla,	133
Primer conuento de la orden de Santiago en Leon	73.	Prudencia del Rey don Henrique tercerro, fol.	137
Principio de la orden militar de Calatrua, fol.	Ibid.	Philippo padre de Alexandro	141
Paulo tercio dispensó que se casassen los caualleros de Calatrua	75		Pro-

**T A B L A**

Prouedor general en las jornadas de mar y cosas que le tocã por su cargo	162.	Quando los soldados van a cauallo los moços se han de poner en sus lugares con las armas	Ibid.
<b>Q.</b>		Que han de hazer las centinelas quãdo vienen golpe de enemigos sobre ellos folio	91
Quarenta caualleros conjurados contra don Beltran de la Cueva Duque de Alburquerque	3	Quando se tocã arma deue el Sargento mayor saber la causa con presteza y auisar a los tercios y regimientos y al maestre de campo y al Capitan General, fol.	93
Que an de hazer los soldados quando el Alcalayde quiere rendir la fuerça de temor,	16	Que an de hazer las compañías que salen de guardia quando entran otras de nueuo, fol.	98
Quan dañosa sea la conardia	Ibid.	Quien deue de dar primero el nombre la rōda o sobre ronda quando se topã Ib.	
Quinto Fabio Maximo	17	Quando en el exercito ay Maestre de campo general del se an de tomar las ordenes	105
Quatro cabos de esquadra estan de guardia cada noche en los tres rebellinos y la Tenaza del Castillo de Milan	27	Quinto Fabio Maximo contradixo en el senado que no fuesse Capitan General Scipion el Aphricano por ser moço folio.	134
Que no estan antigua la elecion de los siete Electores como se a referido	36	Quinto Fabio Maximo	136
Que cōsideraciones a de tener el soldado para elegir Capitan	38	Quando el exercito esta firme que consideraciones a de tener el Comissario General para proueerle	153
Que cosa sea, y en que consista la milicia, folio,	45	R.	
Que a de hazer el soldado quando se hallare en la expugnacion de algunos lugares	46	Rodrigo de Machicao Maestre de Campo en Coron	11
Quatro calidades queriã los Griegos que ruiessen los soldados	48	Rosimunda muger de Alboyno Rey de Lombardia	20.
Quinto Fabio Maximo.	50	Ronda y contraronda dentro del Castillo de Milan de noche	27
Quanto el Alferes entran en cuerpo de guardia no deue dexar las armas hasta que con seguro le pueda hazer	65	Reconocese el castillo de Milan despues de cerradas las puertas	28.
Quando començaron los Caualleros de Calatraua a traer cruces coloradas	74	Ronda y contraronda de dia	Ibid.
Quando començaron a traer cruces verdes los caualleros de Alcantara	76.		
Que sea rayz quadrada	80.		
Quando no ay temor de enemigo el bagaje va en vanguardia del esquadron, folio.	86.		

TABLA

Reconocen se las minas	29.	rante de Castilla	Ibid
Romulo y Remo fundadores de Roma reuerenciados por dioses	32	Rio de Alcaçer Ceget	133
Reformacion que hizo el Marques de Pescara en su exercito despues del facto de Genoua	43.	Remedio para que no reparen los Cossarios en el estrecho de Gibraltar	Ibid
Riguroso castigo del Emperador Macrino, folio	Ibid.	Rey Luys de Vngria se perdio de inconfiderado y mal aconsejado	139
Respuesta aguda de Hannibal al Rey Antiocho	44	Raciones que se dan a los oficiales de las compañías en la mar	166
Reprehenfion de vn embaxador del Rey Philippo en el consejo de los Etoles	45	Raciones que se dan a los forcados en las galeras	Ibid.
Rigor del pueblo Romano en castigar a los soldados couardes	49.		
Ruyna y fin de los Caualleros Templarios.	59	S.	
Respecto que tiene lagéte de guerra a las vanderas	64	Socopoli ganada por los Griegos por salir al campo el Alçayde	5.
Reformacion de Capitanes que hizo el Duque de Alua en la guerra de Portugal	69	Salencio Alcayde de Liorna rinde esta plaça	15
Rey don Sancho el deffleado	73	Scipion Aphricano desennende que no desamparen los Romanos su ciudad	Ibid
Ruyna del Conde de Alcaudete sobre Mostagan	83.	Semiramis muger de Nino y otras Señoras y su valor	21
Rondas y Contrarondas	98	Strigonia en Vngria	23
Rebellion de los Estados de Flandes contra los Españoles, y el valor que mostraron en defenderse.	100	Si el Señor de la fuerza manda al Alcayde que la rinda no pierda su reputación en hazello	25
Remedio que se an de hazer quando los soldados que estan a la defenfa son ofendidos por traues	114	Santero Capitan del Rey de Francia rinde a San Jofir por engaño de vna carta	Ibid.
Recuento de Tilemon	123.	Si el Alcayde es preso por los enemigos que a de hazer el Teniente	Ibid
Rey don Iayme de Aragon	Ibid.	Saul soberuio	32.
Remon Bonifacio primero Almiráte de Castilla por el Rey don Fernando el tercero	128	Salomon desonesto	Ibid
Ruy Lopez de Mendoça segundo Almi-		Soldados de Alexandro	42
		Soldados del Emperador Don Carlos en la jornada de Assais	Ibid
		Soldados del exercito de Caio Mario	1b
		Sentencia de Platon	45.
		Soldados amotinados que perescieron en la Fauiana	46

T A B L A.

Sertorio passo a nado el Rodano	48	Tello de Aguilas	38
Scipion el Menor	50	Tomiris Reyna de los Scytas vence al Rey Cyro	41
Scipion Aphricano	72	Tygranes Rey de Armenia	45
Sucesso defaistrado de don Iuan y Don Pedro infantes de Castilla por la imprudencia de sus capitanes	87.	Tito Manlio Capitolino	50
Silencio y poco rumor en los cuerpos de guardia	91.	Tito Labieno Capitan de Cesar	92
Sancho de Auila Capitan de cauallos en la jornada de Dali	100	Todas las apariencias que pueden poner terror al enemigo se an de estimar	97
Sancho de Auila vencio en la jornada de Mochen al Conde Ludouico y al Duque Casamiro y lo mato	Ibid	Titulo de Duque se començo a dar en feudo	102
Sitios se deuen elegir	108	Tronera vezina al orejon	109
Sitios en llano	Ibid.	Terra pleno y camino despues del	111
Sitios en monte	Ibid.	Titulo de Condestable se intitulo prime ro en Francia	125
Sitios m uirtimos	Ibid.		
Sitios de las ciudades	112		
Sitio de fuera como se a de notar	Ibid.		
Sitio maritimo	Ibid.		
Sitio de detro de la ciudad o castillo	113		
Scipion el menor dezia que estimaua en mas vn soldado de su exercito que matar a quantos en Numancia auia	141		
Scipion Aphricano	144		
	T.		
Turquillo del Arache	4.	Valencia de don Baltasar de la Cueva entre Madrid y el Pardo	3.
Tomas Nadasto y su fidelidad en la defensa de Buda.	11	Valor de Antonio de Leyua en la defensa de Pauia	16
Theodoro Tribulcio	13	Valor de don Pedro de Gueuara y de los Capitanes, Machucay Cerbelló y Bezerra en la defensa de Perpiñan	Ibid
Tripol en la Berberia	23	Valor de Garci gomez carrillo en la defensa de Xerez de la frontera	18
Treyntepostas en el castillo de Milan	37	Valor de don Guillen Gomez en la frontera de Leon	Ibid
Tanjar ciudad	29	Valor y constancia de Don Alonso perez de Guzmá en la defensa de Tarifa	19
Tyranos que perpetuaron señorios con violencia	31	Valor de Catalina Sforcia Condessa de Furli	Ibid.
Titulo de Rey quando començo en Portugal	33.	Valerola defensa de la Ciudad de Agra en Vngria	20
		Valerosos hechos de mugeres por venderse, folio	Ibid.
		Valor de la Condesa Doña Maria muger de dō Aluaro perez de Castro en la defensa de la fortaleza de Murtes	21

T A B L A.

Valentia de Españoles y de su Capitan Bernal Frances en la defensa de Sal-fas	23.	di, fol.	81
Vno de los officiales mayores haze guar-dia cada noche en la muralla del Casti-lllo de Milan	27.	Valor de sete cientos arcabuzeros Espa-ñoles en la batalla de Pauia	82
Valor y prudencia del Capitan Genço-no, fol.	40.	Valor de los Cathalanes y Aragoneses que passaron al Imperio de Constan-tinopla para su defensa	101
Visperas Sicilianas	41.	Villa en andaluzia.	122
Valor de vn Soldado de Cesar en Ingala-terra	49.	Vn animo grande no se a de ver jamas cansado de afanar por la virtud	136
Valor del Alferez Pedro de Auellaneda en la jornada de la Preuesa	56.	Valor del Conde Lodron en vn caso de gran necelsidad	142
Valor del Capitan Cuaço defendiendo vna vandera	63	Valerosa determinacion del Conde Lo-dron	143
Valeroso hecho del Capitan don Pedro Capata en restaurar su vandera en vn assalto	Ibid.	Veedor general y cosas tocantes a su car-go, folio	166.
Valor de Iulian Romero en la recupera-cion de Vualem en Brabante	69	X.	
Vltima y famosa batalla entre Anibal y Scipion el Aphricano	77	Xantipo Capitan Lacedemonio	38.
Valerosa Retirada de Don Aluaro de Sã-		Y.	
		Yrene Emperatriz de Constantinopla, folio.	20
		Yeros en que caen los Sargentos mayo-res por estar mal exercitados en su of-ficio	79

FIN DE LA T A B L A.

**L**Os Señores del Consejo Real de su Magestad, cometieró la censura de este libro, al muy Illustre Cauallero Iuan Capata de Cardenas, Comédador de la orden de Sanctiago, que fue Veedor general de los exercitos del Emperador don Carlos nuestro Señor en Flandes, y su parecer fue el siguiente.

**Y**O he visto este libro, y es vtil, y bueno, y muy prouehoso para gente de guerra.

Iuan çapata de Cardenas.

LICENCIA.

**D**ON PHELIPPE POR LA GRACIA DE DIOS,  
 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cardena, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brauante y Milan, Conde de Auspurg, de Flandes, Tirol, y de Barcelona, Señor de Byzcaya y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos Bernardino de Escalante Clerigo, Comissario del Sancto officio de la ciudad de Seuilla, Nos fue fecha relación diziendo, que vos auia des cõpuesto vn libro, intitulado, **DIALOGOS DEL ARTE MILITAR**, muy necesario, vtil y prouechofo para el bien de la republica, y buen exercicio del dicho Arte, en el qual auia des puesto mucho cuydado y trabajo. Y nos suplicastes le mandassemos ver y examinar, y hallando ser tal, vos diessemos licencia y facultad, para le poder imprimir, y Priuilegio por tiempo de 20. años, o como la vuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Cõsejo, y como en el dicho libro se hizo la diligencia que la Prematica por nos agora nueuamente fecha dispone. Fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, è nos tuuiemos los por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por esta vez podays hazer imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion en estos nuestros Reynos sin por ello caer, ni incurrir en pena alguna, y mãdamos que despues de impresso, no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro Consejo, juntamente con el dicho libro original que en el presentastes, que van rubricadas todas las hojas, y firmado al fin del, de Christoual de Leon nuestro escriuano de Camara, de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y se tasse ante todas cosas el precio porque se a de vender cada volumen, so pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en la dicha Prematica, y leyes de nuestros Reynos, de lo qual mandamos dar è dimos esta nuestra carta sellada, con nuestro sello, y librada de los del nuestro Cõsejo, en la Villa de Madrid a cindodias del mes de Mayo, de mil è quinientos y ochenta y tres años.

El Licenciado  
 Fuen mayor.

El Licenciado  
 Iuan Thomas.

El Licenciado don Pedro  
 Niño de Gueuara.

El Doctor Chumacero  
 de Sotomayor.

El Doctor Iuan Fernandez  
 Cogollos.

El Licenciado don Iuan  
 de Cuaçola.

*Y Christoual de Leon escriuano de Camara de su Magestad, la fiz e escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.*

# PRIVILEGIO.

El Rey nuestro Señor concede al Rogel Velpio, que el pueda imprimir, o quien su poder viere estos Dialogos del Arte Militar, de Bernardino de Escalante, en lengua Española, Visitado y aprouado pourdon Iuan Capata de Cardenas. Dado en Brussellas en el Consejo de Brabáte a 17. de Abril, Año 1588.

Y firmado

VVytffiet.

## LOS ERRORES COMETIDOS EN LA IMPRESSION destos Cinco Dialogos Militares.

Fol. 1.	b.	Linea 10.
Fol. 4.	b.	Lin. 13.
Fol. 10.	b.	Lin. 15.
Fol. 43.	a.	Lin. 17.
Ibidem		Lin. 26.
Fol. 48.	b.	Lin. 26.
Fol. 51.	a.	Lin. 1.
Fol. 61.	a.	Lin. 21.
Fol. 63.	b.	Lin. 2.
Fol. 94.	a.	Lin. 16.
Fol. 99.	b.	Lin. 21.
Fol. 100.	b.	Lin. 26.
Fol. 123.	a.	Lin. 10.
Fol. 135.	a.	Lin. 1.

en tierra  
Grandemente.  
Beleruey fuyo.  
con instancia  
vna emboscada  
de Tergoes  
dele, gas, sin otro respecto, ni obligaciõ  
Duques de Moscouia  
dio a su.  
que por momentos  
a Rormonda  
y de VValem.  
fiur de Glimes  
Reyes y Principes



